



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



ANTI-MANIFIESTO,

O

VERDADERA DECLARACION DEL DERECHO DE LOS SEÑORES REYES DE CASTILLA A PORTUGAL.

A la Sacra, y Real Magestad del Rey D. PHELIPE QVARTO
EL GRANDE, N. S. Rey de las Españas,
y de las Indias, &c.

Escrivelo

*DON ANTONIO DE FVERTES y BIOTA, natural del
Reyno de Aragon, Colegial, que fue del Mayor de los
Españoles de Bolonia, Catedratico de Decretales, y de
Visperas de Canones en aquella Vniuersidad, Auditor de
la Prouincia de Calabria Ultra, y Inez Criminal de la
Gran Corte de la Vicaria del Reyno de Napoles.*



EN BRVJAS DE FLANDES,
En la casa de Nicolas Breygel Estampador jurado. 1643.

A LA SACRA Y REAL MAGESTAD
DEL REY
D. PHELIPE QVARTO.
EL GRANDE,

Rey de las Españas, y de
las Indias, &c.



E Ñ O R!

Va à los Reales pies de V. M. este Anti-Manifiesto, o, verdadera Declaracion, del derecho que V. M. tiene à Portugal. Debesele à V. M. solo, esta Dedicacion, por ser Real el sujeto della: y porque si los Reynos son la mayor Dignidad temporal en la Tierra, y la primera y mas antigua del Mundo, solo à Rey que tiene origen desde el Principio del, le pertenece el amparar, y proteger, trabajo, que declara el derecho de suceder en los Reynos. He escrito estos borrones por di-
uerfas

uerſas cauſas. La primera por ſer Eſpañol, que ſiendolo uiuo obligado por naturaleza, à defender el derecho de V. M. aunque no melo manden, que en eſta parte, culpado ſeria el Vaſallo, ſi conociendo la neceſidad, no acudieſe por ſu parte al Reparó, y Defenſa, ſin aguardar mandatos, pues la naturaleza del Vaſallaje los tray conſigo. Por Collegial del Collegio Mayor de los Eſpañoles de Bolonia, pues los de aquel Collegio traemos con noſotros miſmos eſta carga; anſi por que tenemos aquella miſma naturaleza, como porque viuimos debajo la immediata Proteccion de V. M. Y hauiendo Eſpaña conſefado que las ciencias perdidas, las reconoze de los Collegiales de aquel Collegio: pues en el año 1580. el Licenciado Miguel Aguirre Collegial, acudió à la ocaſion, eſcribiendo en defenſa del Señor Rey Don Phelipe el Segundo, por continuar aquella miſma profeſion, he trabajado eſte Deſengaño. Tambien me toca por criado de V. M. pues hauiendole ſeruido en el Reyno de Napoles con la puntualidad, y cuydado poſibles, y con Opinion en aquellos Tribunales, y en Italia, donde mis eſtudios en vn miſmo tiempo parecieron muy bien, y mis votos fueron aprobados, he queda-

do con

do con esta necesidad , para en esta ocasion (y en todas las que se ofrecieren) dezir algo que pueda agradar , y satisfacer . Iuntase à esto la merced que V. M. se siruió hazerme en despacho de 26. de Abril 1642. diziendo : *X por estar informado que es sujeto de conocidas letras , y partes , y que en los puestos que ha tenido en Italia , lo ha mostrado todo , y procedido con entera satisfacion , y que tiene resolucion , y execucion prudente , y efectua en las materias , que estan à su cargo , y que el natural es à proposito.* Y siendo este fauor tan grande , y la obligacion que del me queda tan viua , debo el reconocimiento , aunque no fuese , sino con indicios de agradecido , pues no son mas estos Discursos , ni mayor mi poder. Considerando tambien las Calumnias que han impuesto al Señor Rey Don Phelipe el Segundo , en quien aquella celebrada Prudencia , no fue , sino vna rectissima Iusticia , me he visto obligado à defender sus Acciones en esta parte , para desengañ vniuersal. Finalmente como los Manifestos de los Bergancistas contienen tantas descomposturas , y errores , escribiendo contra la verdad de las cosas , ha sido fuerza el respóderles , para que los Pueblos de Portugal tengan el conocimiento de la verdad , con la lectura destos
discursos,

discursos , fundados todos en lo mas substancial del ser de aquel Reyno. SEÑOR, las letras, tan poderosas son, como las Armas : vencen grandes dificultades , contienen los Reynos, los restauran, los componen. Las Alteraciones de los Pueblos, tienen mas fundamento en la aprehension de las cosas, y opiniones dellas, que en la fuerza. Y ansi lo que no pueden vencer las Armas , porque solo tienen fuerza exterior insensible actiuamente, lo vencen las letras, porque su fuerza es ad intra , y va à destruyr la opinion de los Hombres, siendo ellas, el mayor, y mas fuerte contrario, que aquella tiene. Esta es la causa porque el gran Emperador Iustiniano dixó: Que el Imperio hauiá de estar armado de Armas, y Leyes; que cierto es, que con estos dos Presidios, los Imperios estan seguros ; pues quando el vno padece, si se ayuda con el otro , se asegura: de que no hay pocos exemplos en las Historias antiguas. Podrá ser que leyendo estos discursos en Portugal, reconozcan la fuerza de la razon , y mas quando se les declaran viuentemente, y sin engaños, quitandoles quantas ocasiones de dudar pueden tener. Suplico a V.M. reciba este presente, y don , con su acostumbrada Grandeza, y porque lo mereze mi deseo, que

seo, que solo es de seruir à V. M. en quanto pu-
diere, y valiere mi corto talento, y capacidad. El
Cielo guarde la Real, y Catolica persona de V. M.
largos, y felicisimos años, como combiene à la
Christiandad, y sus Vasallos hauemos menester.
Brujas 5. de Marzo 1643.

B. L. R. P. de V. M.

su mas humilde Vasallo y Criado
Antonio de Fuertes.

AL LECTOR.



Vblico este Manifiesto, no por escribirlo, sino por publicarlo; no por publicarlo, sino por responder al Manifiesto de Portugal. Algunos le han respondido, mas si le han satisfecho esta en duda. Los Manifiestos suelen contener materias muy dificultosas: porque como siempre se componen por ocasion de causas publicas, o, que lo pueden ser, y estas tienen muy grandes secretos y misterios, quien les responde debe estar muy informado de todo, y con alguna cierta esperiencia de las mismas causas publicas; por lo menos el arte ha de ser tal, que aunque se ignoren algunas particularidades, lo general no se debe ignorar: porque teniendo cierta noticia dello, con facilidad se llega à los discursos particulares. Tambien los Manifiestos, entre estas causas, mezclan fundamentos de derecho, porque nunca el hecho solo, puede justificar la acción, y mas si fuese nueva. Y así para responder no solo se debe tener noticia de las Historias, y de los hechos, sino tambien la cognicion cierta de la Prudencia legal, y de las costumbres de cada Reyno, Prouincia, y Ciudad, para dessa suerte esclarecer, las relaciones de los Manifiestos, y ajustando el hecho, llegar al verdadero conocimiento de la Iusticia de cada vno. Los Bergancistas han calumniado
hasta

hasta agora todos los papeles, que se han escrito en defensa del Rey N. Señor, y queriendoles yo replicar me ha sucedido tan bien, que haziendolo contra el Manifiesto, respondiendo à los que escriben contra Portugal. Porque los vnos, y los otros han causado tanta confusion, que bien mirado, los vnos no escriben lo que deben, y los otros comprueban lo que no deben. Vno de los exemplos que pudiera traer, va aqui. El Manifiesto funda que en los Reynos se sucede *Iure hereditario*, los que le respòden lo còfiesan, con que concuerdan todos; y no puede ser anssi: porque concediendo lo primero, la Representacion no se puede negar, no haviendo Auètor Clasico, que la niegue en aquellos terminos, pues la herencia, como tambien la adicion, y aceptacion son indiuisibles, como lo es el Reyno. Ya se, que muchos tendran à mal este modo de escribir: mas yo no quiero sino seguir la naturaleza, y el verdadero seruicio del Rey, que si entendiera, que lo que escribo, no fuera lo legitimo, y cierto, no lo escribiera, creyendo fuera hazer mas daño, q̃ prouecho. He mirado el punto fixo, y especulado la naturaleza desta suçesion. y aunque es tan dificultosa la materia, atreuome por lo que dixó el Sabio, *Nihil rã altè natura constituit, quò virtus non possit eniti*. He reconocido las Historias antiguas, q̃ he podido alcanzar, rebuelto los Autores mas Iuridicos, por no escribir cosa que no la pudiese probar. No he respondido en Latin, porque el Manifiesto es en Portugues, y principalmente

**

palmente porque siendo Portugal España, y toda aquella Prouincia de alla de los Pireneos, de la propiedad, y Dominio absoluto de los Españoles, sin tener superior temporal otro que a su Rey, quien tan deuera obedecen: Como las acciones de alla son proprias de España, y que tocan al Estado, y ser della, ni hay otros interesados, que los Españoles independientes de otro que de su Rey, ha parecido no ser necesario responder en otro idioma, que el Natural de la misma España, y mas quando es tan comun à todas las Naciones de Europa, no haviendo alguna, que no se deleyte de saberla, y entenderla, o, por necesidad, o, por curiosidad. La necesidad de los discursos ha obligado à tratar la materia, que parecen vna alegacion en derecho, como en verdad lo son, y ansi se deben admitir los razonamientos de aquel linaje, y con aquel estilo, que los haze mas perfectos, y faciles para discernir la Verdad, y la iusticia. Lo que tuuiere bueno el Papel, se debe atribuyr à Dios; lo que le faltare, à falta de mayores noticias. El Lector lea, y relea sin passion, que yo no dudo sino que aprobara este trabajo, y dara ocasion à que se publiquen otros mayores, y de gran Dignidad. Vale.

DE

DE VN AMIGO DEL AVCTOR A SV ANTI-MANIFIESTO SONETO.

L A pluma vuestra, con que los errores
 (De la Nacion que nunca fue cobarde)
 Reprimis, o, gran Fuertes (y no es tarde
 Que duran siempre, y crecen los Ardores.)
 Vale esta vez por muchos vencedores,
 Y della podeys bien hazer alarde:
 Como del Xelo que en vos vine, y arde,
 De ver a nuestros Reyes triunfadores.
 Esta si, que es legal Iuris Prudencia,
 Que dando a la razon lo que la toca,
 Dexays la verdad clara, y euidente.
 Fuertes de hoy mas, llamados FVERTES Roca,
 Que en vos hay ser, y ser con experiencia,
 Que os acredita tan dichosamente.

OTRO DEL MISMO.

C Oronen dulzemente los Lanreles
 Sacros, tus fienes, o, Doctor Augusto,
 Que escribes por razon, y no por gusto
 Contra los Bergancistas infieles.
 A laminas de oro sus papales
 Se trasladen por gloria, como es justo;
 Y porque vean de su Duque injusto
 La vanidad, los tratos tan crueles.
 Debete ya Castilla dignamente
 Los aplausos humanos, y la gloria
 Digna de quien defiende la Iusticia.
 Erija Altares, sacre tu memoria,
 Sepase tu virtud tan excelente,
 A sola la verdad siempre propicia.

*** 2

DE

DE VN PATRIOTA
DEL AVCTOR

Hablando con el Rio de su Tierra

SONETO.

Sino eres caudaloso de Cristales
Riguel, de tus Riberas concedemos,
Que ingenios nobilissimos tenemos,
Que exceden a los mismos naturales.
De ciencia son copiosos manantiales.
Son tales, dignamente, que podemos,
Estimarlos en esso por extremos,
Como tambien en lo de ser leales.
Los Fragos dieron lustre à tus Riberas,
Aca en España, y fuera della en todo,
Quando a Francia el Hereje contamina.
Los FVERTES, con sus doctas, y sinceras
Plumas, te ilustran, con estraño modo,
Y el vno dellos hoy, con Peregrina.

EN

EN ALABANZA
DEL ANTIMANIFIESTO,

Y
DEL AVCTOR DEL,
DE
DON MANVEL MANVEL PEREYRA

Soneto.

CEdan Leyes del docto Justiniano,
Y de Bartolo, y Baldo la dotrina,
A la tuya que docta, y Peregrina,
• Los errores acusa, de un Tirano.
Humille su Ambicion, el Lusitano
Electo Rey, y el Reyno que destina
Conozca su castigo, y su Ruyna
Solicitada de su error profano.
Recupere su perdida en tu Pluma,
Que como Sol deshaze densa nube,
Que opone à su esplendor horror funesto.
A sus reflexos su vigor consume
Conozca, pues alada al Cielo sube,
Que es mentira; es ficcion, el Manifiesto.

Cancion del mismo.

TRompa, no de metal (la voladora
Fama preuiene con concento graue,
Inspirada del Euro mas suaue
A tanto magisterio: que no solo
Docto suspende quanto alumbra Apolo
Desde su sacro solio Rutilante,
Pero aun quanto Geometra claro ignora
De los ambitos de vno, y otro Polo.)
Clarín si , de Diamante
A tanta Metaphisica elegante,
Porque sapiente à sus accentos borre
La Ceguedad, o, la Ambicion, que corre
De la dicion mentida,
Que a rasgos manifiesta el Lusitano.
Quien negar puede Fuertes sobre humano
Lo que la traycion ciega
Vestida de rancores viles niega ?
Quien puede, quien, o, Fuertes Peregrino,
Negar la fuerza de eficaces Testos,
Como niegan dictados Manifiestos,
De deslealtad, a la simpar Corona,
Que vno, y otro Diadema así ellabona,
El Planeta Mayor, à cuyas Plantas.
Se humillaran deshechas nieblas tantas,
Como estrellas al hijo de Latona
Blandon de a que se Alcazar Chrystalino,
Para que con elogios la Fortuna
Mas que à la Esphera opuesta de la Luna,
Eternize à los siglos tu persona,
Y en laminas el tiempo , porque sea
Quando la embidia su dictamen lea
Trompa Immortal, sin que su accento estorbe
La Emulacion tendida por el Orbe,
Que divulge con summo presupuesto
La elegancia de tu Anti-manifiesto,
Cuya fama à tus glorias siempre actiua
Fenix renasca, crezca, logre, y viua.

O infigne

O insigne Celtiberia productora .
 De tan Heroycos hijos , cuyas plumas
 Buelan mas que del Noto leues alas,
 Y quantos Reynos bañan las espumas
 De los sacros Imperios de la Aurora,
 De el exercicio Militar de Palas
 Haziendo fuertes galas
 Tanto loben valiente
 As dado aun à pesar de la Fortuna,
 Nunca en menguante Luna
 Coronando de Dafne la Alta frente
 De sus muchos trofeos, y Blafones.
 Quantos has dado Martes Alagones,
 Quantas Lunas Belonas,
 Quantos fuertes Vrrreas ,
 Los vnos ilustrados de preseas,
 Los otros aplaudidos de Coronas,
 Y quantos mas à tus templadas Zonas
 Has dado en opulencias
 De letras, y de ciencias,
 Que veneran oy dia
 De vn Campos Sabio, de vn Martin Garfia,
 Cuyo espiritu eleua
 Vn Antonio Augustin, cuyos ferbores,
 Tu Metropoli Vnbrofa
 Coge en fragantes flores.
 Otro Martin Montero de la Cueba
 Los dos Legisladores:
 Dos diuinos Leonardos, vn Prudencio,
 Vn Marcial cuyo metro reuerencio.
 Mas porque Musa mia
 Presumes estinguir con arrogancia
 Tanta docta elegancia,
 Y tanta valentia,
 Si de do naze, a donde muere el dia
 Los venera Inmortales hoy la fama,
 Que en lenguas a los Orbes se derrama.
 Y de Vncastillo solo
 Atlante altiuo de vno, y otro Polo,
 Cuya falda Riguel con plata lenta

Las

Las cifras argenta
 Produce vn *Fuertes*, que se oponga aquanto
 Portugal dicta; pero no me espanto:
 Diganlo escritos, y esta obra diga
 Con ser de sus menores,
 La oposicion que haze à los errores
 De tanta Tirania fomentada,
 Digalo tanta suma descifrada.
 Mas nome marauillo,
 Que produzca prodigios Vncastillo,
 Quando opuso su muro con decoro
 A las Armas de tanto Alarbe Moro,
 Por cuya valentia el gran Monarca,
 Que la Fama aclamo D. Sancho Abarca
 A todos nobles hizo
 Quantos ~~habitadores~~
 Fueron de su Eminencia defensores,
 Con cuyo honor sus fuerzas satisfizo,
 Puesto freno à tan Barbaros estragos
 De donde han procedido
 Casas que te han el Reyno ennoblezido:
 Como Zapatas, Biotas, y Coscones,
 Fuertes, y doctos Fragos,
 Aquien nunca postraron los Amagos,
 Ni la Ciencia ignorante
 Del Ereje arrogante,
 Que en Francia publico falsa doctrina,
 Siendo de sus errores la ruyna,
 Pues en vna hora sola
 Tanto Ereje humillo, (como esa vola
 Celeste abraza luzes Christalina)]
 Pero elogios en vano sollicito
 Si se que es proceder en infinito.
 Y anti el silencio diga
 Quanto la lengua articular no atreue,
 Tanto mi pluma debe,
 Tanto mi metro obliga,
 Excelencia que illustre te reserua
 Ya lano, ya Belona, ya Minerua.

Amplissimo

Amplissimo, Clarissimoque Viro

D. DON ANTONIO DE FVERTES I. C.

HISPANO ARAGONENSI,

Olim Collegii Maioris Hispanorum Bononiæ Collegiali
Decretalium, ac Vesperarum Antecessori in Archi-
gymnasio Bononiensi, Auditori Prouinciæ Ca-
labriæ vltra, ac Iudici Criminali M.C.V.
Regni Neapolis.

INCERTVS, EDENTI ANTIMANIFESTVM.

I Tala te Themidos distantem pulpita fessis
Sape scholis, fesso sape tulere foro:
Sine Tribunali Rigidum, Cathedra vè verendum
Bononia Proceres, Parthenopesq; canunt.
Iudicis hac urnam, Calamos habet illa Magistri
Vtraque stant spoliis rostra superba tuis.
Romula cede meis tellus aliquando procellis
Clamat Iber, clamat Belgica cede meis.
Vos flores, fructus nos carpimur: ille sub istis
Quæ capit, nobis ponit edenda, focis.
Digerat hanc omnis, utinam qui masticat escam
(Lysia prob vitio nanseat agra suo)
Digerat hanc omnis, qui Lusitana PHILIPPO
Vindicat, aut eripit sceptrâ Patrumq; decus.
Ast hebetes stupidis dentes humoribus arcens
Debuerant rabido quem rapere ore cibum.
Sors quod amarus eris, cum sanus: semper amaris
Dulcia corticibus condita, crede latent.

Dulcia

*Dulcia non meruit, qui non gustavit amara,
 In vulgus voces hac graue pondus habent.
 Aude, age, corticibus nucleum pete Lysia amaris,
 Ut quicumque suos ordine quarit Heros,
 Aptaq, mox tanti trahet hinc medicamina morbo
 Vel desperat a; visa salutis erit.
 Nec quod amara suo veniant exordia gustu
 Terreat, aut FORTI cortice quod nucleus.
 Si penetras, dulci saviabere nectare Pacis;
 Sin minus, à Forti dens nuce, mensq, fuerit.*

Eiusdem

A N A G R A M M A.

● EN VENA STUDENDO FORTIS.

Fortes creantur fortibus. Ingeni
 Vis maior: auro praeualet; acrior
 It Marte: naturamque supra
 Caetera quo nequeunt penetrat.
 Liquefcit atris forte caloribus
 Fornacis aurum : tempore concidit
 Pugnando Mauors : & fatiscit
 Ponderibus fragilis dierum,
 Natura Virtus celsior Ingeni,
 Vigorque mentis stat generosior.
En fit studendo vena fortis,
 Assiduum melior per vsum.
 Quam Fortis? Vno tollat vt hostium
 Diuersa scripto millia : cedere
 Male-auspicatos embriones
 Iuris & Historiae coëgit
 Fuertes, Philippo Maximo & Optimo
 Philippe dextram porrigere fortior
 Fuertes in Armis vsque pro te,
 Et gladio, calamoque vincis.

RELACION

RELACION

De las obras que el Auctor tiene estampadas,
y otras para estampar.

1. *Comentarios al titulo C. de vsucap. pro emptor. dedicado al Excelentissimo Duque de Alcala, en Bolonia el año 1626.*
2. *Tratado de appellat. à subdelegatus, dedicado al Eminentiss. Cardenal de Borja 1630.*
3. *Canonicas lecciones lib. 4. dedicados al Excelentissimo Conde de Monterrey Virey de Napoles 1633.*
4. *Relacion de las fiestas que se hizieron al nacimiento del Principe N.S. en Bolonia el año 1629. siendo el Auctor Retor del Colegio.*
5. *Alegacion en derecho por los Excellentiss. Marqueses de Tanazona sobre la sucesion de su tia la Marquesa de Lisbourg, presentada en el Consejo Privado de los Payfes Baxos, estampada en Bruselas 1639.*
Item varias Alegaciones y Motiuos de derecho, que andan sueltos y dis-
nididos en Italia.

PARA ESTAMPAR.

- La Historia del Cardenal Triunfante, o, quince años de guerras del Eminētiss. Cardenal Don Gil de Albornoz, fundador del Colegio mayor de Bolonia, comienzan del año 1353. y duran hasta el año 1367. obra de gran curiosidad, y lustre para España.*
- Catalogo de todos los Privilegios, y de las Colegiales que ha hauido en aquel Colegio desde el año 1365. hasta el de 1637. Obra de mucha curiosidad y utilidad para las familias de España.*
- Epitome de los Reyes de Aragon, que han Reynado desde el año 724. hasta 1643. en España. y Reynos de la Corona.*
- Epitome de Origine, progressu, & succeſsione Regnorum.*
- Manifestatio de non admittenda legatione Ioannis Bragantini Pseudo-Regis in Portugallia.*
- Tractatuum illustrium, & Politicorum Hispania.*

Artículo octavo. Col. 139.

Que en la sucesion de los Reynos no hay derecho de Agnacion, mas solo el de la sangre y Cognacion.

Artículo noueno. Col. 153.

De la mejoría de linea, y que la de Varon aunque descienda de Hembra, es la mejor en la sucesion de los Reynos. Es discurso que mereze atencion.

Artículo deceno. Col. 169.

Que en Portugal para suceder en el Reyno, basta ser de la sangre, aunque el Cognado no haya nacido en Portugal.

Artículo onzéro. Col. 195.

Que el Rey de Castilla ha prescrito el derecho de suceder, porque en la sucesion de los Reynos hay prescripcion.

Artículo dozeno. Col. 208.

Donde se responde à lo demas que contiene el Manifesto, y à quanto se ha escrito por los Bergancistas.

ERRATAS Y OMISIONES.

A Rt. 2. fol. 17. *ibi*: no eran de nadie. *lee* no era de nadie. *ibidem*. ni tenian. *lee* ni tenia. Art. 4. col. 33. *ibi*. Aquellas reglas quedan. *lee* aquellas reglas que quedan. *Item* col. 35. *ibi*. sin que pueda tener ser sin ella. *lee* sin que se pueda tener ser. *Item* Art. 7. col. 106. *ibi*. fue voluntario. *lee* fue voluntaria. *Item* Art. 9. col. 166. *ibi*. Y Eduardo hijo septimo suyo, *lee* Y Eduardo hijo octauo suyo. Art. 10. col. 187. *ibi*. por el origen. *lee* por el origen. *Item* col. 191. *in margine*, *ibi* Bart. in l. ff. *lee* Bartol. in l. fin. n. 7 ff. ad Municipalem. *ibidem*, dictione: *lee* dictione 76. & n. 9. *Item* col. 190. *ibi*, y primero de Castilla. *lee* y Primer Rey de Castilla. Art. 21. col. 207. *ibi*, al argumento. *lee* el argumento.

MANI-

MANIFESTO

DO REYNO

DE PORTVGAL.



PARECE que justficadamente pedirá o mundo rezaõ do que se fez em Lisboa a primeyro de Dezembro do Anno de 1640. negandose obediencia a Dom Philippe IV. atè aquelle dia absoluto Senhor de toda Hespaña, & dos Reynos annexos a suas Coroaç, & dandose ao Serenissimo REY DOM IOAM tambem IV. deste nome, que atè então tinha sido Duque de Bragança. Exemplo, que todo o Reyno de Portugal seguio logo, não estando de antes prevenido: & sem que se empunhasse lança, ou desembainhasse espada, se reduzio à voz do mesmo Principe, em menos dias, dos que bastavaõ para que hum correo a toda diligencia o caminhasse. Porque para dar tã devida obediencia bastou sò saber, que Sua Magestade era servido aceytalla, sem aver homem entre tanta multidão de gente, & em tal mudança de cousas, que tratasse de melhorar sorte, & reduzirse com partido. Couza rara, ou nunca vista no mundo, que tantos povos, em successo improvizo, parecessem regerse por hũa sò vontade, sem descobrir ambição, vicio perpetuamente companheyro de revoluções de Reynos & de Imperios. Inteirosa, que em tantos corações humanos, indicou claramente divino impulso, & realçou à fineza da fidelidade Portuguesa, que por serviço de seus Principes naturaes, não sò vence estranhos inimigos, mas com mayor rigor, ainda os do mesticos, palleados tyrannos da mays generosa lealdade.

2. Et será muy conveniente satisfazer à este commum desejo, manifestando as causas, que para isto ouve: porque como os Reynos sejam os membros mayores da universal Republica do mundo, a que formão, como partes componentes, rezaõ he, & ainda divida, que elle tenha noticia do que passa em cada hũa. Por isto me deliberey a reduzir a este breve papel, o muyto que pudera dizer nesta materia; coarctado as palavras, para que o substantial possa ter mayor lugar.

E ainda

M A N I F E S T O

E ainda, que com o que differ, pareça se calumniao algũas acçoẽs alheas, não he tal meu intento ; porque sò pretendo manifestar verdades publicas a toda Europa, odiosas somente à quelles, que atẽ gora lhe quiserãõ poderosamen te dar cores differentes.

3. Acclamou Portugal subitamente Rey , reconhecendo atẽ gora outro. Põdesẽ perguntar, que dreyto teve para o fazer? E o em que se fundou o mesmo Rey para acceytar? Iuntamente, que causas ouve para mudançã taõ repentina? Se o Rey, que se acclamou, tinha legitimo dreyto para o ser , divida era dos vassallos seguillo & obedecello. E porque este he o ponto fundamental de meu intento, tratarey delle na primeyra parte deste papel ; deyxando para a segunda mostrar as causas , que despertaraõ a tomar agora resoluçãõ tantos annos retardada. E na terceyra & vltima drey como, & por que meysos se conseguio esta liberdade.

Dreyto com que o Reyno de Portugal negou obediencia a el Rey de Castella , & acclamon a seu Serenissimo Rey Dom Ioãõ.

4. **S**ABIDA cousa he , que por morte del Rey Dom Sebastião , na infeliz jornada de Africa , succedeo no Reyno de Portugal o Cardeal Infante Dom Henrique seu tio, filho del Rey Dom Manoel seu visavõ: o qual vêdose velho, & com poucas esperanças de viver, mandou citar a todos os Principes, nos quaes se podia considerar algũa acção de herdãr o Reyno , para (ouvindo as rezoẽs de rodos) determinar qual avia de ser preferido. O mays poderoso era Dom Philippe II. Rey de Castella, que fiando em suas grandes forças, & desconfiando de seu dreyto , intimidou o animo do velho Rey Eclesiastico , procurando com muytos meysos, que o declarasse a elle por successor, ou não declarasse a algum outro. Conseguiõ o ultimo, porque vivendo pouco Dom Henrique , deyxou a causa indecisa por sua morte. E ainda que nomeou Governadores com poder de a sentenciarem, estes o não puderaõ fazer livremente , porque a potencia, & diligencias de Dom Philippe os perturbavaõ. Quando finalmente vieraõ a dar sentençã em seu favor, foy notoriamente nula, por ser evidentemente contra dreyto , dada em Ayamonte lugar de Castella, fora do territorio de Portugal, com medo de hum grande exercito , que el Rey tinha junto, do qual puderaõ com grande causa temer algũa violencia: mas nem assi sentenciãraõ todos, nem a

mayor

mayor parte dos que Dom Henrique deyxara nomeados. Tomou-se sò aquelle meyo para dar cor a injustiça, com que Dom Philippe queria por força occupar o Reyno; mas sem embargo, todos os prudentes, & despayxoados entenderão então, & sempre, que o de-reyto estava na senhora Dona Catherina mulher do Duque de Bragança Dom Ioaõ I. do nome. Portugal se achava quebrantado, & consumido com a perda del Rey Dom Sebastião, morte, & cativeyro da melhor & mayor parte da nobreza, & de muyto povo, & com peste, que logo se seguiu; não pôde resistir, & logrouse melhor a violencia. D. Philippe não sò com o apparato de guerra, mas com promessas & dadivas rendeo muytos animos, & corrompendo tudo, opprimio o verdadeyro direyto.

5. Avia muytos pretendores ao Reyno, mas agora não trataremos dos motivos, que os outros allegarão; porque sò pretendemos mostrar o direyto, com que o Serenissimo Rey Dom Ioaõ se desforçou, excluindo do Reyno a Dom Philippe IV. neto do II. Naceo Sua Magestade, que Deos guarde, do Serenissimo Dom Theodosio, Duque de Bragança, II. de nome; filho da Senhora Dona Catherina, que avia nascido do Infante Dom Duarte, filho del Rey Dom Manoel; do qual tambem naceo a Infanta Emperatriz Dona Isabel, mãy de Philippe II. primo com irmão da Senhora Dona Catherina, ambos igualmente sobrinhos do defunto Rey Dom Henrique, filhos de seus irmãos. Era a Senhora Dona Catherina filha de varaõ, & Dom Philippe de femear: ella agnada; elle cognado: ella casada com o Duque Dom Ioaõ, varaõ da mesma familia dos Reis de Portugal, descendente por varonia do primeyro Duque Dom Affonso, filho legitimado del Rey Dom Ioaõ o I. & por femear, da Senhora Dona Isabel, mulher do Duque Dom Fernando II. filha do Infante Dom Fernando. Era, alem disto, a Senhora Dona Catherina natural do Reyno, & Dom Philippe estrangeyro, nacido fora d'elle; porque ainda que a mãy era Portuguesa, a Ordenação samente aos filhos de pays Portuguezes, & com certas qualidades concede o privilegio da naturalidade.

6. Com este presuppõsto, que a todos he notorio, avemos de entrar neste discurso, tocando samente os fundamentos de direyto de S. Magestade, os quaes bastarão para o acclarar, ainda que os não argumentemos; porque os doutos, a cujas mãos chegar este papel, o poderão fazer facilmente. E como aja dous modos de succeder,

M A N I F E S T O

hum que se chama, *iure sanguinis*, outro *iure hereditario*; he de ver por qual destes se succede nos Reynos. O ultimo he o que se observa nas heranças ab intestato; & como este fosse o primeyro, que no mundo se conheceo, conforme ao primevo direyto das gentes; & desde tẽpõ antiquissimo se aja succedido em Reynos, claro està que elle se observaria na sua successão, quando por ley propria de algum não ouvesse especialidade. E ainda que se ajaõ introduzido outros modos de succeder, como sãõ os dos morgados, & feudos, foraõ posteriores ao estillo que ja nos Reynos estava introduzido, ordenados por fins particulares, & não he crível que por elles se ouvesse de variar nos Reynos, o que primeyro estava estabelecido, nem que nisto os admittissem os povos, & os Reys, que sòs tinhaõ autoridade para alterar o costume antigo. Esta conclusãõ he certa, & como a admittãõ tambem os que no intento principal nos contradizem, não he necessario confirmalla.

7. E suppondo; & tambem que a herança dos Reynos he indivisivel, & que deve vir sò a hũa pessoa, a qual entre muytos pretendentes se deve buscar na melhor linha; tambem he certo, que a linha em que estava a Senhora Dona Catherina, era melhor que a del Rey Dom Philippe; porque o Infante Dom Duarte seu pay, sendo vivo ouvera de excluir, como varaõ, a Emperatriz Dona Isabel. Mas a potencia del Rey quis introduzir por cousa justa, que elle devia, como varaõ, preceder à Senhora Dona Catherina pella qualidade do sexo, ainda que fosse precedido pella linha.

8. Opprimio isto, mas não escureceo o direyto, porque nas heranças em que se succede ab intestato, he certo, que o direyto concede o beneficio da representaçãõ, que he o mesmo que serem os filhos avidos, & reputados pellas mesmas pessoas dos pays, para succederem, no que elles (se foraõ vivos) aviaõ de succeder, & para excluir os que podiaõ excluir, & assi sò a melhoria da linha se deve atender. Nos Reynos não ha especialidade que encontre isto, pello qual na successão delles se deve observar o mesmo que nas mais heranças, como os Doutores resolvem communmente. Em outros Reynos se sentenciãrãõ conforme a esta doutrina, casos que occorrerãõ. No de França, no de Inglaterra, no de Vngria, no de Aragoã, & tambem no Ducado de Bretanha. A ley da Partida de Castella, suppondo o mesmo, como costume antigo de Hespanha, ordena que o neto do ultimo possuidor filho do filho mays velho, preceda ao segundo filho.

DO REYNO DE PORTUGAL:

filho. El Rey Dom Ioaõ de Portugal, em seu testamento, ordenou, que fallecendo o Principe Dom Duarte em sua vida, succedesse seu neto, preferindo aos outros filhos. El Rey Dom Affonso V. dispôs, que viesse tambem o Reyno a seu neto filho de Dom Ioaõ II. ainda que elle tivesse outros filhos da excellente Senhora.

9. Nos Reynos de Hespanha, onde as femeas podem herdar, não pôde aver duvida, que gozão, como os varoẽs, do beneficio da representação; & que estando em melhor linha, devem excluir os varoẽs, que estiverem em outra. Que este beneficio, se lhes conceda a ellas, admitem communmente os Doutores, fundados em que o direyto falla indistinctamente, sem limitar a representação aos varoẽs; & não distinguindo elle, não podemos nós fazer limitação: principalmente sabendo que os filhos representam qualidades pessoais dos payes, que elles não participão, como he a mayor idade; a cujo exemplo tambem as femeas podem representar masculinidade para herança, de que não he excluso sexo: mayormente a que estive casada com varão da mesma familia, & sangue como temos advertido, que estava a Senhora Dona Catherina.

10. As leys de Castella ordenão, que morrendo o filho mayor antes que herde, deyxando filho ou filha, va a estes a herança, & não ao tio. El Rey Dom Affonso V. de Portugal mandou, que os filhos ou filhas do Principe D. Ioaõ herdassem, & não os que podia ter da excellente Senhora. Dom Fernando primeyro Rey de Napoles sentenciou a herança do Reyno em favor de sua neta, filha do primogenito, com exclusão do segundo filho. El Rey Dom Philippe de Inglaterra deu sentença, que a sobrinha do Duque de Bretanha, filha do irmão mais velho, precedesse a outro irmão mais moço do defuncto. De modo, que auendose de deferir a herança dos Reynos, como aquellas em que se succede ab intestato, & admitindose nestas representação até o segundo grao, & gozando dellas igualmente as femeas que os varoẽs, não pôde aver duvida, que a Senhora Dona Catherina, por estar em melhor linha que Philippe II. era a legitima & verdadeyra successora del Rey Dom Henrique seu tio na Coroa de Portugal, & que por ella se derivou o mesmo direyto a S. Magestade del Rey Dom Ioaõ IV. nosso senhor, que Deos guarde.

11. As forças da verdade, & da justiça combatê continuamente a consciencia: quando não podem render as mais largas, obraõ que se busquem cores & pretextos com que se dissimulem, & cubraõ as injustiças.

injustiças. Eraõ muy pungentes estas rezoës; & sabia-se que os don-
tos, & o mundo avaliavaõ o direyto del Rey N.S. como se devia; &
que todo Portugal tinha os olhos nelle. Obrigaraõ a que agora se
mandasse imprimir em Anvers hũ livro em nome de hum Frade
de Cister, que quizerão se chamasse Fr. Ioaõ de Caramuel, com in-
tento de mostrar o direyto que Philippe (a quem chamavaõ o Pru-
dente) teve para se introduzir no dominio deste Reyno. Distorreo
este autor por todas as acções que se podiaõ considerar desde a pri-
meyra fundação de Portugal em tempo de Dom Affonso Henri-
quez, querendo mostrar, que este sancto Monarcha se introduzio
na Coroa com violencia; & sem direyto. O mesmo disse de Dom
Ioaõ o 1.º Mas como a resposta do que toca a estes dous Reys, não pos-
sa caber na brevidade, que pede hum manifesto, reservarse a para
outras obras, nas quaes se dará inteyra satisfação. Agora somente
responderemos ao que oppoem ao direyto da Senhora Dona Cather-
rina; & isto tambem com summa brevidade.

12. Todo seu intento he querer mostrar, que na successão dos
Reynos não se deve admitir representação. Prova com dous exem-
plos: hum de Hespanha, onde Dom Affonso Sabio excluindo o ne-
to, fez jurar o segundo filho. Outro de Sicilia, em que Bonifacio
VIII. (segundo diz) deu sentença em favor de outro filho de hum
Rey defunto, privando da herança ao filho do primogenito. Destes
exemplos o primeyro favorece muyto o nosso direyto: o segundo
o não encontra. Verdade he, que o Sabio excluiu o neto; mas tam-
bem he certo, que esta sua acção foy geralmente em Hespanha jul-
gada por injusta, como escrevem os melhores autores, attribuindo
a esta injustiça permitir Deos, que o mesmo segundo filho, que Dõ
Affonso contra justiça fizera jurar por successor de sua Coroa, viesse
depois a privallo della. E o exemplo reconhecido por injusto,
fica sendo em nosso favor. Concede nos tambem, que os Reys Dom
Dinis de Portugal, & Dom Iayme de Aragoã, compuserão a acção,
que por esta causa tinhaõ contra el Rey Dom Fernão outros pre-
tensores do Reyno, deixando-lho a elle; mas negamos que o fizeraõ
por sentença: porque he certo, que sò fizeraõ amigavel compozi-
ção, sabendo, que para conservar a publica paz de Hespanha (que de-
via prevalecer a todos os direyos particulares) não avia outro re-
medio.

13. O que se julgou em Sicilia (se he certo) não faz exemplo contra nós; porque aquelle Reyno, como foudal à Igreja, seguiria, ou a ordem da investidura, ou o direyto Pontifício, que não se estende ao modo de succeder nos outros Reynos. O de Portugal he livre, & nos casos em que a sua Ordenação não dispõe, observa-se o direyto commum: & como este admita a representação, está claro, que a temos de conceder entre nós: mayormente contandonos, pellos casos referidos, que os Reys reconheciam, que a deviam admitir.

14. Valse também Caramuel de rezões, & diz, que a representação he privilegio, & hũa ficção de direyto, introduzida somente para as heranças, & que se não pôde fazer extenção della para as successões dos Reynos. Isto tiuera algũa força, se os Reynos não foraõ também herança do ultimo possuidor; mas como he certo que o sejaõ, & tão certo, que passãõ sempre aos successores com todo o encargo das heranças, não lhes sendo lícito acceitar o Reyno, & repudiar os encargos, claro fica, que não por extenção, senão por comprehensão se lhe devem attribuir as qualidades, & ordem com que se succede nas outras heranças.

15. Também se funda nas palavras de hũa Cortes, que em tempo del Rey D. Affonso Hénriques, se celebravaõ em Lamego; nas quaes tratandose de como se avia de succeder no Reyno, se ordena, que se o primeyro filho morrer, vivendo o pay, venha o Reyno ao segundo, ao terceyro, ou ao quarto, &c. & disto quer tirar, que não ha representação no nosso Reyno: mas enganase, porque aquellas Cortes não dizem, que se morrer o primeyro filho, deyxando filhos, herde o segundo, porque se o quizerão dizer declararão. Discorrem somente pella ordem dos filhos, como antes avião discorrido por filhos, netos, & bisnetos, conforme a preferéncia dos graos, & ficarão diminutas no caso da preferéncia do sobrinho ao tio, porque não tratarão delle; & como omisso, fica na disposição do direyto, que admite representação. Melhor arguirá Caramuel daquellas Cortes, que Dom Philippe não podia ser herdeyro, não sendo natural, por que excluem aos estranhos.

16. Pretende também valerse da nossa Ordenação, que nega representação para se succeder nos bens da Coroa; & quer que isto proceda também nella. Mas não he boa consequência, porque nos bens da Coroa se succede *ex concessione dominica*, & não se pôde exceder

der: & que os Reys nisto dispuserão. No Reyno se succede *iure hereditario*, que he muy differente; & os exemplos referidos convêcem, que os Reys em sua successão reconhecerão, que devia admitir-se representação.

17. Insta may's com dizer, que tambem o titulo de reynar he *ex concessione dominica*, porque procede dos povos, que o derao aos Reys. Frivola rezaõ, porque os povos cederao todo seu direyto aos Reys, sem reservando disposiçao algua no modo da successão, & os Reys nos bens da Coroa sinalaraõ o modo com que se aviaõ de transferir. E se esta instancia tivera força, pudera-se applicar a todos os Reynos, não só a Portugal: mas pellos exemplos apontados consta, que he falsa, & que nos outros se observa representação.

18. Quer tambem, que este beneficio da representação tenha só lugar nas heranças diviseys, & não nos morgados; dizendo que a equidade, que se introduzio, para que os netos participassem da herança com os tios, fôra iniqua se os excluira, sendo elles may's proximos ao ultimo possuidor, & não podendo herdar cousa algua em herança individua, que toda avia de ir ao sobrinho. Mas este fundamento he falso; porque, como elle confessa, a mais commum opiniao he, que dos morgados se dà representação, & neste Reyno está em uso. E quando alli não fora, não se convencia que nos Reynos avia de ser o mesmo, porque os morgados se deferem *iure sanguinis*, & os Reynos *iure hereditario*, como avemos apontado, & este mesmo autor reconhece.

19. Este direyto, que os doutos podem ampliar & confirmar, he o antigo que os Principes da Casa de Bragança receberam com o sangue do Infante Dom Duarte: & não pode encontralla a prescripção, porque nos Reynos se não admite, nem auerem obedecido ao Imperio dos Reys de Castella, porque como nisto interviessse força & violência, claro está, que não podia a tolerancia prejudicar a seu direyto. Agora de novo se considera em el Rey nosso Senhor outro irrefragavel titulo de reynar pella concorde & voluntaria acclamação do Reyno. Porque como seja certo, que quando por morte dos Reys ha dissidio entre seus parentes sobre qual deve ser admitido a Coroa, toca a resolução disso ao povo, que he o que primeyro a transferio nos Reys, & a pode despoisar, declarando as duvidas que nisto ouver: o de Portugal era só quem podia determinar a cau-

DO REYNO DE PORTUGAL.

fa que el Rey D. Henrique deyxou indecisa por sua morte; & não sendo de algũa força a sentença que deraõ os Gouernadores pellas causas que avemos apontado, sempre no povo ficon este direyto para declarar Rey, & a violencia de Dom Philippe o não pôde impedir, antes o conferuou, porque tendo o Reyno presidiado & violentado, obrava com isto, que lhe não corresse tempo em quanto commodamente se não podia declarar: & como agora o pudeffe fazer, & o fizesse, acclamando a Sua Magestade, que Deos guarde, & declarando com este acto seu Manifesto direyto, não ha duvida que entrou no Reyno com o titulo mays legitimo que se pôde considerar, pois sobre o direyto que tinha, alcançou do povo, feyta no tempo que as occasiões o permitiraõ.

20. A estes argumentos tirados do direyto & leys, pudemos ajuntar outro moral, de não piquena força, se discorreramos pello estado que foraõ tomando as cousas do Monarchia de Hespanha despois da indevida vsurpação de Portugal. Porque se perguntarmos as Coroas de Castella, & de Aragoã, o como lhes vay? respondernos aõ tristes & affligidas, que se achaõ incurvadas debayxo do excoffivo peso de hum molesto jugo de tributos, que continuamente as consume & dissipa: seus lugares despoysados, seus tratos acabados, suas riquezas diminuidas, o povo & os nobres desprezados, & tratados mays como propriedades, que seruem sò para desfrutar-se, que como vassallos que elegaraõ Rey para os governar & melhorar. Os outros Reynos fóra de Hespanha padecem a mesma calamidade; verdade he, que tanto menor, quanto estaõ mays afastados: indicio grande de que o mal procede de causa que reside dentre nella. Flandes, patrimonio daquellas Monarchas, nunca pode ser foyeyrada por suas armas: & naquellas Provincias, & em outras tiveraõ sempre guerras continuas, que com graves perdas de fazenda os consumiraõ. Os rios de prata & ouro, que as Indias descarregaõ, ha tantos annos, em suas prayas, & as immensas riquezas conduzidas das mays remotas partes do mundo, que parece bastavaõ para encher Europa toda, não bastaraõ para lhes dar moeda vusual, & foy necessario batella de bayxo cobre. Os successos das guerras, ainda quando prosperos, os deyxavaõ com mayores empenhos, porque os travavaõ mays com as nações, & de todos modos perdiaõ sempre. O grande numero de Coroas que aggregaõ, em vez de

os subir a mayor potencia, os enfraqueceo, dandolhes occasião de consumir seus thesouros, por conservar o que ambiciosamente adquirião. E como tanto poder em terras & no mar, tantas minas de ouro & prata, tantas outras occasiões de riquezas, não se compadeção com tantos empenhos, & tão grandes faltas de fazenda, necessario he que lhe busquemos causa superior daquellas, porque o divino braço costuma castigar as Monarchias em commum. E como saybamos, que estes Principes são & forão sempre muy Catholicos, & que da mesma maneyra o são seus vassallos, não podemos attribuir a falta contra a Fee estes castigos, & sò os devemos referir à injustiça com que vsurparão este Reyno a quem lhes não podia resistir, tendo muytos annos indvidamente occupado, com que irritara a justiça divina, para lhes não deyxar logran o seu, não o alheio.

Causas, que alem do direyto do Serenissimo Rey DOM IOAM, a Coroa de Portugal, moverão aos Portugueses a negar a obediencia a el Rey de Castella.

21. **B**ASTANTE causa era tão manifesto direyto, para que o Reyno affectasse sua antiga liberdade: & para justificar a acção com que se conseguiu, não era necessario apontar outro motivo. Mas porque concorrerão muytos, que dispuserão os animos dos Portugueses para o mesmo, serà bem apontallos por mayor.

22. No tempo que a Coroa de Portugal se vnió com a de Castella, discorrerão os Politicos variamente na materia, julgando huns, que com aquella vnião se dispunha felicissimo estado para as cousas de ambos Reynos: porque vnidos debayxo da potencia de tão grão Monarcha, & cerrandose em hũa sò cabeça a Coroa de Hespanha, averia nella mayores forças para conservar & dilatar o adquirido, & os inimigos, que quizessem offender, se refrearião por temor, ou seriaõ refreados com o poder das armas. Outros, que mays atinadamente penetravaõ as cousas, entendiaõ o contrario. O successo mostrou, que acertaraõ estes vltimos.

23. Achavase Portugal em estado florecente, avendo dilatado gloriosamente seu Imperio em muytas partes do Oriente, & de Africa: em todas tinha cidades & Reynos tributarios, com fortalezas, que as logeytauão, tirão proveytos grandissimos, com que o Rey-

DO REYNO DE PORTUGAL.

no se enriquecia & augmentava. No novo mundo o Brasil, estado que basta para enriquecer hum grande Reyno, sendo administrado & tratado como convem. Eraõ conquistas novos, de resultas immensas; riquezas, a que sempre aspiraraõ as antigas Monarchias; mas não auiaõ chegado à perfeycão total, porque cada dia se descobriaõ novos modos de se dilatarem. A Fè se propagava com grande zelo, & cuydado. O credito das armas florescia com assombro. A paz se conservava com toda Europa; todas as nações dellá contratavaõ em nossos portos com grandissimas vtilidades suas, & nossas: nellas achavaõ riquezas a bons preços, com trato verdadeyro, sem extorções, & com isto nenhuma tinha pensamento de nos offender, dando-lhe a menos custo aqui, o que agora com grandes riscos & difficuldades vaõ buscar a outras partes. Nos outros, a troco do que levavaõ, tambem recebiamos mercadorias de suas terras, com que as nossas se vtilizavaõ grandemente. Os Reys contentes com os antigos tributos, & com o que tiravaõ dos commercios & conquistas, não deytavaõ outros novos: os vassallos logravaõ com quietação o que tinhaõ; & se o despendiaõ em serviço dos Reys, era voluntariamente, com esperança certa de o cobrar augmentado em grandes merces, que delles recebiaõ, com mão liberal & generosa. O poder naval do Reyno era muy grande, seus galcoes & caravelas da armada, conhecidos por fortaleza: muyta artelharia, armas: muytos marinheiros, Capitaes, & soldados praticos no mar, com a pericia, que causa o exercicio: muytos navios de particulares, que navegavaõ para todas as Provincias do Cabo de Boa esperança para dentro, nas quaes se não achava cousa que a natureza produza, que em grande abundancia, & com frequencia, não viesse logo a Portugal, dedonde se distribuy a por toda Europa, atraindo em cambio o mays precioso della.

24- Todo cessou com a vnião de Castella; porque, avendose incorporado ambos Reynos em hũa Monarchia, começou Portugal a sentir os danos da vnião, sem receber os proveytos, que se imaginavaõ. Os fundamentos de estado, com que Castella se governava, eraõ contrarios aos em que os Serenissimos Reys de Portugal fundavaõ o conservação & augmentos de seus Reynos. Portugal estebelecia sua grandeza sobre a paz em Europa; & Castella ambiciosamente affectava conseqüilla pella guerra. E como o Monarcha de

de Hespanha atendesse principalmente ao que mays amava, fez servir Portugal aos interesses de Castella, destruindo os particulares deste Reyno. A paz em Europa se nos trocou logo em guerra perniciosã; não movida por causa, que de algũa maneyra nos tocasse, senão pellos direytos, ou designios imperiosos de Castella: & com infinito dano começamos a experimentar a dos Olandeses, Ingrefes & Franceses, nossos antigos confederados & amigos. A renda das Alfandegas, com a falta do trato, originadas destas guerras, se foy diminuindo; as mercadorias faltando, & encarecendo-se: & abrangendo esta perda a el Rey, & dos vassallos. Estas nações prohibindo-lhe o commercio de Portugal: a extracção das mercadorias, que com comodidade achavaõ em nossos portos, determinaraõ buscallas nas mesmas conquistas: & navegando, nos foraõ pouco, & pouco defraudando do que tínhamos adquirido. Não fátava em nós valor para nos defendermos, & conservarmos, fátava a direcção, & applicação dos meyos, sem os quaes não podíamos obrar: sem elles tudo se mal lograva. El Rey de Hespanha applicando o cuydado a outros Reynos, não tratava deste, mays que para o desfrutar. Tanto mostrou sempre que lhe não davaõ cuydado nossas cousas, que capitulando tregoa de alguns annos com os Olandeses, as assentou da linha para o Norte, deyxando fóra dellas o que fica para o Sul, onde cae o principal de nossas conquistas: resolução que indicou serem cousa que lhe não doia, & como se nos não tivera por vassallos, nos deyxou expostos aos danos da guerra, que nos outros estados tratava remediar.

25. Se com tudo nos não atára as mãos, pudéramos acudir por nós, & defendernos: mas como a direcção & o governo era sem não podíamos fazer armadas, nem mandallas a tempo que lograssem bons effeytos. As naos de India se começaraõ primeyro a despachar, tão fóra de occasião, & tão mal auiadas, & pertrechadas, que muytas se perdiaõ, outras arribavaõ; em tudo avia maos successos. Depois prevalecendo seus inimigos em seu descuydo, & diminuindo-se com elle a potencia deste Reyno, também veyo a faltar mandarem-se naos na quantidade necessaria, para conservarem as conquistas; & con isto se foraõ cada dia experimentando mayores perdas.

u6 As nossas fortalezas se proviaõ tão mal de artilharia, armas, municioes, & das mays cousas necessarias para sua defenfa, que todas

as

as vezes, que o inimigo as tentava, corrião risco, ou se perdião. Disto resultou perderse a Bahia, & depois Pernambuco, com immensos danos desta Coroa. A Mina, de que vinha quantidade grande de ouro, sendo tão perto, esteve de hũa vez tres annos sem ir a ella algum navio deste Reyno; até que finalmente veyo à perderse, passando-se todo aquelle proveyto aos Olandeses. Ormus, emporio celebre do Oriente, adquirido com tanto sangue, conservado com tão illustres victorias, tão útil para o commercio, & para augmentar nossas riquezas, veyo pellas mesmas causas à correr a mesma fortuna; & não só por aquellas, mas por faltar quem governasse com zelo de emmendar as injustiças, roubos, & tyrannias, que ali se cometião: porque como tudo era venal, tudo era licencioso. Deyxo os apertos de Goa, os estridos de outras pragas, as perdas, & diminuições de Ceylão, & outras muytas cousas, que alargarão demasiadamente este papel. Dellas se originou a mayor & may's lamentavel perda, que foy declinar o augmento da Fé em todas aquellas partes: porque como as armas erão instrumentos, que a dilatavão, faltando os bons successos dellas, faltou elle, frustrando-se o principal intento de nossos Reys, & o que Christo declarou na fundação desta Coroa, pella união com Castella, may's infausa por esta perda, que por todas as nossas vexações.

27. As armadas com que se defendião os mares, que asseguravão os commercios, se deyxarão de fabricar, avendo-se primeyro consumido na infelice jornada de Inglaterra, & em outras empresas de Castella, o grande poder naval, que ficou neste Reyno por morte del Rey D. Sebastião, & tomadosse por emprestimo em diferentes occasiões para a mesma Coroa, sem restituição, may's de setec mil peças de artilharia: & como os inimigos achassem o mar livre, tudo quanto vinha para nós era presa sua: & as pessoas, que antes armavão navios para as conquistas, comerciando com grandes proveytos publicos & particulares, o deyxarão de fazer, por falta de segurança, empobrecedose com isto o Reyno notavelmente.

28. Tal foy o fruyte desta nossa união, que dos amigos palliados nos fez inimigos declarados, por seus respeytos, sem útil nosso: & os que por ella nos devião ajudar, não só o não fizeram, mas antes atalharam os meios de o fazermos. Até as pescarias não erão seguras, porque nos nossos portos tomavão Mouros & Turcos as mal defendidas barcas de pescaria, & facião mercaderia humana dos miserveys

rior) nacerão muytos tributos, que nos affligiraõ: taõ moleſtos pella graveza, como pella ambição dos exactores, que neſte miniſterio ſe empregavaõ, eſcolhendose os que conhecidamente eraõ verdugos & parricidas da pátria, & outros de fóra, que a tratavaõ como inimigos. Lançouſe real de agoa em todo o Reyno: acrecentouſe a quarta parte das ſiſas: no ſal ſe puſeraõ novos tributos, por ordens paſſadas em Caſtellhano contra o pactuado: ſobre as cayxas de açucar tambem ſe impoſ gravame. De todas as merces & officios de fazenda, & de juſtiça, ſe mandaraõ pagar meyzas annuaſ, dandoſe com iſto occaſiã à muytos roubos; porque os que levavaõ eſtes officios, vendo, que com o novo tributo ſe defraudavaõ ſeus limitados ſalarios, procuravaõ por modos illicitos ſatisfazerſe como podião. A Bulla da Cruzada ſe alcançou perpetua: & concedendo a Sua Sanctidade para conſervação das fronteiras de Africa, muytas vezes podediã ellas extremas miſerias: eſte dinheyro ſe applicava à outros uſos. Atẽ o Eccleſiaſtico não ficou livre, porque para elle ſe alcançaraõ ſubſidios, & meſcladas: & para que eſtas entraſſem mais vezes, multiplicavaõſe as proviſões, mudandoſe os Prelados ſem neceſſidade, de que reſultava ſair muyto dinheyro para Roma, ſem utilidade do Reyno! Para alguns deſtes tributos, ſe alcançou Breve de Sua Sanctidade, allegandoſe, que os povos voluntariamente conſentiraõ, não ſendo aſſi, porque ſempre reclamaraõ, & obedeceraõ violentados. Nas proviſões eccleſiaſticas ſe admitiaõ indecentes & execraveys ſimonias: de muytas mercaderias ſe fizeraõ eſtanques, com que ſe encareceraõ, neceſſitando os povos a comprar o pior, porque o não podiaõ aver de outra mão, & o melhor ſe deyxava tirar do Reyno.

35. Que mais ſe pode dizer em materia de tributos? Chegou a tanto a ambição de tyrannizar, ſem reparar no modo, que atẽ os miniſtros regulados pello humor do Principe, parecendolhes, que compraziaõ, intentaraõ, ſem ordem Real, introduzir impoſições, ordenando, que as barcas de peſcar de Liſboa, que já de antes pagavaõ muyto, foſſem registrar as contes, para ali as obrigarem a novas contabuições. Mandaraõ ſuavizar geralmente as fazendas de todo o Reyno, para conforme a ſubſtancia dos vaſſallos os obrigarem a tributar; & tivera iſto effeyto, ſe muytos povos de Alentejo, & particularmente Evora, o não impediraõ; moſtrando, que negariaõ obediencia ſe paſſaſſe por diſpoſiçõs de eſta natureza.

DO REYNO DE PORTUGAL.

36. A circumſtancia, que mais aggrava as penalidades, he o receo de crecerem : a certeza de ſer aſſi, ſem ſe ſaber quando chegarão a eſtado, as faz de todo intoleraveys. Parecia, que baſtavão tantas extorſões, tão grandes violências, & tão declaradas ambições, para ſe dar por ſatisfeito quem affligia eſte Reyno, ainda que tiueſſe intento de o tratar como inimigo. Mas não ſe parou niſto, porque o odio, ou a ſede de riquezas os inſtigavão a mayores males, & nos intimavão novas & peores vexações. Avia de proximo muytas ordens, em poder dos miniſtros das comarcas, para ſe irem introduzindo novas gabelas: tantas em numero, que admira; & não ſe avião ainda publicado, porque parece ſe eſperava occaſião mayſ opportuna.

37. Não ſe eſtranha aos Reys o pôr tributos, nem valerſe da ſubſtancia dos vaſſallos, quando o pede a cauſa publica, & as neceſſidades ſão vrgentes; mas que diremos de tantos, & de tantas faltas em acudir a noſſo remedio? Viamos por hũa parte dobrarenſe as rendas, por outra multiplicarenſe as perdas. A Monarchia ſe diſſipava, & perdia; & o procedido de tantos tributos ſe conſumia em goſtos, fauſtos, appetites, & extraordinarios edificios. Faltavão no mar armadas para deſenſa do Reyno, & nos tanques do retiro nevegavão ſumptuoſos bayxeis, com que nas occaſiões de lamentar perdas, ſe celebravão feſtas. Que nome ſe dará a quem iſto fazia? E com que deſinição comprehendemos eſte modo de governo? Receouſe no anno de 1639. que viesſem Franceſes à coſta de Portugal: mandouſe a perceber o Reyno, & alistar gente de guerra: & parecia juſto, que donde ſe tiravão tantos tributos, oueſſe por conta delles pagas para os ſoldados: mas não foy aſſi, porque ſe mandou às Camaras, que os pagaeſſem, & todas as rendas Reaes ſe cobrarão por inteeyro. Lembra-vãoſe de Madrid os apreſtos, mandavaſe que ſe compraſſem armas & munições, & juntamente ſe encomendava, que ſe viſſe de donde ſe auia de tirar eſte dinheyro. Das neceſſidades, em que nos punha ſeu governo, ſe fazia grangearia para novas impoſições, porque a titulo de as remediar ſe introduzião: impoſtas hũa vez ficavão perpetuas, & applicandoſe a outros vſos, as neceſſidades continuavão, ou crecião, & davão cauſas a novas vexações. Como era poſſivel que ſe quizeſſem remediar tão vteys males?

38. Coſtumão tambem ſer nas penas outra grauiffima circumſtancia as peſſoas que as executão, & nem eſta ſe diſſimulava nas noſſas. Parece que ſe eſcolhiaão aquellas, em que ſe podia conſiderar mayor averſão.

M A N I F E S T O

nos primeyros movimentos. Consideravaõ astutamente (como fizeram muytos) a galhardia com que dispara o summo poder, & não julgando seguro opporrelhe no principio, se introduzião na execução, louvando os designios, para terem mayor lugar de semear difficuldades entre os meyos della, fazendo que se não lograsse o effeyto, ou pello menos lhes não dannasse, ou se encaminhasse a seu proveyto. Tal era sua infidelidade, que ao mesmo Rey, que sobre suas capacidades os honrara, ao supremo valido, que os conservava, negavão a interior subordinação, querendo em todos os negocios tomar a mayor parte, porque parece professavão a seyta de Atheistas destas humanas Deidades. As cousas may's importantes ao serviço Real desbaratavão por seus odios, & de presente tinhão decretado vingar-se do Marques de Montalvão, Viseroy do Estado do Brasil, faltandolhe com socorro, não reparando em aventurar a causa publica por sua payxão particular. Erão distristissimos officiaes de laços, em que metião as pessoas que querião obrigar a seus intentos: & fittandoas com apertadas ordens Reaes, lhes abrião despois, para se livrarem, aquella porta samente, que guiava a seus designios. A muytas fabricarão fraudulentamente augmentos, com grandes vtilidades suas, & despois buscarão achaques para os desfazer, mostrando-se em ambos movimentos igualmente poderosos, & recebêdo muytas vezes de ambos igual proveyto. Taes erão os ministros, por que se nos administrava o gouerno: se com intento, clara está a consequência: se com descuydo, não fica a culpa menos clara, porque seria muy crasso em tanto tempo, & em materias tão notorias. A nos outros só nos tocavã discorrer pellos effeytos, ajuizando por elles o remedio, que convinha darmos a nossas cousas.

41. Era Miguel de Vasconcellos filho de Pero Barbosa, homem em seu tempo conhecido por peste da Republica: cujas manhas & designios se encaminharão sempre a roubos & latrocinios: & por elles foy por publica sentença infamado, & privado de servir officios publicos. Este filho, que de tal aguiã de rapina não podia fairs pomba, passou muytos annos em bayxa fortuna, merecida pellas artes, que o pay exercitara; mas achandose nelle seu espirito dobrado, foy escolhido para verdugo nosso, & sahio tão destro no officio, que pôde merecer a graça, de quem desejava instrumentos tão proporcionados a seus intentos. Não avia neste homem partes que o fizessem idoneo para cargo tão honroso: muytas si, por onde o desmerecia:

DO REYNO DE PORTVGAL!

cia: todas as que lhe faltavaõ supria a mà inclinação, & o desembaraço da consciencia: manhas, que sós bastavaõ para abonar sua elevação, com quem a tinha feyto. Os costumes, não só condenados pella ambição, mas pella afeição de Baccho, que manifestava frequentemente com effeitos. De tudo lhe nacia foltura de palavras escandalosas, & piores obras em offensa dos nobres, que finalmente veyo a pagar com a vida: & ficaraõ elles pouco ayrosos, se lhe não derão morte tão merecida.

42. E porque não só se tratava de enpobrecer, & enfraquecer o povo, mais igualmente de humilhar & desubstanciar com maior rigor a nobreza, se usaraõ varios meynos para o conseguir, & alguns com danno dos mesmos Reys. Erão grandissimo peculio seu as honras das fidalguias, & os habitos das Ordens militares, com os quaes se premiavaõ serviços, muytas vezes sem outros despachos mayes custosos. Estas honras se começaraõ a vender, & a estimarse por isto em tanto menos que antes, qua já muytos nobres as não queriaõ aqceytar, porque não só se vendiaõ, mas passavaõ a dar-se por dinheiro, ou outros interesses, a pessoas infames: & atè estas mesmas, vendoadas commuas em si, as vieraõ a desestimar. E he certo, que se pretenderaõ inuentar novas honras, & titulos honorificos, a que se fossem admitindo pessoas que tivisssem insufficiencia, ou infamia para os mayores, dispondolhe com este meyo ascenso para elles, & desfluzindo a antiga nobreza do Reyno, com lhe igualar as fezes delle.

43. Aos nobres se fizeraõ por vezes grandes pedidos, & com violentas extorsões os obrigavaõ a dar o que não podiaõ. Aos que possuiaõ bens da Coroa, compellêraõ a pagar a quarta parte do rendimento delles, & das comendas, bens Ecclesiasticos, sem ordem de S. Sanctidade, juntamente se tomavaõ quarteyes de tenças, & dos juros, que se tinhaõ comprado por dinheiro, ou merecido com muyto sangue, & servicios. E diminuindo com isto as fazendas, obrigavaõ o fazer sem ellas gastos excessivos, & a que dessem os nobres, comunidades, & Prelados grande numero de soldados, vestidos, armados, & pagos à sua custa, para os effeitos que se deviaõ pagar de fazenda Real, & para as empresa de outras Coroas; & aos que recusavaõ compelliaõ, & ameaçavaõ com grandes rigores.

44. E não parando nisto, aos mesmos Prelados, titulos, & fidalgos, queriaõ agora geralmente obrigar a ir todos pessoalmente à injusta guerra

M A N I F E S T O

guerra de Catalunha, com novos & grandes gastos, sem reparar, em que os não podiaõ fazer pessoas, que por tantas vias estavaõ exhaustas. Acçoẽs, que todas não só descubriaõ, mas executavaõ intento de enfraquecer o Reyno, tirandolhe as cabeças, a gente de guerra, & as armas, para o ter mays fogleyto, & disposto para as violencias, que nelle se quizeſsem intentar, sem auer quem pudesse resistir.

45. Mas que novas violencias (perguntará alguem) se podiaõ já intentar, em Reyno por tantas vias opprimido? Elbem creo, que parecerá a muytos, qua esta pergunta não pôde ter resposta, porque não he crível, que ouvesse mays que tentar em nosso danno. Com tudo ainda se fabricavaõ novos rayos na officina onde se tratava nossa oppressão: avia muytos indicios para a crermos; & alguns meyoſ estavaõ já executados, que nos intimavaõ mayor tormenta. Aviaõ os Rey de Castella jurado de nos guardar os privilegios, que o Senhor Rey Dom Manoel nos concedeo, quando passou àquelle Reyno a jurarse Principe delle, & das Coroas de Aragoã, os quaes se enca-minhavaõ a ser Portugal governado na justiça & fazenda por ministros naturaes, & por tribunaes residentes do Reyno, para quem em tudo se lhe conservasse soberania & independencia. E a que todos os officios & beneficios se dariaõ aos Portugueſes, sem serem a elles admitidos pessoas de outras naçoẽs. Era esta ifenção odiosa aos Reis de Castella, & por varios modos procurarão sempre cercalla: & para o conseguir, puserão no conselho da fazenda ministros Castelhanos, com mayores ordenados desta Coroa, dos que tinham quasi todos juntos os ministros Portugueſes: & com voto em todas as materias, até nos feytos entre partes. Nas Alfandegas, se introduzirão tambem olheyros da mesma nação. Muytas causas entre Portugueſes se mandavaõ levar à Castella, & là contra estyllo & direyto se sentenceavaõ fóra do territorio. Mandouſe, que os embargos, que na Chancellaria do Reyno se punhaõ aos officios providos em Madrid, se não admittissem, & fossem remetidos àquella Corte. Aplicaraõse a estrangeyros pensoẽs, & beneficios Ecclesiasticos desta Coroa: & o dinheyro das rendas della, & dos tributos se lavava para Castella, & para outros Estados seus, deyxandonos nas faltas que avemos apontado. Nomeouſe por Visorey Princesa Margarita, que não era parenta del Rey dentro no grao que se requeria, conforme ao capitulado com o Reyno, para poder ter este cargo; & deraõselhe

DO REYNO DE PORTUGAL.

dêrão folhe Castelhanos por conselheiros, com que se excluyraõ os naturaes da mão que podião ter no governo, porquê sempre o voto dos Castelhanos era preferido. Que muyto, que nos persuadissemos, a que por estes meyoys se caminhava a extinguir de todo o governo Portugues, & a privarnos de nossos privilegios & estylos, reduzindo (como já nos advertia a fama, divulgada por muytas vias) a miseravel provincia tributaria hum Reyno tão florecente em outros tempos: mayormente sabendo, que quem hoje governa as causas publicas, propos a el Rey de Castella, que seria bem mandar introduzir nos Conselhos de Portugal os papeys & despachos em lingua Castelhana, & (segundo se entende) tambem a moeda de belhão no Reyno, para que não ficassem livres daquelle erro de Castella.

46. Puderamos discorrer may largamente, se quiseramos referir tudo o que merece ponderação: mas hetanto, que se não poderia restringir à brevidade, que prometi neste papel. Alem disto, por dar noticia aos de fóra, não quero de novo lastimar aos naturaes, com lhes renovar a memoria de seus males, duvidando tambem se lhes faço pesado cargo, podendo, os que não souberem as causas, imputar-lhes tão diuturna tolerancia. Calo tambem a ignominiosa indecencia com que ha pouco vimos deytado fóra do Reyno o Coley, tor de Sua Sanctidade, & esta cidade padecendo quinze meses de interdito. E não relato os roubos do contrabando, porque as naçoës, que com nos comerceavão, os sabem igualmente que nos outros.

47. Considerem agora, os que lerem este papel, se procedeo justifiadamente, em restituir-se a seu estado antigo, húa nação tão bellica, como testificação nossas & estranhas historias, vendo-se tão opprimida & vexada, por quem não reynava nella com direyto. E se era bem, que procurasse tornar o sceptro, àquelle, a quem legitimamente se devia? Principe descendente daquelles valerosos & esclarecidos Monarchas, de bayxo de cujo amavel governo floreceo Portugal, dilatando por todas as partes do mundo seu Imperio: na condição benigno, & affabel; por inclinação justo; em todas as acçoës julgado por prudente; em idade de 36. annos, idonea para governar em paz & guerra; robusto nas forças; endurecido pellos exercios; zelador de nossos antigos costumes; piedoso, & clemente para com todos; & sobre tudo Christianissimo, & devoto. Digão agora os Politicos,

M A N I F E S T O

liticos, se se acertou em romper a infelice vniaõ com Castella; & se satisfizerão inteiramente os Portuguezes a fidelidade de vassallos tão leays como sempre foraõ. & aos brios de sua nação, restituindo-se a sua antiga liberdade; porque liberdade he, não seruidaõ a que se professa a hum tal Principe descendente dos Reys mayns amados de seus vassallos, que nunca teve o vniverſo.

*Como, e por que meyoſ se conseguio a liberdade
do Reyno de Portugal.*

48. **E**STE direyto tam claro, & tão vrgentes causas ſolicitavaõ continuamente os animos dos Portuguezes, para exemirſe de tão violento dominio, & cobrar ſua antiga liberdade. Vivia nelles este deſejo muy aceto; mas não era facil diſpor os meyoſ de conseguir o effeyto. Parecia neceſſario valer de outras nações, capitular ligas & ſocorros, & entre ſi meſmos diſpor grande & vniverſal vniaõ. Tudo ſe difficultava, porque nada ſe podia intentar com ſegurança de ſer encuberto aos miniſtros del Rey Catholico, que viviaõ em Portugal: & como tiuiſſe da ſua mão as fortalezas, as armas, as armadas, & as munições, era de crer, que nos primeyros deſignios ſeriamos prevenidos, & cairiamos em dannos mayores, mayns irremediaveys. Flutuavaõ os penſamentos dos zelozos, & ſempre aspiravaõ a ſeu intento, vacilando como ſe avia de conseguir. O Duque vivia retirado em Villa Viçosa, por lhe não ſer permitido aſſiſtir em Lisboa, & não podia communicar com a nobreza frequentemente, como o caſo requeria: nem ella ouſava manifeſtar-lhe ſeus deſejos, porque de parte a parte ſe receava a primeyra declaração, não ſe aſſegurando cada hũa do que acharia na outra, & paſſava iſto tanto adiante, que não parando em receos, chegavaõ a brotar deſconfianças.

49. Em quanto Deos foy ſervido caſtigar o Reyno por aquella via, durou a representação deſtas difficultades: mas quando quis alçar a mão, o meſmos, que nos affligiaõ, diſpuſeraõ os meyoſ de noſſa reſtauração. Por occaſião das guerras entre os Reys Chriſtianiſſimo, & Catholico, pareceo ao de Heſpanha no anno de 1639. que cõvinha prevenir a deſenſa de Portugal, de maneyra, que hũa armada, que tinha noticia ſe ordenava em França, não intentaffe nelle
algũa

DO REYNO DE PORTUGAL.

algũa hostilidade: & não lhe parecendo, que bastava a assistência da Princesa Margarita Visorey, & Capitão geral do Reyno, nomeou ao Duque para Governador geral das armas. Não faltarão muytos (segundo se diz) em seus conselhos, que contradisserão a eleyção, entendendo, que não convinha por as armas do Reyno na mão, em que devia estar o sceptro. Venceo o voto mays valido, que sempre inclina as resoluções dos Monarchas poderosos: pensão da mortal potencia para que nada no mundo aja, que não tenha emulação: os que governão com Imperio muytos homens, obedecem às vezes ao de hum, reconhecendo com isto a limitação da grandeza humana. O mesmo Duque procurou eximirse daquelle cargo, & não se lhe admitindo rezoões, foy forçado conformarse com o tempo. Prohibio se lhe o entrar em Lisboa, se as occasiões da guerra o não pedissem, & alojouse em Almada. Ali foy visitado da nobreza, a qual fazendo experienciade sua affabilidade, & valor; & reconhecendo nelle hum vivo exemplar das heroicas virtudes de seus progenitores Serenissimos, lamentou de novo os infortunios que padecia, & alentou esperanças de remedio. Atreveraõse alguns mays deliberados a tentar-lhe o animo; mas como erão poucos, & as difficuldades estavaõ ainda em pé, não foy justo declarar-se. Animarãõse com tudo, por verem, que não avia sido aspera a repulsa.

50. Passou o Duque a Lisboa hũa vez, & ainda que não andou pellas ruas, porque não lhe fora dada licença mays que para do mar entrar no Paço; foy tal o concurso da gente, & satisfação com que ficou o povo de o ver, que muytos cuydaraõ, que entãõ se declarasse Lisboa por elle, & os Castelhanos recearaõ o mesmo; mas como não conitava de sua vontade, ninguem ousou fazello, porque sem ella nada se podia intentar. Passou o veraõ sem guerra, & tornou o Duque a recolher-se a sua casa. Poucos dias depois de estar nella, lhe escreveo o mesmo valido del Rey de Castella, persuadindo-o a que com gente de seus estados acudisse para se reformar o exercito, que estava nas frenteyras de França, significandolhe, que se avia reduzido a tal estado, & que todas as forças da Monarchia o tinhamão tão miseravel, no mar, & na terra, que se de Portugal se não socorresse com gente (para o que era necessario fazer o Duque exemplo) seria infallivel hũa total ruyna. Offereceraõselhe por isto todas as mercês que quisesse apontar: mas elle dispregandoas, por não fazer tão pernicioso

M A N I F E S T O

50. Com ordem sua entraraõ aquelles fidalgos no Paço, na manhã de 1. de Dezembro do anno passado; deraõ morte com intento a Miguel de Vasconcellos, & a hum Tudesco por erro. Na do Vasconcellos consistia a satisfação do povo, por isso se não podia escusar, & lançado de hũa janella, esteve miseravelmente na praya exemplificando o em que vem a parar os traydores a sua Patria. Acclamaraõ ao Duque com nome de Rey: seguiu logo todo o povo, o magistrado, os nobres, & o meritissimo & religioso Prelado com seu Cabido. Os que não tinhaõ noticia do trato, acodiaõ às vozes dos que com jubilos & alegrias acclamavaõ o novo Rey: perguntavaõ lamente, se queria elle: & certificados de sua vontade, augmentavaõ logo o geral aplauso. A pessoa da Princeza se tratou com todo decoro; & com grande moderação as dos Castelhanos, contra as quaes, nem o povo offendido intentou violencia algũa, porque os nobres governaraõ tudo com summa temperança. Nenhum roubo ouvê em tanta confusão; os maos se esquecerã da suas manhas, porque o fervor da alegria, & o intento da liberdade, esgoravaõ toda a actividade das vontades, & appetites. Dentro de duas horas se serenou o povo, & não parecia, que na cidade ouvera mudança, mais que de tristeza em alegria. Para o Reyno não foy necessario mais que chegar lhe a nova, & ainda que não estava prevenido, não avia nos povos outro reparo, senão o mesmo de perguntar, se queria o Duque, & inteirados disto, se declaravaõ logo com affecção & obediencia. Muytos nobres, que antes não corriaõ com o Duque, por senhor da Casa de Borgança, sabendo, que consentia ser acclamado Rey, se declararaõ por elle no mesmo instante, porque se os offendia a grandeza de sua Casa como Duque, amavaõno como Rey; inseparavel propriedade dos animos Portugueses, nos quaes nunca payroes & affectos proprios puderaõ vencer sua lealdade.

54. Nesta acção obrada com tanta justiça, & tantas causas, & executada com tanta moderação, he certo, que os malevolos & envejosos de nossa gloria, não acharã que vituperar, & os que considerarem as cousas sem affectos apayxonados, a julgarã por muy louvavel. Pello objecto, & pellas circumstancias, se avalia o ser de todas as acções humanas, & quem atétamente examinar esta nossa, acharã, que concorreo nella quanto se requeria, para ter inteireza, & perfeição moral. O objecto foy hũa restituição da justiça; as pessoas que

DO REYNO DE PORTUGAL

que a fizeraõ, o Principe, a quem era devida, que licitamente se podia desforçar da violêcia feyta a seus avôs: & õs vassallos, nos quacs se considerava obrigaçaõ de ajudar, & servir a seu Principe natural. O fim, a justiça da mesma restituicaõ, & querer livrar a Patria das molestias & tyrannias que padecia, para que livre tornasse a empregar-se no antigo intento de dilatar & propagar a Fè com o mesmo ardor & zelo, com que antes se avia trabalhado tanto, & remediar o descuydo, com que agora se procedia. O lugar foy a Cidade, cabeça do Reyno, & o Paço della, porque a tão louvavel & justificada accaõ, naõ convinha menor, nem menos publico teatro. Os auxilios os divinos, cuja foy a direcçaõ, & disposicaõ dos meyoys; os quacs a poderosa maõ de Deos facilitou, obrando pella de nossos inimigos, como avemos advertido, & pello grande valor, que foy servida comunicar aos que se deliberaraõ a intentar taõ grande cousa, sendo taõ poucos em numero, & com tanto risco pessoal, que a naõ lhes succeder como desejavaõ, & tratareaõ, por aver algum enleo no povo, he certo, que infallivelmente perderiaõ todos as vidas & fazendas, & se executariaõ nelles extremas atrocidades. Tudo venceo a fineza do amor ao Principe, & à Patria, constituida hoje em divida de lhes collocar eternas estatuas, que perennem a memoria de taõ illustre feyto. No modo (que mays realça os procedimentos humanos) avia tanto que celebrar, que pudemos delle somente, formar mayor papel: porque se obrou com tanto segredo, que vindo muita gente a penetrar o intento, durando por muytos dias, & naõ estando só em homens, porque algũas mulheres o alcançaraõ; nem só nos nobres, porque tambem chegou a pessoas de inferior condiçaõ, por nenhuma se revelou; & as primeyras vozes, que o romperaõ, foraõ as com que se acclamou o novo Rey. Ouve filhos, que com inteyreza, que humilha as que nos seculos antigos mereceraõ mayor pregaõ, guardaraõ de seus pays o segredo: parentes, que vivendo na mesma casa, & sabendoo todos por diferentes vias, & entendendo, que todos o sabiaõ, naõ quiferaõ communicallo huns aos outros. E para que naõ fosse a gloria toda do sexo varonil, ouve algũa illustrissima matrona, que na manhã deste successo ajudou, por suas mãos, a armar os filhos, & dandolhes a bençaõ, os accendeo com generosas palavras, a irem dar a vida pella Patria. Mayor façanha, quanto procedeo de mayor fragilidade! A moderaçaõ foy tal, como se podê

MANIFESTO DO REYNO DE PORTUGAL.

se podê arguir, de que animos tão justamente indignados, & irritados, se abtiverão de violencias em acto, que permitia as mayores liberdades. A nenhum Castelhano se tocou, esquecendo-se o nobre & altivo intento dos animos, dos agravos, que em differêtes occasiões receberão nossos lugares desta gente; guardarão-se os decoros às pessoas, que aqui estavam por el Rey de Castella, conforme ao que se devia à condição de cada hũa. Ninguém tratou vingar-se de seu inimigo, coufa facil em semelhantes occasiões, antes muytos que o erão, ficarão reconciliados. Sò pagou com a vida o Vasconcellos, que por traydor à Patria, não era bem que ficasse reservado. Ouve muytos nobres, que tinham filhos, irmãos, & outros parentes en Castella, aos quaes pudêrão avisar, que se recolhessem, porque tiverão tempo para isto: mas preferirão ao sangue, & a toda a outra obrigação, o segredo, que desejavão conservar, querendo antes faltar a tudo, que à lealdade, que devião.

55. Não parece, que tanta fineza, tão grande segredo, & tanta uniformidade de pensamentos, tanta superioridade às mayores payxoês humanas, podia succeder, sem assistência particular do Ceo: & manifestando senos esta, por tantos indícios, que may's podemos desejar de nossa parte? Se clamávã nossa justiça, ha muytos annos, com brados tão altos & continuos, que provocou a divina a nosso remedio; como poderamos crer, que não aproveu muyto, o que està feyto, os Serenissimos Reys de Europa, as clarissimas Respublicas, & os illusterrissimos Potentados, com as bellicosas naçoês, que sentem tanto de honra, como devem. Não remos disto duvida, antes por tudo o que avemos relatado, esperamos, que sendolhes manifesta a justificação de nossa causa, nos ajudem nella, & favoreção, como lhes merece a antiga amisade, que este Reynou conservou com todos, em quanto florescia, & se governava por si proprio, poys he certo, que não ha em Europa nação, fóra da Castelhana, que não fosse nossa confederada, & que nos não deva affectos grandes de amor, com verdadeyra & reciproca correspondencia. Aquella nossa emula antiga, se com armas nos quizer inquietar, & provocar, armas & braços achará, que decidão nosso direyto; mas procederá injustamente, porque o governo, que a afflige, pôde com ella abonar o que fizemos.

ANTI-

AN·T·I·M·A·N·I·F·I·E·S·T·O,

O

VERDADERA DECLARACION DEL DERECHO DE LOS S.^{RES} REYES DE CASTILLA A PORTUGAL.

ARTICULO PRIMERO.

*Donde se refiere breuemente el hecho, y se defiende la
sentencia de los Gouernadores publicada en Castro
Marinho villa de Portugal.*



Abida cosa es, que por muerte del Rey Don
Sebastian succedió en el Reyno de Portugal
su tio Don Henrrique*, hijo del Rey Don
Emanuel, viejo, y en edad casi decrepita.

El Manifiesto 9. 4. Vi-
peran. de ob-
tent. Portug.
fol. mibi 1034
Connestag.
de Portug. &
Castell. Con-
iunct. lib. 2.
Eduardus
Non. censur.
81. & de vera
Genealogia
Reg. Portug.
c. de Henrico
Rege 17. fol.
mibi 1274.

El qual considerando esto, y por otra parte, que los del
Reyno lo solicitaban para que nombrase Principe su-
cesor, trató dello en el poco tiempo que duró su reyna-
do, que siendo el negocio de tanto peso, no se podia re-
soluer con tanta breuedad como algunos pretendian.

Los Parientes en Portugal estaban casi ciertos, como
quien se hallaba dentro del Reyno, y cerca la persona
del Rey. El Rey de Castilla tenia tanta certeza de su de-
recho, que no dudo le tocase Portugal, y todo su Impe-

A

rio.

^a Conneſtag. ^{2b} *ſuprà lib. 3. in princip.* rio. El Duque de Saboya^a era bien quiſto de los Portu-
gueſes. Raynucio Duque de Parma tenia el derecho de
ſu Madre, hija Mayor de D. Eduardo. Don Antonio era
hijo Baſtardo de Don Luys. La Reyna Madre, pretendia
alegando el derecho de los Condes de Bolonia, que de-
ſcendian de D. Alonſo el Tercero.

^b *Advocati D. Catharina lib. 2. illat. 2.* Entre eſtos eſtaba la pretenſion, y ſolos eran quatro
los principales. Porque D. Antonio como Baſtardo^b
eſtaua eſcluydo, haviendo tantos legitimos. La Reyna
de Francia no tenia vna ſola gota de ſangre^c de Don
^c *Ipsi lib. 2. il- lat. 1. per totam.* Alonſo, y anſi era inſuceſible, pues quien no tiene ſan-
gre Real, no puede ſuceder en el reyno.

^d *Idem Aucto- res ſuprà & infra allegati* Henrrique deſeó en ſu vida por terminos de Juſticia
determinar la pretenſion. Citó a los ſobrinos^d. Inſtruyó
la cauſa. y conociendo en el progreſſo della algunas di-
ficultades, conſiderando que eſtaua mas cerca de la
muerte aunque viuia, que de la vida, pues ſe yua mu-
riendo; ſe reſoluió à ſeguir vno de dos eſpedientes. El
primero para acabar la diſputa viuiendo. el ſegundo pa-
ra que muriendo pudieſe tener debido fin.

^e *Viperan. tractat. de ob tent. Portug. fol. 1039. Conneſtag. lib. 5. Bauia hiſt. Pontif. cap. 48.* El primer^e arbitrio fue tratar de que el reyno de Por-
tugal, y el Duque de Berganza ſe ajuſtaſen con el Rey
de Caſtilla, porque conocia que por derecha Juſticia le
tocaba à el el reyno, y les embió à dezir que lo procu-
raſen con los mejores acuerdos que pudieſen. Para eſto
embió à Don Antonio, Pineyro Obiſpo de Leyre, y de
ſu Conſejo,

su Consejo, el qual hauia de tratar con el Reyno. Al Duque de Verganza embió a Don Pablo Alonso, que era letrado. Asegurandoles que era el remedio mas auentajado.

El segundo Arbitrio fue, que el Reyno le nombrase *Viperan. & Connestag. supr. Bania dicto c. 48.* quinze personas, para que dellas *escogiese cinco* que gouernasen, y tuuiesen despues de sus dias el mando, y Autoridad para declarar à quien tocaba la sucession. Porque haziendose ansi, el Reyno seguiria lo que los Gouernadores declarasen, sin dificultad, pues eran del Reyno, elegidos por el, y escogidos por el mismo Rey.

Para mayor firmeza deste arbitrio quisó que los cinco de los escogidos fuesen puestos en vn Arca cerrada en lugar secreto, en la Ciudad de Lisboa Cabeza del Reyno, y que hasta despues de sus dias no se pudiese abrir, ni tocar, porque siempre los secretos de tales materias traen consigo mayor veneracion, porque se cree mas de lo oculto que de lo que se vee.

Antes de morir estuuó para declarar al Rey de Castilla su legitimo sucesor. Y en Almerin, donde estaua tratando deste negocio, los que estauan con el lo *entendieron muy bien, y haviendose dilatado la decision de la causa por el tratado de la Concordia, quedó el negocio en muy grande confusion, y solamente pudo Don Henrique hazer su testaméto, en que dezia, que el que fuese por el, o, los Iuezes declarado, aquel fuese obedecido* *Viperan. & Connestag. De 28. votos los 15. fueron en favor del Rey de Castilla. Connestag. lib. 4. Connestag. dict. lib. 4. fol. mibi 122.*

4
cido y tenido por sucesor.

*Viperan. de
obr. Portugal.
fol. 1039.
Bauiã dicto
c. 48.*

Mas muriendo à 31. de Henero M. D. LXXX. no nombró con espresa declaracion la persona que le sucediese. Y así los Gouernadores, que ya hauian sido publicados antes de su muerte, y eran Don Gorge de Almeyda Arçobispo de Lisboa, Iuan Mascarenias, Francisco Saa, Ioan Tello, Diego Lopez Sossa, acabaron de tener todo el Gouierno, llamandose Gouernadores y defensores de los Reynos de Portugal. Y ellos despues de algun tiempo, en que procuraron sossegar los animos de los Regnicolas, viendo que no podia durar su autoridad, y que de la dilacion se podrian seguir mayores inconuenientes, como se vieron efectos de la opresion de D. Antonio, que era el que los perseguia para que lo de-

*Viperan. de
obr. Portugal.
fol. 9. Con-
nestag. lib. 5
in fin. Edu-
ard. Non.
conser. in Te-
cheira, cons.
82. Bauiã
Hist. Pontif.
c. 51.*

clarasen a el. Estando en la villa de Castro Mariño, que es dentro del Reyno de Portugal, como estando bien informados del estado de la causa, y ciertos de la intencion del Rey difunto: Declararon a Don Antonio por Rebelde y enemigo de la Patria, y al Rey de Castilla por sucesor legitimo, mandando à todos que lo tuuiesen por tal, y como à tal lo obedeciesen.

*Idem An-
tores supra.*

Esta sentencia que fue así pronunciada y publicada por los Gouernadores, fue despues emologada y aceptada por el Reyno en general, y en particular. En general, porque en la villa de Tomares à 16. de Abril 1581. fue el Rey de Castilla publicamente recebido y jurado por legitimo

legítimo sucesor, y el Príncipe D. Jayme por Primogénito. Y à 29. de Junio del mismo año fue recebido en Lisboa con publicos aplausos, y allí tuvo Cortes Generales en gran beneficio del Reyno. Despues en 30. de Henero 1583. fue renouada esta accion, y jurado Primogénito heredero Don Phelipe el Tercero, que fue el Segundo de Portugal. Y despues se executó lo mismo con el Señor Rey Don Phelipe Quarto el Grande, que es el Tercero de Portugal.

En particular, el Duque de Verganza y D. Catalina hauiendo sabido la nueua, luego que salieron de Setu-
bal escribieron al Rey de Castilla, renunciandole todo el derecho que podian tener à la Corona de Portugal, lo que el Rey no aceptó en la forma que ellos lo hizieran, sin embargo de que les ofreció toda merced. Y despues el mismo Duque de Verganza en Tomares besó la mano al Rey publicamente jurandole fidelidad, y el Rey le confirmó el oficio y cargo de Condestable de Portugal, y lo hizo del Tuffon, con otras particulares mercedes como à pariente.

*Viperan. f. 1047
& Conne-
stag. lib. 8.
Bauia c. 51.*

El de Saboya y Parma en ninguna cosa contradixeron, teniendo por muy justa la sentencia. Y solo Don Antonio la quiso opugnar con las fuerzas que despues fueron su ruyna, que como no tenia derecho alguno, así huuo de acabar mal.

Con estos actos positiuos pasó en cosa juzgada la sentencia,

sentencia, y el derecho del Rey de Castilla establecido, sin que entonces, ni despues se pudiese controuertir la verdad della. Y así quedo cerrada la puerta, para que nadie legitimamente pudiese pretender la sucesion. Porque siendo el juicio sobre materia de tal calidad, la sentencia cerró la boca à todos los pretendientes, de suerte que la autoridad publica no quedase sujeta à objeciones, segun las reglas^a naturales deste linaje de negocios.

*L. post rem
judicat. § 6. et
ibi Doctor. de
re jud. L. Res
judicat. 208.
ff. de reg. Jur.*

^b
Manifesto
dicho, §. 4.

Y siendo esto tan corriente, y que no puede tener duda, el^b Manifesto se va discurriendo, de suerte que quiere dar à entender que esta sentencia es nula y de ningun valor. Mas porque todo su dezir es vna ligereza, y vanidad, y ageno de la verdad de las cosas, y solo para entretener los pueblos, con vna vana esperanza, discurre de todo, para que todos se desengañen. Así por la grauedad del negocio, como porque es bien se entienda, que con falsedades y engaños no se debe desacreditar la verdad. De todo dire lo que se sigue.

^c
Cumia de
Syndicatu
c. 17. n. 63.

Las sentencias de qualesquier Iuezes tienen dos^c consideraciones, con que se contemplan. Vna es de orden, y otra de iusticia de causa. El orden consiste en que sea el proceso formado legitimamente por Iuez competente, que precedan las Citaciones, se oygan las alegaciones de las partes, se pronuncie en lugar de la Iurisdiccion, sin fuerza, sin dolo y sin engaño. La iusticia es, que estando

estando el proceso compilado, o, instruido, el luez juzgue segun las leyes^a de aquella materia de que es el proceso. Porque cada negocio tiene sus puntos y terminos de iusticia, aunque en el orden puedan tener vna misma naturaleza. Que el orden substancial es comun a todo linaje de causas, el qual no admite alguna alteracion.

^a
I. illicitas. § veritas. & ibi Doctor. ff. de off. Præsid. c. grādi. ibi l. ure Regni. de sup. plend. negl. lib. 6.

Todas estas dos^b cosas sucedieron en esta sentencia. Porque el Rey difunto hauia instruido el proceso, hauiendo precedido la Citacion de los parientes y pretendiores, y lo puso en estado de sentencia, pues aun quando hazia testamento creyó poder juzgar la causa. Y puede ser que el fuese legitimo luez, y que los Gouernadores lo fuesen, pues eran nombrados por el Reyno, y escogidos por el Rey, que era el que tenia la suprema autoridad. Y despues de la muerte del Rey, los Gouernadores fueron admitidos, y delante dellos comparecian los pretendientes, y a ellos se acudia, para tener la decision de la causa.

^b
Consta por el testamento del Rey, cuya clausula refiere Connestag. dist. lib. 4. & est communis omniū nemine demopro.

El lugar donde se publicó era competente, porque aunque el Manifesto para colorear su discurso dize que en Ayamonte, es cosa tan publica que fue en ^cCastro Mariño villa de Portugal, que solo esto basta para creer que todo quanto dize es agenissimo de toda verdad. En fin no hay Historia, en que podamos leer que los Gouernadores dieron la sentencia en otra parte

^c
Ansi lo escriben Viperā. de obis. Portugal. fol. 9. Connestag. lib. 5. in fin. Eduardus Non. cens. 82. Bauia hist. Pontific. c. 51.

que

que en Portugal, con que aquella nulidad queda bien reparada.

El Miedo, fuerza, o, poder, que apunta el mismo Manifiesto, tiene la misma consideracion. Porque la Violencia no fue de parte del Rey de Castilla, sino de parte de D. Antonio y del Duque de Verganza, que cada vno por su parte hazia quanto podia, y mas D. Antonio con el exercito que hauia formado. Si el Rey de Castilla metió gentes en las fronteras de Portugal, no fue por hazer violencia, sino para asegurar a los Gouernadores en la libertad, que debian tener para dar sentencia en materia tã graue, y para que se euitasen mayores daños, que à el, como el Mayor Monarca, y Vnico en España, y de cuya Mayoria en Castilla era tenido el Reyno de Portugal, le tocaba el impedir las violencias, y alteraciones, y que no se abriese camino para introducir guerras en España.

Los Gouernadores inuan huyendo de D. Antonio, no del Rey de Castilla. Vi paran. supr. Connestag. & Nonius.

Vi & manu armat. à. Lucas de Pen-na in l. si coloni. 14. n. 18. C. de agricol. & censit. lib. 11. Decian. con. 3. num. 134. lib. 4. Rosental. de feud. cap. 7. concl. 56. Soccin iunior conf. 76 n. 98. vol. 1.

Y tambien porque siendo de todos los pretendientes el mas proximo, y que tenia mejor derecho à la Corona, podia * preuenirse para meterse en posesion, viendo que hauia principios ciertos, de que le hauian de impedir la entrada, sin otro fundamento que ver lo reynar en Castilla.

De suerte que si alguna potencia huuo de parte del Rey de Castilla, esa fue justa, y legitima, y aprobada por la ley, laqual no anula, ni puede anular la sentencia, por ser

ser encaminada à la conseruacion del derecho propio,
Y la fuerza que anula las sentencias, ha de ser de otra ca-
lidad, y así tal que este condenada por la ley.

Por lo que toca à que la sentencia fue pronunciada
por solos tres de los Gouernadores, sera facil la respue-
sta quando se quiera seguir la verdad del fecho. Porque
los Gouernadores todos juntos teniendo por lugar
acomodado à Setubal, estuuieron alli casi desde la
muerte del Rey Don Henrrique atendiendo al Go-
uierno del Reyno, y oyendo todo lo que los Pretensio-
res alegaban. Despues hauiendo D. Antonio querido
los forçar, à dar sentencia en su fauor, violentados, se
fueron huyendo hasta Ayamonte, y hauiendose repo-
sado alli poco tiempo, se voluieron à Portugal, y que-
daron los tres en Castro Mariño, y el Arçobispo, y Don
Iuan Tello se fueron à sus casas, y en el mismo tiempo
fue publicada la sentencia en la misma villa de Castro
Mariño.

Destte fecho que no tiene dificultad de que fue así
se^b sigue, que la sentencia no fue nula. Porque en Ca-
stro^c Mariño fue donde se publicó, y Setubal donde se
formó y definió la causa. Porque en^d Ayamonte no
huuo lugar de tratar cosa alguna, ni la trataron, no
hauiendo, como queda dicho, tenido tiempo para
ello.

Y son muy diferentes cosas, el hazer la sentencia,
B y el

*Ista historia
sine factum
narrans alit*

*generaliter,
ali cum cir-
cumstantiis
his. Viperā.
ubi supra fol.
1047. Con-
nestag. disto
lib. 5. Non-
nius dista
censur. 82.
Bauia d.c. 51*

*Ex facto Ins
oriunt. L. si ex
plagi. §. in
Clino. Capito-
lino. & ibi
Doct. ff. ad
leg. Aquit.*

*Vide sup. pag.
8. ubi citan-
tur auctores.*

*Connestag.
dist. lib. 5. ibi:
Ibi cum se
nonnihil col-
legissent. Ba-
uia dist. c. 51.
ibi: Aunque
brevemēte.*

y el pronunciarla. Porque el hazerla, toca a todos, y el pronunciarla a vno, a quien se da el cargo dello. Y quando la sentencia del Rey Don ^a Fernando el primero de Aragon, San Vicente Ferrer fue, el que la publicó, el solo, en la Iglesia donde predicó aquel dia. Y basta que se publique en nombre de los Gouvernadores, para que no este sujeta à nulidad.

Que todos los Gouvernadores en Scrubal la huuiessen concluydo y hecho no tiene dificultad. Porque quien ha de creer, que se huuiessen apartado y descargado de su oficio los dos, sin hauer declarado antes su voluntad? y quien ha de persuadirse, que los tres sin hauer tenido el parecer de los dos, huuiessen deliberado en vna causa tan graue? y como es creyble, que publicasen vna sentencia en nombre de todos, sino huuiera sido comun deliberacion de todos?

Y tambien es cierto quel Reyno acceptó general, e indistintamente aquella sentencia, que no lo huuiera hecho si supiera, o, huuiera entendido que estaba dada por solos los tres. Porque no huuo persona que no estuuiese muy atenta à ver lo que los Gouvernadores hazian. y fuera qualquier ocasion bastante para anular aquel hecho.

Dire otra cosa, que los Gouvernadores no tenian lugar cierto, donde huuiessen de conozer de la causa, y así podian en qualquiera parte del Reyno juntarse para resolver

Hieronym.
Zurita 10: 3.
lib. 11. c. 88.
fol. 71. col. 4.
Hieronym.
Blanc. folio
mibi 696. in
Comment.

rer. Aragon.

Connestag,
disl. lib. 5. fol.
1149. Non.
cēsur. 82. fol.
1253. Bauia
d. c. 51.

Sederunt di-
uersis in locis,
nempe Alme-
rini, Scruba-
le, & alibi.
Viperan.
Connestag.
Non. ubi sup.
Inuge c. Cum
Episcopus. &
ibi Doctor. de
off. Iudic. or-
din. lib. 6.

resolver y decidir el pleyto de la sucesion. Pues quien dize agora que no lo trataron todos cinco en Setubal? Y quien escribe que no lo resolvieron todos en Castro Mariño, antes de apartarse, y yrse? Y así pues solo consta del fecho ya referido, la presuncion natural es por el valor de la sentencia, de suerte que siendo ella publicada, se entiende que precedieron todas las solemnidades necesarias, y que se requerian para el valor della.

O, apretando mas el punto haremos otro discurso. Pongamos^b que los dos, que fueron el Arçobispo y D. Juan Tello, no resolvieron, sino que se fueron, o, por no resolver, o, porque no querian hallarse en aquella declaracion. Y aqui es de advertir que siendo ellos todos luezes ordinarios y elegidos para aquella determinacion, estaban obligados à no desamparar el cargo, y haziendolo, por no tener superior que los forzase, ni obligase, daban muestra de mala intencion. Porque, o, querian a D. Catalina, o, a Don Antonio, excluyendo al Rey de Castilla. Si querian a aquellos, ellos se apartaban, porque no podian vencer, debiendose seguir la^c mayor parte de los votos, que fueron siempre aun viuiendo Don^d Henrique, por el Rey de Castilla: luego su ausencia y apartamiento no anulaba la sentencia, porque la ausencia afectada, y por no querer hazer justicia no^e impide à la mayor

*C. Cum inter.
c. sicut & ibi
Doctor. de re
judicata, &
est communis
quod pro sen-
tencia lata
presumendum
sit.*

*b
Viperan. de
obit. Portug.
fol. 1047.
vers. Archi-
episcopus.*

*c
Maior pars
semper sequen-
da. L. Pom-
ponius 36. L.
duo ex tribus.
39. ff. de re
judicat. c. fin.
& ibi Doctor.
de re judicat.
& est axioma
vulgatum.*

*d
Vide supra
fol. 3.*

*e
C. Cum plu-
res. & ibi
glos. verbo v-
no eorum. &
verb. recusa-
ret de off. de-
legat. lib. 6. et
virebiq. DD.*

B 2

parte

parte de los luezes, para que procedan en lo que toca de la definicion del Pleyto pendiente.

L. Pöponius, aliàs L. si uni 36. ff. de re iudicat. & ibi Doctores. post glossam Acur. si & Bernardi. Mayormente que aquella absencia puede ser interpretada, que fue vna protestacion de no querer interuenir, o, de que la causa no estaba liquida, y en tal caso los tres pudieron sentenciar y declarar los meritos del Proceso, segun las reglas ordinarias, quando las queramos así precisamente entender.

Finalmente de aquella sentencia ni se apeló ni se reclamó dentro del termino estatuydo por el derecho, de suerte que paso en cosa juzgada, y como se ha dicho arriba, quedo cerrada la boca à los pretendientes, para no hablar mas desta materia.

L. Si manu missus. 2. C. de libert. & eorū lib. Camil. Gallinat. li. 5. de verb. sign. cap. 16. n. 17. Lo que dize que con promesas y dadiuas rindió el Rey de Castilla muchos animos, y que corrompió todo verdadero derecho; tiene dos respuestas. La primera, que desto no constara jamas. y así quien dize y no ^b prueba, no mereze alguna fee.

Hier. Zurita tom. 5. annal. lib. 3. c. 33. qui bene & distinctè refert. Lo segundo, el Rey de Castilla prometió aquello mismo que los Portugeses pidieron à D. Emanuel, quando en el Principe Don Miguel se huieron de juntar todos los Reynos de España al gouierno de vn Monarca, y así pues prometió lo que ellos hauian antes querido, y lo mismo que agora por Embaxadores sollicitaban y acceptaron. Que dadiuas, o, promesas son estas, que tienen principio del Reyno, y no del Rey

del Rey que las concede, y mas siendo por obseruancia de sus priuilegios que pretendian?

Y fue la sentencia mas notable que se hallara escrita, porque ella no fue absolutamente de los Gouernadores, sino del Rey, el qual (à lo que es de creer mouido de lo que hauia pasado en las Cortes en Almerin) * dexó declarada su voluntad en fauor del Rey de Castilla, y los Gouernadores siruieron solo de ministros del Rey difunto para publicar aquella sentencia. Cosa que lo podia hazer, porque era Rey y Magistrado supremo, que no tenia obligacion de publicarla^b por su misma persona, bastado que delegase la publicacion. y así los Gouernadores no metiendo de suyo cosa alguna, mas que la publicacion, claro esta que hizieron vna sentencia mas firme y fuerte, pues era de vn Rey que no tuuo miedo, o, passion, ni fue forzado para declararlo así como lo declaró, y mucho menos inducido para ello.

Ni se les pudo ni debio jamas hechar alguna culpa, o, falta, pues eran executores de vn mero y desnudo fecho, en el qual ningun error podian cometer, antes acierto publicandolo, pues euitaban tan grandes inconuenientes.

Tambien cumplieron con la ceremonia, de que la sentencia se intime à la parte en cuyo fauor se da, y así embiaron a^c D. Fernando de Noroña, para que la intimase

Connestag.

libro 5. folio

1149. Bauia

Hist. Pontif.

c. 51. fol. 152

Li. 2. & ibi

gloss. & Doct.

C. de sent. ex

peric. recitad.

Donell. lib.

28. com. 2. &

ibi Osuald.

Viperan. de

ob. Portugal.

folio mibi

1047.

intimase al Rey de Castilla. Y el la aceptó, y emolo-

*Declinatio
fori simplici-
ter facta non
impedit pro-
cedi in causa,
nec annullat
Iudicium.
Surd. de ali-
ment. tit. 9. q.
26. num. 95.
Gratian. de-
cis. Marchia
108.* gó, con que quedo purgada qualquier nulidad, que se pudiese alegar de defecto de jurisdiccion. Porque aunque el Rey de Castilla no contestó la lite, antes dudó^a de la autoridad del Rey defunto, quando vivia, tocante a este punto. Quando despues aceptó la sentencia, no dexó lugar de dudar, porque la parte puede^b validar el proceso y sentencia nula pasando por lo actitado y sentenciado.

Añadese que hoy no se puede alegar nulidad de la sentencia, que sesenta años ha que pasó. Lo primero, porque no hay luez delante de quien se alegue. La segunda, porque no hay parte legitima. La tercera, porque aquella actiõ por el espacio de^c treynta años se prescribe. La quarta, porque no es sentencia la que se pretende nula, sino la publicacion, laqual ninguna nulidad contiene, como ya queda dicho.

Por lo que toca a la Iusticia de la sentencia, puesto quel Manifiesto se esfuerça à mostrar que el Rey de Castilla no tenia derecho, pues habla cõtra toda regla recebida en este linaje de sucesiones; es necesario dilatar mas el discurso, porque se entienda que la sentencia esta fundada en tan solidos fundamentos, que por ningun caso se puede dudar de su valor y Iusticia. Todo ha de constar de los discursos verdaderos, que son los siguientes.

*Notat deci-
sum Afflic.
decis. 178. n.
5. & ibi Ur-
sil. pariter n.
5. & est com-
munis, maxi-
me quanto à
principio ni
hil sui dictū.*

ARTI-

ARTICULO II.

Que las Reglas del derecho escrito no son buenas para determinar las sucesiones de los Reynos.

Porque el Manifiesto nos da ocasion, es fuerza tratar desto. Y es tan cuydadoso en discurrir por el Duque de Berganza, que quando mas acredita su Iusticia, entóces la califica por Injusticia. Porque que otra cosa es discurrir por la diferencia^a del derecho de sucesion en los Reynos *Iure sanguinis*, o, *hereditario*, §. 6. y tratar de la Agnacion, Representacion, Mejoria de linea, y de la naturaleza que debe tener el sucesor en Portugal, que excluyrlo totalmente de todo el derecho que el pretende? pues nada de lo que trata es deste puto, como adelante se vera. Y que cosa es aquella composicion, sino vn Monstruo horrendo en la verdad, aunque hermoso en la apariencia, para que el vulgo, que solo discurre de las cosas por lo aparente, engañado con aquella representacion, siga la vanidad que trae consigo. Para el desengaño yre discurriendo desta suerte.

La sucesion de los Reynos no esta sujeta à las Reglas ni ordenanzas de la ley Ciuil y escrita de los Romanos. Esta opinion fue muy fomentanda en tiempos^b antiguos, y la escriben los mas entendidos en materia de Iurisprudencia. Los fundamentos desta

Uideantur adducta per Viperanum, Conestag. Bauiam, & alios. Et in specie tradit Zypens in suo Hiato Iacobi Cassani c. 3. fol. 7.

Conclusion

Conclusion no son tan conocidos, ni tan faciles, que podamos escusar la relacion dellos, y ansi los diremos con toda la breuedad posible, y con el cuydado que mereze el hauer de dar satisfacion à los pueblos de Portugal.

*L. 2. §. Exa-
Eli, & ibi Do-
ctores. ff. de
orig. iur. C.
Fuerunt, 7.
dist. & ibi
Doctores. Li-
uius Histor.
Rom. lib. 2,
3. decad. 1,
Halicarnas.
Antiquitas.
Roman. libro
10. fol. mihi* Las^a leyes Ciuiles de los Romanos no tienen mas antigüedad que desde el tiempo que de Athenas se traxeron las leyes, que despues se llamaron de las doze tablas, que fue el año de 303. de la fundacion de Roma, hechados los Reyes della, y hecha nueva forma de gouierno.

*783. Goue-
an. lib. 1. ob-
ser. cap. 21.
Wesëbeck.
in Paratit. li.
1. tit. 2. n. 2.
ubi latè de
his.
Plutarch. de
Romanis re-
latus à Zypco
Hiatu Casan.
lib. 1. c. 13. fol.
73.
Wesëbeck.
d: Elo tra El li.
1. tit. 3. n. 4.
Donell. lib.
1. comm. cap.
8.* Estas leyes siendo para vna Republica que no cono- cia Rey, antes tan enemiga de Reyes quel nombre solo causaua^b horror, no tuuieron ocasion de tratar de la sucesion de los Reynos, porque toda ley se compone de^c *materia existente en acto, o, en potencia proxima, y no de aquella que no esta en el poder de los legis- ladores, y que no tiene ser. y solamente^d disponian de la Religion, de la Republica, y su gouierno, augmento y conseruacion de sus bienes, direccion de sus ciudada- nos en general y particular, y de los subditos de Ro- ma, como de la lectura dellas se puede conocer y entender para mayor defengaño*

Todas las leyes Ciuiles que fueron y aun son tan- tas en la Compilacion de Iustiniانو, tuuieron origen

^(d) *Totum Ius Civile aut diuinum, aut publicum, aut priuatum rectè* Donell. lib. 2. com. 3. & sequent. ubi omnes species hasce declarat.

de aquellas doze por la interpretacion de los Sabios, de los Iuezes, y Magistrados. Porque aquellas eran como la fuente principal, de donde todo descendia por medio de aquellos. Y ellas, con ser tan grande el numero, no se halla que jamas traten de otra materia que de la misma que contienen las de las doze tablas, o, directa, o, intellectuamente.

Y si es cierto que en ninguna de las leyes de las doze tablas hay memoria de los Reynos, ni de la sucesion dellos. Como es de creer que en las otras leyes originadas dellas se trate tal materia, porque no puede haver mas en el causado, que en la causa de donde el como de su naturaleza se deriua.

Tambien es cierto que en el Gouierno de Roma no hauia sucesion, como ni en los bienes de la Republica, que todo esto iua por diferentes reglas. Porque los Magistrados eran por vn año^b, o, menos tiempo, y se daban por eleccion, sin consideracion alguna mas que la del merito y virtud personal. Y la hacienda y bienes del Senado no estaban sujetos a la disposicion de alguien en particular^c, porque todo el Senado era Señor. Y ansi todo el derecho publico, que consistia en los Magistrados y bienes de la Republica, no eran de nadie, sino della misma, ni tenian reglas de Sucesion, sino solamente de Conseruacion.

C

Mas:

Non potest plus esse in causato quam in causa. Baldus relatus à Molin. de primog. lib. 3. c. 5. num. 45. Castillo contr. 2. p. lib. 5. c. 103. n. 14.

L. 2. §. Exa-Elis. ff. de orig. Jur. & ibi Doctores late, & tradit Donell. lib. 17. com. c. 4. & ibi Osual. lit. S.

Donell. lib. 4. comm. c. 4. Wesëbeck. in Paratit. ad tit. ff. de rer. diuis. lib. 1. tit. 8. sub n. 2.

Mas: quando los Romanos cōquistaron los Reynos de Asia, Africa y Europa, si los dexaban à los que los poseian hasta entonces, no daban leyes, ni ponian forma de sucesion, en ellos, quedando las Reglas antiguas en su vigor. Antes aun quando reducian a Prouincias algunos de aquellos Reynos, los dexaban con sus mismas costumbres, Leyes, y libertad, dando les solamente algun Magistrado, que los gouernase conforme à sus fueros. Ansi sucedió particularmente con los Ierosolimitanos, los Griegos, y Macedones, que fueron mantenidos con sus Costumbres^a.

Item: el mundo no estuuu generalmente sujeto à los Romanos. Porque hauia algunos pueblos que lo eran, otros hauia libres, y otros hauia amigos y cōfederados, sin reconocer otra mayoria à los Romanos, y ellos tenian su Magestad independiente de la de Roma^b.

Sabemos particularmente que en España no se podian alegar las leyes de los Romanos para determinar negocios, y hauia gran pena contra los que lo hiziesen; y Oldrado^c Auctor grauissimo escribió era pena de la vida, mas no es anu, como consta del tenor de la ley Goda^d. Lo qual aunque no tan riguro-

samente, se obseruo despues de la perdida de España. Porque no reconociendo superior en lo temporal, ^{ral,} ^(d) *L. aliena gentis. 8. L. nullus. 9. legum Visigotorum lib. 2.*

*Constas ex sa-
era pag. Ioan.
c. 18. & 19.
Iustin. li. 33.
ad fin. Flor.
lib. 2. c. de bel
la Macedon.
Armacan.
Mart. Gall.
lib. 1. cap. 39.
fol. 171.*

*L. non dubit.
7. L. possli-
minium. 19.
ff. de captiuis.
L. 1. c. de sa-
crof. Ecclef.
Cas2n. in
Catalog glor.
mundi 5. p.
considerat. 28
Probatq. L. in*

*orbe Romano
17. ff. de flat.
hom. & est
com. & vera
tam in legali,
quam in Hi-
storica diffu-
satione.*

*c.
Oldr. conf.
66. n. 6. Ma-
theac. de via
& ratione*

ral^a, sus Reyes estatuyeron leyes, y fueros à excludi-
 sion de las Leyes Romanas, las quales no se pueden
 alegar como necesarias, sino, o, como concordantes
 con el fuero patrio, o, como razones naturales, o, en
 falta de ley del reyno^b. Y no faltan leyes en España
 que tratan de la sucesion de los Reynos, pues las hay
 espresas^c, con que el derecho Ciuil vanamente se trae
 à este proposito.

*Gloss. in c. A-
 drianus. 63.
 dist. & est
 communis,
 quam ego di-
 ligenter nota-
 ni in cap. 1. de
 Probation. &
 ibi Moderni,
 scilicet Colla-
 gamet D. Sa-
 nabria, & D.*

*Nauarrete,
 qui pulchrè
 post nos dictū
 Caput sunt
 interpretati.*

*L. 1. Tauri, et
 ibi Doctores.
 ubi statuitur
 quod deficien-
 tibus legibus
 Castella recur-
 ratur ad Re-
 ge, quia istud
 est pro saluto
 populi. Videā-
 tur ibi Tauri
 sta. In Arago-
 nia deficiente*

Hay lege recurri-

C 2

*tur ad l. commune, sicut & in Portugallia. (c) L. 2. tit. 15. part. 2. ubi tractatur de
 Successione Regni. Item Leges Lamecenses, quas referit Brandao in Monarch. Portug.
 p. 3. lib. 2. c. 13. Caramuel in suo Philip. lib. 2. qu. est. 1. art. 4. Franciscus Macedo
 in Appendice Corol. 4. (d) Tex elegans, & ibi Doctores communiter in c. 1. de Probat.
 ubi dixi post alios. (e) Ita Innocent. IV. in c. Grandi, de suppl. negl. Prel. li. 6. c. licet
 de voto. Videantur c. Novis de Iudic. c. Intellecto de iurejur. c. Per venerabilem qui fil. suū
 legit. (f) Ad tex. in c. 1. de causa posses. & proprietat. Videatur tex. in c. 1. & 2. de nomi-
 oper. nunc.*

^a
*In vñb. feud.
lib. 2. tit. 1.
ibi: Alia di-
rimuntur Iure
Romano, alia
verò legibus
Longobardo-
rum, alia an-
tem secundum
Regni cõsue-
tudinem, &c.*

Hay otra razon bien fuerte, que Oberto de Otto^a Compilador de los libros de los Feudos, Iuez en Italia por el Emperador, diziendo que el conoze de varias y diuerfas causas, espresamente habla declarando, que vnas las decide, segun las leyes Romanas, otras segun las de Lombardia, y otras segun las Costumbres de los Reynos, y otras segun las de los Feudos. y esta diferencia no fuera necesaria, si solas las leyes Romanas, lo huuieran todo determinado.

^b
*L. ex hoc iu-
re §. ff. de In-
stit. & Iure.
Bartol. in l.
Fraser, n. 12.
ff. de condit.
indeb. Casã.
in casal. glor.
mundi, §. p.
conf. 28. Mo-
zius de con-
tract. tit. de
orig. cõtract.
num. 16. Zy-
peus Hianu
Casau. cap. 3.
Greg. Lop.
in l. 2. tit. 15.
part. 2.*

Finalmente concluyendo este discurso dezimos, que el derecho Ciuil admite la sucecion de sangre y de herencia, y en la natural no son iguales las reglas con la Ciuil. Y en los Reynos no se sucede por aque-lla via, sino por derecho propio, como abajo se de-clara. Luego queda, que el representarnos las reglas del derecho de los Romanos, no es sino por ofuscar la verdad, y mantener vn hecho indigno, entre todas las naciones.

ARTICULO III.

De la Origen de los Reynos, y Reglas de la sucecion dellos. Contiene materia digna de saberse.

LOs REYNOS son del derecho natural, y por el in-stituydos casi en el mismo tiempo que comen-zó el Mundo^b y son del derecho de las gètes, porque despues del diluuió vniuersal, los nietos de Noe te-niendo

teniendo noticias de las cosas pasadas fundaron los Reynos y Señorios, fabricando y edificando Ciudades en Asia, Africa, y Europa, y poblando diuerfas Prouincias del Orbe, despues de la diuision de la tierra, que entre ellos se hizo.

Y como son del derecho natural, y de las gentes los Reynos, anfi tambien las suceffiones dellos, por-que *causa causa est causa causati*^a. Que hauiendo necesariamente de morir los primeros Reyes, era fuerza, que huuiese quien les sucediese, en el gouier-
no, y administracion dellos.

Los Reynos, no son Patrimonio de alguién, ellos son de si mismos, y en si mismo tienen el Dominio, y propiedad^b. Los Reynos son Imperio, y Mando, que alguién tiene sobre las gentes de alguna Region, para conseruirlas, y mantenerlas en Paz, y en Iusticia, ha-
uiendo solo admitido el pacto publico por esta cau-
sa^c. Son tambien vna Consistencia de Ciudades^d, Vi-
llas, Lugares, Aldeas, Varrios, y Casas, donde viuen multitud de gentes en Sociedad Politica, debajo del
Gouietno

los Reyes dan à sus ricos homes por tierra. L. 1. tit. 18. p. 2. ibi: Queremos agora aqui dezir de los otros que magnos son suyos por señorio, pertenecen al Reyno de derecho, e estas son las villas, e los Castillos, e las otras fortalezas de su tierra. *Conducit rex. in c. inuolatio. cum ibi notatis de iurejurand.* Palac. Rub. in tract. de obrent. Reg. Navarra. p. 2. §. 6. vers. Regnum. (c) L. Imperium. ff. de Iurisd. om. Iud. & ibi Doct. l. 1. 18. tit. 4. p. 3. l. 2. tit. 25. p. 4. & ibi Greg. Lop. Vasquez contr. illustr. li. 4. c. 1. n. 1. D. Collega Senator. *Millan de Iurisd. & Imp. c. 5. n. 9.* (d) c. Scitote. & ibi DD. 6. q. 3. l. 3. tit. 19. p. 2.

a d. l. 5. & ibi
gloss. & Doct.
quod aque ad-
mittunt Ad-
uocati D. Ca-
tharina lib. 1.
art. 6. n. 44.

b L. 4. tit. 12.

part. 2. ibi:

Pero esto de-

be ser fecho de

manera que

no mengue el

Señorio, anfi

como uedién-

do, e, enagená-

do los bienes

del, que son co-

mo raíces del

Reyno: mas

puedelo facer

de las otras

muebles que

ouiere. L. 1.

tit. 17. part.

2. ibi: E otras

ya que perte-

necen al Rey-

no, anfi como

Villas e Casti-

llos, o, las otras

honores que



L.2. in prin- cip. & ibi Do- ctiores. ff. de orig. iur. l.6. tit.17. par.2. ibi: Reytāto quiere dezir como Regi- dor, ca sin fal- ta à el pertec- neze el gouer- namiento del Reyno. Pa- lac. Rub. ubi- suprà. **Gouierno de algun hombre. Por esta causa los anti- guos llamarō a los Reyes *Gouernadores, Administra- dores, y Regidores*, y la Dignidad Real era Dignidad de oficio y cargo^a. y en esta misma cōsideracion pro- cede lo que vulgarmēte se dize, que los Reyes tienen dos consideraciones. Vna de personas Publicas por la Dignidad. Otra de personas particulares, por lo que tienen de hombres, y descendientes dellos. y así tie- nen dos Patrimonios, el publico del Reyno^b, el parti- cular dellos mismos. Aquel en gouierno y admini- stracion^c, este en libre disposicion.**

L.1. tit.17. par.2. & ibi Doctior. Cu- mia de syndi- cat. c.8. n.18 **Los Reynos en el principio del mundo fueron Pa- trimoniales, y hazienda particular, porque su origen lo trayga consigo, puesto que ellos comenzaron quando se fundaron las Ciudades. Que como entō-**

L.4. & 5. tit. 15. par.2. Palac. Rub. d.5.6. & pa- lam constat. **ces segun reglas naturales, todo lo que cada vno ocu- paba, era suyo à esclusion de otros^d, los que fueron mas entendidos^e poblaron de casas algunos territorios, que hallaron à proposito para viuir alli Politica y Ci- uilmente^f. y como los hombres huuiessen viuido en las seluas y bosques, y quisiesen gozar de aquella co- modidad acudieron alla. Mas el señor de los edificios**

Arist. lib.1. polit. fol. 8. ibi: Ac nobis insam est à **les impidió la entrada con justicia, porque en aquello que era suyo, ninguno podia pretender derecho^g.**

Causōles natura huius societatis & communionis appetitus, quā qui primum instituit, is optimus de genere &c. (f) Ad totum discursum legantur Aristot. li.1. Polit. Cicero lib.3. de legibus Pontan. de obedient. lib.1. c.5. (g) Ad tex. in l.18. & 19. ff. de in jure vocand. Demo nihil sanctius, nihil omni genere munitius. Cicero pro domo sua. Oduald. ad Donell. lib.23. com. cap.9. litt. V.

Causóles mayor desseo esta repulsa, y así le rogaron los admitiese dentro de aquellas Poblaciones. Replicóles que no lo haria, sino que ellos lo reconociesen por Señor, y Mayor, librando en el sus voluntades, ofreciendoles que los conseruaria en Paz y Iusticia. Ellos deseosos de la comodidad, se resolvieron con condiciones iguales, y correspectiuas. Y así quisieron que pues ellos le hauian de dar la obediencia, y tenerlo por tal a el, sus descendientes y sucesores, que entonces se esplicaba por el nombre natural de *Cognados*^a, el tambien huuiese de despojarle de aquel bien: no para que fuese suyo dellos, sino para que fuese *de nadie, y que quedase en si mismo con altura, y soberania* sobre todos, y el gouierno solamente fuese de su Cognacion. Conociendo el fundador con instinto natural, que aquello ademas de ser tan iusto, conuenia, para mayor exaltacion suya, contrapesando lo que el tenia, y queria dar, con lo que los hombres prometian, halló que era mas lo que ellos daban. Y así se resoluió, y dió les acogida, quedando el Señor del Gouierno, ellos sujetos à el, y el terreno y edificios con *la Iurisdiccion en si mismos, como cosa sacrosanta y sagrada*, que de nadie puede ser poseyda, aunque pueda ser administrada, y gouernada, que eso aun en las cosas muy spirituales ha lugar.

^a Arist. d. li. 12

Cicero d. li.

3. Pontan.

lib. 2. de obe-

dient. c. 1.

Desta

^a Desta suerte fue Rey ^a Cayn, y después del diluuió
Genes. cap. 5. Nembrot^b, y los demas Reyes que cuenta la Sagrada
D. Paulus ad Hebraeos cap. 11. Escritura^c. Y de aqui se originó el derecho de Impe-
D. Augustinus de Civitate Dei lib. 4. cap. 6. rar, y Mandar, puesto que todos los fundadores de
& lib. 13. c. 10. Ciudades, o Pobladores de Provincias, y Regiones,
Genebrardus in Chron. lib. 1. in fine prima adquirieron los Reynos por esta causa. Razon que se
atatis, anno 1656. alegó en ocasiones para fundar derecho de algú Rey-
Marquez Gouvernador Christian. lib. 1. c. 2. fol. 12. no, y Mádo^d. y por esto San Augustin elegantísimo
y entédidissimo Doctór de la Iglesia, llamó al Reyno
passo general, en virtud del qual, los hombres obede-
cen, à vn Rey, que los manda, y gobierna. y de aqui se
entendera tambien, porque se dixo, que los Reynos
no fueron establezidos para los Reyes, sino los Reyes
para los Reynos^f.

^b Este mismo derecho es el, que califica el de los Re-
Genes. c. 10. demptores, o, Restauradores de reynos, quando los
Sanderus li. 1. de Visibili Monarch. cap. 1. sacan de poder de Tiranos, y Vsurpadores injustos, de
Victor in relect. de Potest. Civil. num. 4. & 5. Barbaros, e, Infieles. Porque qualquier que enprende
la conquista de algun reyno^g contra semejáte linaje
de personas,

Nauarr. in c. nouis, notab. 3. n. 151. de Indic. Marquez supra. (f) Genes. c. 14.

(d) *Liuius lib. 1. Hist. Rom. cap. 11. & seq. clariss.* Halicarnas. lib. 3. fol. mibi
188. & 189. (e) *Sic loquitur rex. in c. qua contra mores 8. distinkt. ubi eleganter.*
Generale quippe pactum est societatis humanae obedire Regibus suis. (f) Sin Hottom.
qq. illustr. lib. 1. q. 1. fol. 8. Nauarete en su conseruacion de Monarquias, discurs. 22.
fol. 147. (g) *L. In Bello 12. §. Si quis seruum. ff. de captiv. L. si captivi. vers.*
ff. eodem titulo. Et capta in bello captiui sunt, & Regi iuste inferenti plene acqui-
runtur. L. naturalem. §. fin. ff. de acq. rer. dominio. c. Abbate sané, & ibi Doctores.
de re jud. lib. 6. L. 20. tit. 28. p. 3. Advocati D. Catharina lib. 1. q. 1. art. 2. num. 9.
Macedo in Appendice corol. 7. fol. 18. qui alios refert.

de personas, justamente viene à ser Rey, y funda reyno para su cognacion. Ansi D. Pelayo^a en España hauiendo tomado las Armas contra los Moros, para echarlos della, fue Rey en Asturias, y despues sus descendientes. Tambien en las Montañas de Aragon el año 724. Don Garzia Ximenez^b fundó el reyno de Sobrarbe, que heredaron sus descendientes. El Rey Don Iayme^c el primero de Aragon hechando los Moros de Valencia y de Mallorca, quedó justo Rey de aquellas Prouincias. Ansi mismo los Normandos^d que pasaron a Sicilia, se hizieron Señores de aquellas Islas, hechando dellas a los Sarracenos, segun la comun de los Historiadores. Los Duques de Lorena^e y Condes de Flandes fueron Reyes legitimos de Ierusalem, por hauerse apoderado de la Ciudad, quitandola à los Sarracenos, que la havian vsurpado à los Christianos. Los Reyes de Castilla y Portugal son Señores de las Indias^f por la misma causa de hauer nauegado à aquellas regiones, y fundado en ellas la Fee para la espulsion de la Idolatria. Y los Israelitas^g

Roder. Tolet. *Histor. Hispan. lib. 4. c. 1.* Marian. *lib. 7. Hist. c. 10.* Roder. Sanchez p. *1. c. 11.* Alfons. *Cartag. Anacephaleos. Hispan. cap. 45.* *Histor. Loruanens. ibi: Qui Legionem Regem agnoscerent, ad quem Iude gentium res Hispana pertineret.* Vasscrip. *Portug. fol. 540.*

D

fueron Hieronym. Blancas Cõ-

ment. rer. Aragon. tit. Suprarbiens. Regni initia. c. de Garzia Eximino. Garibay l. 21. compend. c. 8. Abbas Briz Martinez *hist. S. Ioannis lib. 1. (c) Zurita Annal. Aragon. tom. 1. lib. 3. ex c. 1. & c. 15.* Hieronym. Blanc. *in Com. rer. Aragon. tit. de Iacobo 1. Idem Zurit. in Indicib. Latinis. (d) Bartolom. Lucens. in sua Genealog. in princ. c. 3.* Gaufrid. Monach. *in sua histor. lib. 1. & 2. & passim. (e) Vide Hist. Hierosol. Le Eavin in suo libro de Equestribus ordin. tit. de Ierusalem, ubi ponit Genealog. Regum à Godofrido. (f) Ioannes Ginesius Sepulveda in tract. de Iure Indiar. nondum excuso. & latè D. Solorzano in speciali & eleganti tractat. quem de Iure Indiarum composuit. (g) Constat ex Sacra Pagina Iosue cap. 13. & seq. ubi diuise fuit omnis terra inter Tribus in legitimam possessionem.*

fueron justos poseedores de la tierra de promision, hechiando della a los injustos poseedores. Y son tantos los exemplos, que no podria tener fin el discurso, si se huuiesen todos de referir.

*L. maximum
vitium. C. de
liber. prater.
§. fin. Instit.
de heredit.
qua ab intest.
Tradit huc
omnia Ofual.
ad Donell. lib.
9. com. c. 2.
lit. B.*

*Ad text. in c.
cum Martha,
§. que sunt. de
celebrat. Mis-
sarium, §. pra-
terea. Instit.
de inutilibus
stip. Hypoli-
tus singulari
520. incipit
Qualitas. &
mutat natu-
ram. L. si fun-
du. §. si res. ff.
de pignor.
Brun de au-
gmento quaest.
3. in princip.
Tusch. lib. A.
concl. 82. no
12.*

Las leyes que la naturaleza indicó à los primeros Mortales, con las quales se huuiese de deferir la succion de los reynos, fueron diferentes de las que en los demas bienes y Patrimonios. Porque en la hacienda de particulares sucedian igualmente todos los hijos del primer adquiriente, sin distincion de sexos, y edades. Que la naturaleza no quiso estas diferencias, quando muchos hijos de vn padre no se podian dezir vnos mas hijos, que otros. Y se vee que esta fue ley natural, porque los Emperadores reprehenden a quien introduxo esta diferencia de sexos, llamandolo enemigo de la naturaleza. Y bien mereció esta reprehension Lucio Voconio, pues el solo fue el que la introduxo, oponiendose así à las leyes de las doze tablas, que no eran contrarias à la naturaleza, en esta parte.

Más: en los reynos despues de la desapropriación, las reglas fueron muy diferentes, y debia de ser así, porque *alteratâ sue mutatâ qualitate bonorû sue Patri- monii*, se debia mudar el reglamiêto del, por la Regla *que qualitas adueniens enti reponit illud in diuersa specie.*^b Y así sabemos por cosa cierta e indubitada, que la succion

sucesion en los reynos es absolutamente diferente de la de los demas bienes que poseen los hombres, o, en general, o, en particular, y se llama *Ius Regni*^a. Con esta particular distincion que desengaña ser así, y se puede bien conocer por las Reglas de la dicha sucesion, que son las que se siguen. Con advertencia que son naturales, porque generalmente se han guardado en todo el mundo, sin que haya reyno, donde lo contrario se haya practicado, que esto propriamente se llama derecho natural, o, de las gentes^b.

La primera Regla que indicó la naturaleza à los hombres fue, que los reynos fuesen linajeros, à saber del linaje y cognacion del que fue Acquiridor. y así en todo el mundo los reynos *han sido linajeros, y se han deferido por derecho de sangre y linaje*. En tanto grado, que es cosa fuera de dificultad, que en falta de herederos, sucede el del linaje y sangre, aunque estuviere en el millesimo grado^d. Porque la naturaleza en

Ita text. in c. grandi, ibi Iure Regni, de suppl. negl. pral. lib. 6. & ibi Innoc. n. 1. & 2. Ioann. de Terra Rubra tract. contr. Rebel. tract. 1. c. 12. fol. 13. Amad. de Pont. conf. 139. n. 4. vol. 2. Vicent. Raudens. conf. 1. n. 150. & num. 152. vol. 1. Pur. pur. conf. 429. num. 3. vers. Tertia. species. Pere-

grin. conf. 1. n. 5. vol. 2. Gudelin. de Iure feudor. p. 3. c. 2. n. 15. & est indubitata. (b) L. 1. §. *Ius naturale*, ff. de Iust. & Iur. §. *Ius autem*. inst. de iur. nat. §. *singulorum*. inst. de rer. diuis. L. *an inutilis iuxta verum sensum*. ff. de acceptat. Gloss. celebris. in l. *Postliminium*, verbo *Constitutum*. ff. de Captiuis. (c) L. 2. tit. 15. part. 2. ibi: *E esto usaron siempre en todas las tierras del Mundo, do el señorío omieron por linaje, mayormente en España. Probat Tucídides allegatus à Bodin. lib. 2. de Repub. c. 3. & lib. 4. c. 1. Eleganter R. P. Marquez in suo Governatore Christiano lib. 2. c. 3. fol. 214. Lucius Flor. lib. 3. epitom. fol. 88. qui de Regno Numidia loquitur. Iustin. lib. 1. hist. fol. 5. ubi de Dario. (d) Eleganter Bald. communiter receptus in c. 1. per tex. ibi n. 6. de Feud. March. l. aff. & Dec. in l. ult. ille n. 3. l. 9. C. unde legitim. Couar. lib. 3. var. c. 5. n. 4. Ant. Gom. in l. 8. Taurin. 6. & l. 40. n. 5. Gregor. Lopez in d. l. 2. verbo *Pariente*. Royas de suces. c. 32. n. 25; Pelaez de Maior. p. 2. q. 7. n. 18.*

el derecho de sangre no tiene puesta limitacion,
mientras dura la descendencia.

*Rex unicus
esto. ad l. fin.*

ff. de ver. di-

uis. c. in apib.

7. q. 1. l. 6.

& 7. tit. 1. p.

2. l. 1. tit. 15.

p. 2.

6

D. l. 2. tit. 15.

part. 2. & ibi

Greg. Lop.

Doct. in d. c.

grandi de fa-

plenda negl.

pral. lib. 6. et

in d. c. licet

de voto Pul-

chrè Bald. in

Lex hoc Iure,

num. 11. ff. de

Iust. & Iure,

Palac. Rub.

de Reg. Na-

uar. part. 5.

§. 6. Gui-

lielm. Be-

ned. in cap.

Raynuntius

verbo eodem

testamento

il primo, n.

148. de testam.

Peregrin. conf. 1. sub n. 57. lib. 2. & procedit sine dubio.

(c) Titus

Liuius ab Vrbe condita lib. 40. c. 11.

(d) Iustin. lib. 16. Histor.

(e) D. L. 2. tit.

25. part. 2. ibi: Tamen mandaron que si el hijo mayor muriese antes que heredase, si dexase hijo, o hija, que dexase de su muger legitima, que aquel, o, aquella lo ouiese, e non otro ninguno. Opinio certa, & in omnibus Tribunalibus recepta. Rota Rom. decis. 1. de feud. apud Mokeda. & decis. 395. p. 4. nonis. Capella Tholos. decis. 434.

La segunda Regla, que de los hijos del Rey, el Varon Primogenito heredase, y fuese preferido à todos. Porque siendo el Reyno Mando y Imperio, à quien haze relacion la Obediencia de varios Pueblos. Y

siendo el Rey Vicario de Dios temporal en la tierra, conuinó que vno solo reynase^a, y que ese fuese el

Primogenito Varon, por la Mayoria y prebeminencia que tenia hauiendo nacido el primero^b. Y esta regla es

tan natural, que el hauerse procurado hazer lo contrario, ha sido muy reprehensible. y Liuius hablando

deste punto dize: *Cupit Regnum, & quidem sceleratè cupit, qui transcendere festinat ordinem ætatis, nature,*

Moris Macedonum, Iuris gentium. Obstat frater Maior, ad quem Iure, voluntate etiam Patris Regnum per-

tinet. y Iustino^d: Contra Ius gentium minimo nato ex filiis, ante infirmitatem Regnum tradiderat, eiusq; rei

Populo rationem reddiderat. Cuius non minor fauor in accipiendo, quàm Patris in tradendo Regnum fuerat.

Y es tan fuerte el derecho del Primogenito, que si muriese viuiendo su Padre, y dexase hijo^c, o, hija, de-

ben suceder

Gram. *decif.* 1. n. 28. & 29. Viuius *decif.* 501, n. 4. lib. 3. Leo *decif.* Valent. 109. Camera Imper. *apud* Minfing. *obf.* 23. *cent.* 3. Latè *Collegamens* Aguirre de *success.* Regni p. 1. n. 103. & p. 2. n. 123.

ben suceder en la Corona, excluyendo a los segundo y tertio genitos infinitamente. Porque el derecho de suceder en los reynos no compete por otra disposicion que la natural, y tiene siempre su valor.

Los Exemplos de Dauid con Salomon, de Don Alonso el Sabio con Don Alonso su nieto, del Rey Carlos de Sicilia con Carlos de Hungria, no hazen al caso. Porque el primero fue por causas particulares, y secretos Iuicios de Dios*. El segundo fue injusto: y así sucedieron tantos escandalos en Castilla, hasta la sentencia que dieron los Reyes de Aragon y Portugal, que fue acceptada por el Infante^b. El tercero tuuó razon particular, por aborrezeros Pontifices a los estrangeros. y à la fin voluió el reyno à los descendientes, de quien hauia sido legitimo sucesor^c.

Las Paces, Matrimonios, y Conuenciones^d entre Principes, son el Purgatorio de todas las injusticias, que en semejantes materias se pueden cometer. y de otra suerte ningun Rey del Orbe fuera legitimo en su Reynado y Imperio. y esta es la notable diferencia desta successión.

Regum lib. 3. c. 2. *Parali-*
pomen. lib. 1. c. 28. & 29. Vincentius Cabot. lib. 1. *dispm.* c. 11. fol. 47 verso.

Hieronym. Zurita *Anal. Arag.* lib. 15. c. 66. tom. 1. Marian. lib. 15. c. 7. Garibay lib. 13. c. 30.

Bartolom. de Luca in *sua Genealog.* fol. mibi 378.

vers. Viuentibus. ibi: *Ad hoc. quod omnino prænominatum Regnū Sicilia ad Hæredes*

La *Regis Hungarie deueniret*

(^d) *Paces, Conuentiones & Matrimonia. L. Conuentionum, & ibi DD. ff. de pact. Elegans tex. in c. 1. de Probat. Zypeus latè in Hiatu Casan. lib. 1. c. 3. & seqq.*

*Cōstat aperte
ista Regula in
d.c. grandi de
supplēd. negl.
pral. lib. 6. &
ibi Doctor. &
in d.c. licet de
voto. & ibi
etiam Doctor.*

La tercera Regla: Muriendo el Primogenito sin hijos, sucede en el Reyno el segundogenito^a, y ansi sus descendientes, hasta quedar euacuada toda su linea, y entonces la del tercio genito, y las demas ordinane suceſſiuo. Porque la naturaleza encadeno, de suerte el linaje en esta ſuceſſion, que aunque la dió al Primogenito, no la quitó a los demas, ſino que la

*Manet ſuſ-
penſum, Paul.*

Castr. conf.

164. lib. 2.

Afflic. c. 1.

ſub n. 11. de

ſil. nat. ex

matr. ad mor

go. Decian.

conf. 16. n. 8.

vol. 4. Me-

noch. conf.

808. n. 32.

Molin. de

Primog. lib.

3. c. 6. n. 37.

D. l. 2. tit. 15.

p. 2. ibi: & por

esto eſtableci-

eron, que ſi

hijo Varon y

no huieſe, la

ſi a mayor he

reaje el Rey-

no. Latē plu-

ra adducens

Vincentius Cabot. lib. 1. diſput. c. 15. allegaſi pro D. Catharina lib. 1.

art. 2. q. 2. n. 8. & ſeq. Latē Caramuel in ſuo Philippo, lib. 5. diſp. 4. q. 1. art. 1. an. 4.

& ſeq. plura referens exempla. (d) D. l. 2. tit. 15. p. 2. ibi: Pero ſi todos eſtos falieſ-

ſuſpendió^b mientras ſu linea duraba. y la miſma razon que hay de vn Primogenito à vn ſegundo genito, hay del ſegundo genito à los demas, y anſi entre todos los hermanos de vn Padre que adquirió el Reyno. Deſta Regla ſon infinitos los exemplos en todo el mundo, y ano tenerla por indubitable traxera noticia dellos. En tanto leanſe las Genealogias del Fauin.

La quarta Regla: que muriendo el Rey ſin hijos Varones, ſuceda la hija Primogenita^c en la miſma conformidad y orden que deben ſuceder los hijos del Rey. Eſta Regla tan poco tiene dificultad. y ſolo ſe hallara limitada en Francia y en Polonia, y en algunas Regionas Setentrionales, donde los Reynos ſe dan por eleccion.

La quinta Regla: que muriendo el Rey ſin dexar hijos, herede el Reyno y Corona el Pariente mas cercano^d, por el derecho de la ſubingreſion y deuolucion,

ra adducens Vincentius Cabot. lib. 1. diſput. c. 15. allegaſi pro D. Catharina lib. 1. art. 2. q. 2. n. 8. & ſeq. Latē Caramuel in ſuo Philippo, lib. 5. diſp. 4. q. 1. art. 1. an. 4. & ſeq. plura referens exempla. (d) D. l. 2. tit. 15. p. 2. ibi: Pero ſi todos eſtos falieſ-

cion. Ninguna dificultad tiene esta regla. Porque *cielsen, debent heredar el Rey no el mas praprio pariete, que ouiese seyendo hombre para ello, e no haviendo fecho cosa por que lo debiese perder.*
 vniuersalmente se ha guardado así, en ocasiones, que han sucedido. La dificultad, que ha podido tener es, sobre la proximidad, si ha de ser al difunto, o, al primer acquiriente. A mi siempre me ha parecido y agora me lo parece, que la proximidad ha de ser al Reyno, y à la Corona, y no al difunto, ni al Primer acquiriente. La razon es, Porque el Reyno, segun queda arriba^a dicho, no es Patrimonio particular de alguien, sino suyo de si mismo: luego no puede haver proximidad à otro que al Reyno, porque solo el gouierno se hereda. Mas esta sucesion se difiere por deuolucion, *Vide supra pag. 22, 23, & 24.*
 que es *un derecho distinto y separado de la persona del decesor, viniendo el Cognado por su misma persona, sin alguna consideracion del difunto, y de algun derecho, o vinculo Civil*^b: Luego necesariamente cesa la consideracion de la Proximidad à los difuntos. Los cuales solamente pueden ser causa mediata de la sucesion, o, por hauer muerto sin herderos de sangre directos, o, porque por medio dellos el sucesor tiene derecho à la Corona. Porque ninguna persona sucede en el Reyno sin tener sangre real, como es notorio^c. De que sea esto así como lo decimos, tenemos el mas illustre exemplo del mundo en el Infante Don Fernando de *Succeditur in Regno ex propria persona, absq. villa decessoris vel aliterius consideratione. c. licet, ibi deuoluen dum de Voto. Paul. Caltr. conf. 164. lib. 2. Menoch. conf. 1082. n. 9. Prapof. in c. 1. n. 10. de feud. Marc. Molin. de Primog. lib. 1. Antequera, c. 1. sub n. 17.*

& lib. 3. c. 6. sub n. 29. & est indubitata & communis. (c) Ponunt pro indubitato Aduocati D. Cetharina in Iure succedendi lib. 2. illat. 1. Caram. in suo Philippo, lib. 5. diff. 4. q. 4. art. 1. per totum.

Antequera, el qual hauiendo entendido la muerte del Glorioso y Excelente Rey D. Martin de Aragon, acceptó la herencia por ser el mas proximo à la Corona, como esta claramente espresado en el Instru-

^a Ponit Hier. Zurita *Annal. Aragon.* to. 3. lib. 11. c. 8. miento de acceptacion, donde dize: *Que yo so el mas propinquo pariente e heredero legitimo de la Corona y Casa Real de los Reynos.* y mas abajo: *Por quanto su herencia de todo lo suso dicho perteneze à mi como à pa-*

riente suyo mas propinquo de la dicha Corona e Casa Real, e su vniuersal heredero en todo lo sobre dicho. Y no se halla en aquel Instrumento memoria alguna del Rey D. Martin, como si no huuiera Reynado. Y de la misma suerte el Señor Rey Don Phelipe el Se-

^b Connestag. *lib. 3. fol. milii* 1098. gundo acceptó el reyno de Portugal, segun escriue el Connestagio ^b Auçtor de tanta autoridad.

La sesta Regla: que el sucesor en el reyno jure de

^c *Iste discursus cõstat ex the- orica c. Intel- lecto, & ibi* conseruarlo, y mâtenerlo en Paz, y Iusticia, y todos los Priuilegios que le tocan, y pertenezen: y los Va-

Doctores. de Iurejur. & est expressum in fallos reciprocamente deben jurar fidelidad y vasalla-

l. 5. tit. 15. p. 2. Item laie in je, dandole la obediencia, besandole el pie, o, la mano, obligandose à guardarle todo lo que le toca. Siuien-

l. 19, 20, 21, 22, & 23. tit. 13. part. 2. & ibi Gregorim do esta Accion en lugar de la Acceptacion solemne y Critica, que se solia vsar en las Herencias segun el

Lopez derecho de los Romanos. y tiene tanta autoridad y fuerza esta solemne acceptacion, que no puede yrse contra ella, so pena de Rebelion. Ni nadie puede pre-

tender

tender derecho, en aquello, que publicamente se reconoció tocar a quien le fue dado.

He referido todas estas reglas, para que con ellas, que son las precisas y las ciertas, se acierte à hablar mas acertadamente en las sucesiones de los Reynos. Agora en otro Artículo escribire lo particular, y que toca al Reyno de Portugal, que bien mereze discurso à parte.

ARTICULO IV.

Que el Reyno de Portugal es de la misma calidad que los demas Reynos, y que se ha regulado con las reglas de los demas.

A Quellas reglas quedan referidas, no solamente han sido proprias de todos los Reynos del Mundo, pero muy en particular del Reyno de Portugal. Para la verificación desto me he de valer de las Historias, à las quales se les debe enterar, como es notorio*. Mi discurso es este.

La primera regla, de que los Reynos son linajeros, y que en ellos se sucede por Vnicidad, es tan cierta en Portugal, que no tiene duda alguna, porque dos Reyes juntos en vn mismo tiempo ni han reynado, ni han podido reynar. y que sean linajeros, y de la Cognacion y sangre de los primeros adquirientes, tiene menor dificultad. Pruebolo, No hay duda que

E Condado

*Doñor. in l.
I. ff. si cert. pe
tas. & tradis
ex asc. relatis
Escobar de
puritate sang.
I. p. 9. 4. 5. 4.
n. 43. Soula
in obseruat.
ad l. succe-
dendi, fol. 47.
vers. quod at-
tinet.*

Rodericus Toletanus *lib. 4. hiflor. c. 11.* Maria-na *lib. 9 c. 2.* Garibay *Comp. Hifl. lib. 11. c. 2.* Lucas Tudẽ *sis in Chron. fol. 93. verf. Rex autem.* Condado de Portugal fue parte y porcion de los reynos de Leon y Castilla despues de la perdida de España, porque aquellos Reyes conquistaran gran parte de Portugal^a. Menos duda hay en que aquel mismo Condado fue separado de Castilla y Leon, y dado en dote con aquel titulo à D. Therefa, hija de Don Alonfo el Sexto, casandola con D. Henrrique, que fue el primer Conde de Portugal^b. Luego no puede hauer duda que fue la concesion para los de la

Roder. To- ^b sangre, linaje y cognacion.

let. *li. 6. c. 21.* Esta Consequencia tiene fuerza necesaria, porque Roder. San- los reynos de Castilla y de Leon fueron linajeros, sin chez *part. 1. c. 14.* Maria- que pueda hauer duda en esto^c. Luego Portugal co- na *lib. 10. c. 1. in fine.* Garibay *lib. 11. c. 22. & lib. 34. c. .* Nonius *de vera Regũ Portug. Ge- nealog. c. de Henrico.* Vafconcel. *in Anacepha- leofi Regum Portug. Ana- cephaleofi 1.* mo parte de aquel todo, quedó con la misma natu- raleza. Porque la parte conserua la calidad del todo^d, particularmente quando fue separada, con separa- cion accesoría, como en este caso, porque D. Alonfo no pudo hazer la separacion, sin que retuuiese la Ma- yoria que le competia. y así tan poco le pudo qui- tar aquella naturaleza^e.

Y no se la quitó, porque la Concesion fue por do- te, y causa de dote para la dicha D. Therefa, y su Ma- rido, y para sus hijos legitimos descendientes y suce-

D. L. 2. tit.

fores
15. part. 2. ibi *Linaje. L. 9. tit. 7. p. 2. ibi Por raxon de linaje.* Gregorius Lopez
i. *id m.* Molin. *de Primog. lib. 1. c. 3. n. 10. & c. 8. n. 9.* Ioannes Garfia *de ex- p. n. f. c. 6. n. 15. col. 2.* (d) *L. qua de tota. & ibi Doñor. ff. de rei vindicis.*
(e) *L. 5. tit. 16. part. 2. Iunge L. si conuenerit 18. §. si nuda, & ibi Doñores. ff. de pignor. Adhione.* Martinus Laudens *tract. de Principibus c. 72.*

fores procreados de legitimo Matrimonio^a. Que fue lo mismo que darlo para la Cognacion, sangre y descendencia. Mayormente que lo dió à su hija, la qual era Consanguinea de su Padre, y su Cognada, que es el argumento absoluto para entender que el reyno es linajero.

Fortifícase esta razon por la relacion de la aparicion, o, repromision hecha à D. Alonso en el campo de Oriche, donde se lee^b: *Dilectus es Domino, posuit enim super te, & super semen tuum post te, oculos misericordiae suae.* y mas adelante: *Ego enim aedificator & dissipator Imperiorum & Regnorum sum, volo enim in te, & in semine tuo Imperium mihi stabilire.* Estas palabras no tienen, ni pueden tener replica alguna, porque el nombre *semen* no significa cosa exterior ni accidental, sino la misma sangre^c, de la qual se propagaron todos los descendientes de D. Alonso, como es cierto que todos los hombres descendemos de otros por sangre y virtud seminal^d, que es la que nos engendra, y la que nos da el ser, sin que pueda tener ser sin ella. y de semejantes repromisiones tenemos en terminos, diferentes lugares de la Sagrada Escritura^e, para calificar, que esta fue linajera, y que el reyno lo fue siempre sin alguna dificultad.

Esto mismo significa la Clausula de la misma re-

E 2

(e) Genes. c. 17, c. 22, & alibi passim. D. Paulus ad Galatas c. 4. ubi bene explicat istas repromissiones.

Garibay d. lib. 11. c. 22. & lib. 34. c. 4. Advocati D. Catharina li. 1. q. 1. art. 2. n. 8. & seq.

^b Referunt dicitam Repromissionem Marizius dialog. 1. cap. 5. Bradao Monarch. Lusitan. lib. 2. q. 1. art. 7. n. 17 & seq. Francisc. Soula in Appendice de Aetate & Iure succed. corollar. 7.

^c Ad L. 1. C. de condit. insert. cum pluribus relatis ab Escobar de puritate sanguinis 1. p. q. 4. §. 1. n. 38.

^d Censorinus de die natali promission, n. 7. & seqq.

^a Latè Elco-
bar de puri-
rate sanguin.
d.1.p.9.4. §.
1. n 32, &
34. qui alios
refert.

promisión, que dize: *Vsq̃ue in sextam decimam generationem, in qua attenuabitur proles.* que generatio y proles, nombres son que significan sangre, y naturaleza de linaje^a, y no consideracion de herencia Ciuil y politicamente.

^b Vasconcel.
de Regib. Lusitan. Anacephaleosi 2.
Nonnius de vera Genealog. c. de Alfonso primo.
Caramuel in suo Philippo lib. 1. de Alfonso I.

La segunda Regla de que suceda el Primogenito, excluyendo a los demas, ha sido anssi mismo obseruada en Portugal. Porque a Don Henrrique primer Señor le sucedió su hijo D. Alonso^b por el derecho de Primogenitura. y al mismo D. Alonso le sucedió su hijo D. Sancho el primero^c. De fuerte que desde el año 1112. que murió el Conde D. Henrrique, hasta 1383. siempre sucedieron los Primogenitos: despues del año 1361. que murió el Rey D. Iuan el primero, hasta el de 1495. se guardó la misma Regla^d. Como tambien desde D. Emanuel hasta D. Sebastian.

^c Vasconcel.
Anacephal.
3. Nonnius c. de Sanctio I.
Caramuel dicto lib. 1. de Sanctio I.

La tercera Regla, que faltando el Primogenito suceda el secundo genito, se practicó en Don Alonso el Tercero, que fue Conde de Bolonia^e. Viuiendo su hermano fue Gouvernador del reyno, y muerto el fue Rey, porque no dexó hijos. Anssi mismo se practicó con D. Henrrique^f el Cardenal, que siendo el setimo hijo de Don Emanuel, tuuó la subingresion, por ser el Varon que entonces viuia de la descendencia, y a quien

^d Videantur iidem Auctores sup. allegati.

^e Text. in terminis in d. c. Grandi de supplend. negl. pral. lib. 6. Vasconcell. Anacephaleosi 6. Nonnius de Alfonso III. Caramuel dicto lib. 1. de Alfonso III. (f) Manifest. §. 4. & sup. col. 1. Vasconcel. Anacephal. 17. Nonnius tit. de Henrico I. Caramuel d. l. 1. de Henrico I. fol. 79.

quien le tocaba la sucesion. Y aqui se vee que el Rey-
no es linajero, pues sucedió haviendo sido Religio-
so, y siendo Cardenal, porque la Profesion no extin-
gue los Vinculos y derechos de la sangre, y sola-
mente quita los Ciuiles y Politicos.

La quarta Regla que hereden las Hembras en falta
de Varones, se practicó con D. Beatriz Primogenita
del Rey Don Fernando el Vnico, la qual haviendo
casado con D. Iuan el primero de Castilla, lleuó en
dote la sucesion del reyno, y no dudan los Portuge-
ses de esta verdad, porque los Abogados de D. Ca-
thalina la fundan bien latamente, como se lee en su
Ius succedendi.

La quinta Regla, que habla de los transversales, se
vió practicada en D. Emanuel, que haviendo muer-
to D. Iuan el Segundo sin hijos, sucedió en el reyno,
siendo nieto de Eduardo, y hijo de D. Fernando y de
Beatriz, Duque de Visco, Maestre de Sant Iago y de
la Orden de Christus, Condestable de Portugal, el
qual con duplicado vinculo por parte de su Padre y
Madre, entró à reynar sin contradicion alguna. y del
se deriuau todos los pretendientes legitimos del Rey-
no del año 1580.^d

La sexta Regla, quel Rey ha de jurar quando su-
cede en el reyno, y los Vasallos de la misma suerte,
es tan cierta que no tiene dificultad. Solamente hay

^a
L. lus autem
35. ff. de pati.
& ibi Doctor.
L. iura san-
guinis & ibid.
DD. ff. de re-
gul. iur. Lap-
pus allegas.
ad c. 1. de suc-
ces. ab intest.
fol. 95. col. 3.

Chron. Reg.
Ferd. I. c. 95.
148, & 149.
Faciunt Ad-
uocati D. Ca-
tharina in Iu-
re succedendi
lib. 1. q. 2. art.
2. n. 29.

^c
Vasconcel.
Anacephal.
18. Nonius.
c. de Emanu-
ele Rege 1.
Caramuel
d. li. 1. fol. 69

Auctores
sup. allegati.
Viperan. in
sua hist. Port.
in princ. Cō-
nestag. li. 3.
Aduocati D.
Catharina,
& omnes ne-
vna mine dēpto.

^a
Nomius vna cosa que advertir, que algunos ignorantes han
Censura 75, creydo, que los aplausos del pueblo, y los juramen-
76, 77 & seq. tos al nueuo Rey son elecciones, sin las quales en-
ubilant. tienden, que no huieran reynado legitimamente.

^b
Legatur Vin Mas à Texeyra respondió Nonio^a. Y se sabe por
cér. Cabot. otra parte que estas Ceremonias son (lo que ya arri-
lib. 1. disput. ba queda dicho) señales de la aceptacion de los Rey-
c. 13.

^c
L. 2. ibi: Ipse nos, con aplauso de los Pueblos y Vasallos^b, y no
in quantum elecciones, ni derecho dellas.
timet, & filii

eius postquā Lo que hasta aqui va referido es sin contempla-
non vixerit. cion de ley alguna, mas que la natural. Agora quere-
^d mos mostrar que las leyes de Lamego disponen lo
Filii nomen mismo, sin que haya alguna dificultad.
naturale est,

& sanguinis La primera Regla natural de que el Reyno sea li-
significatiuū najero, esta probada en la L. 2. donde se dize : ^e Sea
& comprehē- Rey el Señor Rey D. Alonso mientras viua, y muerto
suum omnium el, sus hijos. y lo mismo se repite en la L. 3. con aduer-
descendentiū, tencia que en ninguna de todas estas leyes se haze

^e
L. 3. ibi: Ibūt mencion de los sucesores por nombres Civiles, sino
de isto modo, solamente por nombres naturales, que son hijos, nie-
Pater si ha- tos^d. De suerte que no hay duda, que el reyno es li-
buerit Regnū, najero, y de la sangre y cognacion.
cum fuerit

mortuus, fi- La segunda Regla del Primogenito esta espresada
lius habeat, en la misma L. 3. donde dize : ^e Ira desta suerte : Si el
postea nepos, Padre quando muere fuere Rey, sera Rey su hijo, des-
postea filius pues su nieto, despues el hijo del nieto, despues los
nepotis, & hijos
postea filios
filiorum in
saecula saeculo
ra per seper.

hijos de los hijos para siempre jamas.

La tercera Regla, que muriendo el Primogenito sin hijos, suceda el segundogenito, esta espresada en la L. 4. donde dize: ^a Si el primer hijo muriere sin hijos viuiendo su Padre, el segundo sera Rey; si el segundo, el tercero; si el tercero, el quarto; y así lo demas desta misma manera.

La quarta Regla, que las hijas sucedan en falta de Varones, esta espresada en la L. 6. ^b y las limitaciones de las Leyes 7. y 8. se disputaran adelante.

La quinta Regla de los transversales esta en la L. 5. donde se dize: ^c Si muriere el Rey sin hijos, y tuuiera hermano, sera Rey durante su vida, y su hijo no lo sera sino lo hiziere el reyno. Desta limitacion se hablara à su tiempo.

Con esta liquidacion nos parece que quanto se escribe en esta materia en otra consideracion, es mera vanidad. Agora respondere à los argumentos, que nos quieren oponer contra verdad tan patente, y ha-

go vna suma dellos.

El primero: El testamento de Don Iuan el primero, donde habla de Herederos ^d. y luego se corrobora aquella ponderacion con los Priuilegios de los Pontifices, Cartas de los Reyes de Castilla, y Clausulas de los Reyes de Portugal, en que los sucesores se llaman

Aduocati D. Catharina, & defendunt lib. 1. q. 1. art. 5. ex n. 34. Caramuel in suo Philip. lib. 5. disp. 4. q. 3. art. 1, & seq. ubi late.

^a
Si fuerit mortuus primus filius vivente Rege Paire, secundus erit Rex, si secundus tertius, si tertius quartus, & deinde omnes per istum modum.

^b
L. 6. ibi: Etiam filia domini Regis sunt de lumbis eius, & volumus eas intrare in Regno, & quod fiant leges super istis.

^c
Si mortuus fuerit Rex sine filiis, si habeat fratrem sit Rex in vita eius, & cum fuerit mortuus non erit Rex filius eius, si non fecerint eum Episcopi, &c.

^d
Istud argumentum Herederos, cum fecerint

Herederos, con que el Reyno parece quẽ es Hereditario, y no de sangre, ni linaje.

El segundo: que el Reyno fue dado en dote à D. Therefa. Que la dote es proprio patrimonio de la Muger^a. y que ansi en ella se sucede *Iure hereditario*.

Idem Auctores & Advocati D. Catharina, & Cameram. d. libro 5. diff. 4. q. 3. object. 6.

Estos argumentos han sido tan poderosos en la opinion de algunos Escritores, que luego los han tenido por ciertos y absolutos, y que palaban sin dificultad, y han confesado ser el Reyno de Portugal hereditario, o, herẽcia del Rey que muere. Helos reasumido en este lugar, por ser del, y les respondo legal y juridicamẽte, siguiendo el camino verdadero, por tener de su parte à la naturaleza, que es quien mas puntualmente defengaña, quando se quiere observar.

Y ansi digo: Al primero del testamento del Rey D. Iuan el Primero, que el no dispone sino lo mismo

Refertur integre infra statim.

que la ley natural, y las Costumbres del Reyno, consta en la Clausula^b. *Segundo se requiere por derecho e costume em successão destes Reynos & Senhorios*. Y ansi

L. Affertoto, & ibi DD. ff. de heredibus Instit. & est vulgatum Axioma apud amicis nostrum Barbofam in princ. & loc. comm. in lit. R. n. 57

pues segun derecho natural, y leyes del Reyno el suceder en el, es por derecho de sangre, el testamento, que se refiere à las leyes y Costumbres de la sucession, segun ellas se debe entender, *quia relatum est in referente cum omnibus suis qualitatibus*^c.

Mas: Aquel testamento no da regla sobre la sucession, porque solamente nombra por Albazca testamentario

mentario y Executor, o, Comisario de su testamento al Infante D. Duarte su hijo Primogenito, o, à sus hijos, como habla la Clausula del testamento^a. Luego espresamente prueba, quel Reyno es de derecho de sangre, y no hereditario, porque en tal caso no hauia necesidad de hazer Albazea al heredero, el qual por naturaleza esta obligado à lo que manda el testador, sin que se pueda eximir de las cargas. y es Cautela de los que dexan herencias de sangre, nombrar Executors, à sus sucesores, para que no pudiendolos obligar por disposicion directa, los obliguen por la Cortesia, y Ruego, que los hazen. Que cierto es, que tales mandas se executan mas por piedad, que por necesidad. Pues el sucesor no esta obligado à las deudas personales del difunto Rey, sino quanto bastan los muebles y Patrimonio que dexó, en los quales puede tener lugar el derecho de herencia^b.

Que los Pontifices, Reyes de Castilla, y de Portugal en sus Breues, Cartas, y ordenanzas hayan puesto la palabra *Herederos*, no haze al caso, Porque alli se

F

cesam deffos Reynos & Senhorios, ou algum de meus fillos per sua dreyta ordenanza. Primeramente o Infante Don Pedro, & deffois de sa morte seu fillo ou neto na manieira dita. Refert Caramuell lib. 5. disp. 8. art. 5. object. 4. fol. 413.

(b) *Text. Elegans in l. 4. tit. 16. parte 2. ibi: Pero esto debe ser fecho de manera que no mengue el Señorío, así como vendiendo, o, enagenando los bienes del, que son como rayzes del Reyno, mas puede lo facer de las otras cosas muebles que ouiere. Et est Regulare quod Rex non teneatur ad debita Antecessoris, quæ sunt facta extra causam Regni, secundum relatos ab Spino in Speculo testam. Gloss. 19. princip. n. 36. vers. 3. Conclusio.*

Clausula est: Item facemos nosso Testamenteiro & Cõpredor de todas las cosas que aqui en este testamento mandamos o Infante meu fillo primogenito & heredeyro. que pracendo a Deos deffos de nosos dias ha de ficar por Rey e Senhor deffes Reynos & Senhorios, ou seu fillo, ou neto lidimo descendente per linha drcita, segundo se requiere por dreyro & cohabla sume em soc

Heredes pro habla de materias bien diferentes, ni se podra jamas
Dominis, mostrar que alli se proponga ni determine la que-
quia haeres stion, *Vtrum in Regno Portugalliae succedatur Iure*
Dominus di- hereditario, *vel Sanguinis.* Solamente se habla con
citur §. fin. el Rey de Portugal, sus heredores y sucesores, como
Instit. de ha- si dixese a vds el Rey de Portugal, y a los demas Seño-
red. qualis. et res, que os sucedieren en el dicho reyno. Porque
diff. cumulat aquella palabra *Haeres* significa en buena Philoso-
exempla & phia Señor ^a. y como este Señorío esta destinado por
Auctores O- la ley à la Cognacion y Descendécia, se ponen aquel-
sualdus ad las palabras, mas para significar la Dignidad del rey-
Donell. lib. 6. no, y el Señorío del, que la necesidad de herencia.
com. c. 2. lit. Porque el reyno no muere, y el Rey sí. y así *per*
E. *anticipationem* se habla con el sucesor, que siendo
^b llamado por la ley, lo tiene como presente, porque
Ad L. heredi- faltando el que reyna, el Reyno no puede estar va-
tas 34. L. ha- cante, y estando el mismo es Señor de sí mismo ^b.
reditas 61. cū Tambien es cosa cierta que las palabras de las Bul-
aliis. ff. de ac- las, Cartas, o, escrituras particulares de los Pontifices,
quis. ver. dom. Reyes y Principes, solo tienen fuerza y valor para sa-
& tradita à car argumento dellas, quando son puestas en la deci-
Doctores ab sion principalmente al caso. Mas quando se ponen
allegatis ab en la narratiua, o, en la dispositiua, *occasionaliter & in-*
Osualdo ad *cidenter*, no tienen virtud ni fuerza alguna ^c, ni dellas
Donell. dicto se puede
li. 6. com. c. 2.
lit. D. quæ ex-
empli gratiã
tantum di-
cuntur.
^c
L. ex hac scri-
ptura, ubi Do-
ctores. ff. de
donat. L. ex
his verbis. C.
de milit. testam. cum pluribus relatis ab Amico nostro D. Barbosa in princip. & loc.
commun. lit. A. n. 550. & ego notavi etiam ad Intellectum tex. in c. 1. de concess. Preb.
lib. 6. in lib. 4. mearum Canon. lect. c. 14.

se puede facar argumento, ni euidente, ni probable, ya qui por aquella razon, no lo facan, ni pueden. y no hay duda que las palabras no hazen la ley, sino la razon, y su entendimiento della.

Lo qual debetener mas fuerza considerando que admitiendo aquella Interpretacion, se profanarian todas las Reglas que quedan referidas. y ansi para no dar en vn inconueniente tan cierto, debemos seguir la naturaleza de las cosas, sin violétarlas, ni alterarlas.

Respondo tambien que la palabra *Heres* es Ambigua, y significa tanto al heredero de sangre, como al de sangre y bienes. Por lo qual se debe tener cuidado con la materia de que se trata, quando ella, se halla escrita. Que si sera materia de reynos y Feudos, se debe entender de herederos de sangre; y tratandose de otras sucesiones, se entendera de herederos de sangre y bienes. Por la Regla que las palabras ambiguas se han de entéder segun la sujeta materia.

Al segundo argumento digo, que yo no niego que la dote es como proprio Patrimonio de la Muger, por el dominio que le toca y pertenece, y al Marido vtilmente mientras viue ^b. Mas yo no concedere que esta dote fuese de tal calidad, que en ella se huuiese de suceder *Iure hereditario*. Porque quando el Pa-

F 2

dre la su improprie.

(b) *Ista est distinctio certa & indubitata in toto Iure Ciuili; & qua cum omnis confusio Doctorum tollenda est. Legatur Donell. lib. 14. com. c. 4. & ibi Osuald. in notat. lit. D. qui varias refert opiniones.*

L. cum pater

79. §. donatā.

ff. de leg. 2. L.

sed ei si posses-

sori 11. §. iñ

si iñ auero.

ff. de iurejur.

L. fin. C. de

non num. pe-

cunia, & ego

dixi in Rub.

C. de usucap.

pro Emptor.

n. 21. lunge

pulchram in-

terpretationē

Glos. in l. sci-

re leges. ff. de

legib. & qua

nos diximus

etiam d. Rub.

n. 28. vers.

Quemadmo-

dum. ubi ver-

bum Manus-

missio, ad ser-

nos & liberos

relatū, in illis

intelligitur

proprie, in if-

-

dre la dió, la dió para D. Theresa, y sus descendientes; luego para que se sucediese *Iure sanguinis*, porque los descendientes no son otros que los Conjunctos por Consanguinidad y Cognacion^a. Ansi mismo sabemos que fue vna dismēbracion de los reynos de Castilla, retenida la misma naturaleza^b. y no hay duda que aunque la dote se dize como proprio patrimonio de la muger, que debe seguir sus condiciones y cargas puestas al tiempo de la Constitucion, por el que la dió, y que no se puede contrauenir à ellas^c. Y ansi pues fue llamada la descendencia, no pudo D. Theresa quitarle aquella condicion, ni dar su dote à persona alguna, otra que à su hijo D. Alonso.

Sea el verdadero desengaño el considerar que D. Theresa estuuó resuelta de disponer del reyno después de la muerte de D. Henrrique, haviendose casado segunda vez. y que D. Alonso hizo todo su deber para euitarlo, hasta meterla en prision^d, y tratarla de la suerte que nos quentan las Historias. Que si fuera cierto que ella era Señora absoluta del Condado, no pudiera D. Alonso hauor justificado su causa con los Principes del Mundo, à quien D. Theresa habia reclamado

c. i. Griuell. *decif. Dolan. 41.* Præses de Franch. *decif. Neapol. 205.* Fontanel. de *Pact. nupt.* Claus. gl. 48. p. 12. n. 45. Kinscot. *conf. 17. in fine, asserens ita in Brabantia Consilio-judicatum.* Allegauit ego pro Excellentissimis Marchionibus de Tarazona in allegatione mea art. 4. q. 5. col. 36. (d) De aduersitatibus Theresa, eiusq. iniustione auferendi Regnum à filio tractant Chronica Porringallie, à quibus acceperunt Marian. de reb. *Hisp. l. 10. c. 13.* Garibay *li. 12. c. 2. & li. 34. c. 12. & alii Historici.*

uia reclamado, llamando injusto y tirano à su hijo. y al fin quedó el con el Reyno^c.

Por otra parte los titulos y mercedes de Dignidad de Reynos, Condados, Ducados, Marquesados, y otros segun antigua Costumbre de España no eran perpetuos, aunque fuesen por luro de heredad, y solamente duraban en la persona à quien se concedian. De suerte que para poder pasar à los hijos, era menester se declarase en la Concesion. Pues como podemos llamar hereditario el Reyno de Portugal, si siendo personal, para ser de la familia y Consanguinidad de D. Theresa, fue menester que la Concesion lo declarase para ella, y todos sus descendientes. y como podia ella disponer de aquella dote, que estaua vinculada y fideicomisada à fauor de toda la descendencia? Con que queda sin dificultad, que no obstante que fuese dote aquel Reyno, por serlo con tal carga, queda con naturaleza de linajero, y ageno de toda consideracion de hereditario.

o, el Rey, o, otro Señor, que lo oniese dado al Padre, o, al Anuelo, non gelo oniese otorgado, para sus hijos, o, para sus nietos. Est que certissima Regula olim ista fuisse personalia. nisi ad posteros per concessionem transmitterentur. Ita rex. in c. unic. §. fin. & ibi Doct. de feud. alien. c. 1. & ibi Doctores. de feud. Marchia Jacob. de Sanct. Georg. tract. de feud. verbo quid sit Rex n. 3. & alii communiter.

^a Eadem Historia supra. Vnde si fuisset absoluta domina Theresa, non potuisset Alfonso eam abdicare, nec Consanguinei Reges Castella id cōsensissent.

^b L. 6. tit. 26. p. 4. ibi: Mas Reyno, o, Comarca, o, Condado, o, otra Dignidad Realenga, que fuese dada en Fcudo, no lo heredaria el fijo, ni el nieto del vasallo, si señaladementē el Emperador,

ARTICVLO.

ARTICULO V.

Donde se confirma la resolucion antecedente, y que Portugal es Feudo de Castilla y Leon.

L. 2. §. fin.
tit. 26. p. 4.
ibi: *Mas el feudo se otorga cõ postura prometiendo el vasallo al Señor de facerle servicio à su costa e à su mision con cierta contia de Caualleros, o, de Hõbres, o, otro servicio señalado en otra manera quel prometiese de facer.*

Rod. Tol. li. 7. c. 5. ibi: *Cõpit aliquãtulu rebelare, non tamen subtraxit hominum toto tempore vite sua, sed à finibus Portuga-*

lia ejecit prout potuit Agarenos, sibi iam specialem vindicans Principatum. Huc usq, etenim cum gente sua mandatum ad exercitiũ, & ad Curiam veniebat, sed benignitas, imò negligentia Alfonsi tanquam Consanguineo & affini impronide deferebat. Garibay lib. 34. comp. Histor. c. 8. ad fin.

PAfando mas adelante, por no dexar cosa sin tocar, diremos quel reyno es linajero, por ser feudo linajero de Castilla y Leon. Que sea feudo esfuera de dificultad, porque fue separado de Castilla y Leon, para los descendientes y procreados de D. Henrrique y D. Theresa, con obligacion de vasallaje, de yr à Cortes, servir en la guerra, y pagar 300. Caualleros de Triuto annual. y estas recogniciones son las que declaran la calidad de la concesion ser feudal^a.

Consta tambien ser feudo por la relacion de las Historias^b, que dizen que aunque el Conde D. Henrrique quisó rebelarse contra el Rey de Castilla, que nunca le negó el Homenaje, ni el acudir à Cortes, como estaba obligado. y que el Rey D. Alonso de Castilla era harto negligente en pedir aquellas posturas que le debian.

Esta misma naturaleza de que fuese feudo, se prueba en las leyes de Lamego, donde se dize: *Vultis quod D. Rex vadat ad Cortes Regis de Leone, vel det tributum illi*

tum illi aut alicui personæ for Domini Papa. Donde es de notar que esta exempcion la quisieron introducir, creyendo, que estando debajo la Proteccion del Papa, no tenian que hazer mas caso del Rey de Leon. y erraron en esto, como adelante se vera.

Pruebasse tambien, porque entre el Rey de Leon y Portugal huuó grandes guerras, que pretendiendo mantener aquella ley, tomando escusa de las poblaciones que hauia mandado hazer el Rey de Leon en los Confines de Portugal, se comenzó la guerra, sin publicar otra causa, aunque no era sola aquella. y le salió tan mal al Rey de Portugal, que fue vencido en Arangal, y despues preso en Badaxoz. Con que tuuo ocasion de publicar su intento que hauia tenido, pues viendose preso, puso en manos del Rey de Leon todo su Reyno, y à su libre disposicion. y el Rey no lo aceptó, dexandose con las obligaciones que lo tenia, y con restitucion de las tierras que hauia ocupado, y eran del reyno de Leon. sucedio esto en el año 1179.

Sabemos por otra parte quel Rey Don Alfonso el Sabio el año 1270. estando en Seuilla solicitado de su nieto D. Dionisio Infante de Portugal concedió la exempcion, librando a los Reyes de Portugal de la obligacion de acudir à Cortes, servir en la guerra, y pagar los trecentos Caualllos, y que esto sucedió sin juntar las Cortes generales, y con contradicion que se

hizo

Referat Brä-
dao Monar.
Lusit. p. 3. li.
2. c. 3. Cara-
muel lib. 2.
artic. 4. folio
108. Franc.
Maced. Sou
sa in append.
ad Ius succedendi, corol.
4. fol. 19.
Roder. To-
let. lib. 7. c. 6.
Marian. de
reb. Hispan.
lib. 11. c. 15.
Garibay li.
12. c. 22. &
lib. 34. c. 13.
Valconcel.
Anacephal.
2. fol. 21. ubi
narrat ali-
quid ridicu-
losum.

Mariana lib.
13. cap. 20.
Garibay li.
13. c. 11. &
lib. 34. c. 21.
Roder. San-
chez part. 4.
hist. Hisp. c.
30.

Andreas de Ifernía in c. 1. §. & olim de succes. feudis, & in c. 1. n. 15. qui succes. sen. c. 1. an agn. vel fil. es in c. 1. de alie nat. feud. pat. tern. Couar. lib. 2. resol. c. 18. Gabriel Commun. conclus. lib. 6. tit. de verb. sign. concl. 3. num. 7. Iul. Clar. in §. feudum, q. 9. n. 2. cum pluribus relatis à Vultei. li. 1. de feud. c. 8 num. 37, & est communis, et magis communis, & secundum quã vidi in Italia judicari.

hizó de parte del reyno, por D. Nuno Gonzalo de Lara, por lo qual fue muy reprehendido del Rey.

Luego bien probado queda que era feudo, y lo fue. y que no lo dexó de ser por estar libre de las cargas que tenia, y que pues se pudo conceder sin ellas, tambien despues las pudieron quitar sin alterar la naturaleza en lo demas.

Que sea feudo linajero, y no hereditario, se prueba así. El feudo hereditario es el que se da, y recibe para herederos, sin que pueda directamente tener el feudo, quien no tiene la demas hazienda, *que esto quiere dezir feudo hereditario*^a. Atquin Portugal es Feudo concedido con titulo de Condado, para los primeros *acquirientes, y para sus hijos descendientes, y procreados de legitimo Matrimonio*^b. Luego queda que es Feudo de sangre y Cognacion, en el qual se sucede, sin necesidad de tener los demas bienes paternos.

Agora no hay duda que sea Feudo de sangre el que se da para hijos descendientes, y procreados de legitimo Matrimonio. Porque aquellos nombres de *hijos, descendientes, y procreados*, no significan sino sangre y Cognacion.

(b) Est feudum ex pacto & providentia, quia pro filiis descendensibus & procreatis sine ulla mentione heredum. Andr. de Ifernía in c. 1. n. 3. an Agnat. vel fil. Decius conf. 445. n. 8. Paul. Paris. conf. 5. n. 2. lib. 1. Iul. Clar. d. q. 9. n. 2. Gabriel d. concl. 3. v. 22. & est communis, & sic est ius sanguinis, non bonorum. Vultei. d. lib. 1. c. 8. num. 41. (c) Liberos sine filiorum mentio facit feudum ex pacto & providentia. Andr. de Ifern. c. 1. §. et si libellus, col. 4. & ibi Aff. n. 11. de alien. feud. pat. Indubitatus apud Pinell. in l. 1. p. 3. n. 84. C. de bon. mater. & ex relatis à Vultei. d. l. 1. c. 8. n. 43.

y Cognacion natural. Con que todos los que hasta hoy han escrito concuerdan en esto, no pudiendose de otra fuerte conseruar aquella diferencia de Feudos.

Y en Castilla los Feudos Reales, de Marquesados, Condados, y Dignidad Realenca, no pasaban anti-
guamente à los hijos y descendientes, si señalada-
mente no se dixese *para los Hijos, y para los Nietos* *.

De suerte que por ser necesaria aquella Concesion en aquella forma, *para los hijos, y para los nietos*, bien se dexa entender, que haviendose continuado la suce-
sion en D. Alonso Henriquez, y en los que del des-
cendieron, sin dificultad alguna, que el reyno fue siempre linajero, y del derecho de la sangre, y en nin-
guna manera hereditario. Que los Feudos de Di-
gnidad no lo podian ser. y quando se concedian, era
para la Cognacion, como en conseruacion del de-
recho antiguo, y de la naturaleza de los Reynos, que
fue, la ya referida.

Apretando mas este punto diremos otra cosa, que
por quanto no nos consta de las Clausulas de la Cõ-
cesion, y solo tenemos la relacion de las Historias, en
caso que ellas tengan alguna dificultad que no, pues
no hay duda, de que la Concesion fue feudal, por eso
mismo hauemos de entender quel reyno es Feudo

G

de sangre,

que lo oniese dado al Padre, o, al auuelo, non gto oniese otorgado para sus hijos, o, para
sus nietos. Et ibi Gregorius Lopez.

*
*Descendenti-
bus est ex pas-
to & provide-
tia. Afflic-
in Pralud.*

*fund. n. 98.
Pinell. sup. n.
90. Vultei.
d. c. 8. n. 44.*

*Procreas, id
est Proli. An-
dreas de I-
fern. Afflic.
Pinell. & al-
legati à Vuli-
teio d. lib. 1.
c. 8. n. 48.*

*L. 6. in. 26. p.
4. ibi: Mas
en Reyno, o,
Comarch, o,
Condado, o,
otra Digni-
dad Realenga
que fuese da-
da en feudo,
no lo hereda-
ria el hijo, ni
el nieto del va-
sallo, si señala-
damente el
Emperador,
o, el Rey, o,
otro Señor,*

de sangre, *ex pacto & providentia* ^a, sin alguna consi-
Hanc opinio- deracion de Hereditario. La razon es, porque la cali-
nem tenuit I- dad de sangre es la propia y precisa naturaleza del
fernia in c. Feudo, y la calidad de hereditario es accidental, y ef-
1. §. sed quia, trinfeca, porque sin pacto y conuencion particular
& ibi Alvar. no ha lugar, y el pacto como sea *quid facti non prasu-*
qui feud. dare mitur. Luego hablando de Feudo se ha de entender
poss. & in c. 1. del Feudo que es verdadera, y propiamente tal, y no
in princip. de de aquel, que accidentalmente lo puede ser. Siendo
success. feudi. esta la opinion mas cierta, y mas fundada y recebida
Beluif. in c. en los Tribunales. Y yo la admito como mas ajusta-
1. de lo qui sibi da à la calidad y naturaleza del Feudo real, donde son
& heredibus. mas precisas estas consideraciones, por la conformi-
Affli&. in c. dad con las leyes de Castilla.
1. n. 6. ex qui-
bus caus. feud.
ammit. Cā-
merar. in c.
1. q. 21. an
agn. vel fil. &
legēdo tenue-
re Bald. in l.
liberti. & l.
cūm acmissi-
mi. C. de si-
deic. Paul. de
Castr. in l.
adoptium n.

Añadiendo finalmente que como tenemos en
este caso, cierto principio del origen, porque nadie
negara que la Concesion fue providencia condicion-
nada por Don Alonso el Sexto, y acceptada por Don
Henrique, la opinion referida ha de tener mas fuer-
za, que

4. de in l. voc. & in l. ex facto. §. fin. n. 4. ff. ad Treb. & in Auth. post fratres. C. de
leg. hered. Communis ex Iasson. in l. 2. n. 188. C. de l.ure empht. & consulendo Alex.
conf. 19 n. 5. vol. 5. Decius conf. 78. n. 6. Paul. Paris. conf. 5. n. 4. & conf. 23. n. 114.
lib. 4. Gozadin conf. 4. n. 26. Aug. Beroi conf. 68. n. 10. lib. 1. Wefemb. conf. 82.
n. 8. Socin. Iun. conf. 62. n. 3. lib. 3. Verior & communior ex Loffred. conf. 1. n. 99.
Iass. conf. 168. n. 17. lib. 4. In tractatibus Guidobon. Advocat. 33. n. 3. & 34. n. 2.
lib. 1. Marfil. singul. 160. Marinis de feud. tit. 1. lib. num. 54. Couar. lib. 2. var. c.
18. n. 3. & 4. & Indicando Minling. obser. 2. cent. 4. Cacher decis. Ped. 161. n. 5.
Borgnin. Caualecan. decis. Finizgn. p. 3. decis. 32. n. 36. & firmat Vultei. his allegatis
d. l. 1. c. 8. n. 68. Ex quibus & aliis non solum certa, sed certissima sententia est.

za, que D. Alonso bien sabia, que dismembraba vna gran parte de su reyno, y que no la podia agenaar sino fuese con la retencion de la Mayoria, y anfi en con- tracto feudal, con la naturaleza y requisitos esenciales del Feudo, que todo esto hauemos de entender anfi por la necesidad precisa que traen consigo estas dis- membraciones.

Y anfi leemos que en este linaje de feudos han lu- gar las Reglas que en el Articulo tercero quedan re- feridas, porque

La primera que el reyno sea linajero, y el Rey Conde y Duque Vnico^a nos la enseña la naturaleza del gouierno, sin que la calidad feudal la haya altera- do, porque lo Ciuil y positiuo no quita la pristina naturaleza, quando es la misma en la concesion.

La segunda Regla, de que el Primogenito herede tambien esta admitida en los feudos^b, porque la Di- gnidad lo trae consigo para el que primero nació, quedando el obligado à tratar debidamente a sus hermanos.

La tercera Regla^c del segundo genito, y tercero genito, &c. han tenido lugar en las sucesiones de Di- gnidades feudales, viniendo cada linea en euacuan- dose la otra.

G 2

La quarta

Xuarez in l. quoniam ampl. 10. n. 26. Defendit Vulteius d. lib. 1. c. 1. num. 73.

(c) Ad c. 1. tit. de natr. succes. fendi, & ibi D. D. Bald. cōf. 32. Incipienti Premissis verbis statutorū. Cels. Hug. conf. 49. n. 17. & 18. & conf. 93. n. 10. & conf. 120. n. 12.

^a Feuda Digni-
tatum sunt
indivisibilia,
tex. in c. Im-
perial. §. pra-
terea. Duca-
tus de probi-
bit. fend. alie-
nand. per For-
der. ad tex. in
c. licet de vos.
d. c. grandi de
suppl. negl.
Pralat. lib. 6.
Glos. in cap. si
haredes de te-
stamentum re-
latio à Vul-
teio d. c. 8.
n. 72. vers.
Individuum.

^b Ang. Aret.
conf. 281.
Franciscus
Aretin. conf.
162. num. 4.
Alex. conf. 4.
n. 3. & 4. lib.
4. Pulchrè.
Menoch.
conf. 439. n.
1. vol. 5. Co-
uar. 3. lib. re-
sol. c. 5. n. 3.

*Femina suc-
cedit in fen-
do Masculino
& feminino,
ad tex. in c. 1.
de feud. fem.
& admittunt*

*omnes Feudi-
sta, Iacob. de
S. Georgio
de feud. verbo
& feminis n.
2. qui limita-
tiones negati-
ua refert.*

*Vultei. li. 1.
c. 8. n. 4. &
alibi passim.*

*Collateralium
successio est
certa, Feudi-
sta in c. 1. de
success. feud.
& in c. 1. de
natur. success.
feud. cum re-
latio à Vultei.*

*d. li. 1. c. 9. n.
208. et est in-
dubitatum bo-
die ex comuni
usu feudorum.*

La quarta, que las hembras^a en falta de Varones succedan ya esta admitida, porque no son incapaces de los Reynos, y así ni de los Reynos feudales.

La quinta, que faltado los de la linea Recta, succedan los Colaterales^b, tambien esta admitida, de fuerte que estos sin dificultad alguna son herederos de sangre, viniendo por su misma persona^c aun en los feudos hereditarios, porque saliendo de la linea Recta el feudo hereditario, muda su naturaleza, porque no la tiene sino en el hijo.

La sexta Regla, que el Señor deba jurar al Vasallo, y el Vasallo al Señor, se pratica porque aunque no jura el Señor, el juramento del Vasallo^d es de tal consideracion, que por el se declara la obligacion del Señor, que es de no lo desamparar, ni quitar sus priuilegios, y la del Vasallo, que es de no faltarle al Señor en todo lo que le debe. Que por ser correspondientes estas dos cosas, quando se cumple con la vna que es la principal, se entiende que interuinó la otra, y así el juramento del Señor^e.

Con que no tenemos que dudar que este Reyno con la calidad de feudal, tiene las mismas Reglas, que si lo

(^a) Ex propria persona Doctores allegati supra fol. 32. lit. b. (^d) Vasallus iurat, debetq, quia est de necessitate, nisi aliud cautum sit c. 1. in fin. per quos fiat in iussu. L. 4. tit. 26. p. 4. ibi turgando l. cum pluribus relatis à Vultei. d. lib. 1. c. 7. n. 37. & seq.

(^e) Doctores communiter in c. 1. de forma fidelitatis ad tex. in l. qui bona, §. pen. ff. de dam. infect. Iacob. de feud. verbo qui quidam inuestiti, n. 26. Zall. p. 7. n. 57. de feud. Capicius decis. 69. Vultei. lib. 1. c. 10. sub. n. 47.

si lo considerásemos alodial, y libre.

Quedanós agora que responder à algunos argumentos que se nos oponen, para que no tengamos por feudal esta Monarquía. El primero es, que Don Alonso Henriquez haviendose intitulado Conde Duque, Infante, y Principe, en 24. de Julio 1139. fue aclamado Rey, y aceptó la aclamacion, y si fuera feudatario, no pudiera sin cometer Crimen de felonía. El segundo es, que aquel Reyno fue feudo Espiritual de la Iglesia cō postura particular, y así que no pudo ser feudo de Leon. El 3. quel Rey de Portugal hizó leyes, y exercitó todos los actos de Soberanía^b, en que mostró ser indepēdente de alguién. El quarto, que entre los Reyes de Castilla, y Portugal huuo guerras y diferencias sobre la Mayoria, y haviendo vencido los Portugueses^c, se trataron y tuuieron por libres, y ex-
 emptos. El quinto, que la Exempcion dada por el Rey Don Alonso el Sabio, causó toda independēcia en los Reyes de Portugal. Mas vamos respondiendo por orden.

Al primer argumento digo, que es falso que Don Alonso aceptase la aclamacion sin consentimiento del Rey de Castilla, pues nos enseñan historias quel Castellano consintió^d. y no solamente eso, mas es cosa fuera de toda duda, que los Reyes de Castilla siempre trataron a los Reyes de Portugal en calidad de Reyes,

^a *Lat. diffinitas*
 Caramuel
in suo Philip-
po lib. 5. disp.
1. art. 1. &
seq. per totū,
ubi varia &
diuersa comen-
tas ad adstruē-
dum istam o-
pinionem.

^b *Fecit leges*
Lamecenses,
quas referunt
Brádao Mo-
narch. Lusit.
p. 3. lib. 2. c.
 13. Caram.
lib. 2. q. 1. ar.
 4 Sousa Ma
cedo in Ap-
pend. corol. 4

^c Mariana li.
 10. hist. Hisp.
 c. 13. ad fin.

^d Rod. Sanct.
hist. Hisp. p.
1. c. 14. ibi:
Volente Rege
Castella Re-
gium titulum
assumpsit.

tre Feudal y Censual. Que quien dize Feudal, no dize Censual: ni quien dize Censual, dize Feudal: y quien dize Feudal, confiesa que el Señor directo es su Superior en la Jurisdiccion^a. y quien dize Censual, no, porque la Proteccion no es Jurisdiccion^a, ni suppone, sino vn mero fecho de amparo, y defensa.

Y aunque el Rey D. Alonso tuuo confirmacion del Papa Alexandro Tercero, esa no fue para que el Reyno fuese feudal. Porque aquella Confirmacion^a fue vn reconocimiento que hizo el Papa de que D. Alonso era Rey, para tratarlo como tal, y que en adelante la Iglesia Catolica lo conociese a el y a sus descendientes por Reyes. Porque segun la antigua costumbre de la Iglesia Romana no se admitian con honrra, y titulo de Reyes, los Principes Christianos, sino estauan aprobados por el Pontifice, y admitidos en aquella calidad. y asi antiguamente en Roma en el Vaticano hauia vna sala, donde estaban debujados todos los Escudos de Armas de los Reyes y Principes Christianos, que estauan conocidos y admitidos por la Iglesia. y quando el famosissimo Cardenal D. Gil de Albornoz (que otros ertoneamente llaman Carrillo) fue Legado general de Italia, en la Roca de Ancona, que mando fabricar, tenia vna sala donde estauan los escudos de los Reyes, cuyos Embaxadores se admitian

Pendunt signa iurisdictioe respectu feudi tantum. c. Caterum de Indic. cap. ex transmissa, c. veru de foro compe. & ibi Doctor. Maguer in suo Adnotat. c. 6. n. 607. Procelio non est iurisdictio tradit pluribus à se relatis Maguer in d. tract. c. 10. ex n. 486. Gabriel cōf. 195. lib. 2. Rosa Romana decis. 4. n. 3. apud Sanctiss. Greg. XV. Notatur ista hic, quia sunt singularia, & valde notabilia. Et probatur in literis Protectionis Pontificis, ibi: Et Regem Portugalia redintegritate honoris, Regniq, dignitate qua ad Reges pertinet, & alia loca Excellentia tua concedimus, & Anterioritate Apostolica confirmamus.

admitian por la Iglesia Romana , segun se refiere en vn Anal antiguo de Obon Anconitano, que yo vien Ancona algunos años ha. y esta obseruancia esta fundada en que el Papa , como Vicario de Cristo en la tierra , debe cuydar de que el Imperio , y los antiguos y legitimos Reynos sean conseruados, y en ellos mantenidos los legitimos Reyes , sin admitir Imperios , ni Señorios nuevos. Ansi por el daño que à la Iglesia Catolica se le podria seguir de la multiplicacion de Monarquias. Como porque es contra Iusticia natural , que los legitimos Imperios vna vez constituydos se disminujan injustamente , y con vsurpaciones y Rebeliones , con que la Religion Catolica padece, y Dios se ofende mucho. Aludiendo à esto la autoridad que tiene el Papa sobre los Reynos e Imperios. y aun casi en nuestros dias se^a ha praticado esto , pues ha hauido Pontifices , que para admitir Embaxadores de Reyes estrangeros, han querido con cuydado saber en el modo y forma , con que los hauian de recibir.

^a Vasconcell.
Anacephaleosi Regum Portugallie.
Anaceph. 23.
fol. 363.

Mas aunque concediésemos que le dió el titulo de Rey, no por eso se sigue que era feudatario de la Iglesia. Porque el Papa ningun dominio temporal tenia, ni tiene en España, como ni los Emperadores, como ya queda dicho^b, y tenemos probado en discurso particular bien digno de ser leydo^c. y para que alguna

^b *Suprà fol. 19.*
lit. c.
^c *Tractatum Illustrum lib. 1. c. 2.*

H

cosa

^a
*Res ut sit effe-
 ctus feudalis re-
 quiratur inue-
 stitura per Do-
 minum vel eius
 Commissarium
 facta presen-
 tibus testibus,
 &c. L. 4. tit.
 26. part. 4.
 Videatur Vul-
 teius d. li. 1.
 cap. 7. à n. 3.
 qui late om-
 nia reponit.*

^b
*L. 3. tit. 26.
 p. 4. ibi: Que-
 son suyas qui-
 etamente.
 c. 1. qui suc-
 cess. teneant.
 c. 1. de Cleri-
 co qui inuist.
 fec. Borcolt.
 de feud. c. 7.
 n. 24. Mo-
 tius de sub-
 stant. feud. n.*

cosa sea feudal^a y estimada por feudo, es menester que haya precedido la donacion de la tal cosa, y que sea fecha por el que dize tener el feudo debajo de si, o, que la tal cosa es feudo, y que el feudatario la haya recebido en aquella calidad. y como nadie puede dar en feudo lo que no tiene, ni le toca^b; Ansi el Papa no le pudo dar à D. Alonso lo que no tenia, ni podia tener. y vemos que D. Alonso siendo ya Rey por la aclamacion del exercito y consentimiento del Rey de Castilla, no escribió al Papa para que lo hiziese Rey, ni le pasó por el pensamiento, y solo le pidió y suplicó para que lo recibiese debajo de su Amparo, y Proteccion^c, y el Papa admitiendolo le quiso añadir aquella Confirmacion Ceremonial, por cumplir con aquella costumbre antigua.

No puedo admitir la opinion de quien dize que fue Reyno Espiritual, porque no hay Auctor hasta hoy desde que comenzaron los feudos, que tal distincion haya escrito. y todos nos enseñan, que sum-

ma

55. Vulteius de feud. lib. 1. c. 7. n. 63. (*) Caramuel lib. 5. disp. 1. art. 1. ubi refertur littera Alfonsi ad Pontificem, ibi: Ipsum in Patronum & Aduocatum habere disposui. Et ibi: Defensionem & solatium Sedis Apostolicæ. Cui Pontifex respondit: Proinde nos attendentes personam tuam sub B. Petri & nostra Protectione suscipimus, & Regem Portugallia, redintegritate honoris Regniq; dignitate qua ad Reges pertinet, & alia loca Excellentia tua concedimus & Auctoritate Apostolicâ confirmamus. Et ibi: Ad indicium autem quod prædictum Regnū nostri Iuris existat, duas auri Marcas &c. Responso ista est vltra petita. Ergo solum ad effectum iam supra à nobis notatum per illa verba Et alia loca &c.

ma diuifio feudorum est^a, que vnos son Ecclesiasticos, y otros Seculares, o, temporales. Los Ecclesiasticos son los que dan el Papa, los Arçobispos, Obispos, y otros Prelados Ecclesiasticos de bienes inmuebles Ecclesiasticos à personas Ecclesiasticas, o, seculares. Los temporales son los que dan los Emperadores, Reyes, Principes, Duques y Condes de cosa inmueble profana, y temporal, à seculares, o, Ecclesiasticos. y esta principal diuision es la que admite, las demas, que son tantas, referidas por los Feudistas en varias partes.

La palabra *Ecclesiastico*, no significa cosa espiritual en esta materia, ni en ninguna hablando rectamente, y en el verdadero sentido. Porque entre las cosas Ecclesiasticas unas hay que son espirituales supernaturales. *Alia interna. Alia non interna.* y otras que son Ecclesiasticas Spirituales, porque son de la Iglesia, y otras merè Ecclesiasticas, que no tienen espiritualidad alguna^b, sino que por el dominio, que tiene la Iglesia en ellas, tienen aquel nombre, para diferenciarlas de los bienes temporales de los seculares.

Las cosas espirituales sobrenaturales, son los siete Sacramentos de la Santa Iglesia Catolica Romana. Las espirituales internas son las Indulgencias, Iubileos, y demas gracias espirituales. Las espirituales non

Est summa diuifio sine diuifio, & eam tradunt Iac. de S. Georg. tract. de feud. verbo in feudum, n. 32.

Zaff. de feudis p. ... n. ... Vultei de feud. lib. 1. c. 8. n. 31. & est ex. in l. 3. tit. 26. p. 4. & in c. 1. tit. qui feud. dar. pos. sunt, ubi ponuntur omnes ista differentia.

b

Vide notata in c. sacrosancta c. Masana de elect. in c. 1. de sacr. vnelion. c. 2. & 3. de Iudic. c. si Iudex laicus de sent. excõ. lib. 6. & de consecrat. dist. 1. & in tit. de rebus Eccles.

H 2 interna alien. vel non in 6. & Clem. & elegantissime Sahagun in d. c. 2. de Iudiciis, qui pulchre plura recolligit ad agnoscendas has differentias.

^a
Res spirituales, sacra, sancta, Religiosa non possunt in feudum dari, adtex. in L. inter stipulatum §. sacra. L. continuus, §. cum quis, ff. de verb. oblig. L. I. ff. de contr. empt. c. fin. de reg. iur. & ibi tractatur Docent communiter Fendista, ut constat ex Zaff. p. 4. Scharder. de feud. p. 3. c. I. n. I. Vultei. lib. I. c. 5. n. II. qui ex aliis refert divina absolute non posse in feudum dari.

interne son los Diezmos. Ecclesiasticas espirituales son los vasos, y ornamentos que sirven para celebrar la Sanctissima Missa, las Cruces, y otras así, que llaman cosas sagradas. y las merè temporales son los campos, viñas y casas, que son de la propiedad y dominio de la Iglesia, o, por donacion, o, compra, o, otra qualquier causa y titulo.

De todos los primeros linajes de cosas Ecclesiasticas es doctrina Catolica, y cierta, que ellas no pueden ser dadas ni cõcedidas en feudo^a, ni la autoridad de exercitarlas compete à otro que al Papa, y à los Arçobispos, y Obispos, y demas personas Ecclesiasticas respectiuamente. Que el Papa es el supremo y vnico de la Monarquia Ecclesiastica, a quien toca vnicamente y priuatiuamente el gouierno della en todo lo que toca asu estado^b. y los demas Prelados son llamados *in partem sollicitudinis*, y no les compete sino lo que a los Apostoles por jurisdiccion ordinaria^c. Los Inferiores exercitan por razon de su oficio, y Ministerio los cargos espirituales, como son los Sacerdotes, y demas

Ministros,

Sed neque cum vniuersitate, ego constanter defendo; quidquid Borcolt. & alii dicant. Quia ius patronatus ex particulari privilegio transit, & quia est ius spiritualibus antecedenter annexum, c. quanto de iudic. Ergo extra istum casum nullum spirituale. Tene menti Catholice ne decipiaris. (b) Matt. c. 16. & 18. Ioan. c. 20. c. in nouo, c. quamuis, 21. dist. c. omnes, c. sacrosancta, 22. dist. c. cuncta per mundum, c. per principalem, c. Episcopus 9. q. 3. c. in apibus 7. q. 1. Extran. vnam sanctam de Maior. & obed. cum pluribus relatis à doctiss. Sahagun in summa de offic. Legati n. 2. 6. & 14. qui eleganter disputat. Vide l. 3. 4. & 5. tit. 5. part. 1. (c) Episcopi successerunt Apostolis in ordinaria, c. in nouo, & ibi notatur 21. dist.

Ministros, los quales han de ser todos Ecclesiasticos, sin que los seglares tengan capacidad de cosa alguna Espiritual para poderla poseer y exercitar^a. Y en lo de las Indulgencias, Iubileos y Gracias Espirituales es el Papa Vnico y solo dispensero^b. Y los Arçobispos y Obispos solo tienen autoridad para en la dedicacion de la Iglesia, y Aniuersario della conceder vn año, y 40 dias de Indulgencia, à sus subditos, sin otra mayor Autoridad. Y esto por particular Indulgencia y concession de vn Concilio General ordenado por el Pontifice^c. Y el Papa no se puede desapropriar esta Autoridad, porque es la suprema, y donde consiste la potestad de los llaues^d.

^a C. Masana
c. sacrosancta
de elect. Larè
idem Sahag.
in c. 2. de Iu-
dic. ubi nota-
biliter loqui-
tur.

^b Extranaq. V-
nig. extran-
Quemadmo-
dum, de pen-
s. remiss. inter
communes.
Gloss. in ex-
tran. I. eodẽ
tit.

De suerte que en feudo solo se pueden dar las mercedes pro fanas, y quando hay costumbre y uso, y no otras algunas^e. Porque como al feudo le competa por necesidad la obligacion del Omenaje^f, admitiendola en cosas Espirituales, se cometeria simonia^g, y seria contra la costumbre de la Iglesia Romana^h, la qual siempre debe ser inuiolableⁱ.

^c C. cum ex eo
de penit. &
remiss. & ibi
Doctores.
^d Ita ex d. c. in-
nono, & alia.
Sahagun d.
n. 6.

Pueden me arguyr, que los diezmos, que son Ecclesiasticos Espirituales, se pueden tener, como se tienen, en feudo de la Iglesia; luego no es absolutamẽte verdadera c. ad nostram de rebus ecclief. c. 1. de his qui feud. dar. poss. c. 1. Episcop. vel Abbat. Vultei. d. lib. 1. c. 5. n. 13. vers. Res. (f) L. 4. tit. 26. part. 4. Vultei. d. lib. 1. c. 7. n. 35.

(g) Simonia est. in c. ex diligenti, & ibi Doctores de Simonia. (h) Text. in c. fin. & ibi Doctores de Reg. Iur. in Decretal. (i) Inuiolabilis consuetudo Romana Ecclesia, c. nolite, c. quis nesciat, & ibi Doctores 11. distincti.

Est tex. elegans in c. Prohibemus de decimis, ubi Doctores tractant omnia ista, quia ibi est propria sedes. Legantur etiam dicta à Vult. de feudis li. 1. c. 5. num. 15. vers. & in specie.
 verdadera esta resolución. Respondo que antes del Concilio Lateranense sub Inocencio Tercero^a se daban estos feudos. Que después en el Concilio se prohibió. Que los feudos de diezmos de hoy, son antes del Concilio referido, y así quedaron permisivamente, por no causar alteraciones, en la Cristiandad. Que aquello fue vn abuso antiguo, quedó ocasion al remedio, que en el dicho Concilio se puso.

Siendo las referidas cosas así, y que entre las Espirituales, ni Ecclesiasticas nose numeran, ni quantan los Reynos ni titulos Reales^b, porque son merè temporales y Carnales, sin que en ellos se pueda considerar alguna Espiritualidad, queda asentado con euidencia, que Portugal no pudo ser Reyno Espiritual. Y que menos fue temporal, porque ni lo fue, ni el Papa podia hazerlo, no teniendo autoridad de crear Reyes fuera de sus tierras y dominio temporal^c.

La Conclusion de quien dize^d: *Ambis doceri quid sit esse Reges Lusitanorum spiritualiter? Respondeo esse participare gratias, indulta, & reliquos favores Ecclesiasticos, qui Auctoritate Apostolicà alijs quàm Regibus concedi solent.* y la otra^e: *Pontificius Rex est in spiritualibus ille, inquam, cui conceduntur omnes Indul-*

gentia, imagin. & tradit late Auctor de Potest. Summi Magistratus cap. 14. fol. 111. & seq. tex. in c. soluta de Maior. & obed. & passim constat. (c) C. monit. & ibi notatur de Indic. c. per venerabilem, & ibi etiam Doct. c. causam, que & ibi Doct. qui fil. sint legit. (d) Ita Caramuel lib. 1. disp. 1. art. 6. conclus. 2. fol. 205. (e) Idem Auctor lib. 2. q. 1. art. 3. fol. 103; vers. Tertium Pontificius.

gentia, privilegia, gratia, indulta, quæ Regibus concedi solent, no nos obligan à creer, que Portugal fuese feudo Espiritual, antes nos dan ocasion à notar que este modo de hablar no es legitimo, ni conueniente, figuiendose del admitirlo, algunos inconuenientes, directaméte tirados de todo el discurso deste Auctor, a quien yo en lo demas admirare.

Primer inconueniente: Feudo, *est reseruatío directi, & translatio utilis Domini in accipientem* *. Luego si el Papa hizó Rey feudal, Espiritual, a D. Alonso le transfirió el vtil dominio, y autoridad de conceder Iubileos e Indulgencias, no pudiendo ser de otra suerte feudatario. Y ansi como feudatario Espiritual podia en su Reyno todo lo que pueden los feudatarios, Cosa digna de consideracion.

Segundo inconueniente: El Rey de Portugal gozaba todo lo referido, por ser feudatario Espiritual del Papa: Luego los que no son feudatarios no lo podian, ni pueden gozar. Item se sigue que las Indulgencias, Iubileos, &c. no las pueden gozar los Reyes y Principes Catolicos sino las tienen en feudo, por la Clausula *alijs quàm Regibus concedi solent*. Y es cierto y de Fè, que las Indulgencias, Iubileos, &c. se sacan del Theforo de la Iglesia, que es la preciosissima Sangre de Iesu Christo, augmentado por los meritos de la Virgen Sãctissima y de todos los Iustos *. La qual

Sangre

^a
*Fendisse in c.
1. §. in primis
in quib. caus.
amittatur.*

*Coler. conf.
5. n. 5. cum
alijs relatis à
Maguer. de
Advocat. Ar
mat. c. 15. n.*

*55. & est in-
dubitatum.*

^b
*Ita expressum
est in pulchra
illa ac elegan-
tissima Ex-
tramag. Uni-
genitus de pa-
tre. & remis.
Inter commu-
nes. & ibi Da-
ctores.*

Sanguis Christi pro omnibus indistinctus sparsus.
Clem. 1. ibi: Pro omnium operanda salute. De summa Trinitate. & fide Catholica, ubi glos. verb. Omnia declarat quoad sufficientiam, sed quoad efficaciam pro predestinatis. Tex. in c. semel 52. et ibi Glos. verbo Altitudo, de consecrat. dist. 2.
Papa dispensator unicus thesauri Ecclesie. Extravag. Unigenitus de pen. & remis. Glos. in Extravag. 1. eodem tit.
Impius non gaudet nec in dispositus. Glos. & communis in dicta Extravag. 1. de pen. & remis. vers. secundum est idoneitas.

Sangre siendo derramada por todos los hombres para su remedio^a; no es para vno solo, sino para todos los que dispuestos quisieren valerse della, y de las gracias que causa; Luego no para solos feudatarios.

Tercero inconueniente, que el Rey de Portugal seria de peor condicion que los demas Catolicos. Porque siendo feudatario estaba obligado à hazer omenaje por gozar lo que todos los fieles gozaban y gozan sin el, y sin recognicion alguna.

Quarto se sigue, que aunque vno este en peccado Mortal puede gozar las Indulgencias, siendo feudatario. Porque si el Rey de Portugal, las gozaba por ser feudatario Espiritual, luego todos los demas que lo fuesen solo por serlo, hauian de gozar de todo aquello. Error grauissimo; que el Papa dispensa aquel tesoro en sus tiempos y necesidades^b. El no justifica, ni dispone. Da los medios. Y nadie, sease quien se fuere, puede tener gozo de Indulgencias, Jubileos, ni gracias Espirituales, sin estar fuera de peccado, sin estar limpio^c.

Que el Papa executase los testamētos de los Reyes de Portugal, no arguye que el Reyno fuese feudo Espiritual, ni temporal. Prueba, que fue nombrado executor, y como tal pudo entremeterse, como qualquier persona a quien algun Rey, o, otro le diese tal autoridad,

autoridad de Albacea y testamentario *, sin que por
eso se pueda alegar derecho de soberania.

Que huuiese dado Innocencio Quarto Coadju-
tor al Rey D. Sancho, no fue porque fuese feudo, si-
no porque los Barones del reyno se le quexaron, de
que por la negligencia del Rey no solo el reyno
temporal, mas el estado de las Iglesias, estaua muy
destruydo, viuiendose generalmente como en tierra
de Gentiles, y mouido destas relaciones, y de que
quando pelagra el estado de la Iglesia puede interpo-
ner su Autoridad; juntando à esto la consideracion,
de que el mismo reyno era Censual de la Iglesia Ro-
mana, tomó la resolucion que es tan notoria, y no
por otra causa, como se puede leer en el mismo testo,
y en la decisua que dize: *Cupientes Regnum ipsum tot
tribulationum aduersitate depressum, maxime cum sit
Romane Ecclesie censuale.*

El mismo Auctor que disputa, y defiende ser feudo
Espiritual, nos desengaña, pues confiesa *quod Regia
Dignitas non est Ecclesiastica, sed Civilis, & merè tem-
poranea* d, y en otro lugar dize, *Hec enim sunt merè
Civilia* e. Luego el Rey de Portugal no fue Rey Espiri-
tual: ni

dita ab Spino in Speculo testam. Glos. 28. per totam, ubi de potestate executorum
agit. (b) Constat latissime ex d. c. grandi de supplend. negl. pral. lib. 6. quod integre
reperit Caramuel in suo Phil. lib. 5. disp. 1. art. 6. rat. 3. fol. 196. & seq.

(c) Ad conseruandum Statum Ecclesie, & ratione peccati Papa habet auctoritatem
in Reges & Regna, late Doctores in c. nouis de indic. (d) Caramuel in suo Philip.
lib. 2. q. 2. art. 3. n. 36. fol. 130. (e) Idem Caram. d. 4. 2. q. 1. art. 5. n. 13. fol. 111.

Executor te-
stamentarius

teneatur exe-

qui defuncti

voluntatem,

c. Ioannes, &

ibi latissime

declaranit D.

ac Patrum

meus D. Ioan-

nes de Fueres

Eximius legu

& Canonum

Professor, Ca-

nonicus Ca-

saraugustanus

S. Officii Ara-

gonia Consul-

tor. Et perti-

net ad Papam,

quod pia do-

functorum vo-

luntates exco-

quantur. Ita

qui Papam

eligit in Exco-

mmatorem, exci-

tat eum iuris-

na ad c. licet

de off. ordm.

Legatur tra-

tual, nitemporal, porque ya confiesa que el Papa fuera de sus tierras no puede dar reynos, ni titulos reales.

*Dictū supra
ex c. solita de
Maior. & o-
bed. & ibi Do-
ctores commu-
niter.*

*Ita intelli-
gitur tex. in c.
Vnico, §. un-
de, de sacra
unctione, &
laic. & elegā-
ter discurre
Armacan. in
Marte Galli-
co lib. 1. c. 3,
4. & 5.*

*Latissimè cō-
probat hac
omnia hic no
rata plura al-
legado Mart.
Maguer. de
Aduoc. Ar-
maz. c. 10. ex
n. 439. vers.
in primis, &
ex v. 486. &
seq. ubi ad sa-
rietatem. &
ad intelligen-
dum vim Pro-
tectionum.*

Y es sin genero de dificultad, que los reynos y Reyes son cosas, y personas merè laicas y profanas^a, y esto aunque sean Reyes Vngidos, porque esta Vn- cion, no les da ninguna espiritualidad, ni imprime ca- racter alguno^b, que es el que haze las cosas espiri- tuales y lagradas.

Por otra parte es bien entender quel Papa ha- uiendo confirmado à Don Alfonso el titulo de Rey, y tomadolo debajo de su Proteccion, no lo exemptó de la Mayoria de Castilla^c, ni de la Iurisdiccion ordi- naria de los Obispos de Portugal: porque nunca la Proteccion exime del vinculo natural antecedente, así porque ella no tiene alguna fuerza particular de Mayoria, como porque nadie puede ser eximido del dominio, que de otro debe reconocer. Particular- mente que el Papa no le dió la Protección *in forma speciali*, sino en forma commun, entre las quales hay grande diferencia. Porque la Proteccion en for- ma commun no causa exempcion alguna, y la que es *in forma speciali* exime del ordinario.

Que el Rey de Portugal no tuuiese sino Protec- cion in forma communi, consta de la Clausula della, donde dize: *Proinde nos attendentes, personam tuam*

sub B:

sub B. Petri & nostra Protectione suscipimus, & Regem Portugallie redintegritate honoris, Regniq; dignitate que ad Reges pertinet, & alia loca Excellentia tue concedimus, & Auctoritate Apostolicâ confirmamus. Referi^a banc Pontificis Protectionē Camuel lib. 5. disp. 1. q. 2. art. 1. n. 10. folio 185. & art. 4. n. 17. folio 189. & art. 5. n. 16. fol. 192.
 Hac ipsa prefatis heredibus tuis duximus concedenda, eosque sub his, que concessa sunt Deo propitio pro injuncto nobis Apostolatus officio defendimus. Ad indicium autem quod prædictum Regnum nostri Iuris existat, Verba sunt c. Recepimus de priuileg.
 duas auri marcas singulis annis & c^a. A la qual agora juntamos la del mismo Alexandro, que dize: ^b Inspicienda sunt ergo Ecclesiarum Priuilegia, & ipsorum tenor est diligenter attendendus, ut si fuerit deprehensum, quod Ecclesia, que censum soluit, specialiter B. Petri Iuris existat, & ad indicium perceptæ libertatis census annus conferatur, non immeritò poterit speciali prerogatiuâ gaudere. Si verò ad indicium perceptæ Protectionis Censui persoluitur, non ex hoc Iuri Diocesani Episcopi aliquid videtur esse subtractum.

Y es tan cierto esto entre Ecclesiasticos, como es cierto, que entre seglares no exime la Proteccion de la Jurisdiccion ordinaria del Obispo. Que por mas que tengan letras de Proteccion, no por eso son libres, como esta espresamente declarado en la decretal de Innocencio Tercero, escribiendo al Obispo Ausonense ^c. C. ex parte tua 18. & ibi Doctores de priuileg.

Para que de aqui entédamos, que si la Proteccion,

I 2

donde

donde podia obrar, no obra; que menos pudo obrar en perjuicio del Rey de Castilla, cuyo derecho no podia ser prejudicado por ella.

Y de aqui se sigue el engaño de aquellos que solicitaron a Gregorio XIII. para! pretender el reyno de Portugal. Porque sino era tenido en feudo de su Soberania, como podia pretender deuolucion? y si era tenido en Proteccion, como podia suceder sin vinculo alguno, pues el Protector no sucede en los bienes del Protegido? y si el reyno era proprio de la sucecion de D. Henrriquez, como de la sangre: como pudo hauer espolio, que no ha lugar sino en bienes adquiridos *intuitu Ecclesie & Dignitatis*? Todo lo ponderó y consideró el mismo Pontifice, que siendo tan excelente Iuriconsulto, conoció, que era adulacion quanto se le proponia, y no zelo de que se defendiese derecho alguno de la Iglesia, pues no lo tenia.

Si me preguntan: Pues de que le siruió à D. Alonso aquella Proteccion? Respondere que de vientos quanto apoder pretender exempcion^a. y solamente obró, que el y sus herederos fueron por la Sede Apostolica tratados como Reyes, que sin aquella Confirmacion nunca lo huuieran alcanzado. Y así sus sucesores conociendo lo poco que les valia, alzaron la mano de pagar el tributo, de suerte que desde el año

*Ita respondet
Glos. verbo
ad indicium,
vers. quid er-
go. & in d. c.
ex parte, ver-
bo subtrahū-
tur, vers. ad
quod ergo. de
privileg.*

el año 1213. no se sabe que se haya pagado ni recibido, y así pocos años después de la muerte del mismo D. Alonso.

De lo qual se sigue que el Rey de Portugal por estar debajo de aquella Protección no gozaba jubileos, Indulgencias, gracias, ni prerogativas espirituales, sino en la conformidad, que los demás Católicos, y lo generalmente concedido por la Iglesia Romana à todos los Reyes por respeto de la Dignidad, y no otra cosa alguna.

Y así mismo se sigue, que entre la Dignidad Pontifical, y Real no puede haver Unión Hypostatica, como ni en otra cosa alguna, fuera de la persona del Verbo, para quien aquella palabra se ordenó por la Iglesia. y tambien porque vnirse la Monarchia Ecclesiastica à la temporal, solo puede ser en Inglaterra, donde el Rey se levantó con el reyno espiritual. Ni el Papa puede hazer que vn Rey sea Papa, sin destruir la Autoridad de la Iglesia. Porque *spiritualis & profani non datur conjunctio similis.* y en el gozo de las Indulgencias, lo mismo ha menester vn Rey, que el que no lo es. y el gozar las, no es vnirse con ellas: es vnirse con Dios, por medio dellas. Eme detenido tanto en esta respuesta, porque ya se ve que ha hauido necesidad. En mis tratados Illustres digo mas largamente lo que es de estos puntos.

Finalmente

a Vniri Imperii Pontificatus facilius est, quam Pontificatus Imperio. Quia Papa habet utrumque gladium, unus quem ipse exercet, qui à nullo alio potest; alius qui à Regibus exercetur. Extrinsecus. Vnde sanctam de Major. & obedi. Capax sine incompetens facile sit comperens, incapax namque Doctores in c. 2. de Iudic. ubi Sahagū: Olim Reges erant simul Sacerdotes, hoc est, Pontifices apud Antiquos. sed translati Sacerdotio, omnia hac cessaverunt, quia sol umbra omnia fugantis. C. traslato, & ibi DD. de consit.

*Refert primi-
legium Cara-
muel lib. 5.
disp. 2. q. uni-
cā, art. 1. sub
n. 4. ibi Tutelam, Protec-
tionem, De-
fensionem, &
Patrocinium*

Finalmente queda por las mismas razones, que no fue feudo de Claraualle, sino de la Proteccion de aquel Conuento, como se dexa entender del priuilegio^a, o, donacion que se alega, donde el Rey toma a nuestra Señora por su Tutelar, Protectora, Defensora y Patrona.

*Est text. ex-
pressus in l.
II. tit. 2. p. 2.
ibi: Ea po-
der cada uno
dellos en su
tierra en fa-
cer Justicia
en todas las
otras cosas
que han ramo
de Señorío, se-
gun dizen los
priuilegios que
ellos han de
los Empera-
dores, e de los
Reyes que les
dieron prime-
ramente el
Señorio de la
tierra, o, se-
gún la antigua
costumbre que
usarō de luego*

El tercer argumento, tendra facil respuesta si se considera que segun la antigua costumbre de España los Condes, y demas titulados heredados por los Reyes, tenian autoridad de hazer leyes con el consentimiento de sus vasallos. y exercitaban todos los derechos de Mayoria, que les estaban amas dello concedidos. y así D. Alonso pudo hazer las leyes de Lamego, como las hizó con sus vasallos, haviendolos juntado, como los juntó¹, para aquel effecto.

Tambien se respondiera (sino tuuieramos este principio) que D. Alonso haviendo exercitado todas las preheminencias de Soberano, siendo Rey de Portugal las podia exercitar, porque en aquel Reyno y su conquista, pues la trataba, tenia la misma autoridad que los demas Reyes de España, que posseyendo ellos lo conquistado, (aunque toda España era directamente del Rey de Castilla, como descendiente de D. Pelayo) se hauian como herederos parciales, en lo que

tiempo: fueras ende que no pueden legitimar, ni facer ley, ni suero nuevo, sin oorgamiento del Pueblo. Et ita hos Reges inferiores possē facere legem in suo territorio tradunt Rayner. de Portuio, & Bald. & alii in L. omnes Populi, ff. de Inst. & Iure.

lo que hauian conquistado, y así cada vno^a tenía título de Rey, Preheminencias Reales, y ninguno conoció Soberanía estrangera, valiendose de todo el título de libertad, que tiene vnicamente España^b, que no compete mas a vna parte, que a otra de toda ella. y así vemos que al Rey de Castilla propriamente lo llamaban Rey de España, no porque lo fuese, mas por significar que lo era por título vniuersal, haviendo sido D. Pelayo el primero que tomó las armas contra los Moros, y el que en su animo pensó de rascatar, y librar a toda España. y así los demás fueron compañeros quando siguiendolo, començaron las demás conquistas.

Y esto no quitó la Mayoria que tiene Castilla en Portugal, porque antes conserua su derecho de aquella fuerte. Y el Señorío directo, y derecho de deuolucion, no se perdieron, por intitularse Rey el vafallo, ni por exercitar actos de superioridad, e independencia, que la primera naturaleza no se puede perder, por aquello que siempre se puede hazer quando actualmente se reconoce la Mayoria, como lo vemos en los Duques de Mantua, Parma, Modena,

*Est pulchra
consideratio
Roderici San-
cti Hist. His-
pan. p. 1. c. 17.
& ita Reges
Aragonie,
Nauarra &
Portugallie
possederunt
Regna pro di-
uino, tanquam
quod ratione
Recuperatio-
nis, & restau-
rationis licen-
rit Monar-
chiã diuidere,
& diuisam re-
tinere. Et sic
tantam Auc-
toritatem ha-
bebat vnus in
vno Regno,
quãtã alius
in alio. Et
Portugallia
Rex habebat
dependentem
à Rege Castel-
la, etiam quod
tantam habe-
ret.*

(b) *Vnicè Hispania libera, id est tota Hispania. Et ista libertas est tanquam anima Hispania, quæ est tota in tota, & tota in qualibet parte. Maxime quia libertas est res sacrosancta & Religiosa. Ita intelligitur Glosia c. Adrianus 63. dist. & Doctores, qui absoluitè dicunt Regem Hispania non recognoscere superiorem in temporalibus. Ergo non solum Reges Castella, sed Aragonie, Nauarra, & Portugallia.*

dena, Saboya, Florencia, y otros que son Soberanos, y reconocen al Emperador (y al Rey de España, el de Florencia por el Condado de Siena) y otros Principes del Imperio, sin que puedan alegar quel Emperador no tenga el dominio directo, y el derecho de devolucion, que por ser tan cierto nome dilato mas.

El quarto Argumento tiene así mismo su respuesta, negando que entre el Rey de Castilla, y el de Portugal, huuiese hauido jamastranze, ni desafío Campal, sobre la Mayoria. Porque las principales guerras del tiempo del Rey D. Alonso Henrriquez ya se sabe que fuerón por causa de su Madre, que haviendose casado con D. Bermudo Paez, Conde de

*Historia hac
legenda est a-
pod Marian.
lib. 10. c. 13.
ad fin. aliquid
Zurit. tom.
1. annal. li. 2.
c. 7. Garib.
lib. 34. c. 8.
Valconcell.
Anaceph. 2.*

Traстамara, se intitulaban Reyes, y Señores de Portugal en prejuicio de D. Alonso. y así el, por defender el derecho que tenia y le competia, hizo guerra à su Padraastro, y concertaron de remitir à vna batalla aquella diferencia, para que el que venciese, quedase con el reyno. Riñose este desafío en la vega de Santivanez cerca Guimaran, y alli fue vencido el Rey, el qual poco despues animado de D. Egas Nunez voluió al Campo, y véciendo, prèdió a su Padraastro y a su Madre la Reyna. Al Padraastro le dió libertad con pena de no entrar mas en el reyno, de que hizo pleyto omenaje. A la Madre tuuo en duras prisiones, sin que bastasen medios humanos para librarla, ni las fuerzas

fuerzas del Rey de Castilla, que no fueron bien empleadas. y desta vitoria fue la iactacion de los Portugueses que refiere Mariana. y ya se vee que no hay razon, pues no se disputó de la Mayoria.

La Batalla de Valdeuez, Arangal, y la prision de D. Alonso en Badaxoz*, respeto del Rey de Castilla no fue espresamente por la Mayoria, porque aquellas guerras sucedieron por las poblaciones mandadas hazer cerca de la Raya de Portugal. y como solo se guerreo por esta libertad, sin remitir à tranze particular las pretensiones, no se pude inferir que fue por la Mayoria. y mas que D. Alonso la reconoció, quando se le dio libertad, como ya queda referido. y la causa que refieren las Historias, hauemos de seguir.

La Batalla de Aljubarota^b no fue por la Mayoria de Castilla, sino por el derecho de sucesion; que pretendió el Rey D. Iuan el Primero de Castilla por su persona, y por la de su muger D. Beatriz Princesa jurada de Portugal. y como al Maestro de Avis la fortuna le fue propicia, ganando vna tan grãde batalla, ansi pudo establezer el reyno por el derecho de la Ocaſion, el qual con las Paces publicas le fue confirmado, y por los casamientos que sucedieron. De fuerte que ni estas guerras fueron por esta causa de la Mayoria.

Las Guerras entre los Reyes Catolicos y D. Alonso
K el Quinto

*Legitur hac
historia apud
Marian. lib.
11. cap. 15.
Garibay lib.
12. c. 22. &
lib. 34. c. 13.*

*Narrat istud
bellum memo-
rabiliter Lu-
suani Vascó-
cell. Anaceph.
12. fol.
146. Eduar-
Nonnius de
vera Regum
Port. Genea-
log. c. de Ioan.
I, Rege deci-
mo. Ex no-
stru, Roder.
Sánchez hist.
Hisp. p. 4. c.
21. Cartag.
in Anaceph.
c. 90. Zurit.
10. 2. Annal.
lib. 10. c. 36.
Marian. lib.
18. c. 9. Ga-
ribay li. 15.
c. 24. & lib.
35. c. 2.*

^a
*Referunt laic
 bella ista Ma-
 rian. de rebus
 Hiss. lib. 24.
 c. 6. usque ad
 18. Hieron.
 Zurita An-
 nal. Aragon.
 10. 4. lib. 19.
 c. 23. & lib.
 20. usque ad
 c. 34. Gari-
 bay lib. 17. c.
 3. & seqq. &
 lib. 35. c. 17.
 Collega mem
 Ant. Săctius
 Nebrisenfis
 rerum Hiss.
 decad. 1. lib.
 3. ex c. 4. sed
 nullus horum
 tradit aliam
 causam huius
 belli. Vascō-
 cell. de Reg.
 Portug. Ana-
 cephalcosi 15.
 fol. 209.*

^b
*Exēptio alia
 generalis &
 absoluta, alia
 particularis.*

*Illa omnia comprehendit qua legitimè possunt. Hac solùm expressa in Exemptione, nec
 aliquid ultra. Hac fuit hic particularis. Ita tex. in c. porro. 7. c. cum Capella 16. &
 ibi Doctores de primis leg.*

el Quinto de Portugal, fueron ^a porque este quiso
 defender, que la Beltraneja era la legitima sucesora
 del reyno de Castilla, aunque constaba que no era
 hija de D. Henrrique el Quarto, sino de D. Beltran,
 y de la Reyna su muger. Ni alli se trató de otra cosa,
 ni de si Castilla tenia Mayoria en Portugal, o, no. Con
 que no haviendose della disputado, no se puede dezir
 se haya perdido.

Al quinto argumento se responde, que pues se
 confiesa que à D. Dionisio se le concedio la Exemp-
 cion de no acudir à Cortes, ni yr à la Guerra, ni
 servir con la anual recognicion de 300. Cavallos, que
 así mismo se debe confesar, que no fue exemp-
 tado el reyno de la Mayoria, que era el Dominio di-
 recto, y el derecho de devolucion. Porque la Exemp-
 cion que se puede conceder, se entiende de lo que
 contiene, y no de lo demas ^b. y si quando el Rey Don
 Alonso el Sexto separó a Portugal de la Corona, no
 pudo deshazerse del derecho de Mayoria. Mucho
 menos pudo D. Alonso el Sabio conceder la Exemp-
 cion para mas de lo que se podia dexar de reservar en
 tiempo de la separacion. y así la dicha Exempcion,
 obró solamente quanto a la obligacion de acudir à
 las Cortes, servir en la guerra, y dar los trecientos Ca-
 uallos,

uallos, que esto muy bien se pudo relaxar^a, quedando desta suerte el reyno Feudo franco y libre de ser-
uicios; mas no de *vasallage y fidelidad*^b.

Y la Protestacion de D. Nuno Gonzalez de Lara hecha en el Parlamento anuló la concesion^c, y mas que no fue Parlamento General ni legitimo. Y aunque *de facto* valió, no pudo obrar contra la Mayoria, aunque contra lo concedido pudiese tener fuerza aparente.

Y en todo caso no se quitó la naturaleza, que tenia el reyno, y despues de D. Dionisio se sucedio como antes. Con que venimos à quedar ciertos, quel reyno fue feudal, y de la Maioria de Castilla, sujeta à su jurisdiccion, y demas alturas. y que no fue feudo ni temporal, ni espiritual del Papa, ni de otra alguna persona.

vers. tenebitur. de Capitan. qui Curiam vendidit. Zass. de feud. p. 12. n. 36. relas. à Vultei. d. lib. 1. c. 6. n. 13. fol. 91. (c) L. 5. tit. 16. part. 2. ubi populus tenetur defendere na Regnum dividatur, vel Maioria eius auferatur. & non contra aduersum Proditionis crimine notantur, & pœnis Rebellionum puniuntur. Fide Gregor. Lopez ibidem. Ergo protestatio maioris efficacia fuit, ac parentia: quia facta per eum qui tenebatur eam facere, & contra eum, qui suis legibus id faciendum ordinauerat. Maioria est que tractatur in L. non solum, §. morte. ff. de oper. navi nuntiat.

Fieri^a potest pacto quod servitia non praestetur, And. de Ifern. in c. 1. tit. in quibus caus. Iacob. de Feud. verb. qui quidem inuestiti. n. 73. cum relas. à Vultei. lib. 2. c. 6. sub n. 13. fol. 91. Manet liberum à servitio, sed non à Vasallage & fidelitate. Aduarot. in cap. 1. §. fin.

ARTICULO VI.

Donde se declara mas la naturaleza
deste Reyno.

^a
L. cas. & ibi
Glos. & Do-
lor. ff. de ca-
pit. diminut.
Oceanulrus
in verbo Dos,
n. 94. Wo-
sembec. in
paratit. 2. 3.
tit. 3. n. 2. in
fine.
^b
Genes. c. 34.
ibi, Auger
dorem. Tobia
c. 7. Ponderas
Fontanella
de pact. nups.
tom. 2. claus.
13. Glos. uni-
ca, n. 21. &
reassumpsi ego
allegando pro
Excellentiss.
A Tras se ha hablado algo del Reyno, respon-
diendo al argumento, de que por ser dotal era
proprio patrimonio de la muger, y que así se suce-
dia *Iure hereditario*. Es menester añadir aquí algo
mas para entero desengaño. Y así digo
La dote Profecticia, y su Accion, son de derecho
natural^a, y à el se refieren por necesidad precisa, por-
que desde que huuo matrimonios, huuo dotes, y tan
bien pactos nupciales, de los quales se haze mencion
en la sagrada Escritura^b. Luego en la dote se sucede
por derecho natural. Luego por derecho de sangre,
porque la sucesion hereditaria comenzó desde el
tiempo de las doze tablas, el año 303. de la funda-
cion de Roma, que fue quando se publicaron.
Confírmase, porque quando muere la muger, si
dexa hijos, la dote les toca a ellos^c, y a sus hijos y de-
scendientes
D D. Marchionibus de Tarazona, art. 2. princip. q. 3. col. 5. (c) L. 12. Tab. de
quibus supra iam tractatum est art. 2. pag. 16. (d) Defuncta uxore dos pertinet
ad filios & descendentes. ad L. illud. §. fin. C. de collat. L. uxorem, §. testamento,
ff. de leg. 3. L. 3. tit. 11. p. 4. ibi: Si hyos nol dexare. & fuit Martini opinio relata ab
Accursi. in l. 3. §. sed virum. ff. de minor. & in d. l. dos à patre, C. solut. matrim.
ubi late Salicet. Vissillus in §. fuerat, n. 67. Instit. de Action. Petr. Greg. Sint ag.
lib. 9. c. 22. n. 8. Socin conf. 9. an. 2. lib. 1. Inclinat Bolognetus in l. post dotem,
n. 225. Solut. Matr. relati à Thesauo decis. Pedam 19. n. 4. Receptam dicit Glos.
supra, & Honded. conf. 75. n. 2. lib. 2.

scendientes infinitamente; y no dexándolos buelue al Padre, sino que la hija pueda disponer della, ni pueden pretender derecho alguno, los que heredan los demas bienes de la difunta, y esto por razon natural, quel padre dotando a la hija entiende, que la dota dándole los bienes para ella, y los suyos, y que no teniendo los buelua à el^a, como à su origen y fuente, de donde salió. Luego porque no tiene otra sucesion sino la de la sangre.

ita intelligenda est L. dos à patre, C. solut. matrim. in xtra d. l. 30. tit. II. partis 4. qua clarè disponit quod deficientibus filiis reuertatur ad patrē.

Y esto se entiende no solo quando el padre condicionó espresamente, que se deuoluiese ansi, mas quando no lo pusiese en el contracto antenupcial, porque lo que es naturaleza de vna concesion; no tiene necesidad de declaracion especifica^b. Y aunque ha hauido quien ha defendido la contraria opinion, ya se vee que en todo el mundo se guarda^c, la otra con que esta calificada por opinion natural, con fuerza de ley natural, pues hauemos dicho, que derecho natural es el, que *apud omnes gentes per aquē custoditur^d*.

Pañum vulgare est, L. Bebius 30. ff. de pact. dotal. Ergo frustrā exprimitur. allegant Glof. in d. §. sed verum. & Cuiat. relatus ab Osuald. ad Donell. d. li. 14. c. 6. lit. C.

Testatur Treutlerus relatus ab Osualdo ad Donell. lib. 14. com. c. 6. lit. C.

Para mas comprobacion se puede considerar que la dote es vn contracto, y titulo singular, llamado ansi^e, que compete por vniuersidad, o, singularidad de bienes, y que para la recuperacion della competen acciones

Vide supra art. 3. pag. 27

(c) *Dos est contractus, & dicitur iussum. L. hereditas 6. C. de pact. conuentiu, & Rub G. de usucap. pro dote, Rub. & totus tit. ff. pro dote.*

^a acciones propias y particulares^a, y tambien que el
L. unica per totam. C. de rei. uxov. alic. refert Donell. lib. 14. com. c. 7. ubi omnia re- media profe- quimur. heredero de la muger, no puede siendo heredero de los otros bienes, tomar *propria auctoritate* la dote^b, porque *la herencia es titulo vniuersal*, y la dote singular de diuersa naturaleza. Que vna vez constituyda queda afectada perpetuamente para todos los descendientes^c; Luego no por heredad vniuersal, sino por heredad particular, distinta y separada en todo, y por todo de toda otra sucesion. Lo qual tiene mayor fuerza, porque en ninguna parte de los Digestos, o, delCodigo se halla ley, que hablando de la Constitucion de la dote, o, estipulacion della, haga mencion alguna de que ella haya de yr à otros que à los hijos en los pactos directos, porque siempre las clausulas dicen *fine liberis*, *aut fine filiis*, sin calidad de herederos, antes alli mismo se lee que vnos heredan los bienes no dotales, y otros la dote, y que el heredero vniuersal de la defuncta, no es heredero della en la dote, porque alli no se consideran las reglas de sucesion vniuersal, sino la naturaleza de la conuencion.

^b
L. dote alicione g. C. solus. matr.

^c
Glossa est in d. l. si dotati 48. verbo l. superposita, & ibi Doctores. ff. soluto matrimonio.

Y aqui es donde quedara asentado, que la dote profecticia, que va à todos los descendientes, no se tiene *ex prouidentia ultimi*, *sed ex prouidentia Ascendentis qui primus dotauit*, el qual en la Constitucion llamó à todos los descendientes, sin que aquella naturaleza pueda ser alterada por los dotados, ni otros, que ya

que ya queda dicho, que las Conuenciones Matrimoniales sobre la dote son inmutables por constar de tantas voluntades. y ser regla que *res per quas causas nascitur, per easdem dissolvitur.*

Agora responderé al argumento, que la dote es propio Patrimonio de la muger, y digo, que aquella ley que lo dize ^a esta interpretada, no que signifique verdadero, y propio dominio, sino fingido y aparente por el uso que tiene durante el Matrimonio, y mientras viue, y que faltado ha de pasar por necesidad precisa à los hijos, o, faltando ellos volver al Padre. Y así otros hablando mas cautamente, han dicho ser quasi patrimonio^b. y lo notó la Glosa de Acurcio en el mismo lugar.

Doy otra respuesta mas elegante, y digna de ser admitida. La dote de la hija antes de ser constituyda, y señalada por el padre, es incierta^c, y lo puede ser porque el solo tiene privilegio de poder señalar dote incierta^d. Despues que la ha señalado, no hay duda sino que cesa la incertitud. Y así entonces se dize la dote cierto Patrimonio, o, Matrimonio de la muger, o, propio patrimonio, que propio, es lo mismo que cierto en las cosas que en su origen son inciertas, y despues se reducen à certeza, conforme consta de los lugares

semo, extranei non. *L. cum post. §. gener, & ibi Doctor ff. de jure dot. & traditur in L. 1. & 2. C. de dotis promiss. Donell. lib. 15. com. c. 1. & in not. Osuald. lit. H. & et communis & indubitata opinio & sententia.*

L. 3. §. sed utrum. ff. de Minor. Adnociati D. Castarina lib. 1. q. 1. ar. 2. n.

11. Macedo in Appendice corol. 7. fol. 28. Caram. in suo Philip. lib. 5. disp. 4. ar. 2. object. 6

L. in rebus. C. de jure dot. L. unica. §. et hoc. C. de rei uxori. At. l.

1. tit. 11. p. 4. Glos. in d. §. sed utrum. & ibidem Doct.

Dos ante constitutionem est incerta pluribus ostendit Baeza de non meliorandis c. 1. ferè per totum.

Pater habet privilegium constituendi incertam dote

^a Virgil. li. 7. lugares alegados à la margen *. Y va bien esto con lo
Æneid. Hoc que trata el Iuris consulto, que pufó aquella regla de
mibi da pro- que era proprio patrimonio, porque quexandose la
prium virgo hija de que la hauian engañado, fino tuuiera certeza
sata noctela- de la cantidad y calidad de su dote, como podia lla-
borem. L. le- marse engañada? Y ansi ponderó muy bien que era
gatus 12. ff. dote cierta, y que por eso constaba de la decepcion.
de off. Procōf. Luego no hay propiedad.
Sequuntur re-
lati à D. Se-
natore collega

meo Millano Y por la misma razon cesa que no se sucede en ella
de Iurisd. & *Iure hereditario*, pues ya desde que fue constituyda,
Imp. c. 4. n. tiene su cierto y legal reglamiento para los hijos, o,
14. quem se- nietos, y faltando ellos, para el padre, o, los suyos.
quintus sum in
tract. de ap-
pellat. à sub-
delegatis, n.

56. ad finem. De donde podra entenderse muy bien la decretal
 de Innocencio Quarto^b, que hablando del reyno de
 Portugal, confiesa que no puede quitarlo à D. San-
 cho, ni à sus hijos legitimos Y que D. Alonso solo
 puede sucederle faltandole, como siendo llamado en
 la concesion hecha por D. Alonso el Sesto à D. Hen-
 rrique, y à D. Theresa: Que casi me atreuó à dezir,

^b *D. c. Grandi*
de supplend.
neglig. Pralat.
lib. 6. que aquellas palabras *Iure Regno succederet*, se refierē
 à esta concesion, pues no hay leyes del reyno escri-
 tas, que dispongan, ni den Reglamiento en las suce-
 siones Reales, fuera que en Castilla. Que de las de
 Lamego el Papa no tuuo noticia, ni en Portugal se
 ha tenido dellas, hasta que Brandao las publicó.

Y alli mismo se vee quel Papa no habla de here-
 deros,

deros, sino de sucesores de sangre, como se vee en la Clausula que dize: *Qui eidem Regi, si absque legitimo decederet filio, jure Regno succederet.* & ibi, *ac legitimi sui filii*, & ibi, *vel ipsius legitimo filio.* & ibi, *præfati Regis fratrem.* Por ser cola cierta que los nombres *hijo*, y *hermano* son naturales, y de sangre, sin alguna Ciuilidad. Y el nombre *successor*, o, verbo *succederet*, significa sucesion independiente de alguna persona, o, de algun acto exterior, como se viurpa entre los Ecclesiasticos, los quales no heredando las Dignidades, ni beneficios ecclesiasticos, se dicen Successores, que es palabra independiente. Lo que sera mas puntual para la dicha decretal, si leemos^a, *Iure Regno succederet*, que aquel datiuo *Regno* significa sucesion al reyno, y no al Rey que lo tuuó, que es lo que arriba queda ya probado.

Vasconcellos en su Anacephalcosi^b, niega, que el Condado fuese dado con carga, y dize, que fue por reconpensa, con que seria nuestra relacion opugnada. Mas le respondemos, que el ha escrito despues del año 1580. quando se alego para fundar el derecho del Señor Rey Don Phelipe el Segundo, la Mayoria de Castilla en Portugal, y por no dar esta gloria à Castilla, ni que pueda tener legitimado su derecho, dize aquella singularidad. Y lo es, porque en todos los Historiadores de España se lee lo que hauemos refe-

L

rido

^a Is tex. legitur in d. c. grandi in gignendi casu; ibi, *Iure Regni succederet.* & ibi Glos. tenet isam lectionem, &annes Doctor. In Integra legitur *Iure Regno succederet.* in datiuo, & est lectura elegantior. Recordari eam Camuel d. li. 5. disput. 1. art. 4. rat. 3. fol. 197.

^b Vasconcel. Anaceph. 1.

rído del origen del Reyno. Y creer à vno que ayer escribió vn Anacephaleosis, contra tantos Historiadores graues y antiguos, seria yr contra la razon y naturaleza de las cosas. Quando probare lo que dize con el instrumento de la Concesion, aun sera dificultoso el creerlo, quanto y mas que ninguna cosa aparente alega.

*Refendius
lib. 4. de An-
tiquit. Lusit.
tan. c. de Ori-
chienti agro,
fol. 957.*

No negamos que D. Alonso el Sexto huuiese recompensado a D. Henrrique. Mas si Vasconcellos cree que fue dandole el Condado, y sin condiciones, esta engañado. Sepa que fue grande recompensa el hauerle dado D. Alonso su hija, y mas si fue legitima (como escribe el doctíssimo Refendio *) que aunque el fuese de noble Casa, respeto de D. Alonso era muy inferior. Y así si fue recompensado tan altamente, pudo estar bien satisfecho, sin quejarse de las condiciones, que así por la naturaleza del Contrato del Matrimonio y Constitucion de dote se entendian, como porque el Rey separando aquel Condado, no lo podia hazer sin condiciones. De suerte que Vasconcellos, y los que lo siguen, o, quisieren seguir, se hallaran muy engañados, siendo su consideracion posible, mas no necesaria, que no haze algun grado de prueba en su beneficio, segun las reglas ordinarias de derecho y de Politica.

ARTI-

ARTICULO VII.

*Que no hay suceſion que ſe defiera por Representacion,
fino ſolo por naturaleza, ſegun la qual
todas ſe defieren.*

ADmirara eſta Concluſion. y no creo que hay
razon, porque nadie puede con cauſa negarla.
Son tantos los Abufos, que han cauſado los forenſes
con la uſurpacion de vocablos para la Pratica, que no
ſera marauilla haya ſucedido aqui lo miſmo. Pido
atencion en el que leyere, que no deſeo ſino deſen-
gañar, y que ſe tenga la verdadera y entera noticia de
las coſas.

La ſuceſion de hijos à Padres no hay duda fino
que es por naturaleza. Porque hauiendo ella orde-
nado la procreacion dellos, quiſó tambien que fueſe
con aquella preheminencia y priuilegio, que huie-
ſen de ſucederles. y fue de tal calidad el adhereda-
miento de la naturaleza, que ſiempre competia la ſu-
ceſion al hijo, quando faltaba el Padre, ſin miniſte-
rio, o, instrumento alguno exterior, mas que el de la
voluntad del hijo. Que aunque reſpecto del Padre la
ley natural era preceptiua^a, reſpecto del hijo no era
fino conſultiuva, porque la naturaleza no da ſus bene-
ficios ni mercedes a quien no los quiere^b. y eſto ſigni-

*Ascenden-
tium bona de-
ſcendentibus
debita, non è
cõtra. L. Pa-
ter. 14. L.
nam eſi 15.
ff. de inſtic.
teſtam. L.
ſcripto ff. vn-
de liberi. L.
cũ ratio. ff.
de bonis dam-
natorum.*

*Beneficium
inuito non da-
ficant las tur. L. inuito.*

L 2

*L. inuitus. §. quod cuique, & ibi Doctores. ff. de regul. Iuris. Ideo filius ſolum Iure
Ciuili eſt hæres neceſſarius, nõ Iure naturali, quia eo Iure nulla neceſſitas erat impoſita.*

^a
L. 1. §. sed si filius. & §. sed si quis. ff. de suis & legitimis. §. cum filius. Instit. de heredib. qua ab intest. Anthen. de heredib. ab intest.
 fican las Clausulas de derecho Ciuil^a, quando dizen que los hijos *succedunt*, o, que *filius succedit*, o, *filios succedere*, las quales son independientes, de otro algun vinculo, que aquel de la voluntad de la naturaleza, y de la del hijo que ha de suceder, y significan *ipso jure*^b, como dezimos en los terminos Iuridicos.

Tuuo fundamento esta disposicion de la naturaleza, no solo en que el Padre procreando al hijo le debia los bienes, pues lo esponia à los trabajos y miserias del Mundo, sino particularmente porque hauiendo la naturaleza misma, por otros modos particulares, y naturales dado la posesion de bienes à los

^b
L. si maritus & ibi Doctores. C. de suis & legitimis.
 Hombres, les dió el dominio dellos con tal carga, que no quisó saliesen de la cognacion, y sangre de cada vno, sino que ellos fuesen infinitamente della, y

Naturalis ratione bona Cognationi debentur dum vivit & durat, & quousque sit plenè euacuata. Ad text. Ansh. cessante C. de legis heredib. & pluribus relatis
 perteneciesen à ella hasta estar plenamente estinguida y acabada^c. y entonces porque no huuiese terre-

no vacio, aquellos bienes se deuoluian à la Corona Real^d, como hauiendo quedado sin señor ni poseedor, para que ella, que es la que tiene el comun dere-

cho de la naturaleza, los posea, goze y tenga, siendo este mismo el derecho que hoy tienen los Emperador, Reyes y Principes, y otros Señores a quien com-

^{pere}
tradit Escobar de puritate sanguinis, l. p. q. 4. §. 1. num. 49. (d) Extincta Cognatione bona ad Coronam redeunt. L. 1. & ibi traditur. ff. de success. Edict. l. 1. L. vacancia 4. & alius. C. de bon. vacans. lib. 10. L. 6. tit. 13. p. 6. & ibi Doctor. & clarè in d. l. 4. dicitur: Si nullum ex qualibet sanguinis linea. Ergo debet integrè & totaliter euacuari.

pete el derecho de sucesion^a en los bienes Vacantes por total estincion de la linea y descendencia de aquellos, de quienes ellos hauian sido hasta entonces.

Pudo llamarse *Succesio ab intestato* esta sucesion, Porque no hay duda que era muy vulgar el vso de los testamentos en tiempo de derecho natural^b, y no puedo negarles tan antigua origen, quando se que el derecho Ciuil solo informo aquella simple y ruda naturaleza, que tenian. Mas no leo en parte alguna antes de las Leyes de las doze tablas en que se llame, mas que simple suceder. De suerte que el llamarla *ab intestato*^c, es obseruancia de la ley Ciuil, y con razon por distinguirla de la testamentaria. y puede se con

propiedad llamar *succesio legalis*, porque se defiere a la sangre y Cognacion por virtud de la ley natural, y de la Ciuil que la aprueba^d. y puede se llamar el derecho que se tiene a ella *Ius succedendi*, como lo llaman los Auogados de la Duquesa de Berganza, escriuiendo por ella el papel nueuamente restampado.

Esta Sucesion^e es en dos maneras, vna directa, y

^a *Vacantia bona deferuntur ad Barones in Flandria iure feudi quod habent à Rege, scilicet quando aliquis ab intestato decedit, nullis relictis Cognatis.* Nicol. Burund. ad Leges sen Consuet. Flandr. tract. 13. n. 26.

^b *Testamenta origine sunt iuris naturalis, Informatione & approbatione iuris Civilis. Ita componenda sunt contrariae opiniones & contra sententia re-*

lata ab Osuald. ad Donel. lib. 6. com. c. lit. A. in notatis & sapius Bononia legendo super tit. de testamenti declarationi. (c) A l. 12. tab. coepit est appellari ab intestato. de qua praefatur Vlpian. in l. 1. ff. si ab. testam. nulla extabunt, & tractat Iustin. in tit. Instit. de hereditatib. quae ab intest. & in Auth. de hered. ab intest. venient. collat. 9.

(d) Vocatur *Succesio legalis*, quia lege deferuntur ab intestato. L. 3. §. de illo, ff. pro socio. L. lege obuenerit 130. ff. de verb. signif. & ibi Doctores. (e) varie diuiditur ista *succesio ab intestato*, iuxta obseruata ab Vlpian. in d. l. 1. ff. si tabul. testam. null. extabunt. Iustin. in d. Auth. de heredib. ab intest. venient. in princip. Sed ista diuisio & legitima est, & conuenit diuisionibus ibi indicatis.

Omnia diffinitio debet constare genere & differentia. otra que es indirecta. La directa es aquella por la qual el hijo, o, nieto sucede en los bienes propios de su padre muriendo ab intestato. La indirecta es aquella por la qual el hijo, o, nieto sucede en los bienes de algun Cognatado, al qual su Padre no haviendo muerto huviera sucedido. Pongo esta distincion que es Iuridica, y conueniente para este discurso. y la sucesion indirecta es de la que en este caso se habla, no de la directa.

L. omnia diffinitio, & ibi notatur. ff. de Reg. Iuris. Bart. in l. 1. §. dolum. ff. de dolo. & est communis. Definese esta indirecta sucesion: *Priuilegium naturae, per quod filius vel nepos subingreditur locum de finctis sui patris, & capit portionem & partem, quam ille, si viveret, esset percepturus ex bonis decedentis Cognati.* Consta de genero y diferencia, como deben

constar todas las definiciones^a. El Genero es *Priuilegium*^b, porque comprehende debajo de si varias especies. y llamola así, porque el Emperador Iustiniano le da este mismo nombre^c. y con razon, porque es gracia y merced de la naturaleza. Y así mismo porque haviendo la ley Ciuil ofuscado, y obscurecido el orden natural en esta parte, y siendo las fuerzas de la ley escrita de los Romanos tan poderosas, que no daban lugar à que la natura obrafe: Para derogarla y quitarla con efecto, la llamó Priuilegio^d, que priua, quita, y deroga la ley, con mas valor que si por via de ley se huviera estatuydo, que la ley Ciuil no valiera. Tan grande es la fuerza del Priuilegio^e, o, de la ley que

(c) *Priuilegium soluit le gem. eiusq; vires auferit. quia dicitur quasi primam legem. Glos. & Doctor. in Rub. de Rescrip lib. 6.*

ley , que se haze con fuerza de Priuilegio.

Pongo en la difinicion la palabra *Natura*. Porque la fucefion *ab intestato* es en su origen de la naturaleza^a; no solo en la directa delacion , fino en la indirecta, como nos lo enseña espresamente el Iurisconsulto Vlpiano, quando dize, *quod equitati naturali conuenit*^b. Y esta equidad natural no es otra cosa que el derecho de la naturaleza, el qual ordenó, que esto fuese así.

Ponese en la difinicion , *Per quod filius vel nepos subingreditur locum defuncti sui patris*^c. Para que se tenga la diferencia entre este priuilegio de suceder , y los demas priuilegios que no lo son , porque confiten en el gozo de otras mercedes, y gracias de la misma naturaleza , o , adquiridas por beneficio de los Principes, o, por hechos famosos, de que los Reynos de España estan llenos, y así mismo porque se diferencia de la directa fucefion *ab intestato* , en la qual el hijo, o, nieto sucede directamente por delacion directa, sin necesidad de subingresion.

Ponese finalmente la Clausula^d, *Et capit portionem et partem, quam ille, si uiueret, esset percepturus ex bonis decedentis Cognati*^d: para que se sepa la otra diferencia entre este priuilegio y fucefion, y las demas, porque el hijo en la directa, *capit bona patris*; y en esta, *bona Cognati*. Y así mismo para que se conozca

^a *Omnis successio ab intestato est Iuris naturalis origine, ita post antiquos Oualdus ad Donell. lib. 9. com. c. 1. lit. A. in notat.*

^b *L. 1. §. sed si filius. ff. de suis & legitimis heredibus. §. cum filius. Instit. de hereditat. qua ab intest.*

^c *Ita constat ex d. Auth. de heredib. ab intestat. collat. 9. & Iurib. supra allegat.*

^d *Eadem Iura supr. allegata.*

Ita in d. l. 1.
 §. sed filius,
 & seq. ff. de
 suis & legis.
 Calvin. in di-
 Elionar. verbo
 Successio per-
 sonalis.
 Ita colligitur
 ex Iuribus su-
 pra allegatis,
 & ex Caluino
 in dictionario
 verbo Successio
 Reale.

nozca el effecto deste Priuilegio tan grande.
 Diuidese esta misma sucesion en Personal y Real.
 La Personal se difine, ^a *Ascensio, siue transitus de Inferiori ad superiorem gradum vacuum*. Los nombres *Ascensio*, o, *transitus* son genero desta difinicion, por-
 que son generales, y comprehenden todo linaje de
 negocios, en que hay motus. y digo *de Inferiori ad superiorem gradum vacuum*, por diferencia, porque
 hay ascensos, y transitos, que no son à grados, y hay
 otros, que pueden ser por falta de grados. y este es, no
 à grado vacante, sino à tal, que teniendo existencia
 esta vacio.

L. Bonorum
 49. ff. de ver-
 borum signif.
 ubi de Civilis
 & naturali
 appellatione.
 Sanguis &
 Cognatio sunt
 causa proxi-
 ma & imme-
 diata in iis.
 ff. de gradib.
 & in c. de af-
 finitate in fine
 35. q. 3. c. ad
 sedem in me-
 dio 35. q. 5.
 & ibi Doctor.

La Real se difine ^b *Gaudium bonorum defuncti Cognati, per superioris gradus vacui occupationem*. La
 palabra *gaudium* es genero, que significa el gozo, de
 qualquier suerte, que el sea; y la palabra *bonorum* es à
 diferencia de los otros gozos, que consisten en otras
 cosas que en bienes, cuyo efecto es de hazer beatos
 natural y ciuilmente los hombres ^c. Dizese *defuncti Cognati*, para que se sepa la calidad de los bienes, que
 por esta sucesion competen, que son bienes de san-
 gre y Cognacion. Dizese *per superioris gradus vacui occupationem*, para saber la causa mediata del gozo,
 que es la ocupacion del grado, por el vinculo de la
 sangre y Cognacion, que es la Causa que produce
 aquel derecho de ocupar el grado vacante ^d, pues
 faltando

faltando la sangre, y Cognacion, o, estando inhabilitada^a, no puede llegar à la ocupacion. De suerte que ella es la principal en esta parte, como se dexa muy bien entender.

Esta obseruacion de definiciones, que son tan ciertas, se siguen muchas diuerfas, y elegantes Conclusiones. La primera, que para gozar deste priuilegio, no solamente se requiere el vinculo de la sangre, sino tambien la ocupacion del grado, y que el hijo, o, nieto no tengan impedimento alguno, que les quite el derecho de la Ascension y ocupacion, siendo varios los casos, en que ella puede impedirse, no solo conforme à las leyes Ciuiles, sino tambien conforme à las naturales, como queda notado.

La segunda Conclusion es, que esta sucecion toca por virtud del ligamiento y encadenamiento, que haze la sangre^b entre todos los de vna Cognacion. Que hauiendo vna vez comenzado, siempre va descendiendo, y formando gradas perdurables, hasta que enteramente se extingue la Cognacion y sangre. y son de tal naturaleza, que como se van desocupando, en el mismo tiempo se van hinchendo^c, porque aquel escalon, y grada que tiene su cierto principio, es

intest. venient. per totum. & Doctor. virobique. & in d.e. de affinitate 35. q. 3. c. ad sedem. 35. q. 5. (c) Ita eleganter tex. in l. iurisconsultus 10. §. Gradus autem. ff. de gradibus. ibi: Gradus autem dicti sunt ad similitudinem scalarum, locorumve procliuuium, quos ita ingredimur vt à proximo in proximum, id est, in eum qui quasi ex eo nascitur, transeamus.

Gradus inferior occupat superiorem, nisi inueniatur inhabilitatus incapacitate, vel exclusione, vt ex L. i. §. sed si filius, & passim ff. de suis & legit. & ex tit. Instit. de Capit. dim. et de exheredat. lib. & ff. quibus vt indignis colligitur.

Iure natura non alia erat ratio successionis, quam sanguinis aut cognationis, sicut hodie In re nono, quo solum illa iura attenduntur. L. lege. l. Maximum. C. de legit. ha redib. Amb. como de heredib. ab

^a
Cognatus sep-
rimam cognat-
ianem diffi-
cile videre po-
test. ad tex. in
l. non facile.
ff. de gradibus

como inmueble, y tiene virtud atractiua, que luego tira à si, al que le esta mas cercano, y configuientemente a los demas inferiores al grado, que les antecede, y nunca hay lugar de descension, porque si faltase alguno de los que gozan vn grado intermedio, el que esta en el inferior vecino, lo ocupa. y aquella grada, o, escalon primero vna vez constituydo, tiene tambien tal naturaleza, que no admite Ascension: porque *ab extremo non datur Ascensio*. y aunque los Descendientes retrograden, no suben, ni pasan de aquel termino, porque no hay adonde. Al contrario de los Ascendientes, que siempre hallan descension, porque con dificultad alcanzan la fin^a, o, ha de ser porque la naturaleza^b puede turbar el orden y concierto de las cosas, y no de otra suerte, ni manera.

^b
Natura po-
test turbare
ordinem, vi
in l. nam effi-
paribus. 15
ff. de inofici.
testam. l. 4.
ut. 13. par. 6
& verobique
Doctores.

La tercera Conclusion es, que siendo esta la verdadera naturaleza desta sucecion, ella toca por aquel modo simple, y senzillo, sin algun vinculo de Representacion. y de otra suerte repugnaria à la naturaleza el que ella huuiese dado este priuilegio, y lo quisiese con aquel *Conque*, tan absurdo. y las Leyes Ciuiles conseruando la razon desta sucecion, en ninguna parte han hecho memoria de la Representacion^c, ni tan poco se hallara en las Leyes de Castilla^d, excepto que en la nueua Ley de Toro^e, donde sin saber quiza, porque, ni para que, los Auogados, que se hallaron en aquellas

^c
Argent. ad
Consuetud.
Britannia,
art. 559. glos.
1. n. 2.

^d
Sus collocata
in tit. 13. par.
6. & in ll. 7. &
8. Tauri, ubi
nulla mentio
de Represen-
tatione.

^e
Est l. 40 Tau
ri, qua agit de
successione in
bonis maiora-
tum particu-
larium, & sic de
casu speciali.

aquellas Cortes la pusieron, y toda via pues es caso especial, nos defengaña, quel derecho comun, o, Reglas comunes son de que no hay representacion.

Confírmase esta Conclusion considerando la Etymologia, significacion, y difinicion de la palabra Representacion. Representacion es nombre verbal, que se forma del verbo *Represento*, *representas*. y este se compone de la proposicion *Re*, y del verbo *presento*, *presentas*. La significacion del simple es *presentar*, y poner delante alguna cosa. La del compuesto puede ser ponerla *delante real y efectiuamente*, por la fuerza de la preposicion *Re*. Digo puede, porque *presento* en tal composicion no significa tanto, antes significa por priuacion^b. y así Representar, o, Representacion se dira Certificacion, de que la cosa que pudiera presentarse, no esta mas *in rerum natura*, ni tiene algun ser, y así que se desrepresenta. Como lo vemos en los Representantes^c, o, farfantes, que en el mismo tiempo, que aparecen en el tablado disfrazados, queriendonos contar alguna historia, nos aseguran que ella pasó, y que las personas con quien, y entre quien fue, no son aquellas sino que fueron, y agora no pueden ser.

Por otra parte la definicion de la palabra *Representatio* no puede ser otra por naturaleza, que^d *persona vel Rei realis & effectualis oculis hominum subje-*

Ad l. si maritus. §. legis Julia. ff. de Adulteri. L. 8. C. quomodo &

quando Iudex. Calepin. verbo Representatio. Ioan. Caluinus in Lexico, verb. Representare.

^b *Calepin. in suo Dictionario, verbo Representantissimè tradita à Collega meo Ant. Sancio Nebresensi in suo Lexico lit. R. verbo Refigo.*

^c *Del Inglat to quitur Palac. Rubios. in tract. del Esfuerzo c. 16. in fin. fol. 17. Alciat. in L. si is qui pro emptore: n. 13. ff. de usucap.*

^d *Ita ex Calepin. & aliis in verbo Representare, castat*

^a
MORINUS *Etio & ostensio.* y así como puede ser aplicable à la
homo non est materia de que tratamos, pues ni ella pide esta parti-
amplius ho- cularidad, ni es posible la requiera, quando sin ella
mo. c. Moyses tiene ser, y efecto. Que el Padre *realiter*, & *verè non*
& ibi notatur *potest à filio representari*, así porque el murió, & *non*
 32. q. 2.
^b
Notat Ber- *habet amplius esse*, como porque el cuerpo y el alma
chor. in redu del hijo por naturaleza tienen diuerso y diferente
ctor. morali. ser, sino queremos errar con Pitágoras^b, que enseña-
lib. 1. c. 5. n. 8 ba que las Almas pasaban de vn cuerpo, à otro; y con
^c
Refert Cen- otros, que los hombres nacian solaméte de los hom-
forin. de die bres^c. Quando es cierto que à cada hombre le da
natali c. 7.
^d
De quibus be Dios su Alma, y que cada vno por naturaleza naze
ne tractat Spi de Hombre, y muger, y tiene la sangre del padre y
no in specul. de la madre, de quienes se engendra^d.
testamentor.
gl. 1. princip. Y estanto mas virgente este discurso, quanto que
n. 40. & 41. en la sucesion *ab intestato directa*, aun no se puede de-
^e
Ita D. Paul. zir, que el hijo sucede al Padre por representarlo, sino
ad Romanos que le sucede por ser su hijo, por necesidad de la ley.
c. 8. & ad Ga-
lat. c. 4. refert y en esta conformidad procede el argumento que
Glossa verbo haze Sant Pablo *filius ergo haeres*, y no dize *haeres quia*
Parentibus, *in Auth. de eum representat.* y tambien leemos que el hijo no se
in Auth. de dize suceder ni heredar à su padre, sino continuar el
haeredib. ven. dominio^e, siendo así que viuiendo su Padre es señor,
ab intest. col-
lat. 9. Intelli- gendo literal- y que
gendo literali-
ter, est pulchra Auctoritas: Quia dicitur filius: ergo haeres per Deum: ergo per volun-
tatem diuinam. quia ipse Deus vniuersum orbem hominibus dedit. pro illis & suis. Na-
tura ergo est hereditas, nõ representatione. (f) L. in suis. ff. de lib. & post hum. l. in suis.
ff. de suis & legitim. & ibi Doctores plura notant non extranea, multa etiam ex nouio-
ribus, adducit Osuald. ad Donell. lib. 7. com. c. 2. lit. P. & seq. in notat.

y que solo le falta la administracion, por el punto que dize la ley de diferenciarse *el engendrador del engendrado*, y se sepa que el Padre debe ser el Administrador, y no mas. y esto no lo dizen las Leyes por el vinculo, o, consideracion de la Representacion, sino porque la naturaleza haviendo dado los bienes à las Cognaciones y sangre, los dió con aquel orden y necesidad.

Y si esta ponderacion es tan fuerte en este linaje, o, en esta sucesion directa, mucho mas fuerte sera en la indirecta, donde el hijo viene à los bienes de su cognado por faltar su Padre, y no ser los bienes del Padre, sino de aquel, pues el murió, sobreuiuiendo el cognado.

Tambien es cierto que la Ley hablando deste privilegio, no dize que el hijo sucede al Padre en la calidad de Padre, sino que toma su lugar en la misma calidad de hijo, sin mudar la, porque es immudable *habito respectu ad Patrem*. y así, pues aunque ocupe el lugar, y goze los bienes, siempre es hijo: como sera posible de entender que representa a su padre, que murió, y dexó de ser, y que por eso no puede ser representado, ni verdadera, ni aparentemente.

No obsta el argumento que se tray de la Sagrada Escritura^b, en que se dize que el hijo era semejante al Padre, y en otras partes se dize ser vno con el. Porque

D. Amb. de heredibus ab intest. venien. §. huiusmodi, & alibi, ex quibus constat filium ingredi locum patris, & habere iura, quæ patris competere possunt, sed non prerogatiuam paternitatis. Aliud est Patrem vi Patris representare, aliud capere patris locum & iura. Et lex non vocat nisi filios, per nomen naturale, & immutabile respectu patris.

b Ecclesiast. c. 30. ibi: Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus; similem enim reliquit sibi post se. L. amas fin. C. de Im-

pub. c. iam itaque. l. q. 4. Aduocati D. Catharine lib. 1. q. 4. art. 2. n. 10.

Eccles. loquitur propter conformitatem morum, iuxta receptam opinionem Theologorum & Interpretum Sacra Scriptura

Simile non est idem, & data qualibet dissimilitudine, non valet argumentum.

Latè tradit Euerard. in loco à simili, præcipue nu. 11. ad fin. & notabiliter n. 12. vers. octauo non procedit. Vbi dicit

similitudinis rationem non attendi, quando Ius naturale lederetur.

(c) *Eleganter d. c. iam itaque. & ibi Glos. verbo Vnus, intelligit factà relatione ad existentiam in vero. Ergo natus alius, & novus, & diuersus homo est. Ita constat ex Iuribus ibi allegatis, & ex c. Baptizari. & ibi Doctores. 5. distinct. & dixi in l. 3. num. 27. C. de usucap. pro emptore.*

(d) *Ad discursum adueniendi sunt Plin. lib. 7. natur. Histor. c. 12. Valer. Maxim. fact. & distor. memorab. lib. 9. c. 15. per totum. Cenforin. de die natal. num. 13. & 14. qui causas alias reponit.*

(e) *Ideo Adamo, loco Abel, dedit filium sibi similem, ut idem censeretur, quia aliter id esse non poterat. Genes. c. 5. ibi: Et genuit filium ad imaginem & similitudinem suam.*

amas de que eso se entiende por la igualdad de las costumbres*, en las cuales pudo ser semejante al Padre, sabemos de cierto que *simile non est idem*^b, y que en hauiendo alguna dissimilitud, el argumento no tiene fuerza alguna. y ansi no solo identica y verdaderamente no lo puede representar, mas tan poco fingidamente. Identicamente, porque el Padre murió, y viuiendo era diferente y otro. Fingidamente, porque por naturaleza es que los hombres son entre si tan diferentes y desiguales, que ninguno parece à otro^c, y es milagro contra naturaleza, que vn hombre se parezca à otro, y no puede ser tanto, que no tenga grande dissimilitud. Siendo^d causa desto la misma naturaleza del hombre, andando el ocupado en la variedad y diuersidad de pensamientos, cuya aprehension ha obrado siempre tanto, que como queda dicho, ha de ser particular obra de la naturaleza^e, que vn hombre parezca à otro.

La quarta

La quarta Conclusión es, qué el hijo, muriendo su padre, en virtud deste Priuilegio no goza sino de dos mercedes. La primera es, entrar en el lugar y grado de su Padre. La segunda, gozar lo que el huuiera gozado si viuiera. No goza otra cosa, porque la ley natural ni positiua no se la da, ni le podian dar mas, porque no hay otra cosa que dar. Ni en alguna parte de todo el derecho escrito se le da mas, como ni en las leyes de Castilla, ni de España. O veamos en que parte hay mas gozos que estos.

Los Auogados^b de D. Catalina dizen, que a demas de aquellas, le compete al hijo otra preheminencia, que es representar a su Padre, y entrar en su lugar con las prerrogatiuas y calidades suyas. Mas andan tan ciegos en esto, que en la misma parte adonde se refieren escriben lo contrario^c, porque las Autoridades que alegan, son contrarias, y no pueden probar lo que quieren. Por ignorar los principios de las cosas, ordinariamente se introducen grandes errores. Importa declarar la verdad, que es así:

Padre no es otra cosa que vn hombre que ha engendrado^d a su hijo. y por ser hombre es vna^e substancia

tenaciter adherenti isti fundamento tanquam Bonanienses Carracio. Sed nullum aliud habens quo nitantur. (c) In d. tract. lib. 1. q. 5. art. 2. n. 10. ibi non solum tenendo locum & gradum eorum, sed etiam succedendo in omne ius quod illi habituri erant, si uincerent. (d) Ad l. finem. ff. de his qui sunt sui. L. in suis 11. ff. de liber. & posthum. prin. Instit. de nupt. (e) Homo ita diffinitur à Taboet. in Topicis militar. & for. legal. & Breuig. Annal. rationale Mortale.

Constat ex d. l. 1. §. sed si filius. & §. seq. ff. de sum. & legit. §. cum filius. Instit. de heredis. quibus ab intest. Auth. de hereditibus ab intest. l. 3. tit. 13. p. 6. ibi: Todos heredaran el lugar del padre. & ibi: Porque pocos, o muchos que sean, fincan en lugar de su padre, y heredan todo lo que heredaría si viuiése.

In iure succedendi lib. 1. q. 3. art. 3. n. 21. & q. 5. art. 4. n. 19. & lib. 2. illas. 4. part. 1. n. 1. & seq. ubi

^a *Pro tota isto* **stancia Criada, y Engendrada, Viuiente, Animada,**
discursu vide- **Sensitiua, Racional, Corporea, Mortal, Capaz de**
antur ciuili **Risa y de Arte. Este como Padre de aquel hijo, que**
ff. de his qui **ha engendrado, tiene el Poder sobre el, por naturale-**
sunt sui, & de **za, y derecho Ciuil^a. Y por este poder goza de gran**
Patria potes- **cantidad de priuilegios, de que hay harta mencion**
tate. & laze **en las leyes Ciuiles, y en los Interpretes dellas. y este**
Donell. li. 2. **poder, aunque tiene origen de la Paternidad, se acaba**
comm. c. 20. **con el tiempo, porque no es absolutamente perpe-**
25. & 26. & **tuo, y el Padre sin el, es padre.**
ibi Osuald.
in notariis, qui
plura adducit
notabilia.

^b *Argumento* **Al mismo Padre, no como à Padre, sino como à**
l. 12. tabula- **hombre de la sangre, y cognacion^b de donde viene,**
rum, ibi Ag- **le compete el derecho de la sucesion *ab intestato* por**
gnatus pro- **naturaleza. y este derecho de sucesion no toca à la pa-**
ximus. Ergo **ternidad, ni à la esencia della. Porque para gozarla, no**
non pater pro **ha de ser Padre, pues basta, que sea de la sangre, y**
ximus. L. pro **Cognacion. y es derecho distinto, y separado de la**
natiatio 195. **misma sangre y Cognacion^c, porque aunque no lo**
§. 1. ff. de ver. **tenga, la sangre es sangre, y el cognado cognado^d.**
signif.

Ita ex L. Iur **Y no se hallara en ley alguna, o, Auctor que diga**
agnationis. ff. **que para la sucesion *ab intestato* son menester mas**
de Pactis. L. **calidades, que aquellas de la sangre y Cognacion. Ni**
Iura sanguin. **las leyes nuevas, que fueron despues de aquellas de las**
ff. de reg. Iur. **doze tablas^e, piden otra cosa, sin buscar calidad de**
L. abdicatio. **paternidad,**
C. de Patria **potest. & ibi**
Doct. notant.

(d) *Sublati Iuribus, manet ipsa Cognatio naturalis. Ita constat in d. l. Ius Agna-*
tionis. ff. de Pact. L. iuselas. §. fin. & ibi glos. ff. de caput dim. §. quod autem. Insti.
eodem tit. d. l. Iura sanguinis. & ibi Decius allegat eleganter.

(e) *In d. l. iuselas. §. fin. & ibi glos. ff. de Caput diminus.*

paternidad, filiacion, o, fraternidad, o, de otro nombre. Que estos, aunque son naturales, no sirven mas que para distinguir los grados^a de la Cognacion, y de la suerte tener la certeza de la proximidad, para la prelación. y así quantas leyes hay hoy, miran à la sangre^b, sin consideracion de nombres que la califique. De otra suerte, los de la sangre no sucederian, porque ni todos los de vna Cognacion son Padres, ni todos son hermanos, ni todos son hijos.

Y no solamente esto, mas, lo que haze mucho al caso, la sangre, no es llamada por calidad de sexo, sino generalmente sin alguna distincion^c, de suerte que el Cognado sea Varon, o, Hembra, por solamente ser de la sangre, tiene el derecho de la sucesion en qualquier de los grados della. Haviendolo así ordenado la naturaleza, y confirmado el Emperador Iustiniano, derogando à todas las leyes que à esto obstasen, por ser, como el dize, inhumanas.

Siendo esto así, y que no puede tener duda, se sigue ser falsa toda la doctrina y discursos de los dichos Auogados. Porque la Paternidad natural, que se adquiere por la generacion de hijos, es inseparable de la persona del Padre, e incommunicable à alguna otra persona. y faltando el, se acaba y estingue con efecto. y el hijo sucediendo al Padre en sus mismos bienes,

Ita colligitur ex titulo ff. de Gradibus. & ibi notatur d. Auth. de heredib. ab intest. §. 1. ibi: Quia igitur omnis generis ab intestato successio tribus cognoscitur gradibus Ascendentium, & ex latere. Adde Bart. de Capua in c. 1. de success. nobil. in feud. sub n. 8. & 13. Hodie omnis successio, sanguinis ratione deferitur ab intestato. Auth. de heredib. ab intest. Osualdus ad Donell. lib. 9. com. c. 2. lit. L. ubi in quibus casibus sublatà differetia suorum &c.

N

no fe

(c) *L. lege. L. meminimus. C. de legat. heredib. d. Auth. de hered. ab intest. ven. §. 1. in fine. Osuald. ad Donell. d. lib. 9. com. c. 2. lit. B. in notat.*

no se llama Padre, porque en aquella paternidad no le puede suceder. Llámase *paterfamilias*, que es paternidad Ciuil, y accidental, porque el Mayor, entra en el dominio, gouerno, y señorio de la familia, que es la que queda, muerto el Padre. y los de la familia no se dicen estar *sub Patria potestate*, sino *sub Dominica potestate*, que es termino bien diferente, como es notorio. y si aun en aquello que pudiera el hijo sin ficion, no ha lugar la semejanza, como podra tener lugar, donde no puede ser, ni por naturaleza?

Y por el consiguiente, la representacion viene à cesar, porque el Padre quando muere dexa los bienes y comodidades, que tiene, à su hijo, y los derechos que le pueden tocar, porque estos como separados de la persona y de la paternidad, por accesorios, con raza de principales, tienen ser, faltando el Padre, y teniendo, necesitan de quien los ocupe. y como al mismo Padre no le tocaron, ni pertenecieron en calidad de Padre, sino en calidad de descendiente, de aquella sangre, y los bienes del cognado, no le tocan ni pertencen, sino como à tal. Ansi al hijo le vienen à tocar, no como à hijo, sino como à Cognado, y de la sangre, la qual tiene, mediante su Padre, que lo engendró. De otra fuerte el nieto, que no es hijo, no heredaria, porque le faltaria aquella calidad, y sabemos que hereda.

Esta

Esta es la causa precisa y natural, porque en las leyes no se dize, que el hijo representa la persona del padre, ni la calidad del Padre, ni que goza aquellas dos mercedes, con aquellas prerogatiuas. Que los Legisladores bien entendieron esta diferencia, y que aunque el hijo sucediese en los bienes, era imposible sucediese à la persona, y la representase, para tener las calidades y prerogatiuas de Padre, pues con la muerte ellas se hauian acabado, y estinguido, como queda dicho.

Y mucho mayor fuerza tiene esto, quando se trata de la succion en la linea collateral: por exemplo quando muere el hermano, que el Padre del sobrino, no es padre del Hermano, pues solamente es Padre, y Paternidad y Hermandad son incompatibles en vn mismo sujeto. Y el derecho al Padre solo le toca por el vinculo de la sangre sin Paternidad, luego el hijo le sucedera por el mismo sin Paternidad, porque donde esta, ni para que es necesaria?

Y de aqui se entendera la regla que dize, que el hijo es la misma substancia del Padre^a, lo qual se debe entèder no que es la misma en numero, y en essencia, sino que es de la substancia del Padre, porque de su sangre se engendra, como tãbien de la de la Madre^b: y vna cosa es ser vna substancia misma, y otra cosa es ser de aquella substancia; que lo vno significa identi-

^a
*Ad Gloss.
verbo filius
militas, in d.l.
in suis. ff. de
liber. & post-
hum.*

^b
*§. item vein-
stas. Instit. de
heredit. qua
ab intest. L.
1. ad fin. tit.
6. ibi: Porque
de la sangre de
ambos adosna-
zen los hijos.
Censorinus
de die natal.
num. 7. & est
vulgare.*

N 2

dad, y

dad , y lo otro vna deriuacion que tiene diuerfo ,

^a Latè Spino y diferente fer , como no hay duda lo tiene el hijo^a.

in specul. te-

stam. Glos. 1.

princip. num.

40. & 41. &

est tex. in cap.

nec illud. ibi:

Multarū &

disparium na-

turarum eri-

puit faculta-

tem. 33. q. 5.

b

L. 5. tit. 13.

p. 6. vers. e so-

bre todo de

zimos. & est

ordinaria

regula.

c

Traditur in

l. si is qui pro

emptore. ubi

Alciat. num.

31. & 32. ubi

de Inductiua.

ff. de vsucap.

latiua , las que pueden aplicarse à este negocio ; ellas

mismas se eximen de que las aleguen. La primera^c ;

porque nunca ha lugar donde la ley no la introduce,

porque hade tener principio de la ley. y quando la

ley Ciuil dexa, o, repone las cosas en los simples ter-

minos,

Y por esta igualdad de sangre , que tiene el hijo

con el Padre, le competen aquellas Ascēfiones, quan-

do el muere. Que sino fuera tan igual , y semejante,

fuera imposible, que llegara à poder gozar, el lugar, y

grado del Padre, y la parte que si el viuiera, le huuiera

tocado , en aquella sucefion. Que no hay duda que

quando los hermanos son disunctos , y no tienen

igualdad de sangre, o, los hijos no la tienen, no puen-

den gozar del lugar , y grado, ni entrar en la sucefion,

porque la cadena esta rompida^b.

De todo lo dicho se siguen dos cosas: La primera,

que no puede cauer aqui confideracion alguna de

ficion , porque se obra solamente por verdad natu-

ral y Ciuil. y ansi los que tratan de llamar esto Re-

presentacion, no solamente engañan a los hombres,

mas defraudan a la naturaleza, pues viene à ser vn ter-

mino fantastico, sin sujeto, de donde pueda tener ser.

y quando quisiésemos discurrir en la materia de las

ficiones, hallariamos, que siendo la inductiua y trans-

latiua , las que pueden aplicarse à este negocio ; ellas

mismas se eximen de que las aleguen. La primera^c ;

porque nunca ha lugar donde la ley no la introduce,

porque hade tener principio de la ley. y quando la

ley Ciuil dexa, o, repone las cosas en los simples ter-

minos,

minos de la naturaleza , las entiende sin vinculo de ficion. Siendo tambien repugnancia, que el hijo sea padre, quando no puede dexar de ser hijo, ni el Padre puede dexar de hauer sido , y no ser ya , pues con la muerte se acabó. y si el hijo hoy es Padre , es por su misma persona, y no por representarlo, pues es capaz de la Paternidad Ciuil, aun quando viuiese el Padre, no por ficion , sino por estension.

La ficion translatiua dize , que ella no quiere ser causa de errores. Porque el hijo siendo engendrado por su Padre, no puede dexar de ser hijo, pues no puede tomar el ser del Padre , y que ella por eso no puede hazer, parezca lo que por naturaleza no puede. Que ella tiene necesidad de estremos, en que estriuar para preualezer , y que tambien aqui no hay necesidad de ficion, pues aunque el hijo quisiera, y pudiera tomar la persona del Padre, no le hauia de seruir, para mas de lo que sin tomarla le compete. Que ella no puede calificar las cosas , que no tienen necesidad de ser de otra suerte , de como son.

Lo segundo que se sigue es, ser grandissima la vanidad de los que disputan aqui, si la Hembra entra en el lugar de su Padre con calidad de Varon. Porque ni en la sucesion *ab intestato* directa , ni en la indirecta hay necesidad desta calidad, quando estan por naturaleza, y ley Ciuil iguales los sexos, y estan capaz la hembra,

*Doctores in
d. l. si is qui
pro emptore.
& ibi Alciac.
prosequuntur
a n. 41.*

la hembra, como el hombre, quando tiene raza y sangre, y es de la Cognacion del que muere *ab intestato*. y si no haviendo varones, la hembra no tiene obstaculo por la ley, quando los hay, como puede pretender aquello que ni la naturaleza se lo dio, ni la ley? admitiendola en su caso, como Hembra, y en calidad de Hembra, sin necesidad de sexo Masculino, ni calidad de Varon.

Y mas quando la sucesion es indirecta en los bienes del Cognado, porque como ya hauemos dicho, la sucesion que se haze, no es al Padre, sino al mismo Cognado, por virtud del derecho de la sangre, mediante la muerte del Padre, con que se quitó el obstaculo que hauia. y el Reyno de Portugal es Masculino, y femenino, donde en falta de Varones suceden Hembras, como ya queda dicho, y así aquella pretension, por las mismas leyes, que se quiere introducir, queda acabada, y deshecha.

Esta question solamente puede tener lugar en las sucesiones absolutamente Masculinas, como en Francia, donde se requiere por el abuso de la Ley Salica, calidad de Varon. y seria, que si vn Rey tuuiese dos hijos, y el Primogenito muriese sin ellos, y el segundogenito dexase dos hijas, la hija mayor podria pretender la sucesion, como hija de hijo, representando su Padre. y cierto es que en Francia no lo admiten, ni es admisible

*Pater non est
causa, sed oc-
casio. Ergo nõ
potest filio cõ
petere l. ius Pa-
tris, tãquam
ex p̃sona pa-
tris. ad l. non
solum. ff. de
in integ. ressi.
l. Minor. §.
fin. ff. de mi-
nor. l. here-
des. C. ad Vel-
leian. Man-
gil. de Impu-
tat. q. 77. n.
95.*

es admisible aun en aquel caso, por la naturaleza que le han dado à aquel Reyno que de Masculino y Femenino, lo han ya calificado por solamente Masculino.

La quinta Conclusion es, que el diuidirse la herencia del Padre, o, del Cognado *in capita*, o, *in stirpes*,

no es efecto de la Representacion, ni es Representacion^a, mas solamente es efecto de la desigualdad, o,

igualdad^b del grado, porque vno esta mas cerca que otro, y como el que esta mas vecino, participa mas

de las influencias de la sangre, que el que esta mas apartado; así à aquel le toca mas parte, y al otro menor. El Sol calienta mas al que se le acerca mas,

que al que del esta mas lexos. y quando esto no sea por esta causa Iustiniano dize^c, que este modo de di-

uidir la herencia así, se llamó antiguamente de aquella manera, sin dar otra razon. y por eso diremos

lo mismo que se dize de la diuision de la herencia *in duodecim uncias*^d, y del numero de los testigos en los

testamentos^e, que han de ser siete, y cinco en los codicilos, y es que la ley lo proueyó de aquella fuerte, y

por eso no hay que buscar otra razon. De suerte que no sera por representacion, porque la ley no la cono-

ció. y mas si damos por Auctor desta inuencion a Iustiniano.

La sexta Conclusion es: que en los Reynos se succede

Hæc appellas Caramuel Representacionem in suo Philippo lib.

5 disp. 8. q. 2. art. 1.

Equalitas vel inaequalitas hoc facit.

Ita in d. Anth. de hered. ven. ab intest.

l. 13. tit. 6. li. 3. fori, ibi: Que pnes egua-

les son en el grado, iguales deben ser en la porcion. & est certissima ratio.

Id Iustin. facitur in dist. Anth. de hered. ven. ab intest.

§. Hereditas. & ibi Doctor. Instit. de hered. instit.

Videatur O. suald. ad Donel. li. 6. com. c. 7. lit. F.

Vide supra ^acede por aquella misma naturaleza, sin considera-
^{art. 3. col. 21.}cion de Representacion. Para probarla se puede re-
^b*Sacra pagina* ducir à la memoria de todo lo dicho atras, y añadir
Genes. c. 36. aquilo siguiente. Que en los Reynos no se sucede al
^{ad fin. & lib.}Rey, sino al Reyno y Corona, y à la Dignidad y Seño-
^{1. Paralip. c.}rio Real. Que las Historias diuinas y humanas solo
^{1. ad fin. &}hablan de la sucecion, o, diziendo *per ordinem succes-*
^{passim. & in}*sionis Regnum deuenit*, o, tal, *Regnavit pro eo*, o, *succes-*
^{lib. Regum.}*sionis* ^{lib. 1.}*fit in Regno* ^b. y los mismos Reyes llaman a sus here-
^{hist. fol. 3. &}deros *succesores* ^c, porque no son herederos de bienes,
^{lib. 2. fol. 8 &}sino de sangre y Cognacion, aquienes toca el Reyno
^{& constat ex}por esta causa, y no por herencia. y es burla hablar de
^{historia Hi-}Representacion, donde la naturaleza obra sin aquella
^{spania Latine}consideracion.
^{conscripta.}

Ita in Priui- Lo 2. los Reyes son Vicarios ^d temporales de Dios
^{legio Protectio-} en la tierra, por el reynan, y por el hazen leyes, y de
^{nis Collegij} su gouierno han de dar quenta à Dios, que es el so-
^{Maiores Hi-}berano, directo y absoluto, de cuya voluntad y pro-
^{span. Bononia}uidencia dependen. Luego no puede hauer Repre-
^{per Philip. 2.}sentacion, pues reynan, como ellos mismos profelan,
^{die 6. Iannar.}por la gracia de Dios, y ansi en lugar de Dios. y si esto
^{1. 5. 6. 3. ibi:}es ansi, como lo es, cada vno viene por su derecho,
^{Por nos, y en}sin alguna consideracion particular.
^{nombre de los} Lo 3. en la Ley natural, por la qual se defieren los
^{Reyes nue-}Reynos,
^{stros suce-}es ansi, como lo es, cada vno viene por su derecho,
^{res. Et in alio}sin alguna consideracion particular.
^{Philip. 4. Ma} Lo 3. en la Ley natural, por la qual se defieren los
^{gni. 5. Martii}Reynos,
^{1. 6. 2. 6. ibi:}es ansi, como lo es, cada vno viene por su derecho,
^{Por mi y los}sin alguna consideracion particular.

Reyes mis sucesores. (d) *Vulgatum axioma ex sacra pagina Prouerb. c. 8. & Sapient. c. 6. ibi: Quia cum essetis ministri Regni.* D. Augustin. in *c. hac Imago* 35. q. 5. & Alfonso Rex in l. 5. & 7. tit. 1. part. 2.

Reynos, como ya se ha dicho^a, no huuo Representacion, ni alguna consideracion della. y así la Ley de la partida^b, que habla de los Reynos, y sucesion dellos, mirando a todos los Reynos del mundo y edades del, declara hauerse sucedido por derecho de sangre y Cognacion, sin otra alguna consideracion; y quando fuera necesario el vinculo, lo huuiera dicho, pues tan exactamente habló de la materia, y pues no lo dixó^c, señal euidente es, que no pensó, ni imaginó la Representacion.

Lo 4. la Representacion segun los Representantistas, es inuencion del Emperador Iustiano^d, para reglamento de las sucesiones *ab intestato* en los bienes particulares. Los Reynos son en su origen y sucesion de la naturaleza^e, y no sujetos al Reglamento de las Leyes Imperiales^f, ni en ellos se sucede *ab intestato*, sino por beneficio de la Ley que llama^g a los de la sangre: luego sin alguna consideracion de Representacion, porque lo que es para vn linaje de negocios, no es para otro, porque las Leyes no son extensiuas.

No obsta contra esta verdad el argumento, que se quiere introducir de que los Reynos son beneficio y merced de los pueblos, y que por eso son heredita-

Barbosa in Axiomat. Iur. lit. L. verbo lex. n. 65. (d) Ita notant in d. §. cōm filius. Instit. de haredit. qua ab intest. ex Authen. de haredib. ab intest. ven. (e) Vide suprà art. 3. col. 41. (f) Vide suprà art. 2. ex colum. 15. (g) Defertur ex l. 2. tit. 15. p. 2. c. grandi de supplend. nepl. Pralat. ibi Lure Regni. & ex dictis suprà ex legibus Lameci.

*Ita argumen-
tantur Admo-
cati D. Catha-
rina in lura
succedendi li.* rios, y consiguientemente se defrieron por sucesion de Representacion^a.

*1. q. 3. art. 2.
n. 5. & passim
vide supra
art. 3. col. c
l. 1. ff. de con-
stit. Princip.
& ibi Doct. d* Porque se responde elegantissimamente, que los Reynos comenzaron de los Reyes, y no del Pueblo, como queda arriba dicho^b. y la decision de Vlpiano^c habla del Imperio Romano, que haviendo comenzado en Julio Cesar, se confirmó en Augusto por virtud de la ley Regia, que aunque parece fue voluntario, tuuo mucho de violenta^d. y es cierto que el Pueblo Romano, no dió la autoridad al linaje, sino solo al Emperador Augusto, y à los Emperadores, siendo el Imperio Magestad electiua, no sucesiua^e, como es notorio. y los Reynos fueron estatuydos en los Reyes para su sangre y Cognacion infinitaméte^f, sin necesidad de eleccion, por ser la sucesion de tal naturaleza.

*Corn. Tacitus lib. 1.
Annalium.
Dion. li. 53.
Sueton. in
August. c. 10.
l. 1. 26. 34.
45. & seq. c.
venerabilē.
& ibi latē Do-* Y por esto es que los Vasallos del Imperio pueden sin licencia prorogar la Jurisdiccion del Emperador, eligiendo otro Iuez^g, porque transfiriendo la suprema potestad, no la trāsferieron toda. Mas los Vasallos de Reyes sucesiuos, no pueden, porque admitiendo el pacto publico, se priuaron de toda Jurisdiccion, por- que no comenzaba dellos el Reyno. y esta igualdad

Expres de electione. (f) c. licet ibi deuoluendum de voto. d. c. grandi ibi succederet. de suppl. negl. pral. lib. 6. & est indubitatum.

(g) Ista est causa prorogationis, quem facere possunt Vasalli Imperii, ex relatis à Barboza in l. 1. à n. 186. ff. de Iudic. & quam tenui (ex nostro Collega D. Antonio de Burgos) quando legebam Bononia lib. 1. canon. lect. c. 13.

tienen los Reynos con la Jurisdiccion Ecclesiastica, que como los Ecclesiasticos no pueden prorogar Jurisdiccion, sin licencia de su Prelado^a, así los Vasallos de los Reyes, sin licencia del Rey no lo pueden hazer, o, han de hauer renunciado su naturaleza^b, porque no comenzó dellos la Magestad, sino del Rey, que los admitió à su Proteccion, y debaxo de su Gouierno.

Y de aqui se entendera quan ligeramente erró Espino^c, queriendo limitar la Regla, de que no hay representacion en los Reynos, que si el considerara estas razones, nunca dixera lo que no pudo fundar.

La septima Conclusion es particular para el Reyno de Portugal, y dezimos que en el, y en la sucesion del Reyno no ha lugar la Representacion. Esta Conclusion es verdadera, o, considerando el tiempo antes de las leyes de Lamego, o, el mismo tiempo dellas, o, el tiempo despues dellas. Si consideramos el tiempo antes dellas, hallaremos que en España no hauia Representacion en las sucesiones, particularmente en la de primos hermanos al tio, porque era la sucesion in capita^d, y esta regla se siguió despues por el Rey Don Alonso, en la Compilacion de las Partidas, segun la qual se ha juzgado en Castilla, y se debe admitir generalmente en España, porque fue ley general de toda ella, estatuyda por los Godos.

Ita late in c. At si Clerici. de Iudic. ubi omnes Interpretes.

Vasallus non potest prorogare Iurisdictionem alterius Principis.

nec effugere propriam Iurisdictionem, sine crimine, nisi fuerit desnaturaliza.

l. 5. tit. 24. p. 4.

Didac. Spinno in speculo testam. glos. 1. princip. n. 47.

Ita disponit lex Gothorum 8. lib. 4. l. 3. tit. 6. lib. 3.

for. l. 5. tit. 13 p. 6. de qua opinione post alios Morquech. de dis. nif. bon. lib. 4. c. 7. n. 22.

Si miramos las mismas leyes de Lamego, ellas espresamente excluyen la consideracion de representacion, porque como de la letura de ellas mismas consta, alli solo se estatuye y confirma el reyno à Don Alonso, y à sus hijos, nietos y bisnietos infinitamente, sin pedir en ellos calidad alguna mas que la de la sangre y Cognacion, como se dexa entender, y mas adelante se dira.

Si consideramos el tiempo despues destas leyes, bien sabemos que en España no pudo ser recebida la opinion que introduxo la representacion, quando las sucesiones se deferian por las leyes reales de cada Reyno que se estatuyeron, para no seguir leyes estrangeras, quando huuiese alguna que hablase de la representacion. A demas que siendo Angelo Arerino^a el que primero usó deste termino, y que floreció por los años de 400. estando entonces España en buelta en guerras, y sin Escuelas, pues las que tenia eran tan de poca consideracion, que à nuestro Colegio Mayor de Bohonia se le da la gloria, de hauer restituydo à España las ciencias^b, no es creyble se admitiese opinion, que tuuo tantas dificultades, y que solo estaua dependiente de la autoridad de vn hombre, que no tenia derecho, ni poder de hazer ley, y que hablaba en aquello contra todos los fundamentos naturales, y los mismos de las leyes Civiles, que no usaron desta palabra,

^a
Angel. in §.
cùm filius. In
suis de heredi-
tat. qua ab in-
test.

^b
Ita Mariana
Hispan. Hi-
stor. lib. 10. c.
§. ad finem.
Et opinio Col-
legii non fuit,
quod daretur
Representa-
tio in succe-
sione ab inte-
stato, sed om-
nino contra-
ria, quod non
daretur.

palabra, ni admitieron la sucesion por consideracion de otro vinculo que el de la sangre, y Cognacion. Y ansi vemos que solamente se ha praticado en Castilla la representacion en el caso de la sucesion de Maioreszgos de bienes particulares, segun la Ley de Toro. y que por eso en todas las demas esta excluyda, porque no se subentende, ni esta declarada en alguna Ley. y en Portugal no hay ley que hable della, para que se entienda, que siempre se tuvo por vanidad el praticarla, no siendo en ninguna manera necesaria.

Estas consideraciones quedaran mas asentadas y ciertas, si respondemos à los argumentos contrarios de los Aduersarios, sacados de lo que escribieron los Auogados de D. Catalina, y nuevamente el Doctor Macedo, que ha restampado el *Ius succedendi*: este Autor dice^a (es el primer argumento) que en las leyes de Lamego no solamente no se quita la representacion, pero que en las primera y segunda se significa, o, como el dize, *innuitur*.

^a
In Apendice
corol. 4. fol.
19.

Respondo ser falso su argumento, porque en aquellas leyes no solo no se habla desto, mas ni se significa. Pruebolo con euidencia. En las leyes primera y segunda se refiere tan solamente la causa de hauerse congregado las Cortes, la Coronacion del Rey; y en la ley segunda se dize^b: *Congregauit vos Rex Alfonso, quem vos fecistis in campo Auriquio, ut videatis* *bonas diximus.*

^b
*Leguntur
hac verba a-
pud Brádao,
Caramuel,
& Macedo,
qui publica-
uerunt ut supra*

bonas literas D. Papa, & dicatis si vultis quod sit ille Rex. Dixerunt omnes, nos volumus quod sit ille Rex. Et dixit Procurator: Quomodo erit Rex, ipse, aut filii eius, aut ipse solus Rex? Et dixerunt omnes: Ipse in quantum viuet, & filii eius postquam non vixerit.

^a
Vide infra.

Ponderense estas palabras en su mismo sentido, que dellas se facan dos cosas; la primera, que el Reyno quedó confirmado en Don Alonso para el, y para sus hijos despues de sus dias, y no para herederos, y así el *innuitur* de Macedo, queda con evidencia descubierto, que no tiene fundamento, pues es regla^a que en sucesion hereditaria hay representacion, aunque no lo diga la Ley. y pues esta no es sino de sangre, *non solum tollitur, sed neque innuitur*. La segunda se saca, que haviendose allí solamente tratado de si el Reyno hauia de ser electiuo, o, sucesiuo, solo aquello se determinó, y se confirmó despues en la Ley tercera, diziendo: *Si habuerit filios varones, viuant & habeant Regnum, ita vt non sit necesse facere illos de nouo Reges*. Pues donde esta el *innuitur* la representacion, si ni se trató della, ni se podia tratar, no siendo conocida hasta en los años de 400. casi 300. años despues de las Leyes de Lamego?

Cierra la puerta la Ley quinta, diziendo: *Si mortuus fuerit Rex sine filiis, si habeat fratrem sit Rex in vita eius; & cum fuerit mortuus, non erit Rex filius eius,*

eius, si non jecerint eum Episcopi. Põderese que siendo mas fuerte el derecho del hijo, para suceder à su Padre, que el del mismo hijo, para suceder al tio por el derecho del Padre, no sucede al Padre, aunque lo representa. Luego porque el Reyno no se da por representacion, sino por otro derecho particular. y esta Ley siendo tal, no se que respuesta pueda tener, ni la que se le puede dar, para saluar que en Portugal hay Representacion.

El segundo argumẽto contra nuestra Conclusion es de la Ley tercera, donde dize: *Ibunt de isto modo,* Macedo d. *Pater si habuerit Regnum, cum fuerit mortuus, filius* *corol. 4. fol. 19.* *habeat, postea nepos, postea filius nepotis, & postea filios filiorum in secula seculorum per semper.* Luego hay representacion, porque el nieto excluye al tio.

Respondo ser falsa la Consequencia, el sobrino escluye al tio; luego por representacion. Para entender con perfeccion la verdad, es de saber, que en aquellas Leyes no son llamados igualmente todos los hijos del Rey à la sucecion, sino por orden, el Primogenito el primero, y faltando el y su linea, el segundogenito, y ansi los demas. y esto esta declarado en la Ley 4, donde se dize: *Si fuerit mortuus primus filius vivente Rege patre, secundus erit Rex; si secundus, tertius; si tertius, quartus, & deinde omnes per istum modum.* y se entiende quando van muriendo sin hijos, o, nietos, por la

por la necesidad de la Ley tercera ya referida.
Ista est vera & certa Interpretatio c. licet de voto. et d. c. Grandis de supplem. negl. Pralat. lib. 6. & ibi ordinarii Interpretes à lo an. Andrea vsq. ad Francum. Peregrin. conf. 1. sub num. 57. vers. Dixerunt sum est in successione lib. 2. Bald. in l. cum in antiquioribus sub num. 18. C. de Iure delib. randi Prapositione. in c. 1. n. 10. vers. quia Primogenitus nascendo de feudo Marchia. Menochius conf. 444. n. 11. & 37. & 981. n. 7. Valanzue la conf. 97. n. 9. Molin. de primog. lib. 3 c. 6. n. 30. Muta decis. 57. n. 16. (b) Math. de Afflict. in c. 1. sub n. 11. de filiis nati ex matrim. Paul. de Castro conf. 164. vol. 2. Menoch. conf. 808. n. 31. Decian. conf. 16. n. 8. vol. 4. Molin. de primogen. lib. 3. c. 6. n. 37.

Siendo esto así, y que no tiene duda, digo que la causa, porque el nieto escluye al tío, no es por la Representacion, sino por la Preocupacion, la qual siendo vn vinculo de la naturaleza, aprobado por todas las leyes desta succion, obra de tal suerte, que en naciendo el primogenito^a, por ser el primero ocupa la succion para si, y para su linea mientras durare, y ha- sta que total y enteramente estuviere euacuada. Y entonces el segundogenito, y los demas por su orden, los quales tienen su derecho suspendido, mas no estinguido^b. Porque la preocupacion *non est modus extinguendi, sed solum suspendendi jus competens segundogenito, & aliis.* y esta regla es tan cierta, que es mucho de marauillar³; no la hayan considerado los Aduersarios, para no arrojarle tan facilmente.

Y aqui quedara aduertido por esta misma causa, que no es necesaria la calidad de Primogenitura, para la succion; pues basta que el, que ha de suceder, sea de la linea deriuada del tronco, a quien compitio la succion. y así la Ley llama primer hijo, segundo hijo, tercero, y quarto hijo, por su orden, sin requerir otra calidad, porque no pudiendo ser verdad que el segundogenito sea primogenito, la Ley no quiso llamarlo

marlo primogenito, sino segundo genito, compitiendole la sucesion por orden de genitura^a, y no por orden de primogenitura, y aunque falta el primogenito, pues fue y tuuo ser, nunca otro lo puede ser, ni suceder con aquella calidad, que es de la primera linea, la qual, saltando los della, se acaba y se extingue, y la segunda con su ser de segunda, sin pasar à la primera, ni tomar el ser della, sucede, y goza del derecho que le compete.

*Ita eleganter
constat ex d.
c. licet de vo-
to. ibi ordinis
genitura.*

Y de la misma suerte se entendera de aqui lo que quisó significar Oldrado^b, quando dijo, que el Primogenito muriendo, viuiendo su padre, transferia à sus hijos el derecho y esperanza de suceder. Quisó dezir, que por quanto el Primogenito hauia ya ocupado la sucesion naturalmente, solo por el nacimiento, hauia adquirido derecho para todos sus descendientes perpetuamente, mientras ellos durasen y permaneciesen, considerando el derecho de la Preocupacion. y así la palabra *transmissio*, con que habla, no esta propriamente escrita, sino en impropria significacion^c.

*Oldrad. cōf.
224. n. 28. &
alii qui eum
sequuntur.*

Finalmente se debe notar, que quando el Rey tiene Primogenitas, y despues Varones, el primero dellos prefiere à la primogenita, no porque el sea primogenito, ni lo pueda ser, sino porque hauiendo nacido Varon, ha de preferir à la Hembra, aunque sea pri-

*Non est trans-
missio, quia
jure proprio
veniunt. Ex
pluribus alle-
gatis à Moli-
nade primog.
lib. 1. c. 1. sub
n. 17. & lib. 3.
c. 6. n. 29. &
suprà dixi.*

P
mogenita,

^a
In Iure
sucedendi
lib.2. illat.4.
p.1. n.27.

mogenita, por ser el Varon llamado, antes que ella, por la naturaleza de la succion, que pide Varon, y Hembra solo quando no lo hay, y no de otra fuerte. Lo qual queda aduertido, para entender mejor a los Auogados de D.Catalina^a.

^b
Vide supra
art.4. fol.41.
li.2.

El tercer argumento esfacado del testamento del Rey Don Iuan el Primero, cuya clausula queda arriba referida^b, de la qual consta que el Rey nombra Executor y Albacea à su hijo D. Eduardo, y à sus hijos y descendientes, y en falta dellos à D. Pedro, o, à sus hijos que le sucedieren en el reyno, segun el derecho y costumbre de suceder.

Respondo, que el Rey no prueba nada en aquella Clausula, porque el llamar a D. Duarte, y a sus hijos que hauian de suceder, y en falta dellos, a D. Pedro y sus hijos, no es mas que seguir la misma orden de lineas, que tienen el derecho de suceder, para que ellas mismas executasen lo que el ordenaba en su testamento, y anfi à todos los Reyes de Portugal les quedaba aquella carga, no por necesidad, sino por voluntad, que el Padre no los podia obligar, ni cargar el reyno, pues no era patrimonio suyo, sino del linaje y sangre. y el mismo Rey lo declara harto, quando dize; *Segundo se requiere por dreyto & costume em socesaom destos Reynos & Senhorios.* Que como Don Iuan era Bastardo, quiso por no negar ser de la sangre de los

de los antecedentes Reyes, dexar indicada la forma de la sucesion, para que fuese, segun hasta entonces hauia sido, y en la misma forma, y manera.

Con lo que se refuta vn grandissimo error de los Auogados de D. Catalina, que no pudiendo huyr, ni escapar la necesidad, que tray consigo la Concesion de Don Alonso el Sexto, fecha à D. Henrrique y D. Theresa, escriben que despues del Rey Don Iuan el Primero, no se debe tener cuenta à la Concesion, sino à la eleccion, que el Pueblo hizó de la persona de D. Iuan, para que reynase. Digo que no pueden escapar, porque la Clausula del testamento lo impide, siendo ella tan clara como es. y tambien porque es falso que el Rey D. Iuan fuese elegido ^b, pues hauiendose opuesto al Rey de Castilla, tuuo modo para quedarse con el Reyno. y así para encubrir tantos malos titulos, reduxó la sucesion à su primer estado, sin que para ella fuese necesaria la consideracion de la Representacion, mas solamente el vinculo de la sangre y Cognacion, y la Concesion antigua y primera.

^a
Lib. 1. q. 1.
art. 7. n. 55.

^b
Eduard.
Nonn. cen-
sura 78. in
Texturam.

El quarto argumento es sacado de la declaracion del Rey D. Alonso el Quinto, embiada à los Estados del reyno, donde se dize: *Que se em algun tempo acon- tecer (ou que Deos naom mande) que o Principe meu sobre toudos muyto amado & prezado filho falleza, ante de mou passamento deste mundo, & delle ficquen*

^c
Ita Aduocati
D. Catharina
lib. 1. q. 5.
art. 3. n. 23.
& art. 5 n.
51.

filhos ou filha legitimamente nascidos, que aquellos ou aquella herede os ditos meus Reynos de Portugal e dos Algarbes, e non outro algum meu filho, ou filha. y mas adelante: Reprobando as opiniones dos Doutores Legistas e Canonistas, que contra, o, semelhante caso y aya: e aprobando e hauendo par milhores aquellas que por esta parte fazem. Et isto todo determinei e fize assi pelo sentir ser de direyto.

*Ita Panor.
conf. 85. vers.
Ergo hoc luv.
lib. 1. Rolad.
conf. conf. 38.
n. 24. lib. 4.
Menoch.
conf. 211. n.
58. e 442. n.
27. e 1082.
n. 11. e 16.
Tiraq. de
primog. q. 40.
n. 200. Mo.
lin. eodem
tract. lib. 3. c.
6. n. 38.*

Respondo que esta declaracion no prueba nada, porque ella no dispone sino lo mismo que las Leyes de Lamego, en las quales el primer hijo y sus descendientes tienen la sucesion irradicablemente, y sin que les pueda ser quitada^a, à esclusiõ de todos los demas hijos del Rey. Y assi los mismos Auogados confiesan que no hay cosa de nuevo en esta declaracion, sino que en ella el Rey confirma el derecho antiguo, confundido con la diuersidad de opiniones, que hauia entre los Iuristas, sobre si el nieto excluia al tio en la sucesion. y el Rey considerando que la preocupacion hecha por el primogenito, causaba derecho Real para todos los de su linea, por orden de la naturaleza, y reglamiento de los reynos, dexó las opiniones varias, y se arrimó à la verdad, que era la referida, sin consideracion de Representacion. y esto es lo que puntualmente significan aquellas palabras, *pello sentir ser de direyto.*

El quinto

El quinto argumento es sacado de las Leyes de Castilla, donde en las sucesiones de Mayorazgos ha lugar la representacion.

^a L. 40. *Tauri-
juma lias al-
legata supra.*

Respondo que no vale el argumento, Porque aquella Ley, segun ya queda otra vez advertido, habla de bienes, y Patrimonios particulares, cuya sucesion admite representacion. Y como à *separatis non fit illatio*^b, ni vale el argumento de lo priuado à lo publico^c, por ser cosas diferentes, y que tienen tan diuerso reglamento; ansi no pueden ser aplicadas aquellas ordenanzas, para reglar la sucesion del Reyno. Amas de que la Ley de Toro es Ley priuilegiada, y particular, y no se puede estender, para que haya de tener valor en la sucesion de los reynos, que los priuilegios no se alargan a mas de lo que su disposicion les permite, por la fuerza comprehensiu^d.

^b *Vulgata l. Pa-
pinianus exu-
li. ff. de mino-
rat. cum rela-
tis ab amico
nostro Bar-
bosa in axio-
mas. Iur. lit.
I. n. 18.*

^c *Est tex. junct.
glos. & Doct.
in c. 1. §. fin.
de Restit. spol.
lib. 6.*

^d *Ita constat ex
his qua ego
tradidi in
meis lectioni-
bus lib. 3. c.
fin.*

El sexto argumento es: El Pueblo dió el reyno al Rey, y aunque no le declaró la sucesion, se debe entender que ha de ser hereditaria, y ansi conforme era, y con la necesidad de la representacion^e.

Respondo, que los Auogados de D. Catalina, o, no vieron las Leyes de Lamego, o, no las quisieron ver. y ansi pues en ellas esta declarada la forma de la sucesion, ellas se han de seguir, y no otras vanidades.

^e *Ad tradita
per ipsos li. 1.
9. 1. art. 2. n.
12. & art. 3.
n. 18. & art.
6. num. 44. &
passim.*

Tambien es leue argumento, quando ellos fundan el reglamento de la sucesion en el testamento de D.

de Don Iuan el Primero, y en la declaracion de Don Alonso el Quinto, donde se vee que hauia orden de sucesion, sin necesidad de Interpretaciones del Pueblo, ni relacion à vsos, y costumbres de otras sucesiones. y pues alli no hay representacion, para que andan fingiendola?

Finalmente (*sublati legibus*) el Reyno dado por el pueblo, para la sangre y Cognacion de alguien, tiene por naturaleza su Reglamiento, que ha de ser el referido, porque siempre se ha sucedido así. Luego no importa aquella consideracion, la qual pudiera tener lugar (quando fuera verdadera) donde falta la naturaleza y la disposicion de la Ley, porque entonces vale el pensar que alguien se conforma, o, con las reglas antiguas, o, con las que despues se pueden estatuir, para seruir en aquella materia, y no de otra fuerte.

Agora quiero humanarme, y discurrir por la representacion. y digo, que admitiendo *sine veri pre-*
Bartol. in Auth. post fra *judicio*, que sea verdadera la regla que se suceda por
res. l. 2. C. de representacion, se limita en ocho maneras principa-
legit. hared. les, que son de nuestro intento.
sequuntur ibi-
dem à Doct.

La primera limitacion es, que no ha lugar en los
ab Aluaro reynos feudales^a. Atquin Portugal es Reyno feudal
Vaz de lurre tenido de Castilla. Luego en el se sucede por natura-
Emph. lib. 1. leza, sin representacion.
q. 50. n. 12. et

13.

La

La segunda limitacion es, que en los bienes separados de la Corona, no se sucede por representacion^a. Portugal es reyno separado de la Corona de Castilla, de quien era parte; Luego se defiere sin representacion.

Ita in Ordin. Portugal. lib. 2. tit. 17. §. 1. Admittens Advocati D. Catharin. lib.

La tercera, la representacion no ha lugar quando el Padre muere antes de heredar el Cognado^b. Don Eduardo murió à 20. de Oçtobre 1540. y anfi 37. años poco mas, o, menos antes que D. Henrrique sucediese en el reyno. Luego D. Catalina no pudo venir representando a su Padre.

1. q. 3. art. 1. n. 3. & art. 4. n. 28. & passim.

La quarta, no ha lugar quando la suçesion se defiere à Varones, y en falta dellos à las Hembras^c. Portugal segun las Leyes y orden de suceder, se defiere à Hébras, faltando Varones. Luego sin representacion.

Ita in l. Galus 29. §. & quid si nuntia. ff. de lib. & posth. Bart. in l. 1. §. fin. ff. de collat. bon. l. 1. §. si nepos. ff. de collat. dotis. l. 1. §. si sit filius. ff. de conjugend. cum emancip. lib. cius. Argētr. ad consuetud. Britan. art. 567. n. 8. & alii plures.

La quinta, quando concurren dos primos hermanos, segun las Leyes antiguas generales de España, las nuevas de Castilla, y opinion de Azon^d recebida en los Tribunales, no vienien por representacion. El Rey de Castilla, y D. Catalina erã primos hermanos. Ergo.

1. §. si sit filius. ff. de conjugend. cum emancip. lib. cius. Argētr. ad consuetud. Britan. art. 567. n. 8. & alii plures.

La sexta, en las suçesiones que se defieren *Iure agnitis*, no ha lugar la representacion^e. Portugal se

defiere *Bart. in l. Liberorum. n. 15. ff. de verb. sign. l. ult. & ibi Doñor. C. de natur. lib. L. si Avus, & ibi Doñor. C. de lib. prater. Argentr. d. art. 567. n. 6. (d) L. 8. lib. 4. legum Gothorum. l. 5. vers. mas si este. tit. 13. p. 6. AZO insum. C. de leg. hered. num. 11. Gomez ad ll. Tauri. in l. 1. n. 13. & 14. Couarr. epit. de success. ab intest. n. 8. Capra conf. 21. col. ult. Argentr. ad Conf. d. art. 567. n. 4. (e) Communis in §. cum filius. & ibi Angel. Insist. de heredit. qua ab intestat.*

berorum. n. 15. ff. de verb. sign. l. ult. & ibi Doñor. C. de natur. lib. L. si Avus, & ibi Doñor. C. de lib. prater. Argentr. d. art. 567. n. 6. (d) L. 8. lib. 4. legum Gothorum. l. 5. vers. mas si este. tit. 13. p. 6. AZO insum. C. de leg. hered. num. 11. Gomez ad ll. Tauri. in l. 1. n. 13. & 14. Couarr. epit. de success. ab intest. n. 8. Capra conf. 21. col. ult. Argentr. ad Conf. d. art. 567. n. 4. (e) Communis in §. cum filius. & ibi Angel. Insist. de heredit. qua ab intestat.

defiere *Iure sanguinis*. Luego no hay representacion.

La septima, quando se sucede por derecho de Mayoria, no ha lugar la representacion^a. En Portugal sucede el mayor por derecho de Mayoria, conforme queda declarado. Luego sin representacion.

La 8. quando se sucede *ex pacto & providentia*, no hay representacion^b. Portugal es reyno que se defiere *ex pacto & providentia* de D. Alonso el Sexto de Castilla y de Leon. Luego sin representacion.

Mas fuerza y valor tienen estas limitaciones, si atendemos las respuestas, que los Auogados de D. Catalina van dando à cada vna, y así ire diziendo lo que escriben, y ponderandolo, y respondiendolo con suma breuedad.

A la primera dicen, que ha lugar en los Reynos que se defieren *Iure sanguinis*. Luego, pues consta con verdad irrefragable, que Portugal se defiere así, por la confesion de la parte, nueuamente reproducida, tenemos vencido el punto, de que en Portugal no hay representacion. y mas que Bartolo habla del reyno de Pulla, que es feudo tenido de la Iglesia, y que se defiere por derecho de sangre y cognacion, y por lineas, como consta de las Historias. y es *ex pacto & providentia*.

A la segunda, confiesan ser verdadera. y para salir de la dificultad, y erran el argumento, pues arguyen que

^a
Palar. Rub.
& Capic. re-
lati ab Spino
in spec. test.
glos. 19. n. 55

^b
Ita Bart. in
d. Auth. post
fratres. Do-
lor. in l. cum
ita. Sin fidei-
commiso. ff.
de leg. 2. Al-
uar. Vaz de
Iure Emph.
lib. 1. q. 50. n.
12. & 13. &
est indubitata
apud omnes.

^c
Ita ipsi lib 1.
q. 3. art. 4. n.
27.

que no, porque en los bienes separados da la Corona, no haya representacion, no la ha de haver en el Reyno, *quasi de minori ad minus non. Valeat argumentum*^a. El error esta, que han de arguyr del Reyno solo de Portugal en esta forma: En los bienes separados de la Corona, no hay representacion. Portugal es reyno separado de la Corona de Castilla, de quien fue parte y porcion; Luego se defiende sin representacion. Esto tiene mas fuerza, porque la parte separada con dependencia, retiene la naturaleza del todo. y pues Castilla se defiende sin representacion, tambien Portugal, porque no perdió su naturaleza, particularmente que se sucedio alli como en Castilla.

^a
*Legamur illi
d. lib. 1. q. 3.
art. 4. n. 28.*

A la tercera responden^b con linda gracia, diciendo que los testos, donde se habla desta sucesion, no piden calidad semejante, pues sin ella simplemente admiten al hijo en el lugar de su padre, y al gozo de los bienes, que le huieran tocado. La Gracia esta en no querer admitir lo que las Leyes y Doctores nos enseñan, que se ha de entender ansi, y querer que para ellos se entiendan contra sus palabras, contra su intencion, y contra la naturaleza y buen orden de suceder.

^b
*Lib. 2. illat. 4.
p. 1. n. 32.*

Lo que nosotros dezimos, esta en las Leyes que alegamos. y lo que ellos dizen, no se halla en ninguna parte de todo el derecho escrito, ni en las Leyes de Castilla, o, de Lamego. y ansi nosotros podemos su-

Q

plir de

^a
*L. non est no-
 num. cum se-
 sequent. & ibi
 notatur ff. de
 legib. l. 1. & 2.
 & ibi Glos.
 C. de bonis
 qualib. cum
 relatis ab A-
 mico nostro
 Barbosa in
 locis commu-
 nib. lit. L. n.
 54.*

plir de las Leyes de arriba, lo que falta en estas^a, que suponen, o, deben suponer aquellos principios. y ellos no tienen tal autoridad, porque no hay Ley, de donde pueda tener principio la suplecion.

La Razon en nuestro fauor, y contra ellos, es, que quando el Cognado heredó, viuiendo el Padre, la sucesion y derecho della, tomó fuerzas efficaces para competirle à el, pues estaua tan vecino: mas quando el Padre murió antes, murió sin ninguna esperanza de ser proximo sucesor, y ansi no pudo tener derecho de ser representado, y su esperanza se debe llamar muy prematura, para darla à otra persona, con vinculo tan desigual, y desconforme de la naturaleza.

Y esta razon es muy fuerte contra D. Catalina, pues su Padre, ni viuiendo pudo tener tal esperanza. Porque entonces la linea del Primogenito gozaba el reyno, como es notorio. y faltando, entraba la de Don Luys, comenzando en su persona, que viuió 15. años mas que Eduardo, pues murió el año 1555. y era Don Luys principio y cabeza de la quarta linea. De fuerte que no pudiendo hauer alcanzado tiempo alguno de proximidad, no pudo dexar à D. Catalina, mas de aquel que le podia tocar, como à de la sangre y Cognacion, senzillamente, y sin representacion.

^b
*Lib. 2. illat.
 4. p. 1. n. 11.
 & seq.*

Con que forzosamente cesan todos los discursos de los Auogados^b, pues que es cierto, que en este linaje

linaje de sucesiones no hay transmision, representacion, ni otro vinculo, que el de la delacion natural simple y senzilla, viniendo cada vno por su misma persona sin representacion, ni consideracion de su Padre, solo por ser de la sangre y Cognacion. y así Philipo Decio, y Aluar Vaz^a, y los demas Doctores desta Clase quedan en su entero, sin que padezca su opinion por tan leues opiniones. y mas quedando ya asentado, que el reyno de Portugal es de sangre, y no de herencia.

*Refert Dec.
Aluar. Vaz
de jur. emph.
lib. 1. q. 50.
n. 16.*

Que el derecho del Primogenito no sea tan cierto, à causa que puede morir, o, ser priuado, no es argumento considerable, porque bien sabemos, que el poder turbar la naturaleza el orden de las cosas, no quita que el derecho, que à vno compete, no sea derecho Real y verdadero, pues el juicio y prouidencia del primer concediente, el de la Ley que le siguió, y el de los demas, fue cierto, y lo es quando *est in esse productum*. y vemos que el esclauo, fiendolo, no esta sin libertad natural, estando ella ofuscada por la esclauitud. y el Sol no dexa de ser Sol y tener luz, por estar cubierto de nuves, o, impedido de la niebla, y humores de la tierra. Ni el estar alguna vez eclypfado, le quita la verdad de su ser. y en la desheredacion no solo es necesario que el hijo sea desheredado; mas para la exclusion de su linea, es menester que ella

*b
Arguunt
Advocati d.
lib. 2. illat. 4.
p. 1. n. 12. &
18.*

Q 2

toda

toda sea desheredada, y que haya pasado à otra la sucesion, y que esta, este en posesion della.

De otra fuerte el desheredado sera solo el priuado, mas no su linea. y aun con todo eso les queda la memoria de hauer sido Primogenitos. De lo qual tenemos buen exemplo en Ruben Primogénito de Iacob, que haviendo adulterado con la Amiga de su Padre^a, fue desheredado el, y su linea, y el derecho de la Primogenitura, fue traspassado à los hijos de Ioseph, y fueron puestos en posesion à exclusion de toda la linea de Ruben^b. y este exemplo es el mas grande que hay, ansi por la Autoridad de la sagrada Escritura, como por la antigüedad, y porque concuerda con las Leyes, que hablan de que el hijo desheredado no haze daño à sus hijos y descendientes, sino quando toda su linea fuese desheredada.

^a
Ita legitur Genes. c. 35.

^b
Ita est expressum in d. Genes. c. 48. & c. 49. & Paralipomenon li. 1. c. 5.

^c
Q. 3. lib. 1. art. 2. n. 17.

Ridicula cosa es leer en los Auogados de D. Catalina^c, los exemplos de Ingalaterra, y otros semejantes, por los quales quieren introducir la representacion, siendo cosa cierta, que en Ingalaterra, Francia, y en Aragon, las sucesiones son conformes en la delacion (sin representacion) à los demas reynos, pues sucede vna linea, quando otra falta, y esta euacuada: y es ignorar las historias, y la fuerza desta sucesion, el querer entender la de otra suerte. Ni Baldo, ni algun otro Auctor habla por necesidad de aquel vinculo,

vinculo, sino por la fuerza, que tiene cada linea en su caso, que es, quando entró à gozar la sucesion. Y quando no se defengañen los Aduersarios, con nuestro dezir, les demostraremos su ignorancia con Historias publicas, que valen mas que su persuasion.

A la quarta no responden sino con su acostumbrada porfia, de que la hembra representa al varon, sin considerar, que la repugnancia no solamente esta en que la muger no puede representar al hombre, ni tomar calidad masculina, sino en que nunca la naturaleza llamó a la muger, sino en falta de Hombres, no para representarlos, sino para reynar por falta de ellos. Que la muger fue formada de la costilla del hombre, sin semejanza à la Deidad^b, y sin capacidad para reynar y mandar, excepto el caso referido. Y así en Aragon, donde se ha tenido cuydado con el orden natural, mas que en otra parte, los Varones, aunque sean mas lejos del difunto, por ser mas cercanos à la Corona, y reyno, gouiernan y suceden à exclusion de las Hembras, mas cercanas, como se lee en las historias de aquel reyno^c.

Y esta es la causa porque los hijos de Hembras tienen mejor derecho que las Hembras de Varon, y la que ha dado ocasion para no negar que en las sucesiones Reales el hijo de Hembra sucede, como si fue de Varon, porque la calidad natural Masculina, su-

^a
Ita ipsi d. lib.
1. q. 5. art. 2.
ex n. 9.

^b
Ita intelligitur illud sacra
pag. Genes. c.
1. juxta D.
Augustinum
relatum in c.
est ordo 12. c.
hac imago 13.
c. facis 14. c.
cum caput
15. c. mulier
17. c. mulier
19. & ibi Gl.
& Doct. 33.
9. 5.

^c
Zurit. An.
nal. Aragon.
tom. 3. lib. 11.
c. 88. Blacas
commentar.
rerum Ara-
gonens. tit. 4.
Interregnum.
fol. 696. &
697.

ple el

ple el defecto de la Madre, pues el hijo tiene sangre y Cognacion de la Real, de quien deciendo.

^a
*Lib. 1. q. 5.
art. 4. n. 46.
fol. 115.* Y de paso quedara notada vna doctrina de los Auogados aduersarios, que dize, que en los reynos masculinos y femeninos, las Hembras suceden solo, quando faltan Varones, por la indiuiduidad del Reyno, mas no por la especial disposicion de la Ley. En lo qual ya se vee con quanta ignorancia proceden, pues la causa es, porque naturalmente el hombre nació para reynar vnica y solamente, y la muger para obedecer, y solo reynar faltando hombres. y de las Amazonas leemos, que ellas Reynaron sucesiuamēte solo desde que en sus reynos faltaron los hombres, que las dexaron, pasando con la guerra en tierras e-
strangeras.

^b
*Ita discurrūt
d. lib. 1. q. 4.
art. 3. ex n. 17* A la quinta muestran mayor ignorancia respon-
diendole, pues no pudiendo huyr la fuerza della, di-
zen que en Portugal, quando no hay Ley espresa, el
negocio de que se trata, se ha de determinar por el de-
recho escrito, o, por opiniones de Acurfio y Bartolo.
y ansi infieren, que siendo la opinion destos dos, con-
tra Azon, y sus sequaces, ella se debe seguir. La Re-
spuesta es friuola, y no quita la fuerza de la limitacion
por muchas razones.

La primera, porque aquella regla se entienda en
las questiones y diferencias de bienes particulares, y
entre

entre particulares , y no en la sucesion del Reyno, la qual no esta sujeta al reglamento de los demas bienes de Portugal.

La segunda , porque tenemos Leyes espresas , que dan forma en la sucesion, que son las de Lamego , la Decretal de Inocencio Quarto , el Testamento de D. Iuan el Primero, y en particular la Declaracion de D. Alonso el Quinto. Que si fuera verdad , que en Portugal aquella ordenanza tuuiera lugar, no huuiera D. Alonso tratado el caso de la sucesion, como la trató. y su Declaracion tiene fuerza de Ley , particularmente por ser declaratoria del derecho antiguo en esta parte.

La tercera, los mismos Auogados confiesan , que D. Alonso el Quinto dió regla en este particular, conformandose con las reglas naturales desta sucesion. Luego hay Ley : y si la hay, y la hauia en tiempo de la muerte de D. Henrrique; como dizen que no la hay? Son indiuisibles estos extremos , porque alegandose contra el Rey de Castilla aquel derecho , es Ley , y porque irremediabilmente es contra ellos , y en fauor del mismo Rey, dizen, que no hay Ley. *Quousque claudicatis in duas partes?*

La quarta. Aquella opinion es la mejor, que se ajusta mas à la naturaleza, que à la opinion de los Hombres. La opinion de Azon es mas conforme en esta

Omnia hic posita allegata sunt supra multisoties.

Legantur Aduocati in d. lib. 1. q. 5. art. 3. n. 23. 24. & 25.

Azonis opi-
nio probata

ind. l. 8. li. 4.
legum Goth.

l. 5. tit. 13. p.
6. & referunt

decisum Co-
uarr. & alii

relati ab Ad-
uocatis lib. 1.

q. 4. art. 1. n.
3. plures re-

fert Osuald.
ad Don. li. 9.

cō. c. 4. lit. H.
Ita Doctores

in c. 1. de feu-
dis cog. cum

relatis à Vul-
teio de feud.

lib. 2. c. 3. n.
44. ad finem.

& in Exegeti-
de feud. in fin.

vers. senten-
tia. fol. 813.

Quia lex Por-
tugallia admit

tit opinionem
Bartoli, quan

do non est cō-
muniter re-

probata. Lib.
2. ordin. tit. 5.

parag. 1. Ad-
uocati lib. 1.

q. 5. art. 5. n. 52.
(d) Ita ex l. si cōnenerit. §. nuda. ff. de pign. action. & ibi notatis.

(c) Data cōsuetudine generali vnius Prouincia, succedit necessitas in alio Regno illius.
ad tradua per amicū nostrum Barbof. in tract. de appellat. verb. sign. appell. l. 15. n. 3.

esta materia à la naturaleza; Luego es la mejor. Mayormente hallandose calificada con las Leyes antiquissimas de España, con las nueuas de Castilla, y con sentencias pronunciadas en diuersos Tribunales^a.

No obsta que no hay obligacion de seguir exemplos de otros Tribunales. Porque al menos no se puede negar, que estando la opinion de Azon tan canonizada, es comun, y mas comun que la contraria. y saltim por estar admitida en Castilla, liga en Portugal para la sucesion del Reyno.

Lo primero por ser comun, y mas comun que la pretensa de Acurcio y Bartolo (aunque estos no hablan de representacion) y esto por las mismas reglas de Portugal, y de los Auogados^b.

Lo segundo, porque las Leyes del reyno dominante, regulan la sucesion del feudo firuiente, y dependiente, quãdo no las tiene particulares^c. Portugal es feudo tenido de Castilla; Luego, pues no tiene

Ley particular, debe seguir la costumbre de Castilla. Lo tercero, porque Portugal, como se ha dicho, es parte y porcion de Castilla, de donde fue separado, y ansi esta sujeto à las reglas de su todo^d, saluo en lo espreso y determinado por Ley particular. y mas que siendo la costumbre general^e de Castilla tal, por ser el

Reyno

reyno mas vicino, debe Portugal gouernarse por ella, por no sujetar su libertad à Leyes estrangeras, ni à opiniones de hombres particulares de otras naciones, tan agenas de las de España. y así queda confirmada la limitacion arriba referida, y deshecho el argumento de los Aduersarios.

A las sexta y septima limitaciones responden con grande infelicidad, porque huyen al Asylo ordinario, distinguiendo la sucesion en hereditaria, y de sangre. y en esto nos hazen grande merced, pues no pudiendo negar, que Portugal es de sangre y Cognacion, sin consideracion de hereditario, es fuerza que den conuencidos de si mismos, y que ellos confiesen fer nuestra opinion la verdadera, y la suya falsa en hecho, y en derecho.

A la septima aplican el mismo colirio, sin acordarse que el Pacto y Prouidencia fue de D. Alonso el Sexto à fauor de Don Henrrique, y D. Theresa, que aceptaron por ellos, sus descendientes, y procreados de legitimo Matrimonio. y así si en la sucesion *ex pacto & prouidentia* no hay representacion, como no la hay, como la puede hauer en Portugal, que es reyno *ex pacto & prouidentia*?

Añado aqui por fin del discurso, que representacion es nombre verbal, que acaba en *io*. y así significa cosa de hecho. y como el hecho no se presume,

R

siendo

Ita ipsi d. lib.

1. q. 3. art. 4.

n. 25. & seqq.

Idem Aduo-

casi ubi supra

respondendo

ad argumēta.

qui n. 26. di-

cunt procedere

in successione

rerū quā ve-

niant ex con-

cessione Domi-

nica simplici-

ter. Ergo ipsi

probant no-

strum dicere.

Ad l. confi-

lio 7. ff. de Co-

rat. furiosi.

Collega meus

Andr. Ani-

nion. ad tit.

Instit. de Ac-

tion. c. 1. &

ibi dixi.

Facta nō pra-

sumuntur. L.

in bello. §. fa-

cta. & ibi Do-

ctor. ff. de cap-

tinis. & est

vulgare axio-

ma ex amico

nostro Barbo-

sa axiom. jur.

lit. F. n. 21.

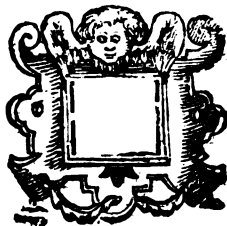
siendo necesario que conste del, y que este introducido, y admitido por la Ley, se sigue, que pues aqui no la hallamos ni escrita, ni indicada, que no hauemos de introducirla.

Est fictio ex pluribus relictis ab Aduocatis d. lib. 1. q. 3. art. 1. n. 5.

Tambien es vna ficion en el ordinario y comun hablar de los que la introducen^a. La ficion no ha lugar en cosas de hecho, como ni quando se va contra la naturaleza^b. Luego necesariamente viene aqui à cesar.

Fictio in Rebus facti non habet locum, aut contra naturam. d. l. in bello. §. facti. ff. de capitulis.

Si alguien dixere, adonde vas hombre con estos discursos? Se le responde, que à la verdad, y à enseñarla, para que se entienda, que haviendo concurrido el Rey de Castilla, con D. Catalina, los Gouvernadores hizieron Iusticia, declarandolo Rey de Portugal, porque no haviendo representacion, ni pudiendola hauer, y haviendola, jamas ella tuuo derecho, debiendo venir por su misma persona, y así con tal calidad, que era incapaz del reyno, haviendo Varon de la misma fangre, y raza, aunque fuese de muger.



ARTICULO

ARTICULO VIII.

*Que en la succion de los Reynos no hay derecho de
Agnacion, mas solo el de la sangre
y Cognacion.*

SAcáse de todo lo dicho atras esta Conclusion. y para mayor desengaño discurriré aqui desta suerte: La Agnacion no es otra cosa que un nombre Civil y accidental, con el qual se ilustra y ennobleze la sangre, pasando en nombre mere positiuo de familia, y linaje. y se llama *Agnacion*, porque quando se comenzó à usar, los hombres parece que nacen de nuevo, pues haviendo sido hasta entonces incognitos, y sin lustre entre las gentes, con aquel accidental atributo, venian à tener entero, y perfecto ser entre todos.

Tuuo origen la Agnacion, despues de largisimas edades del mundo, quando los Romanos viendo que entre ellos la virtud de aquellos famosos Varones no solo en vida, sino muriendo quedaba sepultada, determinaron darles la gloria, que les pareció merecian. De suerte que haviendo sido hasta entōces todos hombres de sangre, y sin agnacion, ni linaje, llamandose, *Cayos, Marcios*, y de otras mil maneras, tomando ocasion de sucesos naturales, o, de accidentes en la Paz, o, en la Guerra, vinieron à ser como nuevos,

Agnationis definitio colligitur ex l. inter Agnatos §. ff. unde legit. l. non facile 4. l. iuris cōsultus. ff. de gradib. & passim constar.

b
Ad istum discursum sunt aduendi Doctores in §. nominatim. Instit. de exher. liber. & in §. nominatim Instit. de legat. Calvin. in lexico verbo nomen, qui latè tradit. & sunt vulgaria hac, ita ut repetere non sit necesse.

R 2

que el

que el, que antes se hauia llamado *Tito Manlio*, por hauer quitado à vn Frances vn collar en vna batalla, se llamo en adelante *Tito Manlio Torcato*, de donde se origino la familia de los Torcatos. y el otro que se hauia llamado *Tito Valerio*, porque vn cuerbo se le sêto sobre su cabeza, y le auguró buê suceso, se llamo *Tito Valerio Coruino*, dando origen à la nobilissima familia de los Coruinos. Siendo infinitos los exemplos desta Agnacion y nouedad, que ha sido tan famosa en el Mundo.

*Legantur Hi
flaria Hispania,
vbi passim hac nota-
tur. & ex Bel-
gio Philip.
de Espinoy
de la noblesse
de Flandres
c. 61.*

Esto mismo que sucedió en Roma, se pratico despues en todas las Prouincias del mûdo, aunque muy tarde. Porque en España, Francia, y en la Inferior Germania hasta despues de los años 700. no se conocio familia alguna, ni Agnacion, siendo los hombres todos significados, o, tratados por nombre, y ante-nombre, sin linaje. Hasta que vsurpando el estilo de los Romanos, para dexar ilustrada la sangre, y memoria de los hechos famosos; comenzaron las familias, y Agnaciones, lo que en España sabemos se introduxó, o, por caso natural, o, por accidente, que los Girones se llaman así por el, que los quitó de las Calzas del Rey de Castilla, por memoria de que lo hauia librado de la muerte: los Toledos, por hauer conquistado a Toledo, tomando de alli el appellido: los Guzmanes de la bondad y excelencia propria, porque es

que es palabra corrompida de *Gut man*, que en Aleman, o, Flamenco significa buen hombre. y alude à esto el que los desta casa vñan mucho el llevar el cognombre de Buenos, que siempre dieron muestras de que lo eran. Los Albornoze, tambien tomaron este appellido, haviendose llamado con nombre, y agnobre de Aluaros, y fue por D. Maria de Albornoz, nieta de D. Fernando el Primero, que nació en la villa de aquel nombre. y en Aragon los Abarcas, tomaron esta agnacion por el calzado que trayan. Los Ladrones, por hauer tenido como en hurto a D. Sancho Abarca, primer Rey de Aragon. Los Boleas, por hauer conquistado la villa de aquel nombre: y los Lunas, y Alagones tambien: y los Borjas por hauer nacido en Borja, y estar alli heredados à causa de su Ascendiente Don P. Atares. Y seria nunca acabar, si se huuiesen de referir todas las familias y así no me detendre, por ser cosa sobre que no puede caer dificultad.

Desta obseruacion se entendera en primer lugar la causa, porque en el derecho escrito se dize la muger principio y fin de su familia^a, y es que casando pasan las mugeres en la familia del Marido, y los hijos que tienen, no siguen su linaje della, sino el del padre, de fuerte que donde hay necesidad de familia, à saber, que la Ley, o, la fundacion de Maiorazgo pide

calidad

^a
L. pronuntia
tio 105. §. fa
milia in fines
Cribi Doctor.
ff. de U. S.

calidad espresa de Agnacion, la hembra, ni los hijos de la hembra, no podran suceder, porque aunque es verdad que son de la sangre, no por eso son de la Agnacion, pues son de diuersa.

*§. si verò ne-
que. vers. mas
culos ac fami-
nas, & §. ex
his autem.
Auth. de here-
dib. ab intest.
veni. coll. 9.
C. ibi De elor.
cum relatis
ab Ant. Go-
mez in l. 8.
Taurin. 2. 3.
& 4. vbi Ad-
ditio refert cõ-
cordantes.* Lo segundo se entendera muy bien, que hoy segun las reglas de Iustiniano, las sucesiones general-
méte no se defieren por consideracion de Agnacion, mas solo por el vinculo de la sangre, y Cognacion, porque mirando Iustiniano à las ordenanzas de la naturaleza, para que todos los de vna sangre gozásen de lo que la naturaleza les dió, quitó la diferencia de los sexos y Agnacion: de suerte que desde Iustiniano aca-
mez in l. 8. no hay Agnacion en termino del derecho escrito. Siendo esta la causa porque en diuersas partes de Italia, se han introducido despues tantas costumbres particulares, en que se dispone que haya Agnacion, y que se guarden las Reglas della en las sucesiones, y no fuera menester esto, si no huuiera Iustiniano derogado al derecho antiguo en esta parte.

*L. 2. §. hac au-
tẽ. vers. nam
& femina. ff.
unde legitimi* Lo tercero se entendera en que forma procede lo que se dize, que las mugeres pueden tener Agnacion, que es, quando alguna fuese tan varonil, que por sus hechos mereciese tener la, aunque casase fuera de la familia, concertando que los hijos huuiesen de lleuar su nombre y Armas: cosa, que es bien vlada y praticada en España, à causa de los Maiorazgos fundados con

con condicion *ferendi nomen & Arma*: de suerte que los descendientes de mugeres por este camino tienen Agnacion, y les competen los derechos della, como se ve en los de la Casa de Albornoz, que ha sido tan ilustre.

Lo quarto se conoce muy bien, hauer tenido en este mismo tiempo, origen, el diuísar cada familia el escudo de Armas de su linaje, pues vemos que los Girones desde entonces traen las que tienen, como los Lunas, y otros Señores de España. y en lo que se arguye acerca de las colores, son tantas las reglas, que se han querido dar para la verdadera pintura dellas, que no se puede dezir cosa cierta, y el juicio mas acertado es el de los Reyes de Armas, a quien toca: y aunque algun Español escribió desto, para dar alguna nueva luz de diuísarlas, el seguirlo sera para asegurar-se, no para acreditar la diuísar, no teniendo otro mayor fundamento.

^a Casan. Catalog. Glor. mundi part. 1. confid. 10. Garibay li. 33. comp. his. flor. c. 3. ver. La tercera causa.

Lo quinto que se saca, es, que este vinculo de Agnacion no ha lugar en los Reyes, ni en los de la sangre Real, ni hay quien en virtud del pueda dezir, que se puede pretender la sucesion de vn reyno, mas solamente por el derecho de la sangre y Cognacion, que es el vinculo natural.

Esta Conclusion no tiene alguna dificultad, y esta fundada en las razones siguientes.

La pri-

La primera, que quando los Reyes admitieron a los hombres a las Ciudades que fundaron, y los pueblos los aceptaron, y se sujetaron a ellos, no ordenaron la Administracion del Reyno para alguna consideracion particular del Rey, mas solamente para el gouierno justo y publico de todos. Mayormente que entonces no havia Agnacion, ni se imaginó, pues los hombres no vsaban aquel vinculo politico y Ciuil, que fue inuentado en tiempo de la Republica Romana, como ya queda dicho, y ansi no huuo consideracion de Agnacion, ni por ella se disfrutaron las sucesiones de Reynos, sino por solo derecho de sangre y Cognacion. y esto lo confiesan los Auogados de D. Catalina en su *Ius succedendi*, tratando deste punto. y es ansi que ninguno de la Casa real, que tiene proximo derecho de suceder al Reyno, lleva apellido de familia. Que en España al Principe Primogenito no lo llamamos Don Philipe de Austria, sino Principe de Asturias por Castilla, y por estar toda ella vnida, Principe de España. y en Francia el Primogenito no se llama de la familia de Henrrique quarto, sino Delfin de Francia, siendolo de Viena. y en Portugal se llamaba Principe de Portugal, sin nombre alguno de familia.

La segunda razon es sacada de lo que otras vezes hauemos dicho, que los Reyes son vicarios temporales

*Li. 2. illat. 1.
q. 2. n. 43. ibi
Hinc est ut
populi in institutione Regno
rum expresse
non vocarentur Agnatos
primi Regis,
nec attendere-
runt Agnationem.*

rales de Dios en la tierra, y por esto en todos los despachos que hazen, se intitulan *Reyes por la gracia de Dios*. De suerte que siendo esto así, no tienen familia que considerar, pues entrando en el reyno, entran à ser de la familia de Dios^a, y no es cosa moderna, sino muy antigua, y fundada en razon. Que a Melchisedec^b Rey de Ierusalem nos le pinta la sagrada Escritura hombre sin Padre, ni Madre, y sin familia, no porque no los huuiese tenido, sino porque en llegando à tal Dignidad, perdia el Padre y la Madre, y así todos los affectos humanos, que traen origen de la contemplacion y obseruancia de la Agnacion, por la qual se suelen quebrantar las mas fuertes razones del Mundo. y es cierto, que la adquisicion de la Dignidad Real, quita la consideracion de sangre, y Agnacion Ciuil^c.

La tercera Razon es consequitiua à la antecedente. Porque hauiendo cõ la venida de Iesu Christo cesado los Imperios^d antiguos hasta que confirmó y aprobó el ser dellos. El mismo dió à entender esta verdad, quando à S. Pedro le mudó el nombre. Que hauiendose llamado primero Simon, le ordenó que se llamase Pedro^e, en que demostró que el hauer de llegar

S

à tan

dic. & traditur in Rub. Decretal. Sexti, & Clem. in Prohemio. (d) Ita Gloss. elegans in Extrauag. Vnam sanctam. de majorit. & obed. c. translato. & ibi Doctores de consfit. (e) vt consilat Ioannis c. i. ibi: Tu es filius Iona: in vocaberis Cephas, quod interpretatur Petrus, Gloss. & DD. in Prohemio 6. verbo Bonifacius.

^a Rocabella
in suo Principi-
pe deliberante
in introduct.
fol. 1. & tit.
Principe Ec-
clesiastico fol.
82.

^b Genes. c. 14.
& tradit D.
Paulus ad
Hebraeos c. 7.
ibi: Sine pa-
tre, sine ma-
tre, sine genea-
logia, neque ini-
cium dierum,
neque finem
habens.

^c Dignitas ma-
ior tollit mi-
norem, et eius
consideratio-
nem. ad tex.
in l. queritur
ff. de stat. ho-
min. l. cum in
diuersis. ff. de
relig. & sumpt.
fun. l. Imper-
rium. ff. de In-
risd. om. In-

*Ita in eleganti-
ssima illa ex-
tranag. vnam
sanctam. de
maior. & o-
bed. & ibi Do-
ctor. & latius
in c. 2. ubi Sa-
hagun de ju-
dic.*

à tan Alta Dignidad, requeria esta mudanza, que ha-
sta hoy se obserua por esta razon, siendo friuolas las
otras, que quieren introducir. y como en Christo
huuo las dos potestades espiritual y temporal, dexan-
dolas à Sant Pedro, la primera para exercitarla el, y la
segunda por los Reyes. Pareze que lo mismo, que en
S. Pedro determinó, quiso tambien que se obseruase
en ellos, aunque no tan enteramente, por no dar
les igualdad con el Papa. Que el Papa, como el Ma-
yor Principe de la Tierra, muda el nombre y familia,
pues se queda sin el del baptismo, y se llama *Sieruo de*
los siervos de Dios. y los Reyes quedandose con el
nombre que se les puso en el baptismo, dexan el que
pudieran tener de familia, y se dicen *Reyes del Reyno*
donde reynan, por la gracia de Dios.

La quarta, los Reyes no traen escudos de Armas,
ni despachan negocio alguno, con el que pueden te-
ner de la familia, de donde vienen. Lleuan solamente
los de los reynos, y con ellos se sellan y despachan to-
dos los negocios, como le vemos cada dia, sin que en
esto haya dificultad, ni contraria obseruancia. Luego
porque no tienen Agnacion, ni familia, ni otro ser
que el del mismo Reyno.

La quinta, porque en Portugal, con ser Reyno de-
pendiente de Castilla, y dado para descendientes, no
ha hauido otra obseruancia, que la general de todo el
Mundo..

Mundo. Porque Don Alonso el Primero no se llamó Henrriquez, ni de la Casa de Lorena, de donde venia. *Ita in ll. La-*
 fino *Alonso por la gracia de Dios Rey de Portugal: meensibus l.*
Alonso por la divina misericordia Rey de Portugal: y *1. in princ. in*
Alonso hijo del Conde Henrrique, como se lee en sus *Repromissio -*
 priuilegios*. y se sabe que todos quantos Reyes han *ne statim in*
 reynado en Portugal, han guardado la misma Regla *principio. et in*
 y orden, sin intitularse ser de alguna familia, que era *litteris ad Pon*
 necesario para admitir la Agnacion. *tificem. refert*
Caramuel
lib. 2. q. 1. art.
4. fol. 104. et
art. 7. n. 18.
fol. 119. & li.
5. disp. 1. art.
1. num. 9. fol.
148.

Ni obsta, que la familia real tenga Agnacion en los de la misma sangre, como se vee en los de la Casa la Cerda, que vienen del Infante D. Fernando. Los Zunigas de Monterrey, que se dicen descéder del Infante Don Zuria. Los Borjas del Infante Don Sancho hijo de D. Ramiro el Primero de Aragon. La familia de Portugal de los Reyes antiguos de Portugal.

Porque Respondo, que todos los de la familia y sangre real, que estan excluydos de la sucesion, por tocar à otros, que son mas cercanos, y à quien solamente les perteneze, pueden instituyr familia, y seguir Agnacion, la que quisieren, aunque diuisen las Armas Reales. y esto lo deben hazer, para euitar la confusion, y duda, que podria hauer de si fueron, o, no. Que de no hauerlo hecho en los tiempos mas antiguos, ha quedado obscurecido el origen de muchas casas muy nobles. Y este mismo argumento

nos haze razonable nuestra Conclusion. Porque si estos pueden instituyr familia, y Agnacion, luego es porque antes no la tenian, teniendo solamente el vinculo de la sangre y Cognacion.

De aqui se puede colegir la vanidad del Argumêto de los Auogados de D. Catalina, y del Panegyris. Porque siendo la Agnacion vn vinculo accidental, inuentado para el lustre de la sangre de hombres particulares, y en los reynos no solamête no la hay, sino que por la adquisicion dellos se pierde, pasando el Rey à agena familia, à saber à la de Dios, y del mismo reyno, debiendose seguir la naturaleza. Como es posible dezir, que en la sucesion de los reynos se tiene cuydado con la Agnacion, y que ella tiene fuerza contra la Cognacion? Particularmente que no hay ley en España, que despues de Iustiniano haya admitido la Agnacion en las sucesiones Reales, ni en las ordinarias, que no son de Mayorazgos, Primogeni- turas, o, Vinculos.

Siendo tambien cosa notoria, que ni en las Leyes de Lamego, ni en la reuelacion, o, Repromision, ni en la Clausula de Don Iuan el Primero, ni en la Declaracion de Don Alonso el Quinto, se haga mencion de la Agnacion, ni se haya tenido consideracion à ella.

Advocati
lib. 2. illar. 4.
p. 2. n. 38.

La respuesta, que dan los Auogados de D. Catalina à la Ley de Iustiniano, que es la que los aprieta, es ridicula,

dicula, porque el Emperador habla generalmente, y sin distincion en todo linaje de sucesion *ab intestato*. y siendo regla, que *qui totum dicit, nihil excludit*, no puede dexar de ser verdadera la decision en esta misma sucesion. Pudiendo acontecer caso en que huuiese de suceder vno solo en la herencia diuisible, y si fuese verdadera la distincion, que daria, este escluydo siendo Cognado. y en todo caso Iustimiano dize la causa desta determinacion, que es querer que se le de à la sangre, lo que se le debe.

Anadiendo aqui para total desengaño, que la sucesion en los reynos es natural, y por causa y razon natural, y que ansi el Cognado debe ser preferido al Agnado, quando fuese verdad que despues de Iustimiano durase la diferencia, porque en las sucesiones naturales, y de sangre, la Cognacion prefiere à la Agnacion^a.

Digo tambien, que siendo el Rey Tutor, Defensor y Governador del reyno, y à quien le toca y pertenece el gouierno y Administracion del^b, muriendo sin dexar hijos, ha de tener por sucesor al mas cercano, sin consideracion de Agnacion^c, porque tambien esta quitada la diferencia en esta parte. y ansi sea el pariente Cognado, o, Agnado, como sea mas cercano, tiene la tutela *ab intestato* en las herencias legitimas de los pupillos y desamparados.

Los

^a
Ita in tit. &
l. 2. ff. unde
Cognati. &
ibi Doctores,
& est communis.

^b
Ad l. 2. in
principio. ff.
de orig. iuris.
& ibi Doctor.
l. nam salutē.
12. ff. de off.
Praef. vigil.
& ibi Doctor.

^c
Non consideratur Agnatio. d. Auth. de hereditibus ven. ab intest. §. ex his autē. ibi: Nulla neque in hac parte differentia introducenda de Agnatorū seu Cognatorū iure. & tenent Doctores omnes.

• Los demas discursos, en que se diuieren para confirmar su opinion, tienen con lo dicho bastante respuesta. Porque para poder tener algun fundamēto, deben los Berganzistas, en primer lugar mostrar, que hoy despues de Iustiniano, y en terminos de las Leyes de Lamego hay Agnacion. Lo segundo deben probar, que en la sucesion de los Reynos la hay, y se haya praticado. y entonces contra ellos haremos los mismos discursos, y añadiremos los siguientes.

Que D. Catalina, haviendo muerto su Padre el año 1540. como queda dicho, en el año 1580. en que murió Don Henrrique, no tenia Agnacion, ánsi por estar casada en la Casa de Berganza, cuya Agnacion hauian de seguir sus hijos, como tambien por ser ella la vltima de la linea de D. Eduardo precedida por su hermana D. Maria, y estar en estado, que no tuuo, ni siguió nombre de familia ni Agnacion, porque ni su Padre la tuuo, siendo hijo de Rey, que no la tenia, ni el la tomó viuiendo, que era necesario. De suerte que ella no tenia mas que el simple vínculo de la sangre y Cognacion natural, que era el que mas le pudiera ayudar, si concurriera con otros parientes. y sabemos que *non entis & non apparentis nulla sunt qualitates.*

Tambien es cierto que hay grandissima dificultad entre los Doctores, sobre si el hijo es proximo Agnado

Agnado del Padre; Porque vemos que Papiniano^a no quiere lo sea el que no tuviere fuidad, como que la Agnacion se deriue de la fuidad, o, sea effecto de la fuidad. y así pues D. Catalina no era fuya de su Padre, no pudo ser su Agnada, ni tener derecho alguno por aquella consideracion.

No obsta la opinion de Modestino^b, que dize, que el hijo es proximo Agnado del Padre. Porque amas de que tiene a Papiniano contrario, los bien entendidos añaden la negatiua *non*^c. Como que no siendo absolutamente verdadera la regla, de que siendo hijo es fuyo, no puede ser absolutamente cierto que es Agnado. De fuerte que es necesario que concurra la fuidad, o, preceda, para que tenga lugar la consideracion de la Agnacion. Particularmente entendiendola en su propria significacion, que es de significar derecho de familia, sin necesidad alguna de sangre ni Cognacion, sino separada della.

Y en D. Catalina no puede tener lugar esto, porque no solamente no es Agnada, siendo el principio y fin de la Cognacion: mas, ni Consanguinea à su Padre, sino à su hermana, o, hermanos^d. y quando lo pudiera ser, la precedia su hermana D. Maria, à la qual (siendo mayor, y haviendo quedado en casa hasta el año 1566. despues de la muerte de su Padre, y así por espacio de 26. años, que fue quando casó con el Duque

Ita Papin. in l. scripto. 7. ibi: Alioquin si non sumus ha res est, quo iure ha res erit? Quia sine dubio non est

Agnatus. ff. unde lib. & notat Gloss. in eodem loco. & sequuntur plures, & Alciat. lib. 3. Parerg. c. 25. Hottom. in obser. lib. 1. obser. 17.

Refertur in l. Pater 12. ff. de suis & legitimis.

Ita Alciat. d. c. 25. & Hottoman. d. obser. 17.

L. 3. C. de legit. tutor. l. pen. in princ. C. de legit. ha redib. Iacob. Cuiac. lib. 6. obser. c. 17. et lib. 11. obser. 26.

26. *lib. 13. obs. 36. & in Nowell. 84. Reuad. lib. 5. var. 6. I. & Petr. Faber ad l. 8. ff. de reg. jur.* de Parma) le tocaba el primer lugar, y así la fuidad, y por consecuencia la Agnacion, que era el derecho de la familia de su Padre, porque siempre los Mayores fueron à quien tocó el gouierno della, y de quien dependió, como es notorio *. y si D. Maria estuuo en aquella posesion 26. años, como pudo D. Catalina tenerla, ni gozar de la Agnacion, estando preferida de persona, que no hauia tomado estado en tanto tiépo?

Ex traditis in l. cum pater 79. §. pater pluribus. ff. de legas. 2.

Ni nos consta que D. Maria huuiese renunciado al derecho de la Agnacion quando casó, con que aun diremos, que siendo lo contrario sujeto à vna presuncion vehemente, *que no*: ella estuuo siempre escluyda de poder ser Agnada, mientras estaua prece-dida, sin que jamas pudiese gozar de aquella prehe-minencia.

Lo qual sera mas considerable, admitiendo la opinion de los que enseñan, que los effectos de la fuidad, como ella misma; comienzan desde la muerte del Padre. y así veremos que siendo D. Catalina preferida de su hermana, pues nunca fue suya, ni Agnada, para contra ella, que menos lo pudo ser contra su Primo el Rey de Castilla, porque nunca comenzó à ferlo, ni nunca lo fue.

De todo lo qual se sigue, que con grande Iusticia se mouieron los Gouvernadores à pronunciar, y publicar la sentencia, sin atender al derecho de la Agnacion,

cion, porque no lo hay en la sucesion de los reynos. y porque quando lo pudiera hauer, no era eficaz en D. Catalina, pues nunca gozó del derecho, ni preeminencia del, siendo precedida por su hermana Mayor en todo tiempo.

ARTICULO IX.

*De la mejoría de linea, y que la de Varon, aunque de-
scienda de Hembra, es la mejor en la sucesion de los
Reynos. Es discurso que mereze atencion.*

Para poder entender la verdad, y para sin dificultad conuenzer a los Aduersarios en esta parte, he resuelto discurrir en la materia deste articulo, tomando las cosas desde el principio. Que no es posible entender bien los negocios, ignorando los principios dellos. Digo pues que noto, y obseruo lo siguiente.

Primeramente que *linea* es vn nombre Latino, que parece significa cosa que puede yr lexos, *dicta, quasi longè eat.* y así generalmente es definida cosa capaz de anchura y lógitud^a. Mas en nuestro proposito, sin mudar la significacion etymologica, se toma por lo mismo que vna cadena, compuesta de diuersos anillos, la qual crece tanto, quanto crece la generacion de vn linaje. y así se diffine *cadena*^b, que tiene

T

encadenados,

^a
Andr. Tira-
quel. in trac-
tat. Le mort
saisi le vis 2.
p. declar. 7. n.
18. Pelaez
de Major. 2.
p. 9. 7. n. 40.
quos refert
Escobar de
puritate san-
guinis. l. 1. p. 9. 4.
§. 1. n. 18.

^b
Ita in l. 2. tit.
6. p. 4. ubi
Greg. Lo-
pez ex Ioan.
Andr. & a-
liis, & sequi-
tur Escobar
d. §. 1. n. 23.
& 24.

encadenados , y como dependientes unos de otros a

Ita Socin in todos los de una generacion.

1. Gallus. §. Lo segundo noto, que en esta significacion la linea
nunc de lege se toma en dos maneras^a. La primera es efectiua , y
Velleja. col. se material. La segunda es contentiua, o, subiectiua. La
2. ff. de lib. & postb. & fuit primera la constituye el Padre, y ansi sino se dize de
Magistrale illa el que de alli no descende ; el que de alli descien-
dictum Baldi de, necesariamente se dira ser della. La linea conten-
conf. 324. In- tiua, o, subiectiua, es la que se llama Recta, y compre-
cip. in nomina hende a los transversales, los quales se dicen ser recta-
Patrie n. 7. mente della , mirando al principio de donde todos
vol. 3. Paul. salen , de suerte que los Hermanos , y hijos de Her-
Paris. cum manos son de la Recta linea del Agucllo.
plur. relatis
conf. 40. n. Lo tercero noto, que la linea nunca comienza en
42. volum. 2. el Padre, mas solamente en el hijo^b. La razon es, por-
quos refert et que el Padre es tronco, o, raiz; y lo que es tal, no pue-
sequitur Al- de ser linea, aunque la linea tenga origen de alli. Que
nuarado de el Padre, mas solamente en el hijo^b. La razon es, por-
cojectur. mē. que el Padre es tronco, o, raiz; y lo que es tal, no pue-
defunct. lib. 2. de ser linea, aunque la linea tenga origen de alli. Que
c. 3. num. 45. los Arboles , que son semejanza de la linea , constan
vers. Aduer- de raizes, tronco y ramas. y lo que es raiz, no es linea;
tendum. ni lo que es linea, es raiz; ni lo que es ramo, lo es. Co-
mo ni tan poco la cadena es cadena, teniendo vn solo

^b
Ita est Gl. ce-
lebris in cap.
quod dilecto.
verbo stipite.
de cōsanguin.

& affin. Glos. verbo item liberi in l. Iurisconsultus. ff. de Gradib. sequuntur commu-
niter Doctores, ut constat ex Alex. in l. Gallus. §. nunc de lege Velleja. n. 3. l. aff. n. 19.
& Socin. n. . . ff. de lib. & postb. Alciat. in l. cognoscere 56. §. liberorum. ff. de
U. S. Paul. Castren. in l. Maritus. n. 5. C. de Procurator. Speculat. tit. de locat. §. nunc
aliqua. n. 173. Socin. conf. 33. col. 4. lib. 3. Alex. conf. 43. lib. 3. Decius conf. 365.
n. 4. & 379. n. 1. quos refert & sequitur Aluarado in d. tract. lib. 2. c. 3. d. n. 45. fol.
mibi 327.

anillo, y quando se juntan otros, si, porque entonces comienza quando le aniden el primero, que es el segundo para la cuenta manual.

Lo 4. noto que la linea es en dos maneras^a (tres *Ista divisio cõ*
son^b no hay duda, de Ascendientes, Descendientes, y *stat ex l. Pro-*
Collaterales, mas yo no tengo necesidad de aquellas *nunciatio. §.*
consideraciones). Vna es Masculina, otra Feminina. *familia. & ibi*
La Masculina es la que comienza en Varon. La Feme- *Doctores. ff.*
nina la que comienza en Hembra. y esto es aunque *de V. S. & non*
sean muchos hijos de vn Padre, porque cada vno de- *cadit sub du-*
llos constituye su linea distinta y separada de la otra^c, *bio.*
y así el Varon constituye linea de Varon, y la Hem- *b*
bra de Hembra, diuifandose y diferenciandose por *Istam defen-*
los sexos la calidad dellas. *dit Escobar*
de puritate
sanguinis l. p.
q. 4. §. 1. n.
44.

Lo 5. noto, que la linea ordinariamente mira à tres *c*
linajes de sucesiones distintos, y separados. El prime- *Constat ex al*
ro es à sucesion comun. El segundo à sucesion extra- *legata l. pronũ*
ordinaria. El tercero à sucesion mista. Que la natura- *tiatio. §. fami*
leza de la linea esta es, haviendo ella sido cõsiderada *lia. & ibi DD.*
para el reglamento de las sucesiones. *ff. de verb. si-*
gnif. & admit
tunt Aduocati
D. Catharina
d. lib. 2. illat.
4. p. 3.

La sucesion comun es la que compete *ab intestato*
à todos los hijos de vn Padre, losquales sean Varones, *d*
o, Hembras, todos suceden por iguales partes, porque *L. iuriscon-*
aqui todos son iguales en el vinculo de la sangre, to- *sultus 10. ff. de*
dos con vna misma bondad de linea. Pues entre mu- *Gradibus. Es*
chos hijos de vn Padre, no es mejor el vno que el *cobar de pu-*
ritate sangui-
nis d. q. 4. §. 1.

T 2

otro, n. 51.

otro, ni el otro que todos en lo que toca a la sangre, Cognacion, y linea.

Ita sunt tex. in c. 1. §. quin etiam. tit. E. piscopum vel Abbat. c. 1. §. fin de suc. c. 1. de eo qui sibi vel heredib. c. 1. §. similiter. de Capitan. qui cur. vendidit. c. 1. de feud. form. cū pluribus relatis à Vulcei. de feud. lib. 1. c. 9. n. 66. ex quibus et aliis communis & vera opinio est.

La sucesion estraordinaria, es aquella donde solamente son llamados los Varones, o, solamente las Hembras. y aqui la linea de Varon sera siempre mejor, quando la sucesion es absolutamente Masculina, en tanto grado, que ni el hijo de Hembra podra suceder. Como sabemos se pratica en Francia. y seria mejor la linea de Muger, donde fuese absoluta la sucesion dellas. Como sucedió entre las Amazonas, que mataban todos los Varones, y guardaban las Hembras.

La sucesion Mixta es la que admitiendo los Varo-

nes, excluye las Hembras mientras hay dellos, como sucede en todos los reynos de Europa, porque en todos es cierto heredan las Hembras en falta de Varones, y no de otra manera. y así en estos reynos me-

Ita ex l. ex fa-cto. §. pen. ff. ad Trebell. do- cuit Bald. in l. 2. n. 5. col. 2. in princip. & alii allegati

jor linea es la del Varon, aunque sea de Hembra, que la de Hembra de Varon, porque en todo caso debe cumplirse la condicion *extantibus Masculis*, para que la Hembra pueda suceder^a.

ab Aluarado de conje-ctur. ment. def. lib. 2. c. 3. n. 102. in fine, & §. 3. n. 23.

Lo 6. noto, que en las sucesiones, para saber con efecto qual es la mejor linea, no se atiende el tiempo antecedente, ni medio, mas solo el que es, quando la sucesion se defiere^b. y así aquel se dira ser de mejor linea, en quien en aquel tiempo concurren las calidades

lidades primitiuas, que se requieren por la Ley, porque siempre preualeze la calidad natural, y es preferida, à la que no lo es, para el efecto de la sucesion, en lo que ninguna dificultad se puede ofrecer.

Con estas aduertencias se puede facilmente resolver la question. y ansi decimos, que siendo la sucesion del reyno de Portugal mixta, donde suceden las Hébras *Masculis deficientibus*, y siendo el Rey de Castilla Varon, al tiempo de la muerte de D. Henrique, y D. Catalina hembra, que por eso la linea del Rey de Castilla era la mejor, hallandose en el la calidad pristina y natural, que se requiere para suceder en el reyno.

Lo que tiene mas fuerza considerando, que aunque D. Catalina venia de Varon, ella no era de la linea de su Padre, pues naciendo tomó linea diuersa, y diferente del. De suerte que aunque D. Eduardo respecto de D. Emanuel era de su descendencia, y hauia constituydo linea, como los demas hermanos, respecto de D. Catalina el no hazia linea, sino tronco y raiz, siendo ella la que hizó linea distinta y separada, aunque tuuiese la sangre y raza de su Padre. y ansi aunque su Padre constituyó linea de Varon siendo lo, y naciendo tal, ella por la misma razon de ser Hébra, no constituyó sino linea femenina, ni pudo formar, ni fundar otra de mas calidad.

Tambien viene aqui à tener lugar aquella consideracion,

^a
*Habet locum,
 quia frater
 consanguineus
 aut consobri-
 nus excludit
 filiam Patris,
 sine Avunculi,
 ex d. c. 1. de*

*eo qui sibi &
 heredib. suis,
 cum relatis ab
 eodem Vul-
 teio d. lib. 1.
 c. 9. n. 67. 68.
 69. & seq.*

^b
*Ita ipsi Aduo-
 cati D. Catha-
 rina d. lib. 2.
 illat. 4. p. 2. n.
 49.*

^c
*Ita quod filia
 Regis exclu-
 dat & filiam
 Primogeniti,
 est probata in
 l. 2. tit. 15. p. 2.
 & ibi Greg.
 Lopez. & est
 indubitata o-
 pinio ex ista
 ratione, &
 quia ipsa fa-
 mina praece-
 dit ex tradi-
 tis ab iisdem
 Advocatis v-
 bi supra.*

deracion, de que dos primos hermanos, hijos de dos
 hermanos, son como dos Hermanos, particular-
 mente quando compiten por la sucesion. y si entre
 dos hermanos el Varon precede à la Hembra, aun-
 que ella sea Primogenita, porque le falta la calidad
 natural y primeua, como puede dexar de preceder el
 primo hermano Varon, à la prima hermana Hébra?
 y este argumento es de mayor valor, considerando
 que la primogenita del Rey tambien viene de Va-
 ron, como la Prima hermana de Varon, de manera
 que si siendo ella la primera virtud del Padre, no go-
 zara del priuilegio, de mejor linea, mucho menos lo
 gozara la prima hermana, en quien no hay diferente
 razon?

Respondere à los argumentos que pueden for-
 mar los Aduersarios. El primero es, que la hija del
 Primogenito escluye al tio; luego de la misma suerte
 la hija del tio escluyra al hijo de la tia^b.

Respondo, que este argumento no prueba nada.
 Porque quando el Rey tiene hija, y no tiene hijos,
 ella esta llamada por la Ley para la sucesion, y no tie-
 ne igual, ni competidor, y así deben cesar todas las
 consideraciones, que se pudiesen considerar à fauor
 de los Varones. Porque nunca puede hauer razon de
 proximidad en este caso, en ellos, estando la Hembra
 en tal grado, y en la linea que ocupa la sucesion^c.

Mas

Mas quando concurren à suceder dos primos hermanos, no haviendo ninguno de sus Padres tenido la succion, ni ocupadola, cesa al argumento^a. Porque entonces se trata de entrar à suceder, y se atiende la igualdad del grado, y como el de dos primos hermanos es igual, así el Varon debe ser preferido à la Hembra, porque aqui ha lugar la Clausula *extantibus masculis*, como es comun opinion de todos los bien entendidos. y así D. Catalina siendo hembra, con razon esta escluyda, del Rey de Castilla, que era Varon.

No me repliquen con la sofisteria de los Auogados de D. Catalina, diziendo, que Don Eduardo con D. Henrrique estauan en segundo grado, y el Rey de Castilla en tercero. y así que siendo desigual el grado, no podia ser preferido el Rey^b.

Porque respondo ser falso aquel presupuesto en fecho y en derecho, puesto que, como consta del Arbol por los mismos Auogados fabricado, el Rey y D. Catalina estan en vn mismo grado, como tambien sus Padres estauan en igual. y así de la suerte, que huiera Eduardo escluydo a D. Isabel si viuiera por ser hembra, debió el Rey de Castilla hauer escluydo a D. Catalina por serlo, pues no hauia en Eduardo mayor razon, ni podia ser menor en el Rey de Castilla.

Lo que es mas preciso; porque haviendo muerto

(b) Ita ipsi d. l. 2. illat. 4. p. 1. n. 2.

Don

^a Cessat argumentum, quia communis opinio est, quod quando Masculus & femina sunt in eodem gradu, Masculus praeceat. Ergo si Rex Castella & Catharina erant in pari gradu, ille debuit eam exclusisse. ex d. cap. 1. de eo qui sibi & heredibus suis. & ex Molin. lib. 3. de Primogen. c. 4. n. 12. Auendaño ad l. 40. Tauriglos. 9. n. 34. Peregrin. de fiction. art. 7. n. 14. Couar. li. 3. var. c. 5. n. 5. illat. 7. Palac. Rub. in Rub. de donat. §. 69. & admittit Adnociat. D. Cathar. d. n. 49. ad medium.

*Ita constat ex
l. Iurisconsultus
10. §. sunt
& ex altero.
ibi: At quo-
ties queritur
quoto gradu
quaque per-
sona sit, ab eo
incipiendum
est, cuius de
Cognitione
querimus. ff.
de Gradib. &
est communis
& indubitata
Coclusio apud
omnes tam
Iurisperitos,
quam Histo-
ricos.*

*b
Ita miserabi-
liter errant
isti Advocati
lib. 2. illat. 4.
p. 1. n. 2.*

Don Henrrique sin hijos, y no hauiendo de traerse cuenta, sino al comun origen de la Cognacion, que era D. Emanuel^a, la cuenta de los Auogados sale falsa, como lo demuestra la razon, y la delineacion visible del Arbol, que va aqui.

Temiendo quiza ellos mismos este golpe irreparable, se acogen al refugio miserable de la Representacion, diziendo que D. Catalina gozaba el lugar y grado de su Padre, y que ansi estaba en segundo grado^b. *O Iurisprudenciam insanam!* Sucdeles à estos el refran que vulgarmente dezimos; Saltó del fuego, y dió en las brasas. Digolo, porque de la misma suerte que D. Catalina podia subir à aquel gozo, subió à el, el Rey de Castilla, muriendo su Madre. Y ansi si ella estaua en segundo grado con D. Henrrique, Philipo Segundo lo estaua tambien, pues le competia el mismo Ascenso, y ansi pueden yr los Auogados, fingiendo quanto quisieren, que no podran jamas hallar desigualdad, sino que primero falte la naturaleza de las cosas, y el orden de las sucesiones.

Antes D. Catalina no podia competir con el Rey, porque D. Raynucio Farnesio gozando del derecho de su Madre, estaua en igual grado por la Ascension, y como hombre escluya a su tia. y si a el lo escluya el Rey de Castilla, como es posible no venciese a D. Catalina?

Antojaseme

2
probat om
lura Cini
ā antiqua
m nonissia
, ac leges
ella, qua
ā fūere al
ca, & an-
dum au-
m in Hi-
ia in Al-
r antiquis
Gymna-
scens; Ser-
mo sub
ssimis, ac
icissimis
eptori-
quorum
ro unus
supereſt
c D. Dō
nandus
n, Regēs
mi, ac
Conſilii
eralis
olitani,
accepto-
pſide,
o. locos
liores
vna die
aurea
laurea-
1623.

Ita constat
l. Iurifconfa
cus. 10. §. su
& ex alteri
ibi: At qu
ties quarii
quoto gra
quaque p
sona fit, al
incipienda
est, cuius
Cognition
quarimus
de Gradib
est commi
& indubi
Coclusio a
omnes i.
Iurifferit
quam H
ricos.

b
Ita miser
liter err.
isti Adu.
lib. 2. illi
p. 1. n. 2.

Antojaseme preguntar a los Auogados de D. Catalina, y a los Bergancistas que los han restampado, si hay alguna Ley en el Mundo, que diga que la hija entra en el lugar de su Padre, y el hijo no. Porque lo que aprendi desde que comenze à estudiar Leyes fue, que los hijos de dos hermanos sean Varones, o, Hébras, toman el lugar de sus Padres cada vno^a. y si lo toman, no pueden dexar de tomar el grado, y si toman el grado, es igual, pues era igual entre los dos hermanos, con su hermano difunto. Señores los que leyereys, para que quereys mas cierto defengaño dela Iusticia del Rey de Castilla? Mundo que mayor gloria, que vencer con las Armas, del que quiere vencer sin Iusticia. y como que es vèrdad lo que se dize, que en Portugal se escribió con pasion, y por sobornos en fauor de D. Catalina? Pues vemos que vna cosa, que es contra el hecho, y contra el derecho, se quiere ansi negar, se quiere ansi confundir, y ocultar, tan sin razon, y tan sin fundamento?

Menos obsta, que D. Catalina estando en la linea de Varon, se entiende ser de mejor linea^b, que la calidad de hembra no daña la misma linea.

Porque se responde, que aquella mejoría, que tenia la linea que formó su padre, se acabó y extinguió

V

CON

tus obtinenda ante adimpletos cursus, annum agens 18. publicè defendi anno 1623. quod non elatè nec superbe dico, sed gloria Divina causà.

(b) Ita ipsi d. lib. 2. illat. 4. p. 3. n. 57.

Ita probat omnia Iura Cuius tã antiqua quàm nonissima, ac leges Castella, quæ suprà fuerit al legata, & antedini dum audire in Hispania in Almo & antiquissimo Gymnasio Oscensi Serioriano sub doctissimis, ac Eminētissimis Præceptoribus, è quorum numero unus modò superest adhuc D. Dñ Ferdinandus Azcon, Regès Supremi, ac Sacri Consilii Collateralis Neapolitani, quo Præceptore & Præsidente, ego 50. locos difficilioresluris vna die pro laurea

con el , y comenzando ella la que comenzó , no comenzó sino vna linea femenina descendiente de Varon, como la formaron D. Isabel y D. Beatriz, que siendo hijas de D. Emanuel, su linea era femenina. El cambio que haze la naturaleza en el nacimiento , muda el ser, digo la calidad, y diziendolo así, *Capite minuit.* y es la mayor potencia della en esta parte , y así exaltando la linea de D. Isabel, dando a Philipo la transformó y mejoró , y naciendo D. Catalina de Eduardo, enpeoró en la calidad. y desto como no tuvo culpa el Rey de Castilla, ni su madre, así no merecieron pena alguna , y por eso , ni el perder el reyno, que les tocaban justamente.

Ita ipsi d. lib. 2. illas. 4. p. 3. n. 57. Los esfuerzos de los Auogados de D. Catalina , para mátenerse en su persuasión, son muy debiles. El primero tirado de las nuevas Leyes de Iustiniano, no haze al caso, porque habla en la sucesion comun , en la qual el quiere que todos los hijos sucedan , sean varones, o, hembras: de suerte que alli no hay prelación ni mejoría , sino derecho de igualdad , pues todos igualmente suceden. Mas nuestra question es de la sucesion mixta , en la qual hay prelación y mejoría , segun la qual el Varon prefiere à la Hembra, quando estan en igual grado, porque no pueden reynar dos , siendo el reyno para vno. Luego queda que aquella consideracion no es aplicable , y que así no se debe

se debe hazer caso della: *quia à separatis non fit illatio.*

El segundo esfuerzo es^a sacado de la Glosa de A-
 cursio, en laqual se refiere la opinion de Pirro Glosa-
 dor Antiguo. La Clausula es esta: *Is qui facit testa-*
mentum, ita dicat: Omnis virilis sexus, qui ei suus hæres
futurus est &c. scilicet hæres esto. Et tunc etiam neptis
ex filio videtur instituta, cum sit per lineam virilem,
secus si ex filia, ut modò notavi^b. Luego la linea de
 Hembra viniendo de Varon excluye al Varon de
 Hembra.

*Idem^a Aduo-
 cati d. n. 57.*

*b
 Ista est Glos.
 verbo tamen si
 in l. Gallus. §.*

Respondo que aquella doctrina no puede hazer
 al caso, porque habla en sucesion testamentaria, y
 quando el testador instituyó el nieto en virtud de la
 Ley Veleja. y así pues nuestra disputa es en dife-
 rente linaje de sucesion; à saber en sucesion que se
 refiere por la Ley: la doctrina no haze al caso, ni es
 en alguna manera aplicable.

*nunc de lege.
 ff. de liber. &
 posthum. &
 ibi Doctor. &
 allegati ab Ad-
 vocatis ubi
 proximè.*

Respondo tambien, que Pyrro no habla en caso
 como el nuestro, porque la Comparacion, que haze,
 no es sino entre hija de hijo, como significa la pala-
 bla *neptis ex filio*, y entre hija de hija, como se ve de
 la Clausula *secus si ex filia*. Con que podemos asigu-
 rarnos, que si Pyrro, quæ fue tan docto, huuiera tra-
 tado el caso entre hija de hijo, y hijo de hija, huuiera
 preferido al hijo, aunque fuera de hija, porque se ha-
 llaba en el la pristina y primera naturaleza, la qual el

testador amaria mas que la de Hembra, por la qual se acababa totalmente la virilidad.

De lo qual se sigue que los Doctores, que siguen la opinion de Pyrro, que son los que alegan los Auogados, no prueban nada contra nosotros, porque haviendose ellos de entender segun los testos, o glosas, que alegan, ya se ve que no probando ellas el intento, ellos no hazen autoridad, ni fuerza considerable.

No discurro aqui si es necesario que la linea, que pretende escluyr, haya tenido posesion de los bienes, de que se trata. Porque este punto no es deste articulo, ni haze al caso. Ni fuera menester dudar dello si fuera verdad, que alguna de las lineas estuuiera en posesion, como ni puede caer en duda, hallandose el Rey de Castilla y D. Catalina sin alguna posesion, ni propia dellos, ni de sus Padres. Y así pues la sucesion se reduxo à tal estado, que fue menester traher cuenta con la mejoría de la linea, con razon el Rey de Castilla fue preferido, porque estaua en mejor linea, haviendo llegado D. Catalina naciendo hembra à tal estado, con el qual nunca pudiera hauer llegado à reynar, sino haviendo sido Rey, su Padre. Ya conozen los Auogados de D. Catalina la fuerza deste discurso, y por eso se acogen al sagrado de la Representacion, de la qual digo lo que se sigue.

Finalmente no obsta, que D. Catalina representase
a su

a su Padre , y que por virtud desta representacion quedó constituyda en linea Masculina, pues Eduardo era Varon^a.

Porque respondo ser falsa esta instancia, por todo lo que ya queda dicho. y tambien porque sucediendo ella en el derecho de su Padre , viene por propria vocacion , por ser de la sangre , y ansi sin representacion^b. Particularmente que en todas las Leyes de Lamigo , en la Decretal de Innocencio Quarto , en el testamento de Don Iuan el Primero, y en la Declaracion de Don Alonso el Quinto se dize ser el reyno para los hijos, para los nietos, para los hermanos , los quales por esto se dizen estar llamados por nombres apelatiuos colectiuos de vn solo grado, que escluyen la representacion y consideracion della^c. y ansi por todas partes viene à quedar confundida la opinion de los Berganzistos ; de que la hembra de Varon no es de mejor linea, que la de Varon de Hembra.

Quiero añadir aqui otras causas de mejoría , que tenia el Señor Rey Don Phelipe el Segundo. La primera, que el era mayor de edad, haviendo nacido antes que D. Catalina. y esta Mayoria en hauer nacido primero , da vn derecho particular en estas sucesiones, y tal que puede tanto como casi el derecho de la sangre^c.

8. tit. 9. n. 11. Couarr. in pract. c. fin. n. 4. vers. 5. Balasc. de Iure Emph. q. 50. n. 35. Acosta de Maioratu 2. p. n. 12. vers. Quare tertio. Alexand. Rauden in Analog. in Append. 1. p. n. 56. & 166. (d) *Etas auget melioritatem linea, ad sex. in l. fin. ff.*

Ita ipsi d. lib. 2. illat. 4. p. 3. n. 61.

^b

Molina cum relatis de Primogen. lib. 1. c. 1. n. 17. & lib. 3. c. 6. n. 43. *Giam diximus.*

^c

Ita Paul. Paris. conf. 37. n. 1. & 37. li. 2. Bellon. conf. 50. n. 3. Iacob. Menoch. conf. 215. n. 132. et conf. 200. n. 31. Iac. Berret. conf. 140. n. 2. Iass. cōf. 215. lib. 2. Socin. jun. cōf. 135. n. 4. & 139. n. 27. li. 1. Socin sen. conf. 51. n. 19 lib. 4. Iosep. de Rustic. conf. 2. n. 90. Et in tractat. Mantica de conjeclur. lib.

de fide instrum. ex qua id notant omnes Doctores, dicentes quod etiam debet attendi. & probant Aduocati D. Catharina d. lib. 2. illat. 4. p. 3. n. 51.

La segunda, que el Rey de Castilla era mas cerca-
Videatur tex. elegans in l. 1. §. proximus autem. ibi: Proximū accipere nos oportet eo tempore quo bonorum possessio defertur. ff. unde Cognati. Quia gradatim admittuntur Cognati. d. l. 1. §. gradatim. Et in Regno Cognationis iure defertur successio.
 no pariente de Don Emanuel causa mediata de la sucesion. Porque D. Isabel Madre del mismo Rey, era hija mayor de D. Emanuel, y Eduardo hijo septimo suyo. De suerte que si D. Catalina quisiera acercarse à su Abuelo, hauia de hallar en medio al Rey de Castilla, y si D. Emanuel quisiera acercarse à D. Catalina, de la misma suerte hauia de tropezar en su nieto Philipo Segundo. Con que la proximidad, Ascendiendo, o, descendiendo siempre tocaba al Rey de Castilla. Que cierta cosa es, que quando de vn extremo, o, principio, se quiere pasar à otro extremo, se ha de tropezar en los medios que hay. y ansi el que esta entre el principio, y el fin, o, entre dos extremos, mas cerca esta, o, del principio, o, del fin, que el vn extremo del otro. Ni se puede dezir proximo el que de otro es precedido en proximidad aprobada por la Ley, y por la naturaleza de la sucesion de que se trata, quando se desiere^a.

Ista ratio est valde confiderabilis ex traditis à Iustino lib. 2. Histor. fol. 9. ubi praelatū fuisse Xerxem Arthemēni, ob feliciorē natiuitatem refert.

La tercera, que el Rey de Castilla tenia mas feliz nacimiento^b. Porque era Rey, hijo de Emperador, y sin que el mundo lo huuiese conocido, ni visto el Sol, menos que Principe sucesor de tan grande Monarquia. y D. Catalina solamēte era hija de Eduardo Principe

Principe de la sangre, sin Reyno, sin Imperio, y sin mayor autoridad, Vasallo directo del Rey de Castilla, pues Portugal era de su Vasallaje. Ella era Duquesa de Verganza por su marido, sin poder alegar mayor felicidad.

La quarta. Porque siendo Portugal parte y porcion de España, y toda España haviendo sido sujeta à vn solo Rey en sus principios, estando ya lo restante della debajo del Imperio legitimo del Rey de Castilla, pidia aquella mayor parte que Portugal, que era la menor, y hauia sido separada della, se juntase y reuniese à su todo, para que aquella Prouincia, que fue tan excelente, y de tanta grandeza, estando vnida formase vna Monarquia Catolica tan grande, que ni fuese menor quel mundo, ni huuiese tenido par en todo el, ni tuuiese que temer fuerzas humanas, que la trabajasen. y à ninguno le tocaba y pertenecia mas justamente, que al Rey de Castilla, que era el Monarca Hispano. Siendo tambien cosa natural, que todo vuelua à vnirse y juntarse à su todo, con el, por lo qual todas las reuniones son fauorables, y se admiten con mucha facilidad^a. y ansi la linea de Philipo Segundo era mejor, porque miraba à la reunion teniendo derecho para ella, que la de D. Catalina, que solo pretendia reynar, para tener a España en diuisiones, y sujeta à muy peligrosos accidentes entre las naciones de España.

^a
Facile res red-
eunt ad suam
naturam, &
fauorabilis est
dispositio, que
tendit ad eius
restauratio-
nem. Ita ex c.
ab exordio
35. dist. & ex
l. si vnus 27.
§. pactus ne
peteret. vers.
quod si inspe-
ctio dotis. ff.
de pactis tra-
diderunt Do-
ctores ibidem,
& eleganter
Seneca de tra-
quil. animi c.
II. inquit:
Reuerſi unde
veneris, quid
grane est?
Greg. Lop.
in l. 5. tit. II.
part. 4. Gloss.
3. & alii pas-
sim.

Ita referunt

Chronica Hi

spania, & Ma

rianalib.9.c.

5. Garibay

lib.11.c.7. &

est vulgatum

ex Glossa in c.

Adrianus 63.

distinct.

b

Ita Hieron.

Zurita to. 3

lib. 12. c. 37.

fol. 103. ibi:

Trixose al Em

baxador, que

los Reyes de

Espana siem-

pre fueron ex

emptos, por-

que ellos y sus

predecesores

conquistaron

sus Reynos del

poder de Infe

les, para que

de alli adelante

se aduirtiese

que los Reyes,

que no estaua

sujetos a la lu

risdicion del

Imperio, ha-

nian de ser ro-

gados y trata-

dos diferen-

temente.

(c)

Zurita tom. 3.

Annal. lib. 12. c. 60.

fol. 123. verso col. 1.

La 5. España, ni coniuñctim, ni diuissim conoció

jamás dominio extranjero, ni superior en lo tempo-

ral: Materia que se disputo en tiempo del Rey Don

Fernando el Grande, en la Dieta General de Tolosa^a.

y el Rey Don Fernando de Aragon lo mandó aduer-

tir al Embaxador del Emperador Sigismúdo el Abril

de 1414^b. y como el reyno de Portugal haya sido

siempre parte y porcion de España, conuenia que se

reuniese, por euitar no solo que no se introduxese el

reconocer à otro que al que se debia, mas tambien

que no llegase el reyno à los que no fueran de la san-

gre Real, que todo podia suceder siendo D. Catalina

muger, que hauia de procurar (por emular al Rey de

Castilla) casar fuera de España sus hijos. y así por

esta causa la linea del Rey^a mejor que la de D. Ca-

talina, pues el yua à diferente fin que era el natural, y

ella, al ageno de toda la intencion de España.

No digan que las vltimas consideraciones son

positiuas y politicas, y con grãde apariencia de Am-

bicion de reynar en todas partes. Porque respondo

con la respuesta de Zurita, hablando del Rey D. Fer-

nando el Primero de Aragon. Que como lo notasen

de ambicioso en acrecentar sus reynos por justos

medios, dize: En lo del casamiento del Infante D. Iuan

su hijo, se entendió que no se le debia imputar culpa al-

guna, antes era empresa de tan excelente Principe

como el

como el fue , pues su principal intento era, reducir las cosas de Italia à la Union de la Iglesia, por medio de aquel matrimonio. Y notar a un Rey de ambicioso en acrecentar sus Reynos por tan justos medios , es no entender quan peligroso estado es el del Rey , que no atiende fino à sola su conseruacion. De lo qual se entendera, que el Rey de Castilla, teniendo tanta Iusticia como tuuo; huuiera hecho grandissimo agrauio a España, si huuiera dexado de effectuar la vnion; que le era tan importante , que del hauer en los tiempos pasados hauido tantos Reyes , se causaron grandes inconuenientes en toda la Prouincia. Lo que Reynando vno, y guardandoles à cada reyno sus Priuilegios, franquezas, y libertades, no puede suceder. Porque la vnicidad mira à la duracion. y en fin España voluia à lo que de antes hauia sido. Que es lo mas considerable.

ARTICVLO X.

Que en Portugal para suceder en el Reyno, basta ser de la sangre, aunque el Cognado no haya nacido en Portugal.

EN el año 1580. los Auogados de Doña Catalina pretendieron escluyr al Rey de Castilla, alegando ser extranjero. y no teniendo en su à bono, Ita constat ex allegas. d. li. 2. p. 4. per totū. fino las Reglas ordinarias , que alegan en sus escritos

X

los

los que han restampado aquel parecer, y los que
Ita Eccles. c. 11. ibi: Ad- han hecho el *Panegyris*, se valen de las Leyes de-La-
mitte ad te a- mego para fundar eficazmente su intencion, y de-
lienigenā, & fender el leuantamiento. Respondere à todos, sin de-
subuerter te in xar cosa que no la declare.
turbine, & a-

Las autoridades que alegaron los Auogados, son
lienabis te à de muy poca consideracion. Porque las de la Sagrada
vis propriis. Escritura hablan de eseluyr a los estrangeros por cau-
Et traditur in sa particular, para que no infectasen la religion de
c. denique 7. los Hebreos, con las Idolatrias, y Gentilidades, que
q. 1. & facit adoraban, enseñandonos lo la misma Sagrada Escri-
ordinatio Gra tura, y tambien mostrando nos, que por hauer pre-
tiani in c. cū uaricado, se traspasaron los Reynos à estrangeros, por
igitur. §. hac los quales se entienden solamente, los que no tenien-
itaque consue do raza, ni sangre de la Casa real de Iuda, viuián en el
tudine 35. q. gentilismo y sus errores, sin que se pueda entender de
 2. otros, en el verdadero sentido de la Escritura.

Las Leyes Canonicas, que hablan de la colacion
C. Bona me- de Dignidades Ecclesiasticas à estrangeros, se entien-
moría 4. & de, contra los, que ni por proprio nacimiento, ni por
ibi Doctor. de el de sus Ascendientes tenian origen de la Prouincia
postulat. Pra- de donde eran las Dignidades, como lo significa el
lat. & loqui- Papa ^b, diziendo *nisi quæ de Regno Vngarie originem*
tur ibi habito *duceret*, y en la Clausula que dice, *nec vellemus ei pra-*
respectu, ad *ficeræ alienum*. El qual modo de hablar no significa
Privilegia Re rem de Instit
gni de extra-
neis non ad-
mittendis, nū
cessante illà cō
suetudine om-
nes in istis Ele
admittuntur,
iuxta tradita
in c. ad deco-
rem de Instit

OTFA
& ibi Doctores. Quia non attenditur natio, nisi virtus & doctrina. Videatur doctissimus
Sahagum in c. Eam te. à n. 26. de Rescriptis.

otra cosa que la, que ya queda dicha, de que no teniendo origen del reyno, propria, o, paterna, o, de Ascendientes, no puede tener la Dignidad.

Segun lo que, la Ley Canonica alegada por los Aduersarios haze espresamente contra ellos, pues no pueden negar, que la Madre del Rey de Castilla fuese Portuguesa, nacida y criada en Portugal hasta que casó con el Emperador Carlos Quinto, de lo qual adelante se hablara mas.

Las Leyes de Castilla, Aragon, Nauarra, y Portugal, que escluyen a los estrangeros, de suerte que no puedan tener Dignidad, oficio, ni beneficio, ni ser Iuezes, tienen dos Interpretaciones. La primera la que ya queda dicha, y es de los estrangeros que no tienen raza de Castellanos, Aragoneses, Nauarros, o, Portugeses. Porque cierto es, que el que tiene Padre nacido en Portugal, Castilla, Nauarra, o, Aragon, y se pasa à viuir à alguno de aquellos reynos, o, à Flandes, o, Italia, y nace alli, no puede llamarse estrangero de Portugal, ni puede ser escluydo de las Dignidades, ni beneficios Ecclesiasticos, como ni de los oficios, porque tiene lo que la Ley requiere, que es ser Originario de Portugal, o, Castilla. Lo que vniuersalméte vemos praticar cada dia, sin que pueda tener dificultad. Antes sabemos otra cosa, que es mas de notar, que naciendo vno en Portugal, casualmente, y por

X 2

transito,

*Est Confil. 1.
post tractatus
eiusdem Au-
doris, & ibi
late.*

transito, goza de los Priuilegios de Portuges, y de las mercedes que se pueden dar à Portugeses, como se practicó con D. Iuan de Tassis, sobre que escribió el Doctissimo Caldas Pereyra^a. y me acuerdo hauer alegado este Consejo à este proposito de Originalidad, votando vna causa en la Gran Corte Criminal de la Vicaria, sobre vna remision que pretendia el Barón de Pancoçuli.

Y en la Inferior Germania, donde hay mas fuerte derecho acerca desto, por razon de la Ciuilidad y Burgesia, se pratica que el Flamenco, nacido en Flandes, si pasa à viuir à Brabante, o, otra Prouincia, transfiere en sus hijos que alli tiene, la naturaleza de Flamencos, de fuerte que pueden tener oficios como tales, y no se les puede dar la esclusiua por ninguna manera.

*Ordinatio li.
1. tit. 1. & tit.
29. & l. 1. tit.
12. p. 4. extra-
uagant. refe-
runt Aduocati
d. illat. 4. p. 4.
n. 63.*

La segunda interpretacion es, que todas aquellas Leyes hablan de las Dignidades Ecclesiasticas mayores y menores, y de las Iudicaturas y oficios seculares, y por ninguna manera del reyno. Que si lo huuieran entendido así los Legisladores, lo huuieran tambien dicho, y pues no lo dixeron, no deben entenderse de mas de lo que hablan. Particularmente que las Leyes de Portugal dan la razon, diciendo^b, *nosso natural, que como bon & leal nos dese ye servir, & ame perfeytamente.* Luego hablan de solamente las Dignidades y oficios inferiores.

Las

Las Leyes Godas son contra los Aduersarios, por-
que quando dicen^a: *Nullus vel extraneae gentis ho-*
mo promouetur ad apicem Regni. y en otra parte, *Et*
illa Magnatorum Gothorum prouidentia de nobiliori-
bus Gothis accipiat virum, de quo Regalis Posteritas
conseruetur, no significan, sino que, los que hauian
de ser elegidos Reyes, fuesen de raza y sangre Go-
dos, para que el reyno no pasase à gente que no fuese
de raza y sangre Goda, que aunque el reyno era ele-
ctiuo, no sucefiuo, el elegido hauia de ser Godo no-
ble, y de sangre Real, y de otra suerte no podia ser
Rey, ni podia ser elegido. De suerte que este exemplo
general de toda España, nos defengaña que estran-
gero no es el que tiene sangre real, y origen del rey-
no, cuyo reynado pretende.

Para calificar mas la malicia de los Auogados en
todo quanto escriben, es de notar, que contando à
este proposito el caso de la negligencia del Rey Don
Sancho, dicen estas palabras^b: *Eadem ratione quando*
Status Portugallie postularunt ab Innocentio Papa
Quarto in Concil. Lugdun. ut Rectorem sibi & admi-
nistratorem daret loco Sanctii Secundi, qui ineptus fue-
rat iudicatus. Pontifex suscepto consilio respondit, eli-
gerent quem vellent, & intelligerent aptum fore ad re-
gendum, qui naturalis esset Regni Portugallie, ut re-
fertur in Chronico Regis Sanctii c. 4. Vnde patet eum
iudicasse

^a Ita in Concil.
Toletano 6. et
refert Moli-
na de Primo-
gen. lib. 1. c. 2.
n. 11. & refe-
runt Aduocati
d. p. 4. n. 65.
& 66.

^b d. illat. 4. p. 4.
n. 67.

judicasse, non esse è re communi ab extraneo Regnum administrari.

En lo qual ya se vec con quanta falsedad proceden, pues consta todo lo contrario de la Decretal de Innocencio Quarto, en la qual el Papa elige, y nombra por Governador del reyno a D: Alonso Conde de Bolonia, no porque el fuese natural del reyno, sino porque siendo hermano del Rey, le hauia de suceder quando viniese à morir sin hijos, y tambien porque Don Alonso era Cauallero de muchas partes, y que merezia aquella honrra. De suerte que el Papa miró à la sangre, Cognacion y virtudes de Don Alonso, y no à si era natural del reyno. y no se justificara jamas, que el Papa huuiese dexado en su eleccion dellos el buscar Principe natural. Que el lo huiera dicho y declarado, y se escribiera en la Decretal, que estan larga, y tan llena de las causas que le obligaron à dar Coadiutor al Rey.

*Sapè allegata
Decretali
Grandi de
supplend. ne-
glig. Pralat.
lib. 6. In qua
omnia plane
cōtrario mo-
do narrātur.*

El argumento *ab inconuenienti*, por los daños que se pueden seguir de que estrangeros sucedan, tiene tambien lugar en sus terminos, à saber quando el Rey fuese totalmente destituydo de sangre y origen. Porque en tales falta por lo ordinario aquella naturaleza, que es la que los regnicolas reuerencian sin dificultad, en los suyos. Amas de que siendo forzoso, que viniendo aquellos Reyes à reynar, traigan personas consigo

cōsigo de sus Reynos, se da ocasiō à que por gratificar los dé, lo que debe solamente servir para los naturales.

Mas el Rey de Castilla no pudo ser considerado extranjero, ni del se pudo temer mudanza, quando no solamente confirmó todas las Costumbres y leyes antiguas, sino que dió otras nuevas, con la voluntad del Reyno; lo qual se continuó por su hijo el Señor Rey Don Phelipe el Tercero, y por la Magestad del Señor Rey Don Phelipe Quarto el Grande, en cuyo tiempo ninguna mudanza han tenido las Costumbres, ni Leyes de Portugal, ni los Priuilegios del Reyno. Porque siempre han profesado los Reyes de Castilla, y mas los de la Casa de Austria, guardar à cada vno sus Costumbres y priuilegios, por hauer sido Principes en Payes donde la libertad priuilegiada ha tenido en lo legitimo, y justo siempre su satisfacion. Sin embargo de que para los que obran bien, no hay mayor priuilegio, ni libertad, que las buenas obras, con que no tendra nadie que picarse de inobservancia de Priuilegios, ni temer peligros semejantes. A mi me pesa de llegar à este punto, porque es fuerza diga lo que siento del, y es que no es cosa nueva en Portugal el odiar el Imperio de los Reyes de Castilla, y esto es lo que indican los Auogados de Doña Catalina^b, alegando la antigua ocasion del Rey Don Iuan el Primero. Que para calificar su mal hecho, y per-

Fuit unio accessorie facta manentibus legibus, juxta tradita per Bart. & alios in l. si conuenit, § si nulla. ff. de pignorat. Acti-one. Manserunt, & manent; ergo cessat inconueniens.

Legantur ipsi d. lib. 2. illat. 4. p. 4. n. 69. & 70. & Historia repleta sunt.

^a
Ita iidem Ad-
vocati d. li. 1.
q. 2. art. 3. n.
40.

y perjurio, dixerō que no era hija del Rey, D. Beatriz,
y afetando a su Rey, y a su Reyna, que hauian tantos
años reconocido, ocasionaron à que vn Bastardo,
y hijo de Religioso profeso, se apoderase del reyno.
Como si fuera mas excelencia esta, que el dar à cada
vno lo que era suyo. En fin la consideracion Politica
no basta para quitar à nadie lo que le toca, y ansí el
argumento *ab inconuenienti* no puede tener vigor,
donde falta el fundamento principal, que es el que
puede darle fuerza, y que tenga ser.

^b
Referuntur
à Brandao
Monarch.
Lusitan. p. 3.
lib. 2. c. 13.
Caramuel.
lib. 2. art. 4.
fol. 106. Ma-
cedo in Ap-
pēdice corol.
4. fol. 18.

Viendo los Bergáscitas, que todo lo dicho procede
llanamente en fauor del Rey de Castilla, han hallado
otro fundamento al parecer mas poderoso, para de-
struyr la sentencia. Sacanlo de las Leyes de Lamego,
que dicen: *Si Rex Portugallia non habuerit masculu-
m, & habuerit filiam, ista erit Regina, postquam Rex
fuerit mortuus, de isto modo: Non accipiet virum nisi
de Portugal, nobilis, & talis non vocabitur Rex, nisi
postquam habuerit de Regina filium varonem: & quan-
do fuerit in Congregatione Maritus Regina ibit in ma-
nu manca, & Maritus non ponet in capite Coronam
Regni. Y mas adelante: Sit ista lex in sempiternum,
quod prima filia Regis accipiat Maritum de Portugal,
ut non veniat Regnum ad extraneos: & si casauerit
cum Principe extraneo, non sit Regina: quia nunquam
volumus nostrum Regnum ire for de Portugalensibus,
qui nos*

qui nos fortitudine suâ Reges fecerunt sine adiutorio alieno, per suam fortitudinem & cum sanguine suo.

Estas Leyes son las que en este articulo se han de declarar, para ver si hay razon que impida nuestra Iusticia. y antes de entrar en ellas digo, que no fueron conocidas en Portugal, hasta que Brandao las publicó. Tambien digo, que ellas fueron fechas, segun se puede conieturar, el año 1141. o, 1142. despues que el Rey tuuo la Bula de la Proteccion del Papa.

Con esta preuencion entraremos à ver la dificultad dellas. y bien consideradas tienen vna grandissima Antinomia, que no la desatara todo Portugal entero. Es el caso que el año 1139. à veynte quatro de Iulio, estando el Rey Don Alonso retirado en sus tiendas, tuuo vna Aparicion, en que Christo le confirmó el reyno, y lo estableció para el, y toda su raza y generacion, por palabras espresas que dizen; *Volo enim in te, & in semine tuo, Imperium mihi stabilire.* y para mas certeza desta repromision añade: *Et ut agnoscant successores tui datorem Regni, in signe tuum ex pretio quo ego humanum genus emi, & ex eo quo ego à Iudeis emptus sum compones, & erit mihi Regnum sanctificatum.* En fee desta Aparicion, y Reptromision se dió la celebrada Batalla de Oriche, se dibujaron las Armas de Portugal, que hasta agora se traen. y el Rey dió testimonio de todo en Cohimbra, como parece

Y de la

Brandao^a
Monarch.
lib. 10. c. 5.
 Caramuel
lib. 2. art. 7.
fol. 115.
 Macedo co-
rol. 7. fol. 19.
 & 20.

de la Carta Authentica, que della traen^a.

Siendo esto así, se sigue que las Leyes de Lamego, o, son falsas, o, estan falsificadas. Porque hauiendo re-prometido Christo à Don Alonso, y à todos sus descendientes el reyno para siempre, fue sin limitacion, ni condicion alguna. Luego en las Leyes de Lamego no se pudo condicionar cosa contra el tenor de la repromision.

Lo qual tiene mas fuerza porque no nos consta, que Christo, ni à D. Alonso, ni al reyno, les ordenó, que sobre la sucecion estatuyesen cosa, que fuese à exclusion de sus descendientes. Ni hauemos de creer tal cosa, porque la palabra de Dios es irreuocable, è immudable, pues sabemos que el dize, *Ego Deus Deus, & non mutor*: y tambien, *Cælum & terra transibunt, verba autem mea non transibunt*.

Añadiendo que la razon de la Ley, es espresaméte contraria a la reuelacion, y à las Historias. Pues sabemos que Portugal se hauia cōquistado por los Reyes de Castilla en grande parte, y que Don Henrrique tambien hauia profeguido las conquistas, y que Don Alonso gano aquella batalla por milagro euidente y patente, como de la Aparicion consta. De suerte que siendo falsa la razon de la Ley, ella tambien es falsa y engañosa.

Por lo qual es menester que el reyno de Portugal admita

admira la repromission, o, no. Si la admite, debe seguirla, y defenderla enteramente como es. Si la niega, pierde todo su ser, su credito y reputacion, toda la antigüedad y excelencia del reyno, que se ha propagado con tanta gloria en todo el mundo. Luego es menester que la mantenga.

Lo primero por guardar à Dios el respeto que se le debe, y no defraudarle su palabra, ni ordenanzas hechas por beneficio de todo el reyno, y porque siempre lo exaltó, como es notorio.

Lo segundo, por guardar el decoro que merece la declaracion de vn Rey, que fue tan digno de reynar, que Dios mismo lo aprobó, confirmandole el reyno, y prometiendole exaltacion.

Lo tercero, porque es acto de iusticia el no negar las antiguallas del reyno, siendo tan principales, y que tocan à su ser tan viuamente, y porque de otra fuerte el mundo burlaria, y haria mofa de tanta gloria, pues no hauria con que fundarla, ni calificarla.

Y así las Leyes de Lamego en esta parte, que escluyen las Hembras, que casaren fuera de Portugal, se deben dar por vanas, por nullas, por calumniosas, y por falsas. Y por espresamente contrarias à la repromission, pues casando en Portugal la hija del Rey, se sigue el mismo inconueniente, yendo el reyno à los no comprehendidos en la repromission. Puede

Y 2

mouer se

mouerfe el reyno à creer estan falsificadas por las razones siguientes.

La primera, porque Vanegas pregunto ; *Si vultis quod intrent filias eius in hereditatem Regnandi, & si vultis facere leges de illas ? Et posteaquam altercauerunt per multas horas, dixerunt : Etiam filie D. Regis sunt de lumbis eius, & volumus eas intrare in Regno, & quod fiant leges super istud.* y ansi la respuesta fue à la pregunta conueniente, y razonable, sin limitacion.

La segunda, porque estas leyes con dezir Brandao, que estauan en la Torre del Tombo, no se ha tenido noticia dellas, hasta que el las publicó. y es caso raro, que siendo leyes tan publicas, y el fundamento del reyno, se haya tenido tan poca noticia dellas, que hasta despues del año 1580. no se han publicado.

La tercera, porque haviendo sucedido ocasiones, en que poder hauer alegado esta naturaleza, no se ha hecho. Como se vee en D. Beatriz casada con el Rey D. Iuan el 1. de Castilla, la qual siendo hija vnica y heredera del Rey D. Fernando, lleuó en dote la sucesion de Portugal jurada, y confirmada. y lo que hay que notar aqui, es, que despues quando la negaron la Obediencia, pudiendo hauerse escusado del perjurio, con alegar por causa la, que pudiera ser tan justa, si fuera verdadera; no lo hizieron, fundando su apartamiento en solo, que ella era bastarda, y que su Madre hauia

hauia sido illegitima muger de D. Fernando, cosa tan dificultosa de probar, quando ellos publicamente la hauian tenido, y respetado por legitima, mientras el Rey viuió.

La quarta, porque el condicionar la sucesion real de tal fuerte, era ligar la voluntad, y arbitrio del Rey, y impedir el aumento del reyno, y la Magestad y dignidad del. Porque mayor grandeza del reyno era, que las Infantas casasen con Principes, e estrange-ros, que con Vassallos. y ansi vemos que todas las hijas de Portugal, digo las Infantas, han casado siempre con estrangeiros, o, en España, o, fuera della, segun pareze de la Genealogia de los Reyes.

La quinta, porque el limitar la sucesion ansi, es oponerse à la diuina voluntad, tanto por lo que toca à la reuelacion, como porque los Matrimonios se hazen en el cielo, y se executá en la tierra. De suerte que en aquella manera, se quita la libertad del Matrimonio, el qual siendo Sacramêto de la Santa Iglesia Catolica Romana, se ha de conseruar libre de toda condicion, para que cada vno lo contrayga como mejor le pareciere, y con libre voluntad.

No dudo, que esto, que hasta aqui va dicho, obligara a qualquier bien intencionado, para creer que las leyes de Lamego en esta parte estan adulteradas, y falsificadas. Que bien puede ser lo esten, no siendo
inconue-

inconueniente el presumirlo y creerlo , pues tienen tantas razones contra si. Agora para mas desengaño discurrir por ellas, dando (*sine veri praiudicio*) por verdaderas las Clausulas dellas.

Dize la Ley: *Prima filia Regis accipiat Maritum de Portugal, ut non veniat Regnum ad extraneos*. El caso es, que hauiendo preguntado Vanegas, si muriendo el Rey sin hijos Varones, podrian suceder las Hēbras, en hauer determinado que si , se dispone que la Primogenita se case con Portugues. y así se habla de Rey que no tiene hijos, sino solamente hijas. Luego no habla en nuestro caso , por dos razones. La primera, porque D. Emanuel tuuo al Principe D. Iuan, a D. Luys, a D. Alonso, a D. Henrique, a D. Eduardo, &c. y solamente tuuo dos hijas, que fueron D. Isabel y D. Beatriz , las quales jamas tuuieron derecho de primeras , pues hauia tantos hijos , que tenían derecho de sucesion. y así no pudo estar comprehendida en la ley la que no tenia la calidad della.

La segunda, porque el Rey D. Henrique, quando murió el año 1580. no tenia hijos, ni hijas , y así el reyno se hauia de dar à los que descendian de Don Emanuel, sin consideracion desta ley. Porque siendo ella estatuya para la persona del Rey, que moria sin hijos Varones , con solas Hembras, no podia estenderse , à las personas que por morir el Rey sin hijos,

venian

venian à la sucesion que les tocaba. y así la sucesion estaua en los puros terminos de la naturaleza, *extra casum legis*. Con que se deferia sin atencion à la calidad nacional, la qual la naturaleza no la requiere. y siédo este caso no estatuydo, queda en la disposicion del derecho comun, segun el qual basta la calidad de la sangre y Cognacion, sin alguna Ciuilidad, o, naturaleza, porque segun derecho sin particular ley no se requiere.

Todo esto tiene mas fuerza considerando que todas las leyes, y disposiciones humanas tienen dos fuertes de entenderse, que propriamente se llaman fuerzas. Vna es Comprensiva con intensiva significacion, otra Estensiva sin aquella significacion. La Comprensiva con intensiva significacion, es aquella, que no solamente ha lugar con lo que espri-me, mas con lo demas que sin espresion intensivamente se comprehende. y este caso no se llama caso de estension; sino de comprehension. y por eso los Iurisconsultos nos enseñan ser aquel, el caso proprio de la ley por disposicion directa.

La Estensiva es aquella, que hablando la ley con declaracion particular de alguna persona, cosa, o, negocio, solamente ha lugar alli, sin poderse traher à otras personas, cosas, o, negocios, fuera de los alli contenidos, y es que la fuerza estensiva es por negacion,

*Itali. 3. me-
rum Canoni-
carum lectio-
num c. 1. &
seq.*

*Ita Panor. in
c. Episcopi n.
3. & ibi Be-
roij. n. 10. de
rebus Ecclef.
Bald. in c. 1.
de constit. Ste-
phan. de Fede-
ric. de Interp.
lur. p. 1. n. 7.*

*Vis compre-
hensiva est cō-
prehensio ca-
sus ad quem
extensio fit
quasi semper
& ab ipso prin-
cipio de illo
fuerit disposi-
tum. Vis ex-
tensiva est ex-
tensio ad casū,
qui nunquam
in lege potuit
contineri. &
refertur ad
res omnino ex-
traneas Do-
minic. in c. si
pluribus de
prob. lib. 6.
D. Ant. de
Burg. in c. 1. n. 88. & in c. Cognoscentes n. 50. de Constit.*

cion , porque aunque el verbo *extendere* significa la-
tamente, alargar , como el no se contiene en su mero
ser , sino que sirve para significar la ampliacion de
vna materia à otra , no tiene fuerza, sino conforme à
lo que le viene à ser materia proporcionada. y por-
que son muy pocas las ocasiones , en que esto le su-
cede, por lo mas ordinario dezimos, que por la fuer-
za estensiva ninguna ley ha lugar fuera de su caso.

Esta distincion la enseñe yo leyendo en Bolo-
nia, para salir de muchas dificultades , que se ofrecen
sobre la estension de las leyes, pues se ve que se suelē
distinguir las disposiciones odiosas , las fauorables , y
mixtas , para concordar las leyes y disposiciones , lo
que no es menester, porque se cae en mayores incon-
uenientes. Pareció à muchos esta distincion que era
nueva, y nūca oyda, y la huue de publicar, y la estam-
pe, para que todos entendiesen era verdadera , y que
no era nueva, y es cierto que los Antiguos la escribie-
ron^b, y que ellos teniendola por muy acertada, no er-
raron en las Interpretaciones que hizieron guardan-
do su rigor. y tengo muy gran fee en ella, por hauerla
seguido dos insignes Iurisconsultos , à quien se da
grande alabanza de hauer penetrado la verdadera
cognicion del derecho. El vno es Dominico de Sant
Geminiano Italiano, el otro nuestro Colegial de Bo-
lonia D. Antonio de Burgos de Salamanca, de quien
haze

haze memoria la *Proles Egidiana*^a. y ademas de lo que yo traygo en mis *Questiones Canonicas*, se puede comprobar de todo lo que en nuestros dias compiló cuydadofaméte el Dotor Augustin Barbosa nuestro amigo^b, el qual da bastante materia, para asegurarse en que desta fuerte cesan todas dificultades.

D. Ioan. de Pineda in *Prole Egidiana*.
^b In tract. de appellatione verbor. significat. per totum.

Con esta doctrina tan cierta, consta euidenteméte la verdad de los discursos antecedentes, y de que la ley de Lamego es extensiuua, no comprehensiuua, y que así no puede incluyr a la Hembra, hija de Rey que tiene hijos, aunque pudiese incluyr a la Primera hija del Rey, que no los tuuiese.

Y de la misma fuerte ninguna de las segundas ni terceras hijas esta comprehendida, porque hablando de sola la primera, las demas quedan en libertad para casar fuera del reyno, y capaces para suceder en su caso, que fuera muriendo el Rey sin dexar persona de las que tiené el primer lugar. Que para estar comprehendidas, hauia de dezir la Ley, *Quòd filiae Regis accipiant maritos de Portugal*. Pues podian saber los Legisladores, que tan sujetas estan à la muerte las primeras hijas, como las segundas, y las segundas como las primeras, y así la ley hauia de ser general y absoluta, para tener alguna fuerza.

Tambien se sigue de lo dicho otra consideracion, y es, que la ley de Lamego, quando dize, *Et si casauerit cum*

Z

rit cum

rit cum Principe extraneo, non sit Regina, solamente escluye del reyno a la Reyna, mas no a sus hijos. Como que el Rey de Castilla, por hauer tenido Madre Portuguesa, que casó con el Emperador, y Rey de España, no huuiese quedado inhabil para el reyno, y sucesion del, pues la ley escluyendo a su Madre, no lo escluye, siendo necesario: pues de vna persona à otra no ha lugar la estension, porque falta la fuerza comprehensua.

Y esto tiene mas fuerza, porque aquella ley es priuilegiada, y contra las reglas del derecho natural, y escrito, y la priuacion es pena, como es notorio. y como la pena *debet tenere suos autores*, y mas quando la ley no declara que pase à otros, bien claro esta que en este caso no pudo tener lugar la ley de Lamego, que solamente habla de la Madre, de la Reyna que siendo vnica, casado con extranjero, pierde el reyno.

Faltale tambien la fuerza comprehensua à la dicha ley, considerando la razon que se tray para escluyr a la Hembra, que casare fuera de Portugal. Porque el dezir: *Non accipiat virum nisi de Portugal. & ibi: accipiat Maritum de Portugal.* y luego añadir la razon: *ut non veniat Regnum ad extraneos: & ibi: quia nunquam volumus Regnum nostrum ire for de Portugalensibus.* no tiene fuerza comprehensua, sino solamente contra la Primera hija del Rey, que ca-

fale

case con extranjero, que ni tuuiese sangre real, ni origen, o, naturaleza de Portugal. y así si case con quien tuuiese sangre real, o, naturaleza en Portugal, ella seria Reyna, el Marido seria Rey, y los hijos lo serian sin dificultad. Para mayor fuerza deste discurso se debe ponderar,

Que la palabra *extraños* no esta en la ley, sino por comparacion, contra solos los que, o, no tuuieren raza de la Casa Real, o, fueren sin origen y naturaleza de Portugal. Porque no hay otras causas de comparacion, ni otras de exclusion. Lo que consta por discursos evidentes.

El primero, porque el que tiene sangre de Portugal, digo de la Casa Real, ese por fuerza ha de tener naturaleza de Portugal, siendo cosa cierta, que desde D. Alonso el Primero, hasta D. Henrique el Vnico, siempre fue verdad, que los que fueron de su raza, y sangre, fueron Portugueses, y naturales de Portugal, por el origen de sus Ascendientes, pues no pudieran de otra suerte dezirse de aquella sangre, y menos pudieran dezirse naturales de Portugal, sin hauer tenido aquel Vinculo. y dando el origen cierto de la sangre, se da el origen cierto de la naturaleza.

El segundo es, que Portuges no solamente es aquel, que naze, viue, y muere en Portugal, sino aquel tambien que en Prouincias extranjeras nace de Pa-

Z 2

dres

dres Portugueses, à saber de Padre, o, de Madre Portugueses. De suerte que el hijo de Portugues nacido fuera de Portugal, tan capaz es del gozo de los Privilegios de los Regnicolas, como si fuele nacido dentro del Reyno, porque la naturaleza del Padre, es naturaleza del hijo en esta parte.

^a Estos discursos tienen exemplos, que los califican, dentro de la misma España, y fuera della. El primero Hier. Zurita *tom. 3. annal. lib. 11. c. 88.* es en el Infante D. Fernando de Antequera, que siendo nacido, criado, y heredado en Castilla, fue tenido por natural en Aragon, sin que le obstase la Ley. y *Idem Zurita tom. 4. annal. lib. 18. c. 31.* así S. Vincente Ferrer hablando deste particular ^b *dixó: Que considerada la persona, era el Rey D. Hernando, por su Madre, natural, y el Padre Rey de la misma nacion, que lo eran los Reyes de Aragon, y de tanta Dignidad de su persona, que parece, que havia nacido para reynar^a.*

^c El segundo fue quando se trato del casamiento de la Infanta D. Isabel, con el Principe Don Fernando de Aragon, que oponiendole que el Principe era extranjero, *dixó^b: Que extraño no se decia el que tenia raza, y sangre de aquellos que lo querian tener por extranjero, aunque tuuiese el domicilio en otro Reyno.*

Exemplos extranjeros tenemos en Federico Segundo^c, hijo de Henrico Sexto, que haviendo sido engendrado, y nacido en Sicilia, por ser su Padre Aleman,

man, fue tenido por tal, y capaz del Imperio, que gozó sin contradiccion, como consta de las Historias de Alemania.

D. Alonso el Sabio de Castilla, haviendo sido elegido Emperador, porque lo quisieron escluyr por ser Español, fundó que era Aleman por descender de Madre Alemana^a, y haviendo constado dello, se impidio aquella eleccion por otras causas, que se traen en las Historias.

^a Referunt Zurita como 1. annal. lib. 3. c. 93. Garibay comp. histor. lib. 13. cap. 8. Mariana lib. 13. c. 10. hist. Hispan.

El glorioso Emperador Carlos Quinto^b con haber nacido en Gante, Ciudad de Flandes, fue tenido por Aleman, porque su Padre, y Aguelo lo fueron, no obstante que viuián en la Inferior Germania, laqual ninguna dependencia tiene de la Superior, ni reconoce el Imperio, profesando las 17. Prouincias ser libres, y exemptas del.

^b Ita Goeden. cons. 1. n. 2.

El Emperador Don Fernando el Primero con haber nacido en España, en Valladolid, fue tenido por Aleman, porque sus Padre y Abuelo lo fueron, sin embargo que el viuió tanto tiempo en España.

Por lo que toca al origen y naturaleza, poco queda que dezir, pues es practica ordinaria, que ya queda arriba referida, que los hijos de Padre Portugues, que vá à otro reyno, gozan en Portugal de la naturaleza, como si hauieran nacido alli mismo. y se practica indistintamente en todas partes, donde no se huuiera renunciado.

renunciado la dicha naturaleza, o, perdido por algun delicto, o, crimen, por el qual se deba perder, conforme las costumbres de cada Prouincia, y Reyno.

Queda agora solamente de probar , que en el Rey de Castilla hauia el Ynculo de la sangre, y naturaleza todos juntos, para mostrar que la Ley no habla con el. y así digo, que siendo descendiente de los Emperadores, y Reyes de Castilla, los tenia. Pruebasse.

D. Constancia, hija de D. Dionisio y de la Reyna Santa Isabel, casó con el Rey D. Fernando el Quarto de Castilla, de quienes descendieron los Reyes de aquel reyno, hasta D. Henrrique el Quarto. D. Maria, hija de D. Alonso el Quarto, casó con D. Alonso el Onzeno de Castilla. D. Isabel, hija del Infante Don Iuan de Portugal, casó con Don Iuan el Segundo de Castilla, de quienes fueron hijos Don Henrrique el Quarto, y la Reyna Catolica.

Item D. Leonor, hija de Eduardo el Primero, casó con Don Fadrique Emperador de Alemania, de quienes fue hijo el Emperador Maximiliano Primero, que fue Padre de Philipo el hermoso, Archiduque de Austria, Conde de Flandes, y Primero de Castilla, Padre de los dos Emperadores Carlos y Fernando, y Aguelo del Señor Rey D. Philipe el Segundo.

Item D. Isabel, hija Mayor de D. Manuel Rey de Portugal, casó con el Emperador Carlos Quinto, de quienes

quienes fue hijo el Sr. Rey D. Phelipe el Segundo, lo que es mas considerable para quitar todo escrúpulo, y asegurar, que el Vinculo de la sangre y naturaleza era tan cierto, como reciente, o, por mejor dezir, renouado, casi en los mismos dias, que se huuo de tratar de la suceſion.

Luego queda, que no pudo llamarse eſtrangero del reyno, quien tenia la sangre tan fresca de la Casa real, y quien tenia a ſu Madre Portuguesa, cuya origen podia ſeguir, y ſeguia^a por ſer inmutable, y que ſin eſpresa renunciacion no ſe podian perder los efectos della, como es notorio.

*Ita in l. 1. &
ibi Doct. ff. ad
Municip. ele
ganter Bart.
in l. . n. .
ff.*

Este argumento queda mas calificado con las palabras de la misma Ley, pues dize: *Non accipiat virum niſi de Portugal: & ibi: accipiat maritum de Portugal.* donde la particula *De^b*, importando no cauſa proxima, ſino remota, ſe verifica en el nacido en otra parte, como tenga origen de Portugal, porque la Ley no pide ſino calidad nacional, o, inmediata, o, mediata, y anſi *ſufficit qualisqualis naturalitas*. De ſuerte que hauiendo concurrido la calidad de ſangre en el Emperador, y luego en el hijo la de Portugueſ, con ſangre de la Casa real, aunque el vno, y el otro no nacieron en aquel reyno, no por eſo dexaron de ſer Portugueſes, y tener la calidad de la Ley.

*Ex traditis
ab amico no-
ſtro Auguſti-
no Barboſa
de dictioni-
bus, dictione*

Pudieraſe tambien aqui diſputar de la materia, ſi por la

por la Ley se puede ordenar , que alguien case con cierta calidad de personas , y no casando alli , sea priuado de la herencia y sucesion ? yo no me alargare mucho en esto , porque siguiendo la distincion mas comun, saldre muy facilmente de la dificultad , y digo. Que comunmente los Doctores distinguen entre la prohibicion general y absoluta de la ley , y aquella que es determinada por el Hombre. En el primer modo sin duda procede, que la ley, que priua de la sucesion, no es valida, por solo ser prohibicion general^a. En el segundo caso pude valer , porque solamente es prohibicion particular , y no se quita la libertad absoluta del Matrimonio^b. Aunque esta segunda no es del todo cierta opinion.

^a
*Ista opinio
quod lex vel
Statutum pro
hibens nubere
forensi sub pri
uatione non
ualeat, est cõ
munis, & ma
gis communis
ex relatis à
Iulio Claro
in praxi §.
fin. q. 82. ver.
sic. statutu il
3. sequitur ip
so & aliis re
latio Tufcus
pract. tom. 5.
concl. 133. n.
56.*

^b
*Crauetæ cõf.
610. in prin
cipio iuxta re
latione Tufc.
ubi supr. n. 57*

Y así pues las leyes de Lamego hablan generalmente de los estrangeros, ellas no son validas en esta parte; porque disponen generalmẽte, teniendo tambien por estrangeros a los Españoles, de quien tuuieron origen los Reyes, y reyno de Portugal , que es cosa contra toda razon natural y Ciuil, siendo Portugal España, y España Portugal , y poblado el reyno de Españoles, que no pueden ser estrangeros.

Finalmente digo otra vez lo que ya tengo arriba apuntado , que estas leyes no estan en pratica en esta parte, y así *per contrarium usum, sicut per non usum sunt sublata*. El contrario uso es notorio, pues siendo

D. Beatriz,

D. Beatriz, hija vnica del Rey D. Fernando el Vnico, casó con el Rey Don Iuan el primero de Castilla, y lleuó en dotela Primogenitura, y sucecion jurada. Y el reyno, o, tenia noticia destas leyes, o, no. Si la tenia, contrauiniendo derogó a la ley. Si lo ignoraba, no podia dexar de dañarse, porque estaba obligado de saber lo que era tan necesario para el ser, y estado del reyno, y aquella ignorancia no escusaba. Siendo esta consideracion de las que no admiren escusa, por ser tambien gran torpeza^a, que vno ignore las cosas propias, y las que lleua entre manos, y son publicas, y sin las quales, su ser no estan calificado, ni tan excelente.

Si me replican, que hasta el año de 1580. no tuuieron noticia dellas, y que la han tenido despues que Brandao las publicó. Digo que tenian obligacion de hauerlas buscado, pues tenian comodidad en el Archiuo del Tombo, siendo publico del reyno, y de donde Brandao las sacó. y así no haviendolo hecho, se perjudicaron, al priuilegio que podian pretender.

Tambien digo, que los Auogados el año 1580. alegaron contra el Rey de Castilla, lo mismo que hoy pueden pretender con esta ley, y haviendose pronunciado la sentencia de la sucecion en fauor del Rey de Castilla, quedaron decididos todos los incidentes que fueron alegados, por ser cierto, que el

Aa

Iuez,

^a
L. 2. ibi:
Turpe est Pa-
tricio & no-
bili viro, igno-
rare lns. in
quo versa-
tur. ff. de
orig. lnr. fa-
cit. c. 1. de
probat. & ibi
DD.

Luez, que da sententia diffinitiuā, sin hauer procedido sobre los incidentes, se dize hauer pronunciado sobre ellos con la diffinitiuā. y aqui vino à ser así, pues la sententia fue tal, que dió à entender que el Rey era natural y Portugues, pues fue preferido à todos.

Particularmente que las Leyes contienen lo mismo que se puede pretender, que procede segun derecho comun, que es, que los estrangeros no suceden. Con que haviendo sido alegada esta causa, el año 1580, contra el Rey de Castilla, el producirla hoy, despues de la sententia que pasó en cosa juzgada, no haze al caso, siendo cosa cierta, que las sentencias de tal calidad no se retratan, ni se disputa de su valor dellas, por reproduccion de nuevas causas, o, instrumentos^a, y mas quando, de lo en ellos contenido no se tuuo consideracion al tiempo de la sententia.

^a
*Ita est textus
valde notabi-
lis in c. sub-
orta. & ibi
Doctores de
sentent. & re
judicata, ubi
maximè pro-
cedit, quia
sententia fuit
lata contra
privilegium.*

Ademas desto que qualquier derecho que se pudiese considerar en D. Catalina, y sus descendientes, esta prescrito por la quieta y pacifica posesion de LX. años continuos. Mas porque deste particular hallo varios y diuersos discursos, que se traen por los Auogados de D. Catalina, y por los Berganzistas, he resuelto tratar del en articulo particular, para desengañar a todos, en materia en que, los que escriben por el Rey de Castilla, han facilmente errado, y dado lugar à discursos contra el mismo Rey.

ARTICVLO

ARTICULO XI.

Que el Rey de Castilla ha prescrito el derecho de suceder, porque en la sucesion de los Reynos hay prescripcion.

HAsta aqui queda bien declarada la Iusticia de la sentencia de los Gouvernadotes, y nadie podra dudar de la fuerza, y valor della, por ser tan fuertes sus fundamétos. Agora tratare de la prescripcion, con la qual despues que ella fue pronunciada, ha quedado prescrito el derecho de la sucesion. Yo no disputara este articulo, sino me viera obligado con los discursos de los que escriben por el Rey de Castilla, y *contra el*, porque no se puede dudar del derecho que siempre tuuo, y que aunque sin sentencia ocupara el Reyno, era legitimo poseedor del. Voy al punto de la prescripcion.

Para prescribir se requieren tres cosas^a, que son esenciales, à saber, posesion de largo tiempo, buena fe, y titulo. y todas tres son tan substanciales, que en faltando la vna, no puede proceder la prescripcion. *Adl. Celsus. 27. ff. de usucap. & ibi Doctores. & tradidi in Rub. de usucap. pro empt. n. 69. ubi declaravi plenè.*

No es odiosa, sino natural y legitimo presidio, y solo es injusta, quando le faltan aquellos tres requisitos, como yo tengo enseñado^b, siguiendo la verdad. *Ita ego ubi supra n. 64. & tradit ex à se relatis Tusc. tom. 6. concl. 520. n. 19.*

El Rey de Castilla desde el año 1580. en que tomó posesion pacifica del Reyno, hasta el año 1640. ha sido

A a 2

pacifico

^a
*Ad tex. in l.
 hereditatis.
 & ibi Doct.
 C. de petit.
 hereditatis.*

^b
*Ita ipsi Aduo-
 cas lib. 2. il-
 lat. I. n. II.
 cum pluribus
 ab eis allegatis*

^c
*Ita ipsi met cõ-
 cludent d. il-
 lat. I. n. 14.
 ex Bartol.
 Conar. et Bur-
 gos de Paz.*

^d
*L. si finita
 15. §. Iulia-
 nus. ff. de dñ.
 infect. L. lu-
 si. l. Pompe-
 nius. §. si ius-
 serim. ff. de
 acq. poss. l. si
 per errorem.
 ff. de usucap.
 L. Generali-
 ter 28. ff. de
 noxal. Balb.
 de prescript.
 3. p. 9. II. n. 1.
 & dixi in
 Rub. de usu-
 cap. pro empr.
 n. 96.*

pacífico Señor y poseedor del reyno, y así por el espacio de sesenta años. El qual tiempo es bastantísimo para qualquier prescripcion deste linaje, porque bastarian 30. o, 40. quando se quisiere interpretar, que este derecho de suceder fuese Acción personal^a mixta, segun la comun de los Doctores. y los Auogados de D. Catalina ya admiten, que con 40. años^b de posesion pudo el Infante Don Dionisio ha- uer prescripto el derecho de sucesion, que pudicra hauer competido à los herederos de la primera mu- ger de su Padre D. Alonso, y 30^c. aunque huuiera te- nido mala fè, porque en 30. años se purga, que es tiempo longíssimo.

El titulo del Rey de Castilla, fuè el ser hijo de D. Isabel, hermana mayor del Rey Don Henrrique, y mas cercano pariente del Rey Don Emanuel, Varon Mayor de edad, el qual por la naturaleza del reyno hauia de ser preferido à las Hembras de igual grado, y à todos sus consanguineos y parientes, que en el año 1580. pudieron pretender la sucesion. y este ti- tulo Legal Natural, fue despues calificado con la sen- tencia de los Gouernadores, y con la posesion que en virtud dellos y della romó el Rey, que no hay duda que aquellos derechos quedaron muy fortificados, quando sola la sentencia palada en cosa juzgada ba- stara para hauer prescrito, pues *justè possidet, qui Au- ctore pratore possidet^d*. La

La Buena fè la tuuo certissima: Porque si ella se
 dize ser consciencia, que cree ser propio lo poscido; ^a *Ita definiti*
 Claro esta que la huuo en el Rey , y que solamente ^{ego ex Conar.}
 tuuo *scientiam rei propriae*, pues no solamète despues ^{et Sarmiento}
 de muerto D. Henrrique instó, para que se le diese la ^{in dicta Rub.}
 posesion del reyno. Mas viuiendo el, desde el dia que ^{n. 83. C. de}
 entró à reynar, no solicitó otra cosa mas de que lo ^{usucap. pro}
 nombrasse Principe; sucesor, pues era tan cierto que ^{emptore.}
 ningun otro lo podia ser, sino el. y en esta buena fè ^b
 viuió siempre, como tambien sus sucesores, sin hauer ^{Has constant}
 jamas dudado que fuese suyo el reyno de Portugal. ^{ex Historia}
 Lo que es mas considerable, porque para todo tomó ^{in principio}
 el consejo de los mejores Letrados de España, y de ^{operis allega-}
 Teologos doctísimos y de conciencia, aunque no ^{tis, et publicis}
 era tanto menester, donde era tan claro el derecho. ^{est.}

Con esto queda, que el Rey de Castilla tiene pre-
 scrita esta sucesion, sin que haya dificultad alguna,
 siguiendo las mismas reglas de los Auogados de D.
 Catalina. Respondere agora à los Argumentos de
 Macedo, contrarios à esta proposicion. Ellos son,
 que el Rey de Castilla tuuo mala fè, y lo prueba
 con diuersos medios.

El primero es: Que el sabia el derecho de D. Ca-
 talina, y sabiendolo, tenia mala fè, no dexandole el
 reyno. Respondo, que el saber que ella tenia dere-
 cho, no es estar constituydo en mala fè. Porque la
scientia

scientia rei aliena ha de ser absoluta y cierta. Que vno puede saber que otro tiene derecho, y tenerlo el mejor, y aquella sabiduria no le haze daño, puesto que el positiuo, tiene comparatiuo, y el comparatiuo, superlatiuo. y Philipo Segundo tuuiera mala fè, si el supiera que Doña Catalina tenia mejor, y mas buen derecho, y que el no lo tenia. y nos consta de lo contrario, pues siempre hizó instancias para ser Principe sucesor, diziendo que à el le tocaba à exclusion de todos. y así el tenia ciencia *rem ad se pertinere*, y no *scientia ad alium pertinere*. Con que Macedo no prueba nada.

El segundo, que el Rey supó que havia tantos Letrados que escribieron por ella, y que no creyendolos se constituyó en mala fè. Respondo, que este argumento no mereze respuesta, por ser indigno de que lo diga vn Letrado. Los que escribieron por D. Catalina, fueron todos Letrados de Cohimbra, y Catedraticos allí; hombres solicitados à este effecto, y lobornados; hombres sin practica de Tribunaes, que es donde se digiere la ciencia Legal; hombres, que sin ajustar debidamente el hecho, escribieron lo general de las Materias; hombres, contra quienes escribieron los mejores Letrados de Castilla, y los Collegios de Italia, escribiendo por el Duque de Parma; hombres que no replicaron à quien se les opuso, porque

porque no hauia que. Que respuesta dieron al Tratado, que escribió tan doctamente el Lic. Miguel Aguirre, Collegial de Bolonia, que es tan celebrado entre todos los Escritores? La opinion de los Doctores no puede cōstituyr en mala fè, porque nadie tiene obligacion de seguir los, el que contra el ordẽ de la Ley posee alguna cosa, esse es poseedor de mala fè. y ansi nolo fue el Rey de Castilla.

El tercero: Que no quisó seguir el consejo del Legado del Papa, que le consultó que dexase las Armas, y aguar-
dase la sentencia. Respondo, que este consejo no era obligatorio, y que ansi no lo debió seguir, ni por eso fue constituydo en mala fè, la qual se contrae solo por no seguir los preceptos de las leyes naturales, diuinas, o, positivas de la conciencia. Antes mostró abundancia de buena fè en no obedecer aquel consejo, pues fue vn Rey tan ajustado à la razon, que si conociera, no le tocaba el reyno, huuiera sujetadose à qualquier partido.

El quarto: Que era fama que los Portugueses no querian Rey estrangero. Respondo, que esta fama no hazia al caso, sino quando el Rey de Castilla se tuuiera por tal publicamente, y blasonara de serlo, negando ser Portugues, mas el nunca consintió en aquella fama, ni podia, porque no podia negar que su Madre era Portuguesa, y que el lo fuese en esta parte para gozar de la sucecion del reyno. La voz del pueblo ha de ser cierta, y tener fundamento real, ha de ser de todo el pueblo; y aqui
fue

fue de tan pocos, que aun no se sabe de quien fue.

Vide Canonistas in c. Vigilanti, de praescrip. Co. uar. in regul. possessor. 2. p. § 7. n. 3. de reg. iur. lib. 6. Paul. chrè Fachin. lib. 1. contro. s. 65. & lib. 8. c. 34. ut de dubio praescripto & speculatio. no.

El quinto: Que preguntó à Pedro Barbosa lo que le parecia, y que le respondió que no tenia derecho. Respondo, que no hay Historia Authentica, ni verdadera, que hable desto. y aunque la huviera, quien dize, que el que pregunta, es por ocasion de mala conciencia? Pudo lo preguntar el Rey, sin dudar. y si dudó, no por eso tuuo mala fè^a. Ni Pedro Barbosa con ser tan famoso Letrado, pudo hazer opinion bastante à constituyrlo en mala fè^a.

El sexto: que se persuadio que el Rey D. Sebastian no era muerto. Respondo que jamas el Rey de Castilla dudó de su muerte. Lo primero, porque antes que D. Sebastian partiese à la infeliz jornada, el Rey de Castilla le pronosticó el suceso. No admitió el auiso y consejo, que es lo que canto el diuino Leonardo, quando dixo:

*En el Rey Lusitano
Con quien la autoridad del graue tío,
Ni su consejo sano
(Suficiente à voluer aitar un Río)
Nunca fue poderoso
A desener el impezu furioso.*

Legatur l. quod si dubitet 33. ff. de acq. heredit. l. nec non. C. de Captiuis. & ibi tractatur.

Lo segundo, porque luego que el Rey de Castilla tuuo auiso del mal suceso, trató de rescatar el cuerpo, como lo efectuó gastando gran suma de dinero. El que dudá de la muerte de alguié, que fue à la guerra contra enemigos, no esta en mala fè, pues puede aceptar, y adir la herencia^b. Pudiera el Rey de Castilla hauerla aceptado, sin que incurriese en mala fè, porque aquella nulidad se deshizo con la certeza euidéte de la muerte, siendo caso notorio.

y es

y es cierto que estamos fuera de duda, quando el Rey de Castilla no Reynó en Portugal hasta, hauer muerto D. Henrique.

La septima alegacion, es dezir que esta prescripcion no podia comenzar, por hauer sido el Duque de Berganza forçado. y porque hauia protestado antes, y su hijo se mandó enterrar con Corona real, con que la prescripcion se interrumpió.

Respondo, que si el Rey de Castilla huuiera tenido noticia de todo esto antes de la sentencia, o, se huuiera hecho la protestacion en forma debida, pudiera haberse conseruado algun derecho al de Berganza. Mas esta protestacion antes de la sentencia no la huuo, ni la pudo hauer, pues todos los Primos, y Competidores estauan en Iusticia, delante de Don Henrique, y acudieron despues de el muerto, à los Gouvernadores, como ya queda declarado. y así la Protestacion no hazia al caso *lite pendente*.

Despues de la sentencia no pudo valer, porque oydas las partes, no queda sino derecho de appellacion, y el remedio della, y de la nulidad, y el que protesta debe guardar la forma estatuyda por la Ley. y debe protestar publicamente, de suerte que llegue à noticia del protestado, y ha de obrar siempre en corroboracion de la protestacion, que si haze acto contrario, no vale nada^b. y es cierto que el Duque

*Debet fieri
protestatio
iuxta formā
l. ut perfectus.
C. de annal.
except. aliā
nullius mo-
menti est. la rē
Homod. cōf.
131. Incipit
factum tale,
post Doctores
quos allegat.*

*Protestatio
contraria fa-
cto non valet
nec releuat,
etiamsi fuerit
intimata. Ol-
drad. 106. n.
10. ver. ad 6.
& conf. 302.
n. 10. Bald.
conf. 489. lib.
3. & est com-
munis.*

B b

juró

juró al Rey de Castilla, y lo reconoció por su Señor y Rey natural sin miedo, porque fue en execucion de la sentencia, la qual obliga por la autoridad que tiene. y si tuuo miedo, no fue *cadens in constantem*, pues ni huuo violencia exterior, ni secreta. y pudiera el Duque hauerse ausentado, como lo hizieron otros, para euitar el juramento. No fue miedo ni temor del, pues el Duque no lo declaró^a. y el decreto de las Cortes ya se sabe no tiene autoridad como hecho, despues del leuamtamiento, para darle color, y justificarlo, y porque es hecho en Cortes congregadas por Rebelde, *qui ipso Iure* estan priuados de toda autoridad legitima.*

^a
*Debnit esse
protestatio pu
blica, quia
clandestina à
metum passo
non nocet. So
cin. conf. 27.
in fin. lib. 3.
etia 293. li. 2
Alex. cōf. 16
n. 11. lib. 3.
Crauet. cōf.
120. n. 3.*

Que Don Teodosio hijo de D. Catalina huuiese sido enterrado con Corona à fuer de Rey, no haze al caso, porque siendo el de Casa real, y que traya el dictado y Armas de Portugal con la Corona, no le era vedado el vsar de la preheminencia que tienen los de la Casa Real, en vida y en muerte. y así no *probat hoc esse quod ab hoc contingit abesse*.

^b
*Ita Macedo
in Appendice
correlar. 6.
fol. 26.*

^c
*Ita Caramuel lib. 2.
q. 2. art. 2. &
lib. 3. q. 3. art.
1. & 2. & in
Respons. ad
Manifest. li. 2.
c. 1. & lib. 3.
c. 2.*

Viendo Macedo que todo lo dicho tiene poco fundamento, pasa à otro punto mas crudo, y dize^b: *Que en el Reyno no hay prescripcion, y que así no han perdido los de Berganza el derecho.* y anda tan ciego en esto, que siendo de su parecer el Auctor del *Philippus Prudens*^c, burla del, y de sus Aquiles. Algun gran

gran misterio debe tener encerrado esta contradiccion.

Respondo, que estos Autores no han entendido la materia: declarome. El reyno, o, se considera como el es, Imperio, y Mando, con Administracion sobre todos los hombres de vna Prouincia. O, como succion que compete à todos los de vna familia, mientras ella dura y permanece.

En el primer caso, cierto es que el reyno no es prescriptible, en ninguna de las cosas que son de su Esencialidad: como la Magestad, la Souerania, la Obediencia, y Maioria. Porque si destas huuiese prescripcion, el reyno dexaria de ser reyno, perdiendo toda su esencia, pues son aquellas cosas referidas, las que lo hazen, y componen.

Mas todo aquello que no es de la absoluta Esencia del reyno, como es alguna Iurisdiccion, derecho de legitimar, exempcion de Dacios, y Gabelas, y otras cosas semejantes se pueden prescribir, y vemos que cada dia se prescriben. Porque el reyno sin aquellas queda reyno, y el Rey es Rey, sin que haya duda alguna.

En el segundo caso se admite la misma regla que agora queda dicha, porquè alli no se prescribe el Rey, sino el derecho de suceder, que pudiera hauer competido à otro, que fuera de la sangre y Cognacion

*Ad tex. cum
ibi notatus in*

c. cum nobis.

in princ. de

prescriptione.

Panorm. in

consil. 82. lib.

1. ubi decla-

rat, & est cõ-

munis. An-

car. cons. 310

Paulus Cas-

trenf. cons.

314. n. 2. lib.

1. & alii plu-

rimi.

b

Legantur

Bald. cons.

112. col. 2. et

cons 201. lib.

2. Item cons.

433. lib. 3.

Alexand.

cons. 136. n.

19. lib. 2. ex

quibus veri-

tas dignosce-

tur istius re-

solutionis.

c

Ad huc & l. ius

succedendi

prescribitur

Ad l. heredi-

tatis. C. de pe-

tit. hereditat.

l. 1.

1. 1. §. *quod cion real. y esto porque este derecho, no es el Rey-*
ait Senatus. no, sino cosa distinta y separada del, pues siempre
ff. ad Tertil. queda aeyno con Imperio, Magestad, Souerania y
Grotius de Superioridad, sin que pierda algo de su Esencia. El de-
Iure Belli lib. recho de suceder no toca al Reyno, toca à los de la fa-
 2. c. 4. Zy- milia, à quien el primero compitió, y es de la pro-
prius in Hia- priedad de cada vno dellos, en conformidad del Re-
in Cassani li. glamiento de la Ley. Es derecho publico, porque se
 1. c. 15. Azor refiere al reyno, que es Publico. Es derecho particu-
Inst. Moral. lar, porque toca à cierta calidad de personas, y en esto
tom. 2. li. 11. no tiene publicidad ninguna, ni exempcion de la
 6. 3. q. 6. & prescripcion. El llegar à Reynar, no es prescribir el
alii plures. reyno, es llegar à consumir el derecho, que otro pu-
 diera hauer tenido à el.

*Secundum
 adducta à
 Paulo Ca-
 strenf. conf.
 22. vers. Su-
 perest tertio.
 lib. 2. qui po-
 nit exempla.*

Ansí que el Rey de Castilla no ha prescripto el Reyno, ni ha tratado de prescribirlo, porque en tal caso huuiera quitado el ser, la Magestad, el Imperio, el Mando, la Souerania, las Leyes, el Gouierno, le huuiera quitado el nombre de Reyno, y todo lo que como à tal le tocaba. y vemos que siempre se ha intitulado *Rey de Portugal*, ha mantenido la Magestad, la Soberania, el Gouierno, y las mismas Leyes que tenia, sin hauer hecho nouedad alguna.

Luego solamente ha prescripto, o, consumido algun derecho, que pudieran hauer pretendido los de Berganza, en caso que lo tuuieran (que no). y este derecho

derecho del Rey , siendo los titulos, la buena fê, y el tiempo tan largo, ha cobrado tantas fuerzas, que son incontestables, son tan fuertes, que aunque agora las ofusque la Tirania, en la verdad son tales , y lo serán con el tiempo..

Este mismo fue el derecho que prescribió el Rey Don Sancho de Castilla, contra su sobrino Don Fernando de la Cerda, y todos sus descendientes perpetuamente, quedándole calificado con la sentencia de los Reyes de Aragon y Portugal, de que ya queda hecha memoria.

Este mismo derecho de suceder fue el que prescribió el Rey Don Fernando el Primero de Aragon, contra el Conde de Virgel, y todos los de su Casa, y otros descendientes de la real, autorizado con la sentencia de los Iuezes, y Diputados, que lo declararon legitimo sucesor en la villa de Caspe.

Este mismo fue el derecho que el Principe Don Dionisio de Portugal prescribió, contra sus hermanos los Condes de Bolonia (si los tuuo). y contra las leyes de Lamego, que vedaban que el Reynase, sin ha-uer precedido la eleccion del Reyno, pues reynó sin ninguna eleccion, por mera, y directa sucesion.

Este fue el derecho, que prescribió el Rey D. Iuan el Primero de Portugal, contra el Rey Don Iuan el Primero de Castilla, y contra D. Beatriz, titulado con las Paces.

^a las Paces publicas, y matrimonios^a, que como queda dicho, son el Purgatorio de los excesos de los Principes en todo el Mundo; de que tenemos harta experiencia. Porque de otra suerte no hauria Rey, contra quien no se pudiese calumniar en esta parte.

Ex l. Conuentionum. & ibi Doctores. ff. de Paclis. Et paces fuerunt inita in Comitibus Mediana Campi anno 1432. Mariana lib. 21. c. 4. Garibay lib. 16. c. 22. & lib. 35. c. 7.

Y de aqui se entendera que en Portugal, todos los Reyes que han Reynado hasta Don Henrrique, han sido Reyes legitimos: y D. Alonso el Primero lo fue, pues quando no huiera tenido consentimiento del Rey de Castilla para intitularse Rey, pudiera prescribirse el titulo, exaltando ansi su Dignidad sin cometer crimen que le priuase del reyno. y Don Iuan el Primero purgó su inuasion con las Paces, y Matrimonios, como queda dicho, quedando legitimo Señor del reyno el, y sus herederos.

^b A lo que dize Macedo, que dado caso que haya prescripcion, es menester que seade cien años, le respondemos con la autoridad de los Auogados de D. Catalina, que dizen, que aun quando hay mala fe valen treynta años^b. yo creo mas à estos, que à Macedo, porque son mas, y porque son de su tierra.

Ita ipsi Aduocati d. lib. 2. illat. 1. n. 14.

^c A la Regla que, *non valenti agere non currit prescriptio*; Responden los mismos Auogados de D. Catalina, que en Portugal no ha lugar contra los Reyes, pues contra ellos se puede pleytear, por el derecho que cada vno pretende à su cargo dellos^c. De suerte que el

Ita ipsi Aduocati allegando Leges Regni Portugallia d. illat. 1. n. 16. vers. respondetur.

que el Duque de Berganza pudiera hauer pido Justicia al Rey de Castilla, si pretendiera que la sentencia hauia sido injusta. Lo que es mas considerable para nuestro caso, porque en el de la Reyna de Francia, no huuo sentencia alguna precedete, por D. Dionisio, a quien le obstaran las leyes de Lamago, y los hermanos mayores.

Al argumento de las Decimas, que se trae para fundar no hay prescripcion, no haze al caso. Porque el no poderlas prescribir el seglar, es por la incapacidad de la persona, siendo así que los diezmos son spirituales, que no pueden ser poseidos por el seglar. Mas quando vn Clerigo posee las Decimas, las puede prescribir contra otro, porque *datâ capacitate persone* la prescripcion ha lugar, y el argumento con todo esto *est ab extra*, y no concluye nada para la prescripcion del derecho de suceder.

Concluyendo este arriculo con aduertir que nosotros no nos valemos de Sofisterias, ni calumnias, para asegurar la verdad, sino de lo mismo que en Portugal se tiene por tan constante. y creemos que esto solo ha de obligar à mudar de opinion, pues se ve tan claramente, que los escritores Bergancistas no van sino à engañar, con relaciones falsas, para mantener los pueblos en sus dañados intentos.

ARTICULO

ARTICULO XII.

Donde se responde à lo demas que contiene el Manifiesto, y à quanto se ha escrito por los Bergancistas.

Materia es deste articulo todo lo demas que contiene el *Manifiesto*, el *Apendix*, y *M. S. de Macedo*, el *Panegyris*, el papel de *Manuel de Silua*, y el *Pronostico de Moraes*. Mas como todo quanto estos escriben, es vna mera ficion y embeleco, no siendo otra cosa, la representacion de las Profecias, y Milagros, que solo lo son, porque ellos lo dicen, tratando solamente de colorear, y justificar, vn hecho detestable entre todas las naciones del Mundo, en la opinion de las quales, aunque sean muy auersas à España, nunca sera celebrada esta accion, sino con mofa, y desprecio, que redunde en descredito de vna nacion tan famosa, en tantas edades. Aunque yo pudiera con la fuerza de la verdad discurrir, y desmentirlo todo, con respuestas irrefragables, sobre cada punto de los que aquellos escritos contienen: Me llaman à recoger dos particulares consideraciones. La primera, que sin offender à todo vn reyno entero, no puedo desengañarme, y nunca fue mi intencion agrauiar, ni inculpar a los buenos, mas solo reprehender a los malos. Porque no es justo, que en tan funestas memorias se comprehendan los Señores, los Caualleros, y
Hidalgos

Hidalgos de Portugal, que han quedado, y quedan en la obediencia de su Rey, y Señor natural, que es, el de España, seruiendole con tanta fidelidad, y cuydado, como el mundo sabe, en España, Italia, y en los Payfes Baxos, como tambien en otras partes. Siendo nobilissimo exemplo desta verdad entre otros muchos que pudiera contar, los Excelentissimos Marqueses de Tordelaguna, y el de Castel Rodrigo, y el Excelentissimo Don Phelipe de Silua, a quien despues de tanta aduersidad vee el mundo estimado, y ocupado en cargo tan importante, como el que tiene en España. Es testimonio la mucha sangre noble, que el Tirano tiene ya derramada para asegurarse en la vsurpacion, como sino fuera ese el medio para calificar la fidelidad de los buenos, y acreditar por injusta la detencion en que se halla.

La segunda razon es : que siendo la materia, en que aquellos escritores se diuerten, tan agena del discurso principal, y que por ningun acontecimiento toca à la Iusticia de la causa. Seria hazer buena la Intencion de los malos, haziendo caso de sus desconciertos, y vanidades. Seria defraudarle à su Magestad su justicia, y la puridad de su derecho cierto: si se reuocasen al animo tantas insolencias, quando la Magestad de su persona, y su atencion, no pueden ser ofendidas, por ladridos, y gritos

tos de tal linaje de gentes, Seguire en esto el estilo de Bonifacio VIII. que haviendo sido tan prouocado de los Colonenses, como todos saben, con Manifestos, que publicaron en todo el Mundo, se contentó de castigarlos sin responder à sus locuras, solo con el silencio justo, y con la espada espiritual de la Iusticia. y quedó aquella Casa con tal nota, que tuuo necesidad de que la restituyese à su ser el Papa Benedicto Xdeximo.

Añadiendo à esto, que no me puedo persuadir haya hombre alguno en el Mundo, que se abaje à dar fè à tantas relaciones, de cosas, publicadas despues de hauer delinquido, siendo así, que los Reos nunca excusan sus causas de hauer pecado, con relacion de excesos, que aleguen contra aquellos, a quien han ofendido. Que por eso dioxó doctamente el Sabio, que *non Relatione criminum, sed Innocentiâ Reus purgatur.* y mas siendo todo vano, mentiroso, lleno de calumnias, quando pudieran hauer representado à Su Magestad la calidad de los excesos de sus Ministros, para que justificados, los mandara castigar, pues de su Piedad, Iusticia, y Clemencia pudieran esperar la satisfacion publica, que huuieran deseado.

Las ponderaciones, que trae Macedo contra Castilla en su Manuscrito, autorizadas con el Bocalino, dixè yo otra vez eran muy leues por la calidad del

Auctor,

Auctor; al qual en Roma, en casa del Embaxador (que creo fue el Duque de Sesa) vn Portugues (que tambien he entendido lo fue) le dió vna bofetada, porque hablaba mal de España. y así la auctoridad de vn hombre afrentado ya se vee, que no califica la Composicion, que contra alguien se haze, fundando se en el.

Al discurso que alli tray de D. Phelipa Reyna de Portugal, diciendo que à ella le tocaba el reyno de Castilla, respondi en otra ocasion con estas palabras: *Doña Phelipa nunca pudo tener tal derecho, por dos razones euidentes y verdaderas. La primera, porque ella era hija de D. Constancia, y de Iuan de Gante Duque de Alencastre. Y esta era hija Bastarda y espuria de Don Pedro el Cruel, hauida en D. Maria de Padilla, de quien nació en Castroxeriz el año 1354. estando el Rey Don Pedro casado con D. Blanca de Borbon desde el año 1353. de suerte que era insufrible en el Reyno, y no le eran debidos aun los alimentos, sino por Canonica Equidad. Y si ella era desta calidad su hija D. Phelipa (si fue su hija) de que calidad podia ser?*

La segunda razon es, porque D. Phelipa tuvo vna hermana mayor llamada D. Catalina, la qual casó con Don Henrrique el Tercero de Castilla, con que se acabaron, y estinguieron todas las pretensiones del Duque de Alencastre, puesto que en el año 1387. en Troncoso,

Cc 2

villa

villa de Portugal, se hizieron paces entre el Rey Don Iuan el Primero de Castilla, y el Duque, con condición que D. Catalina casase con el Infante, Primogenito de Don Henrrique, con obligacion de dotarla en Castilla, y de dar à D. Constancia la Ciudad de Guadalaajara, con las villas de Olmedo y Medina del Campo, y al Duque una vez 600. mil Francos, y cada año durante su vida 40. mil, Renunciando por esto à todos los derechos y acciones, que podia pretender en Castilla. Y ansí pues D. Catalina hermana mayor gozó del derecho que la podia tocar, aunque por pacto (que en esto yo no hago diferencia) Claro está que à D. Phelipa ninguna Accion, ni derecho la pudo quedar, mientras duró la sucesion de D. Catalina, que es la que aun hoy dura en Castilla.

Mas linda cosa es hablar desta sucesion, quando D. Phelipa no fue hija de D. Constancia. Consta esto, porque Iuan de Gante casó primera vez con D. Blanca heredera propietaria del Ducado de Alencastre, de quien tuvo hija a D. Phelipa. Conforme à esto deseo saber de Sousa, que Ascendencia puede mostrar de D. Phelipa, para darle derecho, en la sucesion del Reyno de Castilla. Porque dandole el de su Padre. Ese con la muerte de D. Constancia se acabó. Y sí le quiere dar el derecho de su Marido Don Iuan de Portugal Maestro de Avis, fundelo para que sepamos lo que dize.

He repetido esta respuesta aqui, para que cada
vno

vno infiera , que si los Berganzistas tienen este linaje de argumentos, para la justificacion de sus intenciones, que los demas en fauor de Iuan de Berganza, son mucho menos justificados, y de menor consideracion, y que nadie debe hazer caso dellos , como encaminados à confundir la verdad de las cosas. Allí mismo donde respõdi à Macedo, añadi esta clausula: *Los 60. años de posesion son legitimos , y nadie dudara dello, pues el titulo es legitimo, y hay buena fè. Y consta que de parte de los Vasallos ha hauido reconocimien- to desto. De suerte que el estar algunos mal contentos, no haze la posesion injusta. El Abad Caramuel no escribio rogado ni solicitado del Rey segun entiendo, sino por ballarse con los papeles de Don Antonio de Portugal , que compitio por el Reyno. Digo esto , por- que Souza significa , que porque el Rey titubeaba, o, du- daba de su posesion , quiso se escribiese aquella Genea- logia. El argumento es harto debil, y floxo, en materia tan graue.*

Al Pronostico de Moracz no hay que responder, porque son discursos los suyos de Pronostico, que ha contemplado poco la Iusticia del mouimiento de los Cielos, y de las Influéncias naturales de los Astros. No da en Cielo , ni en tierra , como en su mismo dis- curso se vee. y con ser Portugues que anima a los suyos , para que sigan al de Berganza , en medio de
su mayor

Fol. 6. Pro-
gustisen.

su mayor esfuerzo dize estas palabras: *El terreno, por la mayor parte es delgado y estéril, tanto que de ordinario se sustentan de carreo, o, por la Mar.* Grande es la fuerza de la verdad. Pues aun pronosticando à gusto, y comodidad propia, hay fuerza natural que obliga à hablar para el desengaño. Con que yo esclamare aqui prouocando al Reyno, y dire: Ea pues Reyno antiquissimo, gloriosissimo, y nobilissimo, si es verdad que para la guerra, y sustento della, has menester (ademas de la Iusticia que hauias de tener, y te falta) lo necesario para la vida humana, pues los soldados que son los que la hazen, y los Caualllos que la firuen, no pueden durar sin comer, ni beber, y si es cierto, que las Racoltas en paz, no bastan para el sustento ordinario, teniendo necesidad, que las lleuen de Castilla, o, se traygan por mar, de tierras estrangeras, y que así augmentado el numero de los comedores, ha de ser menos el subsidio, y menor la comodidad. Reconocete con tiempo, conserua tus glorias con reputacion, no creas à quien no busca sino tu ruyna, y estincion, y verte destruydo, y desolado. Que el representarte auxilios de Francia, Inglaterra, y Olanda, ha de ser à tus mismas costas, y para agrauarte mayormente. Y en todo caso no seran seguros, porque que seguridad hay en la Mar? Que certeza de que lleguen con tiempo, y sean suficientes?

cientes? Quien dize que su Magestad no ha de poner Armada poderosa por la Mar, para impedir qualquier socorro, y entre tanto ocuparte por tierra? Veraste en tan grandes afficciones, que has de arrepentirte tarde, y quando estaras acabado, y sin reputacion, vilipendido, y sin poder leuantar cabeza. Este es mi consejo, y el que te doy, que tiempo tienes à vn. y aunque el reconocimiento sea por temores del mal que te puede suceder, te sera meritorio, porque de atrito, vendras à ser contrito, obrando en seruicio de tu Rey natural, Iusto, Piadoso, Clemente, y Grande, cuya quietud y mayor exaltacion, quiera Dios la veamos todos, como conbiene à la Christiandad, y bien de sus reynos y Vasallos. Acabose en Brujas 5. de Marzo 1643.

PROTESTACION.

DEclaro, que todo quanto aqui va escrito, lo sujeto à la Correccion de la Santa Madre Iglesia Catolica Romana. Y que mi intencion no es de ofender a nadie, en general, ni en particular, sino de escribir la verdad, para el desengaño de quien leyere los papeles de los Bergancistas.

A P E N D I C E

AL ANTIMANIFIESTO.

EN el Artículo XII. hize resolucion de pasar por alto todo lo que conticne el Manifiesto desde el §. 21. porque entre aquellos discursos hay tantos desconciertos indignos de respuesta, que bien pude desempeñarme en aquella parte. Despues he reparado, que todo lo que defengaña mas, es digno de que se escriba, y así va aqui lo, que es mas considerable, y que no debe olvidarse.

De que los Señores Reyes de Castilla tengan el derecho cierto al Reyno de Portugal, no solo desde la muerte del Rey Don Henrique, sino desde la de Don Sebastian, consta clara, y euidentemente de la Clausula del testamento deste Rey, fecho en 13. de Junio 1578. que dize en lengua Portuguesa: *E acontecendo que ao tempo de minha morte naon tenha filha, nem filha, nem outro descendente, que me aja de succeder en a successaon destes Reynos, conforme ao direyto & foros de Portugal & Hespanha, aya de vir ao Rey que ao tempo for de Castella: lhe encomendo muyto & peço por merçe, que por nenhum caso a Coroa deste Reyno se ajunte a de Castella, nã a de Castella à ella, pelos grandes trabalhas que disse se poden seguir à ambos os Reynos,*

D d

nos, pello que en nenhũa maneira debe ser. Elembrese que esta parece que foy sempre a vontade de nosso Senhor, pois soccedendo tantas vezes tais casos que pareceo hauer de ser, com sua providencia divina ordenou as cousas de maneira que nunca boue effeito. Pello que torno à encomendar & pedir por merze ao dito Senhor Rey, en cuyo tempo, sendo Deos seruido, isto acontecer, que nomee, o segundo filho que algun Rey de Castella tiver, ou nao no tendo, o, mais chegado parente por Rey destes Reynos & Senborios, para que logo os venha à reger, & gouernar, sendo de idade para isso, & naon sendo de idade, seja logo trazido à elles, para ca ser criado e instituydo nos costumes & modo de Portugal. Esta Clausula la grae Brandao en el Discurso Gratulatorio, fol. 81. Y se veen por ella las siguientes Conclusiones.

Primera, que D. Sebastian sabia que muriendo el fin hijos, tocaba el Reyno al Rey de Castilla, como claramente lo confiesa.

La segunda, que en la sucecion del Reyno se tiene cuenta con el derecho, y fueros de Portugal, y particularmente con el general de España, como alli se dize.

La tercera, que D. Sebastian no negaba la Vnion, sino por la conseruacion de las Costumbres, y modos de Portugal, en lo qual el Rey de Castilla lo obedció,

deció; pues la Vnion fue quedando enteras las Costumbres, y vsos de Portugal, como es notorio.

Y Brandao erró en llamar insolencia la ocupacion del Rey de Castilla, pues la hizo con tan auentajados titulos, y sin que cometiese exceso alguno. No se respondera à este testamento tan facilmente, y así lo añadimos aqui, pues esta publicado por los Bergancistas.

Añadiendo el Manifiesto, que despues de la Vnion ha sido menoscabada la gloria de sus Antepasados, hauiendo tratado Castilla su exaltacion, con diminucion de Portugal: le oponemos las relaciones de su Vasconcellos, el qual hablando del Señor Rey Don Phelipe el Tercero, refiere la Batalla donde fue preso Cunhal, y dize: *Misit prater ea Rex in eandem Orientalem plagam validas saepe classes foelici tempore. Nam cum aliquoties India multis undique hostibus quateretur, hominum ac nummorum suscepto ex Lusitania praesidio, non facile solum respirabat, verum elata hostium colla jugo debito, & pridem cognito, foeliciter iterum subiciebat. Testes huius foelicitatis Batani, qui cum Malacam subito ac grauiter obsiderent, missa repente Goa subsidiaria classe, non solum obsidione ipsa, sed & vita etiam cedere sunt coacti. Alii mismo se refieren dos Embaxadas embiadas al mismo Rey, la vna del Gran Sophi, Emperador de Persia, la*

Vascon-
cell. A-
nacephal.
23. folio
363.

otra del Rey de Congo. Tambien quenta la expulsion de los Franceses del Brasil en el año 1616. siendo Gaspar de Sousa Gouvernador, y tambien que en este tiempo llegaron los Portugueses hasta el Pays de las Amazonas, la Reformation del Reyno, el estado en que se puso, las nuevas minas que se hallaron en el Reyno de Manomotape, y las casas de Portugal ennoblecidas por merced del mismo Rey Don Phelipe Tercero^a. Y son tantas las ocasiones, que se pueden traer para confusion deste embleco que oponen, que seria nunca acabar.

^a
Ipsemet
fol. 380.

Por lo que toca à la Nauegacion y Comercio, que dizen^b se les permitió à los Olandeses en las Treguas se les permitio^b se les permitió à los Olandeses en las Treguas que se trataron, digo que es vna Impostura que hazen, y menos mal, pues con esto quedaran todos asegurados de que quanto contiene el Manifiesto, es impostura. En el art. 4. de las Treguas se dize: Los subditos, y habitantes en las tierras de los dichos Rey, y Archiduques, y de los Estados, bauran y tendran entre ellos toda buena correspondencia y amistad mientras duraré la dicha Tregua, sin hazer resentimiento de las ofensas, y daños recibidos por lo pasado, y podran frequentar, y residir en las tierras de los unos, y de los otros, y alli exercitar sus traficos, y comercio, con toda seguridad, ansi por mar y otras aguas, como por tierra. Lo qual con todo eso el dicho Rey entiende que se debe limitar

^b
Manife
sto 5.24.

limitar, y restringir à los Reynos, Páyses, tierras y Señorios, que tiene, y posee en Europa, y en otros lugares y Mares donde los subditos de otros Reyes y Principes sus Amigos y Confederados usan del dicho Trafico con su Consentimiento. Y por lo que toca à lugares, villas, puertos y Costas de Mar, que Su Magestad tiene fuera de los dichos limites, que los Señores Estados y sus subditos no podran alli exercitar algun trafico, sin su expresa Permision. Mas lo podran hazer si les parezera en los Payses de todos los otros Principes, Potentados, y Pueblos, que se lo permitieren, aunque esten fuera de los dichos limites, sin que Su Magestad, sus Oficiales y subditos, y del dependientes den algun estorbo por tal causa à los dichos Principes, Potentados y Pueblos, que les huieren permitido y permitieran, y menos à aquellos, y à los particulares con los quales huieren exercitado, o, exercitaran el dicho trafico. Mas adelante en el art. 5. dize: Y porque es menester mucho tiempo para aduertir a los que ya estan fuera de los dichos limites con fuerzas y nauios, para que desistan de los actos de hostilidad, queda acordado que la Tregua no comenzara que hasta de hoy en un año. Bien entendido que si el auiso desta dicha Tregua podra llegar mas presto, que desde entonces cesara la hostilidad. Y si despues del dicho tiempo de un año sera cometida alguna hostilidad, sera luego rehecho el daño.

Siendo

nos, pello que en nenhũa maneira del
 que esta parece que foy sempre a
 Senhor, pois soccedendo tantas vezes
 receo hauer de ser, com sua providenc.
 as cousas de maneira que nunca houve
 torno à encomendar & pedir por mer.
 Rey, en cuyo tempo, sendo Deos seruia
 que nomee, o segundo filho que algum R.
 uer, ou nao no tendo, o, mais chegado
 destes Reynos & Senhorios, para que
 reger, & gouernar, sendo de idade par
 sendo de idade, seja logo trazido à el
 criado e instituydo nos costumes & mo.
 Esta Clausula la grae Brandao en el L
 latorio, fol. 81. Y se veen por ella las fi
 clusiones.

Primera, que D. Sebastian sabia que
 sin hijos, tocaba el Reyno al Rey de C.
 claramente lo confiesa.

La segunda, que en la sucecion del R.
 cuenta con el derecho, y fueros de Port
 cularmente con el general de España,
 dize.

La tercera, que D. Sebastian no nega
 sino por la conseruacion de las Costum
 dos de Portugal, en lo qual el Rey de Ca.

decio, por la Villa de ...
stumbres, y vici ...

Y Brando ...
del Rey de ...
titulos, y sin que ...
responden a ...
lo añadimos ...
gancilla.

Añadiendo ...
ha sido ...
haviendo ...
cion de ...
Valconcellos, ...
Phelipe el ...
Cunhal, y ...
talem plagam ...
Nam cum ...
quateretur, ...
tania proficio, ...
elata hostium ...
liciter iterum ...
tani, qui cum ...
missa repente ...
ne ipsa, sed ...
mo se refieren ...
Rey, la vna del ...

errras y Señores
los lugares y
Principes sus
rafico consu
es, villas,
tiene fuera
s y sus sub
sin su ef
parezera
otendados,
en fuera de
Oficiales y
ybo por tal
Pueblos,
nemos a a
nieren ex
adelante
lo tiempo
dichos li
los actos
comen
dido que
presto,
pues del
hostili
Siendo

nos, pello que en nenhũa maneira debe ser. Elembrese que esta parece que foy sempre a voluntade de nosso Senhor, pois soccedendo tantas vezes tais casos que pareceo hauer de ser, com sua providencia divina ordenou as cousas de maneira que nunca houue effeito. Pello que torno à encomendar & pedir por merze ao dito Senhor Rey, en cuyo tempo, sendo Deos seruido, isto acontecer, que nomee, o segundo filho que algun Rey de Castella tiver, ou nao no tendo, o, mais chegado parente por Rey destes Reynos & Senhorios, para que logo os venha à reger, & gouernar, sendo de idade para isso, & naon sendo de idade, seja logo trazido à elles, para ca ser criado e instituydo nos costumes & modo de Portugal. Esta Clausula la grae Brandao en el Discurso Gratulatorio, fol. 81. Y se veen por ella las siguientes Conclusiones.

Primera, que D. Sebastian sabia que muriendo el sin hijos, tocaba el Reyno al Rey de Castilla, como claramente lo confiesa.

La segunda, que en la sucecion del Reyno se tiene cuenta con el derecho, y fueros de Portugal, y particularmente con el general de España, como alli se dize.

La tercera, que D. Sebastian no negaba la Vnion, sino por la conseruacion de las Costumbres, y modos de Portugal, en lo qual el Rey de Castilla lo obedció,

deció; pues la Vnion fue quedando enteras las Costumbres, y vsos de Portugal, como es notorio.

Y Brandao erró en llamar insolencia la ocupacion del Rey de Castilla, pues la hizo con tan auentajados titulos, y sin que cometiese exceso alguno. No se respondera à este testamento tan facilmente, y así lo añadimos aqui, pues esta publicado por los Bergancistas.

Añadiendo el Manifiesto, que despues de la Vnion ha sido menoscabada la gloria de sus Antepasados, haviendo tratado Castilla su exaltacion, con diminucion de Portugal: le oponemos las relaciones de su Vasconcellos, el qual hablando del Señor Rey Don Phelipe el Tercero, refiere la Batalla dõnde fue preso

Cunhal, y dize: *Misit præterea Rex in eandem Orientalem plagam validas sæpe classes fœlici tempore. Nam cum aliquoties India multis undique hostibus quateretur, hominum ac nummorum suscepto ex Lusitania præsidio, non facile solum respirabat, verum* Vascon-
cell. A-
nacephal.
23. folio
363.

elata hostium colla iugo debito, & pridem cognito, fœliciter iterum subiciebat. Testes huius fœlicitatis Batani, qui cum Malacam subito ac grauiter obsiderent, missa repente Goa subsidiaria classe, non solum obsidione ipsa, sed & vita etiam cedere sunt coacti. Alii mismo se refieren dos Embaxadas embiadas al mismo Rey, la vna del Gran Sophi, Emperador de Persia, la

nos, pello que en nenhũa maneira debe ser. Elembrese que esta parece que foy sempre a vontade de nosso Senhor, pois soccedendo tantas vezes tais casos que pareceo hauer de ser, com sua providencia divina ordenou as cousas de maneira que nunca houue effeito. Pello que torno à encomendar & pedir por merze ao dito Senhor Rey, en cuyo tempo, sendo Deos servido, isto acontecer, que nomee, o segundo filho que algun Rey de Castella tiver, ou nao no tendo, o, mais chegado parente por Rey destes Reynos & Senborios, para que logo os venha à reger, & gouernar, sendo de idade para isso, & naon sendo de idade, seja logo trazido à elles, para ca ser criado e instituydo nos costumes & modo de Portugal. Esta Clausula la grae Brandao en el Discurso Gratulatorio, fol. 81. Y se veen por ella las siguientes Conclusiones.

Primera, que D. Sebastian sabia que muriendo el fin hijos, tocaba el Reyno al Rey de Castilla, como claramente lo confiesa.

La segunda, que en la sucecion del Reyno se tiene quenta con el derecho, y fueros de Portugal, y particularmente con el general de España, como alli se dize.

La tercera, que D. Sebastian no negaba la Vnion, sino por la conseruacion de las Costumbres, y modos de Portugal, en lo qual el Rey de Castilla lo obedció,

deció; pues la Vnion fue quedando enteras las Costumbres, y vsos de Portugal, como es notorio.

Y Brandao erró en llamar insolencia la ocupacion del Rey de Castilla, pues la hizo con tan auentajados titulos, y sin que cometiese exceso alguno. No se respondera à este testamento tan facilmente, y así lo añadimos aqui, pues esta publicado por los Bergancistas.

Añadiendo el Manifiesto, que despues de la Vnion ha sido menoscabada la gloria de sus Antepasados, hauiendo tratado Castilla su exaltacion, con diminucion de Portugal: le oponemos las relaciones de su Vasconcellos, el qual hablando del Señor Rey Don Phelipe el Tercero, refiere la Batalla dõnde fue preso Cunhal, y dize: *Misit prater ea Rex in eandem Orientalem plagam validas sepe classes felici tempore. Nam cum aliquoties India multis undique hostibus quateretur, hominum ac numerorum suscepto ex Lusitania presidio, non facile solum respirabat, verum elata hostium colla iugo debito, & pridem cognito, feliciter iterum subiciebat. Testes huius felicitatis Batani, qui cum Malacam subito ac grauitur obsiderent, missa repente Goa subsidiaria classe, non solum obsidione ipsa, sed & vita etiam cedere sunt coacti. Alii mismo se refieren dos Embaxadas embiadas al mismo Rey, la vna del Gran Sophi, Emperador de Persia, la*

Vascon-
cell. A-
nacephal.
23. folio
363.

nos, pello que en nenhũa maneira debe ser. Elembrese que esta parece que foy sempre a vontade de nosso Senhor, pois soccedendo tantas vezes tais casos que pareceo hauer de ser, com sua providencia divina ordenou as cousas de maneira que nunca boue effeito. Pello que torno à encomendar & pedir por merze ao dito Senhor Rey, en cuyo tempo, sendo Deos seruido, isto acontecer, que nomee, o, segundo filho que algum Rey de Castella tiuer, ou nao no tendo, o, mais chegado parente por Rey destes Reynos & Senhorios, para que logo os venha à reger, & gouernar, sendo de idade para isso, & naon sendo de idade, seja logo trazido à elles, para ca ser criado e instituydo nos costumes & modo de Portugal. Esta Clausula la grae Brandao en el Discurso Gratulatorio, fol. 81. Y se veen por ella las siguientes Conclusiones.

Primera, que D. Sebastian sabia que muriendo el sin hijos, tocaba el Reyno al Rey de Castilla, como claramente lo confiela.

La segunda, que en la sucecion del Reyno se tiene cuenta con el derecho, y fueros de Portugal, y particularmente con el general de España, como alli se dize.

La tercera, que D. Sebastian no negaba la Vnion, sino por la conseruacion de las Costumbres, y modos de Portugal, en lo qual el Rey de Castilla lo obedció,

deció; pues la Vnion fue quedando enteras las Costumbres, y vsos de Portugal, como es notorio.

Y Brandao erró en llamar insolencia la ocupacion del Rey de Castilla, pues la hizo con tan auentajados titulos, y sin que cometiese exceso alguno. No se respondera à este testamento tan facilmente, y así lo añadimos aqui, pues esta publicado por los Bergancistas.

Añadiendo el Manifiesto, que despues de la Vnion ha sido menoscabada la gloria de sus Antepasados, hauiendo tratado Castilla su exaltacion, con diminucion de Portugal: le oponemos las relaciones de su Vasconcellos, el qual hablando del Señor Rey Don Phelipe el Tercero, refiere la Batalla dõde fue preso Cunhal, y dize: *Misit praterea Rex in eandem Orientalem plagam validas saepe classes foelici tempore. Nam cum aliquoties India multis undique hostibus quateretur, hominum ac nummorum suscepto ex Lusitania praesidio, non facile solum respirabat, verum elata hostium colla jugo debito, & pridem cognito, foeliciter iterum subiciebat. Testes huius foelicitatis Batani, qui cum Malacam subito ac grauiter obsiderent, missa repente Goa subsidiaria classe, non solum obsidione ipsa, sed & vita etiam cedere sunt coacti. Alii mismo se refieren dos Embaxadas embiadas al mismo Rey, la vna del Gran Sophi, Emperador de Persia, la*

Vascon-
cell. A-
nacephal.
23. folio
363.

otra *del Rey de Congo*. Tambien cuenta la expulsion de los Franceses del Brasil en el año 1616. siendo *Gaspar de Sousa* Governador, y tambien que en este tiempo llegaron los Portugueses hasta el Pays de las *Amazonas*, la Reformation del Reyno, el estado en que se puso, las nuevas minas que se hallaron en el Reyno de *Manomotape*, y las casas de Portugal ennoblecidas por merced del mismo Rey Don Phelipe Tercero^a. Y son tantas las ocasiones, que se pueden traer para confusion deste embeleco que oponen, que seria nunca acabar.

^a
Ipsemet
fol. 380.

Por lo que toca à la Nauegacion y Comercio, que ^b *Manife* dizen^b se les permitió à los Olandeses en las Treguas *sto 9. 24.* que se trataron, digo que es vna Impostura que hazen, y menos mal, pues con esto quedaran todos asegurados de que quanto contiene el Manifiesto, es impostura. En el art. 4. de las Treguas se dize: *Los subditos, y habitantes en las tierras de los dichos Rey, y Archiduques, y de los Estados, hauran y tendran entre ellos toda buena correspondencia y amistad mientras duraré la dicha Tregua, sin hazer resentimiento de las ofensas, y daños recibidos por lo pasado, y podran frequentar, y residir en las tierras de los unos, y de los otros, y alli exercitar sus traficos, y comercio, con toda seguridad, ansi por mar y otras aguas, como por tierra. Lo qual con todo eso el dicho Rey entiende que se debe limitar*

limitar, y restringir à los Reynos, Páyses, tierras y Señorios, que tiene, y posee en Europa, y en otros lugares y Mares donde los subditos de otros Reyes y Principes sus Amigos y Confederados usan del dicho Trafico con su Consentimiento. Y por lo que toca à lugares, villas, puertos y Costas de Mar, que Su Magestad tiene fuera de los dichos limites, que los Señores Estados y sus subditos no podran alli exercitar algun trafico, sin su expresa Permision. Mas lo podran hazer si les parezera en los Payfes de todos los otros Principes, Potentados, y Pueblos, que se lo permitieren, aunque esten fuera de los dichos limites, sin que Su Magestad, sus Oficiales y subditos, y del dependientes den algun estorbo por tal causa à los dichos Principes, Potentados y Pueblos, que les huvieren permitido y permitieran, y menos à aquellos, y à los particulares con los quales huvieren exercitado, o, exercitaran el dicho trafico. Mas adelante en el art. 5. dize: Y porqué es menester mucho tiempo para aduertir a los que ya estan fuera de los dichos limites con fuerzas y nauios, para que desistan de los actos de hostilidad, queda acordado que la Tregua no començara que hasta de hoy en un año. Bien entendido que si el auiso desta dicha Tregua podra llegar mas presto, que desde entonces cesara la hostilidad. Y si despues del dicho tiempo de un año sera cometida alguna hostilidad, sera luego rehecho el daño.

Siendo

Siendo estas las palabras de los artículos quarto y quinto de las Treguas, traducidas fielmente dellas, que andan en Flamenco, Frances, y en Italiano. Ya se ve la impostura del Manifiesto, pues esta permitido el trafico en los Reynos de Europa, no en la America, ni en las Indias Orientales, como alli se ve, sin que se puedan calumniar las Palabras, ni el sentido.

F I N.

